

01058
6

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA
ÁREA DE EPISTEMOLOGÍA

Ciudad de México

**EL DEBATE CONTEMPORÁNEO EN TORNO A LA NOCIÓN DE
JUSTIFICACIÓN EPISTÉMICA**

JONATAN GARCÍA CAMPOS

ASESOR:
DR. SERGIO MARTINEZ MUÑOZ

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo intelectual

NOMBRE: Jonathan Yair
García Campos

FECHA: 09. Sep. 03

SIRMA: _____



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Número de página
Introducción	4
Primer capítulo	
La teoría coherentista de la justificación	10
1.1 Las teorías fundacionista y coherentista de la justificación: un primer acercamiento	11
1.2 El problema del argumento del regreso de las justificaciones	16
1.3 Las debilidades de la posición fundacionista	22
1.3.1 El argumento de Sosa en contra de Bonjour	26
1.3.2 Réplica a Sosa	27
1.3.3 Primera respuesta, fundacionismo externalista	30
1.3.4 Segunda respuesta, fundacionismo defensor de la teoría de lo dado	34
1.4 La teoría coherentista de la justificación	39
1.5 El coherentismo y la respuesta a sus críticas	48
1.6 Conclusiones	66
Segundo capítulo	
La teoría confiabilista de la justificación	69
2.1 El coherentismo y el internalismo	70
2.1.1 Respuesta coherentista	78
2.2 Revalorando la teoría externalista de la justificación	84
2.3 La teoría confiabilista de la justificación	90
2.3.1 Dos observaciones (breves) al confiabilismo histórico	100
2.4 Algunas críticas al confiabilismo	104
2.4.1 Primera crítica. La legitimidad de los procesos de formación de creencias	105
2.4.2 Segunda crítica. La incapacidad del confiabilismo de recuperar algunas intuiciones básicas unidas a la noción de justificación	106
2.4.2.1 Reformulando la noción confiabilista de la justificación	111

2.5 Réplicas de Goldman	119
2.6 Conclusiones	136
Tercer capítulo	
Las teorías híbridas de la justificación. Intentando superar las dicotomías	139
3.1 La teoría fundherentista de la justificación	141
3.2 Articulando la tesis fundherentista	147
3.3 La ratificación del fundherentismo	161
3.4 Las debilidades de la posición fundherentista	164
3.4.1 La reconstrucción fundherentista de los problemas en torno a las teorías de la justificación	165
3.4.2 Asumiendo los principios coherentistas y fundacionistas	168
3.4.3 El fundherentismo y los problemas del coherentismo y confiabilismo	172
3.5 Hacia una nueva teoría híbrida de la justificación epistémica	177
3.6 Las dificultades y virtudes de una nueva teoría híbrida de la justificación	186
3.7 Conclusiones	199
Bibliografía	204

Introducción

Existen tres *rasgos* generalmente compartidos por las teorías de la justificación contemporáneas. Lo que en principio se espera de una teoría de la justificación, desde una postura analítica, es que, primeramente, brinde una explicación de justificación que corresponda con, o por lo menos no contradiga, las ideas intuitivas que caracterizan tal noción. Es decir, la noción de justificación, desde la epistemología analítica, tiene que ajustarse a ciertos principios preanalíticos de lo que se entiende comúnmente por “justificación”; difícilmente se podría aceptar una teoría que contradiga dichos principios. En segundo lugar, puesto que la justificación es una noción evaluativa, una teoría de la justificación debe hacer una descripción de un concepto valorativo. Una teoría de la justificación busca ofrecer una caracterización de las propiedades que comparten las creencias justificadas. Por último, se ha defendido que, la noción de justificación ofrecida por una teoría de la justificación debe relacionarse con la noción de verdad, en el sentido de que una creencia que esté justificada bajo los criterios de la teoría de la justificación que se desea defender tenga alta probabilidad de ser verdadera.

Este último *rasgo* se relaciona directamente con la definición tradicional de conocimiento, según la cual *S* sabe que *p* si y sólo si *S* cree que *p*, *p* es verdadera y *p* está justificada para *S*. La justificación aparece como una parte elemental de esta triada, que supondría que la justificación es lo único que necesita una creencia verdadera para ser considerada como conocimiento. A pesar de que la noción tradicional de conocimiento ha sido puesto en duda –por ejemplo, a través de los contraejemplos tipo Gettier- la noción de justificación sigue siendo central en la discusión epistemológica contemporánea. Son precisamente las distintas teorías de la justificación las que tienen como propósito dar respuesta a interrogantes como: qué significa que una creencia está justificada, cuál es la naturaleza de la justificación y cuál es la relación entre la justificación y la verdad.

Además de que la noción de justificación parece constituir un elemento central en la noción de conocimiento, algunos epistemólogos consideran que esta noción es relevante en tanto que la epistemología se preocupa también por las reglas de formación de creencias. En este sentido, la justificación tiene interés como un principio que proporcione reglas o criterios que indiquen a los sujetos cuándo están justificados, es decir, el interés por la noción de justificación se debe a que se desea saber los criterios bajo los cuales se pueda determinar cuándo una creencia p de un sujeto S está justificada.

De lo anterior, parece seguirse que hay por lo menos dos razones por las cuales la noción de justificación es relevante para la epistemología (Goldman, 1980):

- a) Es importante la noción de justificación, en tanto que se considera que la justificación es una condición necesaria que deben tener las creencias verdaderas para ser conocimiento.
- b) La relevancia de la justificación consiste en que esta noción puede ser usada como un criterio o conjunto de reglas que indiquen a los sujetos cognoscentes cuándo una creencia está justificada.

Algunos filósofos creen que estos dos proyectos pueden ser resueltos al mismo tiempo, es decir, que una teoría de la justificación que defina o explique correctamente la noción de justificación, proporcionará los criterios bajo los cuales un sujeto puede saber si algunas de sus creencias están justificadas. Algunos otros epistemólogos han considerado que éstas son tareas distintas, y que alcanzar alguna de ellas no implica necesariamente alcanzar la otra.

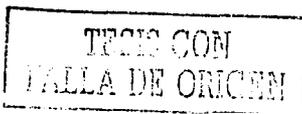
El propósito de esta tesis es examinar el debate actual alrededor de las principales teorías de la justificación, así como ofrecer una postura propia acerca de dicho debate. Las teorías de la justificación que aquí se presentan comparten el supuesto común de que existen ciertas propiedades que supervienen a la noción valorativa de la justificación epistémica. Esta idea, que se podría denominar "doctrina del sobrevenir", sostiene que las propiedades valorativas y normativas de la noción de justificación sobrevienen a conjuntos de propiedades no valorativas (Sosa, 1992). Estas propiedades, según la teoría que se defiende, van desde la coherencia entre las creencias de un sistema, hasta la producción de

las creencias bajo procesos confiables de formación de creencias. Dado que lo que se intenta presentar en esta tesis es un debate dentro de la epistemología contemporánea, en cada uno de los capítulos de esta tesis se presentan defensas “negativas” es decir críticas y réplicas entre las distintas teorías rivales, así como defensas “positivas” en donde sin hacer referencia a las teorías antagónicas se busca esbozar explicaciones convincentes de lo que se debe entender por justificación.

En el debate contemporáneo se pueden encontrar dos grandes “movimientos” uno mediados de los años 70’s y durante los años 80’s que se centró principalmente en el debate fundacionismo-coherentismo,¹ un rasgo distintivo de este “primer movimiento” es que los fundacionistas se inclinaban principalmente por defender la “teoría de lo dado”. Los fundacionistas inclinados por la “teoría de lo dado” sostuvieron que existe un tipo de creencias que están justificadas por referencia a estados de cosas en el mundo que son “inmediatamente aprehendidas” o “intuidas” y que se presentan “directamente” a los sujetos cognoscentes. Si bien es a finales de los 70’s cuando aparecen algunas versiones externalistas de la justificación, es a finales de los años 80’s y hasta nuestros días donde es posible ubicar un “segundo movimiento” en las teorías de la justificación. En este “segundo movimiento” el debate fundacionismo-coherentismo se modifica considerablemente al cobrar fuerza las teorías externalistas de la justificación y el conocimiento, entre ellas cabe destacar a las teorías confiabilistas de la justificación. De modo que, el debate dentro de las teorías de la justificación parece desplazarse a la controversia confiabilismo-coherentismo. En este “segundo movimiento” hay un debate que ha cobrado mayor importancia, esto es, la dicotomía externalismo-internalismo dentro de las teorías de la justificación.

Relacionado con este “segundo movimiento” han surgido intentos importantes para superar la controversia entre fundacionismo y coherentismo, bajo el supuesto de que se puede ofrecer una teoría que pueda recoger las virtudes más importantes de ambas teorías. Estas teorías –que se podrían denominar teorías *híbridas* de la justificación- han cobrado

¹ A lo largo de esta tesis se usará el término “fundacionismo” para hacer referencia al término inglés “foundationalism” o “foundationism”, del mismo modo se usarán los términos “coherentismo”, “internalismo”, “externalismo”, “confiabilismo” y “fundherentismo” para hacer referencia respectivamente a los términos ingleses “coherentism”, “internalism”, “externalism”, “reliabilism” y “foundherentism”.



importancia en los últimos años. Dentro de estas teorías es posible distinguir, por un lado, aquellas teorías que sostienen que hay distintos *contextos epistémicos* en los cuales en algunos de ellos la justificación parece ser primordialmente como la caracterizan los fundacionistas o posiciones externalistas, mientras que en otros *contextos* la noción de justificación es mejor explicada por el coherentismo o por posiciones internalistas; y, por el otro lado, aquellas teorías que consideran que la justificación siempre implica elementos fundacionistas y coherentistas o internalistas y externalistas –por supuesto, con ciertas modificaciones a estas teorías- *independientemente* del contexto epistémico, este tipo de teorías pueden combinar, por ejemplo, algunos de los principios básicos de teorías fundacionistas y coherentistas. Al primer tipo de estas teorías híbridas es posible denominarlas “teorías híbridas de contextos heterogéneos”, mientras se denominará al segundo tipo teorías híbridas como “teorías híbridas de contextos homogéneos”.

La estructura de esta tesis es la siguiente. En el primer capítulo se introduce el debate entre las teorías fundacionistas y coherentistas de la justificación, y se hace una primera defensa de la teoría coherentista de la justificación presentando una versión ingenua de dicha teoría, pero que al final se matiza y se modifica. La versión coherentista defendida en este capítulo se basa principalmente en el trabajo de Laurence Bonjour, pero es reforzada por otros teóricos del coherentismo como Donald Davidson, Nicholas Rescher y Keith Lehrer.² Si bien el propósito de este capítulo no es exponer las diferencias y similitudes entre las distintas teorías coherentistas, intenta centrarse en lo que se podría denominar como una teoría coherentista sofisticada, entendiendo por ello aquella posición que acepta que no sólo la coherencia determina la justificación de una creencia. Bonjour, al mismo tiempo, presenta una serie de restricciones y complementos a su teoría coherentista como son el “requisito de observación”, con el cual busca dar respuesta a las críticas más importantes al coherentismo, por ello se analizarán en este capítulo las restricciones que Bonjour aplica a las teorías coherentistas.

² El refuerzo a la teoría coherentista se debe, en parte, a que Bonjour, quien fuera quizá el defensor más importante del coherentismo en la filosofía contemporánea, ha modificado en los últimos años su posición convirtiéndose en un defensor del fundacionismo (Bonjour, 1997). El trabajo de Bonjour que será abordado en esta tesis se limita a su etapa coherentista, en tanto que su teoría coherentista es considerada, incluso hoy en día, como una de la más influyentes en la epistemología contemporánea.

En el segundo capítulo se presentará de manera general la teoría confiabilista de la justificación como una crítica al coherentismo, y como un tipo especial de teoría externalista. Este capítulo comienza haciendo énfasis en el debate internalismo-externalismo en la teoría de la justificación, asimismo se hace un análisis crítico de la posición coherentista de Bonjour presentado en el primer capítulo. Sin embargo, este capítulo expone la posición confiabilista defendida por Alvin Goldman, complementada en algunos aspectos por Ernesto Sosa. Al igual que en el primer capítulo, el propósito de este capítulo no será presentar de manera exhaustiva las distintas teorías confiabilistas de la justificación en los últimos años, ni tampoco presentar los matices y diferencias entre estas teorías, sino presentar una de las teorías confiabilistas más sofisticadas y que mayor repercusión y vigencia ha tenido en la epistemología contemporánea, i.e., la teoría confiabilista histórica de Goldman. Al final de este capítulo se analizan las dificultades más importantes con que se enfrenta una postura confiabilista y los intentos de Goldman por superar tales dificultades.

En un tercer capítulo se presentarán las teorías que intentan dar solución a la dicotomía fundacionismo-coherentismo, así como a la dicotomía internalismo-externalismo en la teoría de la justificación. Dado que al final del segundo capítulo se presenta un esbozo de las “teorías híbridas de contextos heterogéneos”, en el tercer capítulo se analizará con cierto detalle una de las “teorías híbridas de contextos homogéneos” más importantes en la teoría de la justificación, i.e., el fundherentismo. En términos generales la propuesta fundherentista de Susan Haack, consiste en combinar elementos de la postura coherentista y fundacionista, intentando recoger en una sola teoría las virtudes de ambas teorías, pero eludiendo los vicios de ambas posturas. En una primera parte de este capítulo se examina en qué consiste el fundherentismo, mientras que en una segunda parte se analiza si dicha postura puede articular adecuadamente una posición que resuelva los problemas importantes dentro del debate contemporáneo en torno a la teoría de la justificación. En este último capítulo, y partiendo de las críticas a la postura de Haack, se propone una alternativa de “teoría híbrida de contextos homogéneos” que intenta superar las dicotomías en la teoría de la justificación. Es posible, según esta nueva propuesta, construir una teoría híbrida de la justificación recogiendo alguno de los principios básicos del confiabilismo y el

coherentismo, y distinguiendo qué tipo de creencias pueden ser justificadas por una u otra teoría. Una correcta articulación de esta nueva teoría híbrida, se argumentará, podría dar cuenta de algunas de las intuiciones preanalíticas detrás de la explicación coherentista y confiabilista de la noción de justificación.

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

Primer capítulo

La teoría coherentista de la justificación

Una de las discusiones más importantes en la epistemología hoy en día es el debate sobre la concepción de justificación epistémica entre los fundacionistas y coherentistas. El propósito de este capítulo es exponer la teoría coherentista de la justificación, además de presentar cuáles son las objeciones más importantes a esta teoría y las respuestas del coherentista a estas críticas. Para ello este capítulo se centrará en la teoría coherentista de la justificación defendida por Laurence Bonjour, en primer lugar, porque es uno de los filósofos que ha defendido de manera más clara la teoría coherentista de la justificación en estos últimos años y, en segundo lugar, porque intenta dar una respuesta a las críticas al coherentismo, lo que supondría que el coherentismo podría perfilarse como una perspectiva epistémica viable. La teoría de Bonjour que aquí se presenta se complementará, en algunos aspectos, con la aportación de otros coherentistas contemporáneos como Donald Davidson, Nicholas Rescher y Keith Lehrer.

A grandes rasgos se suele sostener una teoría coherentista de la justificación por dos vías: una de ellas es a través de la crítica a la teoría fundacionista de la justificación, lo cual sugiere que se deba buscar un modelo distinto de entender a la epistemología al que el fundacionismo ha sostenido. Sin embargo, esta vía no es concluyente, pues aún si fuera correcto que la teoría fundacionista de la justificación estuviera equivocada en sus puntos más importantes, esto no supone que la teoría coherentista de la justificación tenga necesariamente que ser la más adecuada. La segunda vía es la defensa misma que hace el coherentista a favor de su teoría. Dentro de esta defensa se pueden distinguir dos aspectos: el primero es que el coherentista debe ser capaz no sólo de dar una noción de justificación que cumpla con ciertos requisitos dentro de la teoría del conocimiento, sino también debe ser capaz tanto de dar respuesta a algunos problemas con que se enfrenta toda teoría de la justificación, como por ejemplo, con el problema del regreso de las justificaciones; el

segundo aspecto es que el coherentista debe ser capaz de dar respuesta a las críticas que comúnmente se le hacen a la teoría coherentista de la justificación, principalmente por los fundacionistas.

La estructura de este capítulo es la siguiente: se presentarán primero de una manera general las tesis fundacionista y coherentista de la justificación.³ Antes de evaluar a las teorías de la justificación, es necesario primero saber cuáles son los problemas que intentan solucionar, por ello en la segunda sección de este capítulo se presentará el argumento del regreso de las justificaciones, que servirá como punto de partida para un análisis más cuidadoso de las teorías de la justificación. Enseguida, se analizará con cierto detalle la respuesta del fundacionista al regreso al infinito, exponiendo cuáles son las críticas principales a esta posición. Posteriormente, se estudiará a la teoría coherentista de la justificación haciendo una inspección más clara de algunas de sus tesis centrales, ya en el último apartado se señalarán las críticas más comunes a la teoría coherentista de la justificación, y cómo, a partir de la exposición que se ha hecho del coherentismo, se puede dar una respuesta a estas objeciones.

1.1 Las teorías fundacionista y coherentista de la justificación: un primer acercamiento

Posiblemente es el proyecto epistemológico cartesiano quien ejemplifica de mejor manera una postura fundacionista. Es precisamente por ello, que el fundacionismo es importante dentro de la epistemología porque ha representado una opción clásica acerca de la definición de la justificación, y cómo esta noción se relaciona con la noción de conocimiento. El fundacionismo se puede caracterizar como aquella posición que acepta los dos siguientes principios:

³ El propósito de presentar primeramente estas dos teorías de la justificación no se debe a que se suponga que estas son las únicas opciones viables, sino que estas teorías pueden servir de base para poder entender posteriormente otras propuestas dentro de las teorías de la justificación.

- a) Existen dos tipos de creencias, a saber, *creencias básicas*, cuya justificación no depende de otras creencias, y las *creencias no-básicas*, cuya justificación depende de su relación con las creencias básicas.
- b) *La justificación es unidireccional*, esto es, las creencias básicas justifican a las creencias no-básicas, mientras que la justificación de las creencias básicas no depende del apoyo de otras creencias.

Un corolario de estos principios básicos es que la justificación de las creencias no-básicas depende siempre de un conjunto finito de relaciones que las conecta con las creencias básicas. Otra idea cercana a las posiciones fundacionistas es que estas teorías se inclinan por ofrecer definiciones recursivas de la justificación, esto es, se especifica una clase de elementos que están justificados –por ejemplo, las creencias básicas- y se determina un conjunto de relaciones por las cuales los elementos restantes –las creencias no-básicas- podrían estar justificadas.⁴

Muchos fundacionistas han considerado que las creencias básicas son incorregibles, indubitables, ciertas, etc. Sin embargo, en los últimos años los fundacionistas han sostenido que las propiedades esenciales de su posición no tienen necesariamente que comprometerse con posturas infalibilistas con respecto a las creencias básicas. William Alston, por ejemplo, ha sostenido que las propiedades esenciales del fundacionismo se resumen en que

Every mediately justified belief stands at the base of a (more or less) multiply branching tree structure at the tip of each branch of which is an immediately justified belief (Alston, 1976, p. 290).

Nótese que esta descripción incluye los dos principios básicos del fundacionismo que se mencionaron anteriormente, pues las creencias no-básicas o mediatamente justificadas –como son denominadas por Alston- son aquellas que están justificadas por otras creencias, mientras que las creencias básicas o inmediatamente justificadas –como Alston las denomina- están justificadas sin apelar a otras creencias. Asimismo la estructura arborea

⁴ Sin embargo, como se verá más adelante esta característica puede ser compartida por otras teorías de la justificación como el coherentismo y el confiabilismo.

hace referencia a que la justificación es unidireccional, que va de creencias básicas a las creencias no-básicas. Alston denomina a esta descripción del fundacionismo como "fundacionismo mínimo". Aquí se podría distinguir de otras posturas fundacionistas que además de aceptar estos principios sostienen, por ejemplo, la infalibilidad de las creencias básicas.⁵

Sin profundizar más en la caracterización de la teoría fundacionista de la justificación –análisis que se llevará a cabo posteriormente-⁶ es necesario apuntar los principios básicos de la teoría coherentista. Una teoría coherentista de la justificación es aquella que defiende dos ideas centrales que la distinguen del fundacionismo:

- a) *No existen creencias básicas* que sirvan de fundamento a las demás creencias.
- b) *La justificación no es unidireccional*, que va de las creencias básicas a las demás creencias, sino como defenderán los coherentistas la justificación es sistémica o holista.

Estos dos principios coherentistas se pueden entender más apropiadamente si se comparan con el fundacionismo. La característica *a)* del coherentismo no supone una distinción entre distintos tipos de creencias, por lo menos conforme a su jerarquía epistémica: en principio, todas las creencias tienen el mismo estatus epistémico, es decir, no hay creencias que por sí mismas no requieran de la justificación de otras creencias. La característica *b)* del coherentismo también es muy importante, pues mientras que para el fundacionismo la justificación es unidireccional, el coherentismo cree que la justificación es holista o

⁵ Ernesto Sosa (1992) ofrece una taxonomía distinta sobre los distintos tipos de teorías de la justificación, a saber, las teorías fundacionistas sustantivas y las teorías fundacionistas formales. Una teoría fundacionista sustantiva es aquella que, según Sosa, sostiene que existen conocimientos últimos no sujetos a dudas razonables, mientras que el fundacionismo formal sostiene que las creencias se justifican en virtud de tener una propiedad o conjunto de propiedades no valorativas que pueden ser determinadas por una teoría de la justificación. En este sentido, cree Sosa, el coherentismo es un tipo de fundacionismo formal, pero no un tipo de fundacionismo sustantivo.

⁶ Esta tesis no estudia las líneas principales del fundacionismo clásico en el siglo XX. Para un detallado análisis de este tipo véase "La fundamentación racional del conocimiento: programas fundamentistas" de Di Gregori (1992). Ahí, la autora hace un balance de las que, a su juicio, son las dos tendencias fundacionistas más importantes del siglo XX, el empirismo lógico y la fenomenología de Husserl.

sistémica,⁷ es decir, que las creencias están justificadas al estar inferencialmente relacionadas con otras creencias en un contexto general de un sistema coherente.

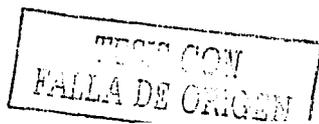
Una definición tan laxa y vaga de la teoría coherentista corre el riesgo de ser poco plausible, por ello es necesario hacer algunas observaciones. Primero. Hay que destacar que la teoría coherentista de la justificación puede ser separada de una teoría coherentista del conocimiento. Algunas veces se ha visto a la teoría coherentista como una teoría del conocimiento en donde nociones como la coherencia, sistematicidad, consistencia o cohesión juegan un papel importante, por ejemplo, como una condición necesaria para determinar si una disciplina es científica. La mayoría de veces, estas teorías tienen en su núcleo una teoría coherentista de la justificación, sin embargo, es prudente hacer una distinción entre las teorías del conocimiento coherentistas y teorías de la justificación coherentistas, porque algunas de las críticas a las teorías coherentistas del conocimiento podrían no afectar a las teorías coherentistas de la justificación.⁸

Segundo. Así como es posible distinguir entre una teoría coherentista del conocimiento y una teoría coherentista de la justificación, es posible distinguir entre una teoría coherentista de la justificación y una teoría coherentista de la verdad.⁹ Es importante esta distinción porque es posible confundir los argumentos y pretensiones de una teoría de la verdad con los de una teoría de la justificación. En tanto que el propósito de esta tesis es el estudio de las teorías de la justificación, parece conveniente no confundir a una teoría de la justificación con una teoría de la verdad. La confusión entre estas dos teorías se debe quizá a que las teorías coherentistas de la verdad fueron pensadas como una teoría sobre el

⁷ La concepción holista o sistémica no debe entenderse simplemente como una postura bidireccional. Una postura bidireccional, a diferencia de una postura unidireccional, de la justificación sostiene que una creencia puede estar justificada por un grupo de creencias, pero a su vez, esta creencia junto con otras puede justificar a aquellas creencias de las que ella misma había sido justificada. Más adelante se precisará la noción holista de la justificación defendida por Bonjour.

⁸ Rescher (1981) es un defensor de lo que se podría denominar una teoría del conocimiento coherentista, que se puede observar en el énfasis que pone a conceptos como el de sistematización del conocimiento. Al mismo tiempo Rescher defiende una teoría coherentista de la justificación y de la verdad (1973). Un filósofo que también distingue entre las teorías del conocimiento coherentistas y las teorías de la justificación coherentistas es Lehrer (1986).

⁹ Si bien algunas veces se llegó a confundir a estas dos teorías, por ejemplo, por el idealismo inglés de Bradley y Blanshard, la teorías coherentistas de la verdad pueden ser distinguidas de las teorías coherentistas de la justificación. Para una introducción a la historia de la teorías coherentistas de la justificación véase Bonjour (1985, principalmente el Apéndice B "A Survey of Coherence Theories").



criterio de verdad de las proposiciones, es decir, como una teoría que respondiera a la pregunta: bajo qué criterios se determina si una proposición es verdadera o falsa.¹⁰ Por otra parte, las teorías coherentistas de la justificación no suponen la aceptación de la teorías coherentistas de la verdad –del mismo modo que una teoría coherentista de la verdad no supone la aceptación de una teoría coherentista de la justificación. Como se verá más adelante, o bien, es posible hacer una defensa de la teoría coherentistas de la justificación mientras que se acepta una teoría correspondentista de la verdad, o bien se puede aceptar una teoría coherentista tanto de la verdad como de la justificación.¹¹

Tercero. Otro aspecto importante que hay que destacar con respecto a la teoría coherentista de la justificación es que puede haber distintas pretensiones respecto a qué tarea debe realizar una teoría de la justificación coherentista. Generalmente –y este es el caso de Bonjour y Davidson– se elabora una teoría coherentista para ofrecer los criterios bajo los cuales una *creencia empírica* está justificada; de ahí que muchos filósofos hayan enfocado su atención en indagar cuáles son aquellas propiedades que necesita una creencia verdadera para ser considerada como conocimiento.¹² Sin embargo, parece haber teorías coherentistas de la justificación que pretenden no sólo explicar la noción de justificación con respecto a las *creencias empíricas*, sino que desean explicar cómo pueden estar justificados los procesos básicos de formación de creencias como, por ejemplo, la justificación de que la memoria es un proceso confiable de formación de creencias. O bien, ciertos teóricos desean elaborar teorías que puedan justificar métodos empíricos como la inducción. En estos casos la noción de justificación no se podría entender como aquello que necesita una creencia verdadera para ser considerada como conocimiento, porque simplemente no se podría predicar el concepto de verdad para un proceso de formación de creencias o a para los métodos usados en las ciencias empíricas. Por el momento es

¹⁰ El defensor clásico de la teoría de la verdad como coherencia fue Otto Neurath (1959), quien inició un debate al centro del Círculo de Viena. Un análisis de este debate se encuentra en el trabajo posterior de Hempel (1935). Mientras que una propuesta contemporánea de la teoría coherentista de la verdad se puede hallar en Rescher (1973).

¹¹ Bonjour (1985) acepta una noción coherentista de la justificación pero rechaza una noción coherentista de la verdad. Davidson (1983), en cambio, acepta tanto la noción coherentista de verdad como de justificación.

¹² Si se concede que la noción de conocimiento se puede definir como creencia verdadera y justificada, dejando de lado los contraejemplos tipo Gettier y las formulaciones de conocimiento que intentan dar respuesta a estos problemas. Véase principalmente la "Introducción" de Pappas y Swain (1978), v. también Villoro (1996).

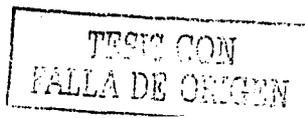
conveniente dejar abierta la posibilidad de que puede haber distintas teorías coherentistas de la justificación con respecto a la explicación de justificación que se desee abordar. No obstante, a lo largo de esta tesis se estudiará sólo aquellas teorías coherentistas de la justificación que tienen como cometido dar cuenta de la justificación de *creencias empíricas*.

Antes de continuar profundizando el estudio de las teorías coherentistas de la justificación se analizará uno de los problemas al que estas teorías tratan de dar respuesta. Una vez que se halla presentado dicho problema, se analizará cómo se relaciona las teorías fundacionista y coherentista con este problema, y se valorará cuál de las dos teorías puede ofrecer una mejor solución a dicho problema.

1.2 El problema del argumento de las justificaciones

Si bien el problema central con el que se enfrenta una teoría de la justificación es obviamente la formulación de un criterio por medio del cual se pueda saber cuándo una creencia está justificada.¹³ Se ha considerado que el origen del problema de la justificación, así como la línea divisoria de las distintas teorías de la justificación, se debe a la búsqueda de una respuesta al argumento mejor conocido como “el regreso de las justificaciones” (*RJ*). Este argumento parte de la concepción de que la justificación es esencialmente inferencial, i.e., una creencia está justificada sólo si se encuentra previamente apoyada por otras creencias. Pero es necesario, para este tipo de justificación, que las creencias con las que se apoya la creencia que se desea justificar estén ellas mismas previamente justificadas, pues una creencia no estaría justificada si se sigue de premisas-creencias que no están justificadas; esto es, una creencia que se sigue de premisas-creencias injustificadas no puede considerarse justificada. Ahora bien, si se justifica a las premisas-creencias que apoyan a la creencia original, se tendría que recurrir a otras premisas-creencias que apoyen

¹³ Otro problema importante, han sostenido algunos teóricos, es que una teoría de la justificación tiene que señalar cuál es la conexión entre la noción de justificación y verdad. Este problema, con respecto al coherentismo, será abordado en la sección final de este capítulo.



a la premisas-creencias, pero éstas tendrían, a su vez, que estar previamente justificadas y así sucesivamente...

El argumento *RJ* se puede reconstruir –en su versión más sencilla– como sigue:

1. la creencia *p* está justificada si se ofrece una creencia *q*¹⁴ que la fundamente;
2. pero *p* está justificada por *q*, sólo si *q*, a su vez, está justificada por otra creencia;
3. la creencia *q* está justificada sólo si se ofrece una creencia *r* que la justifique;
4. pero *q* está justificada por *r*, sólo si *r* a su vez está justificada por otra creencia...
5. en tanto que, la justificación de toda creencia es siempre lineal,
de ahí se sigue que,

la creencia *p* nunca puede estar genuinamente justificada.

Este argumento sugiere que la justificación inferencial lleva siempre a un regreso infinito, el resultado sería que la justificación nunca podría terminar, y peor aún, que ninguna creencia estaría nunca genuinamente justificada.

Algunos filósofos consideran que el regreso al infinito, al que conduce el argumento *RJ*, surge al definir a la noción de justificación haciendo uso de esta misma noción para caracterizarla. Para ilustrar lo anterior se puede traer a colación un caso similar en la ética. Supóngase que se desea definir la noción de bondad como sigue: una acción *p* es *bueno*, si conduce a algo *bueno*. Nótese que la palabra *bueno* aparece tanto en el consecuente como en el antecedente de la definición anterior. El problema con esta definición instrumental de la bondad es que no queda determinado qué es lo bueno, pues si se desea saber si el curso de acción *p* es bueno, sólo se sabría que *p* sería bueno si conduce a algo bueno, pero ¿cómo se sabe si a lo que conduce *p* es realmente bueno? Para saberlo tendríamos que recurrir otra vez a la definición: algo es bueno si conduce a algo bueno, y así sucesivamente... Con ello

¹⁴ Generalmente la justificación de una creencia se debe al apoyo de un conjunto de creencias, de modo que una formulación más precisa de la primera premisa del argumento *RJ* sería "la creencia *p* está justificada si se ofrece un conjunto de creencias *q*, *q'*, *q''*, etc. que la fundamente". Sin embargo, por motivos de claridad se supondrá que una creencia puede estar fundamentada por una única creencia, como se estipula en las premisas del argumento *RJ*.

se llegaría –al igual que sucede con la noción inferencial de la justificación- a un regreso infinito para definir en qué consiste la bondad de una acción moral. Este regreso infinito en la justificación moral tendría también consecuencias escépticas, pues sería imposible determinar cuándo la acción de un sujeto está justificada moralmente.

Lo mismo ocurre en el caso de la justificación epistémica –visto en el argumento *RJ*- cuando aparece como premisa de *RJ* que una creencia *p* está *justificada* si está apoyada por una creencia *justificada*. Lo que parece señalar esta visión es que la justificación inferencial apunta a una justificación no inferencial, pues en el *dictum* “una creencia está *justificada*, si se sigue de una creencia *justificada*” la segunda noción que aparece de justificación –en “...si se sigue de una creencia justificada”- parece indicar que existe una noción de justificación intrínseca o que por lo menos está más allá de la justificación inferencial; esto parece ser más claro en analogía con la ética en el *dictum* “una acción es *buen*a, si se dirige hacia algo *buen*o”. La segunda noción de bueno –en “...si se dirige a algo bueno”- de este *dictum* parece apuntar una noción de bondad distinta a la meramente instrumental, como en el caso de la justificación epistémica parece apuntar a una noción de justificación distinta a la meramente inferencial. Es precisamente sobre la base de estas consideraciones y del rechazo de que la justificación de una creencia se pierda en un regreso infinito, el que las distintas teorías de la justificación elaboran una solución a tales problemas.

Existen por lo menos dos grandes alternativas para enfrentar las conclusiones del argumento *RJ*, si se considera que es inaceptable el escepticismo que surge de este argumento. Las alternativas han sido ya brevemente presentadas, a saber, el fundacionismo y el coherentismo.¹⁵ Estas dos influyentes posiciones acerca de la teoría de la justificación han sido duramente criticadas. Comúnmente se cree que el argumento *RJ* sólo puede ser resuelto adecuadamente por la posición fundacionista, debido a que el fundacionismo –como ya se ha señalado- distingue entre creencias básicas que no requieren ser justificadas

¹⁵ En realidad el coherentismo y el fundacionismo son dos grandes alternativas que pueden –como se ha mencionado anteriormente- tener dentro de ellas mismas distintas versiones tanto de fundacionismo como de coherentismo. Para una taxonomía minuciosa de las distintas versiones del fundacionismo y del coherentismo véase Daney (1993) y Haack (1993). En el tercer capítulo de esta tesis, donde se examinan dos teorías híbridas de la justificación, se expondrán brevemente distintas versiones del fundacionismo y coherentismo.

por otras creencias y creencias no-básicas que si requieren de la justificación de otras creencias. Las creencias básicas, apunta el fundacionista, servirían de “puntos fijos” o “fundamentos” que evitan que la justificación de una creencia se pierda en un regreso infinito. De modo que, según los fundacionistas, si existen creencias justificadas, entonces deben existir creencias básicas las cuales están justificadas sin apelar a otras creencias. En el siguiente apartado se mostrará cuáles han sido las críticas –desde el coherentismo- a la alternativa del fundacionista. Muchos coherentistas, entre ellos Bonjour, afirman que el fundacionismo es incapaz de responder a estas objeciones. Sin embargo, y dado que seguir esta línea supondría tomar al problema surgido del argumento *RJ* como el punto de partida para examinar a las teorías de la justificación, es necesario presentar antes una objeción importante en contra del argumento *RJ* mismo.

El argumento *RJ* es usualmente rechazado tanto por los fundacionistas como por los coherentistas, quienes intentan dar respuesta a *RJ* partiendo de una teoría específica de la justificación.¹⁶ Sin embargo, existen intentos por rechazar al argumento *RJ* sin incurrir en una teoría de la justificación particular. Uno de estos intentos es el desarrollado por Richard Foley (1978), quien busca mostrar que el argumento *RJ* mismo es ininteligible al exigir a los sujetos cognoscentes una creencia inasequible. El argumento de Foley se puede construir como sigue:

1. Si se acepta el argumento *RJ*, entonces se tiene que suponer que el sujeto *S* debe tener una creencia justificada en una *proposición infinitamente compleja*.
2. Es imposible¹⁷ que *S* tenga una creencia en una *proposición infinitamente compleja* de creencias justificadas.

De 1 y 2:

Es imposible aceptar el argumento *RJ*.

¹⁶ Al respecto Foley escribe:

We should be able to pick out those requirements of justification which necessitate an end to the justificatory process and which in effect force us to choose between a foundations account of inferential justificación and a coherence account. Unfortunately, although there is nearly unanimous agreement as to the need for such an end, it is by no means clear which particular requirement of justification imposes this need. (Foley, 1978, p. 211).

¹⁷ La noción de imposibilidad de Foley es:

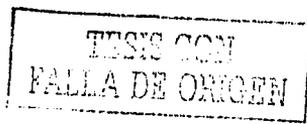
Note... that the ability in question here must be understood in some sense stronger than mere logical possibility (Foley, 1978, p. 313).

Si bien este argumento es válido –pues nótese que tiene la estructura de un *Modus Tollens*– queda por analizar las razones ofrecidas por Foley para aceptar la premisas de las que parte. Las premisas 1 y 2 del argumento de Foley se apoyan, según él, en los requisitos de justificación siguientes:

- a. si la creencia de S en p se justifica por q , q debe estar justificado para S , así como S debe estar justificado en creer que q justifica p .
- b. Si S está justificado en creer que p porque q , y en creer que q porque s , entonces debe estar justificado en creer que p está justificado por s a través de q .

El argumento RJ , tal y como se había presentado al inicio de esta sección, se complica dado los requisitos a y b de la justificación ofrecido por Foley. Para que un sujeto S esté justificado en creer en p porque q , no sólo debe estar justificada su creencia en q apelando a una creencia s , y, a su vez, su creencia en s porque t , y así sucesivamente; sino que debe estar justificado en creer que q justifica p , pero que s justifica q , pero que t justifica s y así *ad infinitum* –según el requisito a de la justificación ofrecido por Foley. Pero el argumento se complica aún más cuando se trae a cuenta el requisito b de la justificación ofrecido por Foley, pues S debe estar justificado en creer que p porque s a través de q , pero también estar justificado que q porque t a través de s , y así sucesivamente. De ahí que, afirma Foley, la verdadera justificación inferencial supondría una creencia justificada en una proposición infinitamente compleja.¹⁸ Pero sostiene Foley, es imposible que un sujeto cognoscente crea justificadamente en una proposición infinitamente compleja, de modo que, si el argumento RJ supone que los sujetos deben creer justificadamente en una proposición como esta, entonces es imposible aceptar el argumento RJ . Es por ello que, según Foley, los requisitos a y b de la justificación demuestran las premisas 1 y 2 de su argumento, y con ello la conclusión de que es imposible aceptar el argumento RJ en sí mismo.

¹⁸ Foley acepta que es posible concebir que un sujeto S crea en un conjunto infinito de creencias, por ejemplo cuando S cree que Cuernavaca está a menos de 100 Km. de la Ciudad de México, también cree que está a menos de 200 Km. de la Ciudad de México, y también cree que está a menos de 300 Km. de la Ciudad de México, etc. Sin embargo, Foley no aceptaría que un sujeto S pueda creer en una proposición infinitamente compleja, como en el caso de su formulación del argumento RJ (Foley, 1978, p. 312).



Como se señaló anteriormente esta tesis es importante porque si el argumento RJ es en sí mismo inaceptable, entonces sería equivocado proceder como Bonjour y otros filósofos, que afirman que una teoría de justificación se puede evaluar a partir de su respuesta al argumento RJ . Del mismo modo, si el argumento RJ es en sí mismo inaceptable, como Foley afirma, no se podría utilizar como punto de partida en la evaluación y el análisis de las distintas teorías de la justificación. Por ello es necesario hacer algunos comentarios críticos a la posición de Foley.

Ernesto Sosa (1992) ha hecho algunas observaciones importantes al argumento RJ . Entre sus comentarios se encuentran algunas críticas a la posición de Foley. A juicio de Sosa, a pesar de que los requisitos a y b de la justificación ofrecidos por Foley puedan ser aceptados,¹⁹ de ellos no se sigue la aceptación del argumento con que se afirma que es inaceptable en sí mismo el argumento RJ . Sosa está de acuerdo con Foley en que toda justificación de una creencia p a partir de q , y la justificación de q a partir de r , supone la creencia de que p está justificada por r a través de q . Es claro, afirma Sosa, que la justificación inferencial en una estructura como la anterior siempre omitirá algún eslabón dentro de la justificación de la creencia de que p . Sin embargo, de ello no se sigue que el sujeto deba tener una creencia en una proposición complejamente infinita, pues para cada miembro del regreso hay una creencia finita ligada epistemológicamente entre las dos creencias, es decir, para cada conjunto de creencias x, y, z , siempre que la creencia x se sigue de y y y de z , x se seguirá de z a través de y .

No hay ninguna razón obvia para suponer –aun si aceptáramos los dos supuestos <<de Foley>>- que un regreso infinito exigirá una creencia individual en una proposición infinita y no sólo *una infinidad de creencias en proposiciones finitas crecientemente complejas* (Sosa, 1992, p. 227, el énfasis es mío).

En resumen, aun aceptando los dos supuestos de Foley, ellos no demuestran que el argumento RJ implique la creencia en una proposición infinita, a lo mucho parece afirmar

¹⁹ Es posible que muchos filósofos contemporáneos no acepten los requisitos a y b de la justificación ofrecidos por Foley. En el capítulo segundo de esta tesis se revisarán teorías de la justificación que no aceptan los requisitos de Foley. Estos teóricos, como se verá más adelante, tampoco aceptarán que la tarea de toda teoría de la justificación es ofrecer una respuesta al argumento RJ , porque no comparten las premisas de las que parte este argumento.

que se requiere la creencia en una infinidad de proposiciones que se relacionan de un modo complejo, tal y como es presentado en versiones menos sofisticadas del argumento *RJ*. Con ello, por un lado, resulta dudosa la posición de Foley, según la cual la problemática surgida del argumento *RJ* no era tal, pues el análisis mismo del argumento lo presentaba como inaceptable; y por otro lado, no habría motivos para dudar –dadas las críticas de Foley– que el problema del argumento *RJ* es un problema importante en la discusión acerca de la justificación, y por lo tanto una tarea que tienen que resolver las teorías de la justificación.

1.3 Las debilidades de la posición fundacionista

La respuesta del fundacionista al argumento *RJ* parece obvia: según los fundacionistas el regreso al infinito se detiene en creencias que no están justificadas por otras creencias. A estas creencias, como se ha visto anteriormente, se les denomina creencias básicas y se distinguen de las creencias no-básicas en que, a diferencia de éstas, su justificación no depende de otras creencias. Pero, ¿qué tan legítima resulta la postulación de creencias básicas por parte del fundacionismo?, ¿pueden estas creencias detener exitosamente el regreso surgido del argumento *RJ*? En esta sección se analizarán algunas de las críticas coherentistas a la tesis fundacionista de las creencias básicas.²⁰

La mayoría de las veces, la crítica a la posición fundacionista, como se mencionó anteriormente, suele enfocarse en mostrar que las creencias básicas –las cuales fundamentan a todo el conocimiento– no tienen las propiedades que muchos fundacionistas han creído que tienen, propiedades tales como que dichas creencias parecen ser ciertas, infalibles, indubitables, etc. Sin embargo, estas críticas serían poco fructíferas para un fundacionista más sofisticado, como el “fundacionismo mínimo” de Alston, que afirme que las creencias básicas podrían ser falibles, pero que ello es irrelevante porque su importancia radica en

²⁰ Si bien en esta sección parecerá que se defiende el rechazo coherentista a las creencias básicas, se mostrará en el capítulo segundo las dificultades de dichas críticas. Las dificultades de estas críticas coherentistas serán el motivo por el que en el tercer capítulo –dedicado a las teorías híbridas de la justificación– se plantee nuevamente la existencia de creencias básicas dentro de las teorías de la justificación.

que ellas están justificadas sin apelar a otras creencias (Alston, 1976). Davidson y Bonjour sostienen que una auténtica crítica al fundacionismo consiste precisamente en mostrar que no existen creencias que estén justificadas sin apelar a otras creencias. Esta crítica tendría como consecuencia que las creencias básicas realmente no pondrían fin al regreso infinito esbozado por el argumento *R/J* y con ello el fundacionismo sería incapaz de resolver el problema del argumento *R/J* que muchos fundacionistas invocan como el argumento más fuerte a favor de su posición.²¹ En breve se comentará en qué consisten estas críticas, para posteriormente señalar las reacciones de los defensores del fundacionismo a ellas.

Para Bonjour la justificación siempre hace referencia a una meta o fin. La justificación epistémica guarda ciertas similitudes con la justificación moral, pero en tanto que lo que interesa en la justificación epistémica es el conocimiento, cree Bonjour, la justificación epistémica debe guardar estrecha relación con valores cognitivos y no morales. El conocimiento requiere de la justificación epistémica, y el rasgo característico de este tipo de justificación –a diferencia de la justificación moral– es su relación interna o esencial con la verdad. Bonjour afirma:

Cognitive doings are epistemically justified, on this conception, only if and to the extent that they are aimed at this goal –which means roughly that one accepts all and beliefs which one *has good reasons to think are true* (Bonjour, 1978, p. 5, el énfasis es mío).

Un corolario de esta idea es que un criterio para la elección de una teoría de la justificación epistémica consiste en mostrar que las creencias que estén justificadas con respecto a los estándares de una teoría de la justificación tengan más probabilidad de ser verdaderas que aquellas creencias que no satisfacen tales estándares.²²

²¹ Teniendo en cuenta que el fundacionismo y el coherentismo puede presentarse bajo distintas versiones, se supondrá, como de hecho sostiene Bonjour, que las críticas y objeciones que se presentarán aquí al fundacionismo afectan a las distintas versiones del fundacionismo.

²² Bonjour sostiene

if epistemic justification were not conducive to truth..., if finding epistemologically justified beliefs did not substantially increase the likelihood of finding true ones, the epistemic justification would be irrelevant to our main cognitive goal and dubious worth... Epistemic justification is therefore in the final analysis an instrumental value, not a intrinsic one. (Bonjour, 1985, p. 8).

¿Cómo se relaciona el anterior supuesto con la teoría fundacionista de la justificación? El argumento en contra de la existencia de las creencias básicas de Bonjour se podría formular utilizando a este supuesto como sigue:

- a) Un fundacionista acepta, a juicio de Bonjour, que *i.* las creencias básicas están justificadas sin apelar a ninguna creencia; *ii.* las creencias básicas pueden proveer un fundamento seguro del conocimiento empírico;²³ y, *iii.* las creencias no-básicas están justificadas en virtud de su relación con las creencias básicas.
- b) Pero, si además se acepta que la importancia de la justificación radica en su conexión con la verdad, el fundacionista aceptaría que las creencias básicas justificadas deben ser probablemente verdaderas.

De ahí se sigue que,

el fundacionista debe dar buenas razones para pensar que las creencias básicas son verdaderas o probablemente verdaderas.

Por lo que,

la justificación de las creencias básicas no es independiente de su relación con otras creencias.

Es decir, para considerar, de hecho, que las creencias básicas están justificadas sin apelar a otras creencias, se supondría que las creencias básicas son probablemente verdaderas –independientemente de su relación con otras creencias- pero para ello sería necesario

Esta idea es muy importante para la defensa del coherentismo –y también como se verá enseguida para la crítica del fundacionismo-; pues aquí radica lo que Bonjour denomina la *metajustificación* de la teoría de la justificación. Bonjour (1985) sostiene que son dos las tareas de una teoría de la justificación: a) debe ofrecer un criterio o un estándar acerca de la justificación, y, b) debe proveer lo que él denomina una *metajustificación* de la teoría de la justificación que muestre como la teoría de la justificación que se defiende es un medio que conduce a la verdad. Otros teóricos también han señalado la importancia de la tarea de relacionar la noción de justificación y verdad. Haack, por ejemplo, reconoce dos distintos proyectos en la teoría de la justificación, por una parte, denomina al trabajo de definir qué es una creencia justificada el *proyecto de explicación*, mientras que, por otra parte, denomina como el *proyecto de ratificación* la tarea de relacionar y definir los tipos de conexión entre los conceptos de justificación y verdad (Haack, 1992, pp. 13 ss.) En el tercer capítulo de esta tesis se revisará con cierto detalle la teoría de Haack.

²³ Nótese que este no es principio básico del fundacionismo, por lo que algunos fundacionistas como Alston se negarían a aceptarlo. Sin embargo, es posible la conclusión del argumento de Bonjour pueda seguirse reemplazando la premisa *ii* por la premisa *ii'*, que sostenga que las creencias básicas pueden proveer fundamento del conocimiento empírico –aún cuando dichas creencias sean falibles. Esta reformulación de la premisa *ii*, podría apoyarse en la idea “arbórea” de la justificación, que incluso aparece en el “fundacionismo mínimo” de Alston. Algunas críticas al argumento de Bonjour en contra de la existencia de las creencias básicas será retomado en el siguiente capítulo.

ofrecer razones para creer que las creencias básicas son probablemente verdaderas, por lo que una creencia básica no podría estar justificada independientemente de otras creencias. Para ilustrar lo anterior, supóngase que la creencia básica p de S debe tener la propiedad F para ser consideradas como verdadera, además tendría el fundacionista que suponer que S cree que F es una propiedad que conduce a la verdad; de ahí que, para que la creencia básica p de S esté justificada debe ocurrir lo siguiente:

1. La creencia p de S tiene la propiedad F .
2. Las creencias que tiene la propiedad F tienen una alta probabilidad de ser verdaderas.

De ahí que,

La creencia p de S tiene alta probabilidad de ser verdadera.

Este argumento muestra cómo la creencia p de S no es una creencia básica, pues su justificación descansa sobre la base de por lo menos otra creencia empírica que S debe poseer. Ya sea que la justificación de p se deba a que S cree que p tiene la propiedad F , o bien, a que S esté justificado en creer que las creencias que tienen la propiedad F son altamente probables de ser verdaderas. Si este argumento es correcto, la justificación de las creencias básicas supone la apelación a otras creencias, a saber, las razones que debe tener el sujeto cognoscente que le indiquen que sus creencias básicas son verdaderas o probablemente verdaderas. De ahí que, si el argumento de Bonjour es válido, entonces el fundacionismo no puede dar una respuesta al argumento RJ , pues no existirían creencias básicas que detengan el regreso infinito, ya que incluso las creencias básicas deben su justificación a su relación con otras creencias.²⁴

Antes de esbozar el argumento de Davidson en contra de la aceptación de creencias básicas, es necesario ver uno de los puntos débiles en la argumentación de Bonjour que apunta Sosa (1992, 1995). La crítica de Sosa consiste en mostrar que el fundacionista no necesita suponer que las creencias básicas tienen propiedades tales como ser verdaderas para que sirvan de fundamento a las demás creencias. Si bien *prima facie*

²⁴ En el siguiente capítulo se mostrará las críticas de Goldman (1989) y Brueckner (1988) a este argumento de Bonjour en contra de la existencia de las creencias básicas.

parece válida la crítica de Sosa, es posible presentar aquí una réplica a su argumento haciendo uso de un argumento similar al de Bonjour. Esta nueva versión del argumento de Bonjour intenta mostrar que aun cuando las creencias básicas no tengan alta probabilidad de ser verdaderas, éstas no cumplen el cometido de justificar a las demás creencias sin al mismo tiempo no requerir ellas mismas de justificación.

1.3.1 El argumento de Sosa en contra de Bonjour. La controversia aquí radica en responder a la pregunta ¿debe una creencia básica ser verdadera o probablemente verdadera para estar justificada? Bonjour responde afirmativamente a la pregunta anterior, Sosa negativamente. Una creencia, según Sosa, puede servir de fundamento a otras creencias, independientemente de que dichas creencias sean falsas. La característica esencial del fundacionismo, creen algunos teóricos, no es que las creencias básicas sean verdaderas o probablemente verdaderas, ni mucho menos que tengan como propiedades definitorias virtudes –quizá más pretenciosas- como la infalibilidad o la indubitabilidad. Un ejemplo de este tipo de fundacionismo podría ser el “fundacionismo mínimo” de Alston. Haciendo referencia directa a Bonjour y a sus críticas al fundacionismo Sosa afirma

¿no podría haber creencias justificadas (razonables, garantizadas) que no fueran siquiera verdaderas y mucho menos infalibles? Tal cosa me parece no sólo una posibilidad concebible, sino un hecho familiar en la vida diaria... (Sosa, 1992, p. 221).

Para Sosa el énfasis en la noción de verdad que Bonjour pone en su crítica a la existencia de las creencias básicas, hace suponer que una posición fundacionista que considere que las creencias básicas no tiene las propiedades que Bonjour les adjudica, no tendría argumentos para señalar que tales creencias pueden justificar a las demás creencias, sin al mismo tiempo estar ellas mismas justificadas. Pero la crítica de Bonjour, sostiene Sosa, a lo mucho señalaría que dichas teorías de la justificación no podrían hacer una conexión exitosa entre las nociones de verdad y justificación. Tarea que Bonjour considera necesaria dentro de la teoría de la justificación.

1.3.2 *Réplica a Sosa*. La posición de Sosa pasa por alto que la crítica de Bonjour no consiste meramente en señalar que es imposible aceptar que las creencias básicas justificadas deben ser verdaderas o probablemente verdaderas, sino en que para que las creencias básicas estén justificadas deben contar con ciertas propiedades, y por lo tanto, necesariamente se recurre a otras creencias. Pero si se concede la crítica de Sosa, es decir, si se concede que las creencias básicas no tienen que ser verdaderas o probablemente verdaderas para fundamentar a las demás creencias, ¿implica esto que la justificación de las creencias básicas no depende de la apelación a otras creencias? Es posible contestar negativamente a esta pregunta, si se modifica el argumento ofrecido por Bonjour, como sigue: supóngase que el fundacionismo sólo acepta que una creencia básica es aquella creencia que está justificada sin apelar a otras creencias, y supóngase que las creencias básicas deben tener la propiedad F para ser consideradas como justificadas sin apelar a otras creencias, de ahí que, para que las creencias básicas estén justificadas para S debe ocurrir lo siguiente:

1. La creencia p de S tiene la propiedad F .
2. Las creencias con la propiedad F están justificadas sin apelar a otras creencias.

De ahí que,

La creencia p de S está justificada sin apelar a otras creencias.

Este argumento muestra que para justificar a una creencia básica p el sujeto S debe suponer que las creencia de un cierto tipo –en este caso las creencias con la propiedad F – son creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias, y además S debe, por los menos en principio, reconocer que la creencia en cuestión tiene tal propiedad. De donde, las creencias básicas no serían tales, pues paradójicamente su justificación dependería de la apelación a otras creencias.

Para ilustrar esta nueva versión del argumento bonjouriano quizá sea necesario un ejemplo. Supóngase que la teoría de la justificación T sostiene que las creencias básicas están justificadas para un sujeto S en virtud de su “fundamentación en la percepción de S ”,

y *T* admite que dichas creencias básicas podrían ser falsas, es decir, no se compromete a que éstas son verdaderas o probablemente verdaderas. La existencia de las creencias básicas en una teoría fundacionista como *T* no podrían ser puestas en duda con un argumento como el de Bonjour –pues se ha concedido a Sosa que una creencia no supone que tenga alta probabilidad de ser verdadera. Sin embargo, con la nueva versión del argumento bonjouriano, que se ha presentado aquí, se podría poner en duda la existencia de creencias básicas en una teoría como *T*, pues dicho argumento señalaría que para que una creencia *p* esté justificada para *S* con respecto a la teoría *T*, *S* debe *a*) creer que su creencia *p* se funda en su percepción, y *b*) reconocer que las creencias que se fundan en su percepción están justificadas sin apelar a otras creencias. De *a*) y *b*) sostiene esta replica a Sosa, las creencias básicas justificadas requieren de otras creencias para su justificación.²⁵

En suma, aún aceptando las críticas de Sosa se puede reformular el argumento en contra de la aceptación de las creencias básicas; dicho argumento resulta más agudo que el de Bonjour porque no sólo pone en duda una de las tesis más importantes de las teorías fundacionistas que afirman que las creencias básicas deben ser probablemente verdaderas, sino incluso de aquellas teorías –como el “fundacionismo mínimo” de Alston– que no se comprometen con la tesis de que las creencias básicas deban tener alguna relación especial con la noción de verdad. De hecho, podría darse otro argumento en contra de una teoría fundacionista como la de Alston. Este segundo argumento consiste en señalar que una teoría de la justificación es poco atractiva si no puede hacer una conexión entre las nociones de verdad y justificación. El problema dentro de estas posiciones radicaría, según Bonjour, en por qué se debe de aceptar una creencia justificada, si no habría razones para pensar que esta creencia es más probablemente verdadera que una creencia no justificada.

Otro argumento antifundacionista en contra de la existencia de las creencias básicas es el ofrecido por Davidson. Este filósofo rechaza la tesis de que existen creencias básicas

²⁵ Como se mencionó anteriormente, las críticas a este tipo de argumentos coherentistas, así como el sesgo internalista que supone, será analizado y rechazado en el segundo capítulo.

no sólo porque una creencia sólo puede estar justificada a través de otra creencia, o en sus propias palabras

nothing can count as reason for holding a belief except another belief (Davidson, 1983, p. 426);

sino también porque para considerar a una creencia como básica el sujeto cognoscente necesita de una creencia *extra*, a saber, aquella creencia que le indica que la creencia básica, de hecho, es una creencia básica. Sin embargo, con esta creencia *extra* la creencia básica dejaría de serlo, pues no estaría justificada sin apelar a otras creencias. Pero, ¿cuál es la naturaleza de esta creencia *extra*? Según Davidson, la creencia de que hay un objeto sobre la mesa está justificada no por la percepción de dicho objeto, sino porque además de que dicha creencia es coherente con un conjunto de creencias, el sujeto cognoscente tiene la creencia *extra* de que percibe un objeto sobre la mesa. Esta *meta-creencia* que acompaña a todas las creencias muestra, según Davidson, que es ininteligible hablar de creencias básicas, pues difícilmente se creería que una creencia está justificada si al mismo tiempo el sujeto cognoscente no es *consciente* de dicha creencia. Por lo que Davidson afirma que:

If someone has the sensation of seeing a green light flashing, it is likely, under certain circumstances, that a green light is flashing. We can say this, since we know of his sensation, but he can't say it, since we are supposing he is justified without having to depend on believing he has the sensation... the trouble we have been running into is that the justification seems to depend on the *awareness, which is just another belief* (Davidson, 1983, p. 428, el énfasis es mío).

A diferencia de Bonjour, Davidson no apela a la supuesta verdad de las creencias básicas, sino solamente a la creencia "*extra*" que siempre acompaña a las creencias de los sujetos cognoscentes. Sin embargo, tanto Bonjour como Davidson afirman que es imposible aceptar la tesis de las creencias básicas, pues si existen tales creencias, éstas no estarían justificadas a menos de que se traiga a colación a otro conjunto de creencias.

Es necesario recapitular lo que se ha dicho en esta sección: el fundacionismo se presenta como la teoría de la justificación que puede hacer frente al problema surgido a partir del argumento *RJ*, para ello se postula la existencia de un tipo particular de creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias, i. e., las creencias básicas. Las críticas de los coherentistas consisten en señalar que no existe tal tipo de creencias: en el caso de Bonjour su crítica parte de la relación entre la noción de justificación y verdad o verosimilitud, *grosso modo* su argumento señala que las creencias básicas son creencias que deben tener una propiedad *F* para ser consideradas como verdaderas, pero esto supone que los sujetos cognoscentes deben ofrecer razones para mostrar que las creencias básicas cuentan con la propiedad *F* y con ello se muestra que la justificación de las creencias básicas no es independiente de otras creencias. Sosa señala algunos puntos débiles a la crítica de Bonjour, especialmente considera que una teoría fundacionista puede aceptar la existencia de las creencias básicas sin considerarlas como altamente probables de ser verdaderas. Después de señalar las críticas de Sosa, se formula una réplica a Sosa a partir de una versión del argumento bonjouriano en contra de la existencia de las creencias básicas. Las creencias básicas, según esta nueva versión del argumento bonjouriano, requieren de por lo menos dos creencias extras para estar justificadas, la primera de ellas se expresa en un enunciado general de que todas las creencias con la propiedad *F* están justificadas sin apelar a otra creencia, y la segunda de ellas es la creencia de que la creencia en cuestión tiene la propiedad *F*. Davidson rechaza también la tesis de las creencias básicas argumentando que el sujeto debe estar consciente de que la creencia básica es tal, es decir, una creencia básica está justificada para *S* por la creencia *extra* de que *S* es consciente de su creencia básica. Si se rechaza la existencia de creencias básicas, afirman los coherentistas, se rechaza la tesis de que existen fundamentos últimos que sirven de cimiento sobre el cual se construye el edificio del conocimiento. El fundacionismo ha respondido de dos distintas maneras a las críticas provenientes del coherentismo. Enseguida se presentan estas dos respuestas.

1.3.3 *Primera respuesta, fundacionismo externalista.* La primera respuesta que da el fundacionismo consiste en argüir que no siempre es necesario que una persona que ostenta

una creencia básica, sepa o esté justificado por creencias *extras* que muestren que su creencia básica es probablemente verdadera. Estos fundacionistas afirman que es suficiente que las creencias básicas de un individuo estén justificadas, independientemente de si el individuo cree que éstas de hecho lo están. Esta respuesta conduce directamente al externalismo, posición que tendrá que discutir el coherentista si busca mostrar que la crítica al fundacionismo no puede ser contestada por el fundacionista.²⁶

El externalismo, tal como generalmente es esbozado por sus defensores, sostiene que algunas creencias pueden estar justificadas para un sujeto aun cuando dicho sujeto no pueda mostrar que están justificadas, es decir, la justificación de una creencia para un sujeto puede ser independiente de que el sujeto sepa que de hecho está justificado en dicha creencia.²⁷ El estatus de las creencias de un sujeto como constituyentes del conocimiento, según el externalismo, dependen principalmente de las relaciones de esas creencias con procesos externos al sujeto y no de su posición subjetiva ante tales creencias. En el caso de

²⁶ Si bien algunos epistemólogos afirman que el externalismo es un modo de fundacionismo, algunos externalistas (confiabilistas) consideran que se puede evitar la discusión entre coherentismo-fundacionismo. Esta discusión será abordada más ampliamente en el siguiente capítulo. Para tener un panorama preciso y general de la posición externalista en sus orígenes véase Goldman (1979) para una crítica a las posiciones externalistas véase Bonjour (1980).

²⁷ Quizá esta caracterización es más clara si se compara al externalismo con el internalismo. El internalismo sostiene *grosso modo* que el sujeto epistémico debe tener acceso a las condiciones internas que determinan si sus creencias están justificadas, de otro modo sus creencias estarían injustificadas. Se puede distinguir aquí entre dos tipos de teorías internalistas (Pryor, 2001): *a)* el internalismo débil que sostiene que: el que un sujeto *S* esté justificado en creer que *p* superviene sobre hechos que el sujeto puede conocer a través de la introspección; *b)* el internalismo fuerte que sostiene que: el sujeto *siempre* debe tener un "acceso especial" al estatus justificatorio de sus creencias. Si bien esta distinción entre teorías internalistas no es la única, basta para señalar que dentro del internalismo hay distintas posiciones y matices. Como se verá más adelante, la dicotomía internalismo-externalismo se relaciona directamente con el debate fundacionismo-coherentismo. A este respecto Bonjour escribe:

if coherentism is to be even dialectically interesting alternative, the coherentist justification must, in principle at least, be accessible to the believer himself (Bonjour, 1985, p. 89)

Generalmente la tesis coherentista presupone la posición internalista, no obstante Bonjour (1998) parece concebir que existan teorías coherentistas con tinte externalista,

while an externalist version of coherentism is theoretically possible, it would have little philosophical point, since a foundationalist view would vastly more straightforward if externalism were otherwise acceptable (Bonjour, 1998, p. 254).

La relación internalismo-coherentismo es mucho más clara en la posición coherentista de Davidson. Como se apuntó anteriormente, Davidson rechaza la idea de que una creencia esté justificada si al mismo tiempo el sujeto para el cual está justificada dicha creencia no es consciente de la creencia en cuestión. Para un panorama claro sobre el debate internalismo-externalismo véase Dancy (1993, especialmente Capítulo 9), Foley (1998), Goldman (1980), Bonjour (1980). El debate internalismo-externalismo y su relación con el coherentismo será tratado con detalle en el siguiente capítulo.

las creencias básicas, que son las que le interesa defender a un fundacionista, éstas están justificadas por algunas relaciones a las que el sujeto cognoscente pudiera no tener acceso, por lo que las creencias básicas estarían justificadas independientemente de que el sujeto pueda ofrecer razones para tales creencias. Por tal motivo, en la justificación de las creencias básicas no se requiere que se apele a otras creencias, la justificación sería independiente de ello, y con ello las creencias básicas, asegura el fundacionista externalista, pueden hacer frente al problema surgido por el argumento *RJ*.

Frente al externalismo esgrimido por el fundacionista se presentan diversas críticas. Pero antes de presentar estas críticas, es importante señalar que algunos filósofos se han preguntado si la tesis externalista debe ser considerada como una verdadera solución al problema del argumento *RJ* o más bien es sólo una evasión *ad hoc* al problema que se busca resolver (Bonjour, 1978). El problema con el externalismo es que la justificación, afirma Bonjour (1980), remite al ofrecimiento de razones a favor de las creencias de un sujeto. De modo que, si el sujeto cognoscente no tiene razones para pensar que sus creencias son probablemente verdaderas, difícilmente se podría predicar la racionalidad de dicho sujeto con respecto a la aceptación de sus creencias.²⁸ Pero aún si se supusiera que el externalismo no es una alternativa *ad hoc*, es necesario analizar si el externalismo puede en verdad dar respuesta a las críticas al fundacionismo esbozadas en el apartado anterior. El argumento en contra del fundacionista externalista, afirma Bonjour, se tendría que reformular como sigue:

1. La creencia *p* es una instancia del tipo *F*.
2. Las creencias del tipo *F* están conectadas nomológicamente con los tipos de estados de cosas los cuales las hacen verdaderas,²⁹ de ahí que son altamente probables de ser verdaderas.

De ahí que,

La creencia *p* es altamente probable de ser verdadera.

²⁸ Esta crítica será tratada con mayor detalle en el segundo capítulo.

²⁹ La reconstrucción que hace aquí Bonjour (1978, 1985) de las teorías externalistas –que sostienen, según este filósofo, que para que las creencias estén justificadas necesitan estar conectadas nomológicamente con estados de cosas que las que las hagan verdaderas- no es compartida por todas las teorías externalistas.

Una vez que se sabe que la creencia p es altamente probable de ser verdadera, sostendría el fundacionista externalista, ésta puede servir de fundamento para el conocimiento. Pero, a diferencia de lo que sostendría este fundacionista, si las creencias básicas son probablemente verdaderas, entonces, sostiene Bonjour, deben tener una propiedad que las distinga y que el sujeto cognoscente crea que poseen para estar justificadas. Por ello, las creencias básicas, aún aceptando una teoría fundacionista externalista, requieren de otras creencias para estar justificadas.

Sin embargo, como apuntó Sosa, no todos los fundacionistas están comprometidos con la idea de que las creencias básicas son altamente probables de ser verdaderas. ¿Qué sucedería con aquel fundacionista externalista que no se comprometa con la tesis de que las creencias básicas son probablemente verdaderas? En este caso el argumento en contra del fundacionista externalista se formularía como sigue:

1. La creencia p es una instancia del tipo F .
2. Las creencias del tipo F están conectadas nomológicamente con los tipos de estados de cosas que hacen que las creencias que posean dicho estado de cosas no necesiten para su justificación estar justificadas por otras creencias.

De ahí que,

La creencia p no necesita estar justificada por otras creencias.

Como se puede observar en los dos argumentos que se esbozan en contra del fundacionista externalista, para que las creencias básicas estén justificadas el sujeto cognoscente requiere de creencias extras para considerarlas realmente como creencias básicas. Con ello, cree Bonjour, las creencias básicas dentro del fundacionismo externalista requieren de otras creencias del sujeto cognoscente para estar justificadas. De este modo, afirma Bonjour, el problema con el argumento RJ no lo resuelve el externalismo, pues para que una creencia p esté justificada para un sujeto S es necesario no sólo que la creencia esté justificada o que premisas verdaderas estén en principio disponibles para la justificación de la creencia p , sino que S mismo sepa o crea justificadamente en algún conjunto de premisas, y así S esté en posición de emplearlas para el correspondiente argumento. Es decir, Bonjour sostiene que si S está justificado en creer que p , entonces S debe contar con un conjunto de

creencias justificadas que apoyen a p .³⁰ El externalismo rechaza que la justificación de las creencias siempre se derive de creencias previamente justificadas. Sin embargo, cree Bonjour (1978, 1985), el punto está en por qué se debe de aceptar el criterio externalista en algunos casos si generalmente no se acepta.³¹

De este modo, afirma Bonjour, el fundacionismo externalista no puede hacer frente a la reformulación de las críticas coherentista. Debido a que, según Bonjour, para que una creencia básica cumpla con el propósito del fundacionista debe apelar por los menos a otras dos creencias: *i.*) que dicha creencia tiene la propiedad F , y además, *ii.*) que las creencias con la propiedad F están conectadas nomológicamente con ciertos estado de cosas que las hacen, o bien, altamente probables de ser verdaderas, o bien, justificadas sin que necesiten de otras creencias. Sin embargo, el externalismo ha sido un recurso muy moderno al que ha recurrido el fundacionista, se analizará enseguida la segunda respuesta a la crítica hecha por el coherentismo. El propósito de esta sección no es presentar las réplicas externalistas a estas críticas, que serán expuestas en el siguiente capítulo junto con un análisis más detallado del externalismo.

1.3.4 Segunda respuesta, fundacionismo defensor de la teoría de lo dado. El fundacionista que no se inclina por el externalismo defiende, según Bonjour, que la justificación de las creencias básicas no depende de otras creencias, sino de estados cognoscitivos más rudimentarios que no requieren ellos mismos de justificación, tales como las *intuiciones* o la *aprehensión inmediata*. Este ha sido el tipo de teoría fundacionista que han defendido muchos filósofos desde la modernidad, de ahí que generalmente se le denomine

³⁰ Notese el rasgo internalista de esta condición para la justificación ofrecida por Bonjour. En la sección 2.1.3 del siguiente capítulo se presentan algunos argumentos en contra de esta condición.

³¹ Bonjour (1978, p. 8) considera que es posible que el externalismo sea una tesis más plausible sólo si se abandona la noción tradicional de justificación epistémica, y por lo tanto, la noción tradicional de conocimiento, del cual se deriva el problema esbozado por el argumento *RJ*. Asimismo, considera Bonjour, la aceptación del externalismo supondría un abandono de algunas intuiciones sobre la justificación, por ejemplo, las intuiciones sobre la responsabilidad epistémica y la racionalidad que debe contener la noción de justificación (Bonjour, 1980). El externalismo para Bonjour supone recenterar el papel de la epistemología y de la teoría del conocimiento, idea que, a su juicio, parece ser demasiado aventurada. Existen posiciones que no comparten la tesis bonjouriana de que la epistemología debe ser recenterada si se acepta el externalismo, véase Brandom (2000, especialmente capítulo III, pp. 97-122). Las críticas al externalismo por parte Bonjour se analizarán con detalle en el segundo capítulo de esta tesis.

fundacionismo clásico. ¿Pero en qué sentido las intuiciones pueden justificar a una creencia básica? El fundacionista sostiene que como los estados de cosas en el mundo son inmediatamente aprehendidos o intuidos éstos están *dados* en la experiencia. Las creencias básicas, afirman estos fundacionistas, están justificadas en virtud de los estados mismos de cosas, y por lo tanto las creencias básicas no requieren de la justificación de creencias subsiguientes. Esto implicaría que las creencias básicas, en efecto evitarían el regreso infinito esbozado por el argumento *RA*, porque no requieren de otras creencias para su justificación.

La diferencia entre los fundacionistas externalistas y esta segunda alternativa consiste en que

For the givenist, unlike the externalist, the justifying state of affairs in the world is allegedly aprehended in some way by the believer (Bonjour, 1978, p. 9).

Es decir, para estos últimos el estado justificatorio de cosas en el mundo es de alguna manera *aprehendido* por el creyente, aun cuando, tanto los fundacionistas externalistas y los que defienden la teoría de *lo dado* apelan directamente al mundo no-cognitivo para justificar a las creencias básicas. Para los fundacionistas que defienden la teoría de *lo dado*, el sujeto cognoscente puede tener un “acceso especial” al estatus justificatorio de su creencia, lo cual podría considerarse como una característica internalista dentro de los fundacionistas que defienden la teoría de *lo dado*. La idea de *lo dado* se puede entender como:

the idea that the space of justification or warrants, extends more widely than the conceptual sphere. The extra extent of the space of reasons is supposed to allow it to incorporate non-conceptual impacts from outside the realm of thought (Mc Dowell, 1994, p. 7).

La idea de *lo dado* en epistemología ha sido fuertemente criticada, y a juicio de Davidson, Bonjour y otros coherentistas puede considerarse como una pieza de la mitología filosófica. Para los fundacionistas que sostienen esta postura, lo que justifica a una creencia es la aprehensión inmediata o la intuición de un estado de cosas. Esta idea supondría que se

deben destacar los siguientes tres elementos: la creencia, el estado de cosas el cual es objeto de la creencia y la intuición o aprehensión inmediata de un estado de cosas. El problema se encuentra, según Bonjour, con este último elemento, pues estos filósofos nunca han explicado *cuál es la naturaleza de una intuición*. Aquí cabrían dos alternativas.

Primera alternativa. Si la intuición es algo similar a un estado cognitivo, quizá de algún modo más rudimentario, que envuelve la aserción *que-p*, entonces el reto sería argumentar que una intuición está justificada por referencia a un estado de cosas. Esto conduciría a la pregunta por qué no se requiere una segunda intuición o aprehensión de un estado de cosas que justifique la aprehensión original. En otras palabras, la dificultad de los filósofos que sostienen esta posición es, según Bonjour, explicar por qué la intuición o aprehensión inmediata de un estado de cosas no necesita estar ella misma justificada. Por otra parte, el mismo estado cognitivo debe constituir tanto la aprehensión del estado de cosas y una justificación de dicha aprehensión, lo cual supondría que hay ciertos estados cognitivos que se justifican a sí mismos, pero esta caracterización difícilmente explica cómo puede ser esto posible.

Segunda alternativa. La otra alternativa que tienen estos filósofos es sostener que las intuiciones no son estados cognitivos. Sin embargo, si la intuición o aprehensión inmediata no es un estado cognitivo, es decir, si la intuición no supone la aprehensión de un estado de cosas, entonces no es necesario ofrecer una justificación para dicha intuición. Pero con ello se crea la dificultad, afirma Bonjour, de entender cómo una intuición de este tipo puede justificar a una creencia. Es decir, si la intuición en cuestión no es una aprehensión cognitiva de un estado de cosas, entonces la pregunta sería cómo tal intuición puede ser una razón para pensar que una creencia es verdadera o probablemente verdadera.

En suma, cualquiera de las dos alternativas que siga el fundacionista comprometido con la teoría de lo dado se encuentra, a juicio de Bonjour, con un dilema fundamental al cual no puede escapar:

if his intuitions or immediate apprehensions are construed as cognitive, then they will be both capable of giving justification and in needed of it themselves; if they

are non-cognitive, then they do not need justification but also apparently incapable of providing it (Bonjour, 1978, p. 11).

Aquí radica para Bonjour el punto medular de por qué a esta posición filosófica se le puede considerar un mito. Si se toma en serio esta posición se llega a un dilema, pues si se cree que las intuiciones pueden ofrecer una justificación, entonces no hay razón para suponer que las intuiciones mismas no necesiten justificación; mientras que si se considera que no requieren de justificación, entonces es difícil saber cómo pueden estas intuiciones justificar a las creencias básicas.³² De este modo, las dos alternativas³³ sugeridas por la respuesta que da el fundacionista *defensor de la teoría de lo dado*, cree Bonjour, parecen no dar una respuesta adecuada a la críticas del coherentismo.

Esta misma posición la defiende Lehrer, quien considera que, a pesar de ser tentadora la posición que defienden los teóricos de lo dado, es imposible salir del “círculo de nuestras creencias”:

There is nothing other than one's belief to which one can appeal in the justification of belief. There is no exit from the circle of one's beliefs... This might not seem obvious. It might, for instance, seem that one can appeal directly to *experience*, or

³² Sosa (1992, pp. 219 ss) hace una replica interesante a esta crítica coherentista, al afirmar ¿no es posible, por ejemplo, que la creencia de que hay algo rojo enfrente de mí esté justificada en parte porque tiene su origen en la experiencia visual de rojo que tiene uno cuando mira una manzana?... tales ejemplos nos muestran una fuente de justificación que funciona como tal sin incorporar una actitud proposicional (Sosa, 1992, p. 221)

Bonjour estaría de acuerdo en que parte de la justificación de que hay algo rojo enfrente de un sujeto, se debe a que de hecho el sujeto tenga la intuición de que hay algo rojo enfrente de él. Sin embargo, de ahí no se sigue, cree Bonjour, que la fuente de la justificación –en este caso una intuición– es efectiva sin incorporar una actitud proposicional, pues la justificación de esa creencia se debe a que dicho sujeto considera confiables las intuiciones que él aprehende. Este punto será analizado con mayor cuidado al final de este capítulo, en donde se analizarán las críticas al coherentismo, así como las respuestas coherentistas a estas críticas.

³³ Una tercera alternativa posible es considerar que las intuiciones son semi-estados cognitivos o cuasi-estados cognitivos con la capacidad de conferir justificación como una creencia cualquiera, pero que se diferencia de una creencia en que no necesita justificación. Nótese que con esta alternativa del *dadista* saldría del dilema de considerar a las intuiciones como capaces de ofrecer justificación, pero sin que ellas mismas requieran de justificación. A esta tercera alternativa responde Bonjour:

The basic idea, after all, is to distinguish two aspects of cognitive state, its capacity to justify others states and its own need for justification, and the try to find a state which possesses only the former aspect and not the later. But it seems clear on reflection that these two aspects can not be separated, that this is one and the same feature of cognitive state, viz. its assertive content, which both enables it to confer justification on other states and also requires that it be justified itself (Bonjour, 1978, p. 12).

the testimony of others, to justify one's beliefs. But this is illusory... For example, imagine we believe we see something red before us, and this belief arises so naturally and quickly that no other belief seems to be involved. But we are enmeshed in our beliefs (Lehrer, 1974, p. 188).

Una vez analizadas las respuestas fundacionistas externalistas y *dadistas* a las críticas coherentistas, es posible concluir que el fundacionista no puede dar una respuesta favorable al argumento *RJ* –esbozado en la segunda sección de este capítulo-. Las dificultades del fundacionista para dar una buena respuesta al argumento *RJ*, consisten, según Bonjour, en que no pueden mostrar que existen creencias básicas, entendiendo a éstas como aquellas creencias que: no están justificadas por otras creencias y pueden ofrecer justificación a las demás creencias.³⁴ Es necesario subrayar esta crítica, pues si la teoría fundacionista de la justificación no puede resolver adecuadamente el problema surgido a partir del argumento *RJ*, supondría que si se acepta la teoría fundacionista de la justificación, ésta conduciría a un regreso al infinito; dicho regreso parece ser peligroso en tanto que tendría como consecuencia que las creencias de los sujetos cognoscentes nunca estarían del todo justificadas. La salida a este problema se podría encontrar, según Bonjour, en la posición coherentista. Sin embargo, las críticas al fundacionismo no muestran que el coherentismo sea la opción más adecuada dentro de la teoría de la justificación, pues elegir a la teoría coherentista de la justificación sólo a través de las críticas al fundacionismo sería aceptar un argumento por eliminación, que comúnmente suele ser peligroso.

³⁴ La crítica a la tesis fundacionista con respecto a la existencia de las creencias básicas es posiblemente tomada de Sellars, más precisamente de su artículo "El empirismo y la filosofía de lo mental" donde sostiene si lo que se pretende con la categoría epistemológica de lo dado es, según puede presumirse, dar razón de la idea de que el conocimiento empírico estriba en unos "fundamentos" constituidos por un saber o un conocimiento no inferencial de cuestiones de hecho, es muy fácil que tengamos una sensación de sorpresa al advertir que, de acuerdo con los teóricos de los datos sensoriales, que lo que experimentamos sensorialmente son *entidades singulares*, pues lo que se *conoce*, incluso en el conocimiento no inferencial, son hechos y no entidades singulares: se conocen cosas de la forma *algo es así o así, o algo se encuentra en cierta relación con respecto a otra cosa...* <<si>> lo que experimentamos sensorialmente son *entidades singulares*; experimentar sensorialmente no es conocer, y la existencia de datos sensoriales no implica lógicamente la existencia de un conocimiento (Sellars, 1971, p. 141).

1.4 La teoría coherentista de la justificación

En esta sección se analizarán brevemente las tesis centrales del coherentismo de Bonjour, algunos puntos serán retomados en la siguiente sección, por lo que esta exposición no pretende ser exhaustiva. El primer punto que es importante señalar es la relación entre la teoría coherentista de la justificación y el argumento *RJ*. Si se parte de una noción tan laxa de la teoría coherentista de la justificación como la esbozada en la primera sección de este capítulo, entonces se podría pensar que la teoría coherentista no resuelve adecuadamente el problema del regreso al infinito. El coherentismo sugeriría que el regreso de la justificación se mueve en círculos, pues si no existen creencias básicas que pongan fin al regreso infinito, una creencia *p* estará en último término justificada por *p* dentro de un conjunto de creencias. Esta solución no parece adecuada pues: *i.*) se ha sostenido –bajo una perspectiva fundacionista– que la justificación tiene un carácter lineal que envuelve siempre una secuencia unidireccional de creencias ordenadas en una relación de prioridad epistémica; y, *ii.*) se cree que una dificultad sería que enfrenta cualquier teoría de la justificación es evitar caer en un círculo vicioso, al cual parece conducir la teoría coherentista de la justificación.

Pero, ¿por qué una estrategia circular no ofrece una justificación adecuada? El fundacionista sostiene que si el argumento *RJ* se mueve en círculos, se sigue que la creencia que se desea justificar se encuentra en algún punto como premisa del argumento. Así, una creencia no podría estar justificada, a menos que esté previamente justificada; lo cual parece ser una respuesta absurda a una noción de justificación interesante.³⁵ Detrás de esta visión de la estructura de la justificación, así como también del problema surgido a través

³⁵ Un argumento circular es, por definición, aquel argumento en donde se supone de antemano la verdad de la proposición que se desea mostrar como verdadera. Si se desea mostrar como verdadera que *p* a través de un argumento –i.e., a través de un conjunto de razones– pero en dicho argumento se supone a *p* como verdadera, entonces se dice que el argumento es circular, pues toma como verdadero aquello que desea mostrar que es verdadero. Fue Aristóteles en los *Primeros Analíticos* (6-1 b) el primero en advertir como un error en la demostración probar algo por sí mismo que no es autoevidente. Asimismo, Aristóteles distingue entre los argumentos que cometen este error trivialmente al tomar directamente la premisa que se desea demostrar al que denomina “peticiones de principio”, y aquellos argumentos no triviales en donde lo que se desea demostrar se encuentra como premisa de las premisas que se desea demostrar. Para un estudio detallado de argumentos circulares véase Walton (1991) y González Ruiz (1988).

del argumento *RJ* se encuentra, a juicio de los coherentistas, una concepción lineal de la justificación. Es precisamente a esta concepción lineal de la justificación a la que se opone un coherentista como Bonjour, proponiendo con ello una visión no lineal de la justificación. Afirmando así que:

The main idea is that inferential justification, despite its linear appearance, is essentially systematic or holistic in character: beliefs are justified by being inferentially related to other beliefs in the overall context of a coherent system (Bonjour, 1985, p. 90).

Del mismo modo, Davidson afirma también que es imposible enfrentarnos con la justificación de una creencia aislada, toda creencia implica un sistema de creencias con el cual se relaciona, y en este sentido la justificación es siempre una cuestión holista o sistémica.

Una manera de entender la concepción no lineal de la justificación es haciendo una distinción entre dos niveles distintos de la justificación. Cuando se justifica, según Bonjour (1985), una creencia particular –dando por supuesto un sistema cognitivo– se puede considerar que se está dentro de un *nivel local* de la justificación, pues se da por sentado el sistema de creencias en general para justificar una creencia particular. Pero se puede también, poner en duda la validez del sistema general de las creencias, en donde se debe buscar la justificación del sistema de creencias en sí, en este caso se está frente a un *nivel global* de justificación.³⁶ La justificación parece lineal sólo en un *nivel local*, sin embargo, en el *nivel global* la justificación parece ser distinta. El tipo de justificación que le interesa a Bonjour se mueve más dentro del *nivel global* de la justificación, pues en un análisis decisivo de la justificación de una creencia se debe, cree este filósofo, recurrir a la justificación del sistema de creencias en general, y no simplemente dar por sentado este sistema (como ocurre en el *nivel local* de la justificación).³⁷ El argumento a favor de la noción holista de la justificación se puede resumir en lo siguiente:

³⁶ La distinción entre un nivel local y global de la justificación aparece también en la teoría coherentista de Rescher (1981, p. 60), pero no en las posturas coherentistas de Lehrer ni Davidson.

³⁷ De hecho, si se da el sistema de creencia como válido para justificar una creencia empírica particular de manera meramente lineal –como ocurre en el *nivel local* de justificación– el sistema de creencias jugaría un

- a) si en el *nivel global* de justificación, la concepción de justificación no es lineal, sino, tal y como la conciben los coherentistas, como una relación compleja de mutuo y recíproco apoyo entre todas las creencias de un sistema, y
 - b) es en el *nivel global* de justificación donde se da en efecto la justificación de una creencia,
- entonces,

la justificación de las creencias es no lineal, sino como lo creen los coherentista holista o sistémica.

Es en este sentido, en que los coherentistas, consideran que es un grave error pensar –como afirman los fundacionistas- que la justificación es siempre lineal.

El argumento *RJ* tiene entre sus premisas, como se vio en la sección segunda de este capítulo, el supuesto de que la justificación es lineal; si esta premisa está equivocada, como cree el coherentista, y es modificada por la noción holista de la justificación, entonces se concibe una salida coherentista al problema del regreso de las justificaciones, pues la justificación de las creencias no sería unidireccional que va de las creencias básicas a las demás creencias, sino que la justificación puede ser multi-direccional. Al mismo tiempo, Bonjour ha argüido a favor de que la noción holista de la justificación no es una respuesta circular, pues las creencias componentes de un sistema coherente están relacionadas de tal manera que cada creencia esté justificada en términos de las otras –como en el caso de la justificación en un *nivel global*- tomando en cuenta las complejas relaciones del conjunto total de creencias. Por su parte, el conjunto de creencias está justificado por medio de la coherencia entre los miembros de dicho sistema de creencias. De ahí que,

papel similar a un conjunto de creencia básicas dentro del fundacionismo. Este punto es muy importante, pues se podría argumentar que fundacionistas y coherentistas apelan a distintas nociones de justificación; mientras que los fundacionistas apelan a una noción local de justificación, los coherentistas parecen apelar a un nivel global. Lo que supondría que el debate coherentismo-fundacionismo se podría disolver, pues el fundacionismo y el coherentismo podrían ser compatibles. Una posición como esta la defiende Haack (1992), quien hace una crítica a esta distinción de Bonjour, según esta filósofa tanto Bonjour –como la teoría coherentista de Davidson- son consideradas como teorías coherentistas no puras, y en este sentido se asemejan más a la posición que ella defiende a la cual la denomina “fundherentismo”. Esta postura se abordará en el último capítulo, cuando se analice estas posiciones y se proponga una nueva teoría de este tipo para superar las distintas dicotomías en la teoría de la justificación.

the apparent circle of justification is not in fact vicious *because it is not genuinely a circle*: the justification of a particular empirical belief finally depends, not on other particular beliefs as the linear conception of justification would have it, but instead on the overall system and its coherence (Bonjour, 1985, p. 92).

De acuerdo con esta concepción, el coherentista afirma que la justificación de una creencia particular siempre envuelve los cuatro siguientes pasos (Bonjour, 1976, 1985):

- I. La inferencia de una creencia particular a partir de sus relaciones con otras creencias particulares.
- II. La coherencia del sistema total de creencias empíricas.
- III. La justificación del sistema total de creencias empíricas.³⁸
- IV. La justificación de la creencia particular en cuestión por virtud de su inserción en un sistema coherente.

Cada uno de estos pasos depende, afirma el coherentista, de los pasos precedentes. Los pasos II y III hacen patente la importancia de la justificación global cuando se requiere ofrecer la justificación de una creencia particular, pues generalmente se cree que la teoría coherentista de la justificación se puede simplificar en los pasos I y IV. Esto es un grave error, cree Bonjour, ya que aunque pareciese que la teoría coherentista de la justificación empírica puede resumirse en estos dos puntos, deja de lado la importancia de la coherencia y de la justificación del sistema de creencias en general, elementos que hacen referencia a la justificación holista, y con ello se evita también el falso supuesto de que la teoría coherentista de la justificación recurre a una estrategia viciosamente circular para resolver el argumento del regreso de las justificaciones.

Una vez que se ha señalado cuál es el camino que intenta transitar el coherentista para dar respuesta al problema esbozado por el argumento *RJ*, quedan por analizar algunos

³⁸ Dancy (1992) hace un análisis distinto de la noción de justificación y coherencia que aquí se defiende. Para Dancy la justificación dentro de la teoría coherentista es únicamente una propiedad que se predica a las creencias particulares, mientras que la coherencia es una propiedad que se predica a los conjuntos o sistemas de creencias. Así, un conjunto de creencias sólo puede estar justificado si es miembro de un conjunto coherente de conjuntos.

otros aspectos de la teoría coherentista; uno de ellos es el concepto mismo de coherencia. Aunque en general no se ha dado una definición completamente clara de lo que se entiende por “coherencia”, se presentará aquí, en líneas generales, la manera como Bonjour entiende la noción de coherencia.³⁹

En primer lugar, cabe plantearse la pregunta ¿es la coherencia una propiedad de los sistemas de creencias o es una relación entre dos creencias? Por una parte, podría decirse que es una relación entre dos creencias el que ambas sean coherentes, por ejemplo, cuando no se contradicen a sí mismas. Sin embargo, también al conjunto de creencias que guarden la relación de coherencia entre ellas podría decirse que es un sistema coherente de creencias, y en este sentido se dice que la coherencia es una propiedad de los sistemas de creencias. En lo que sigue se tomará al concepto de coherencia como una propiedad de los sistemas de creencias (Bender, 1989, pp. 2 ss.).

Una de las condiciones que debe tener un sistema coherente de creencias es la consistencia entre las creencias de dicho sistema. Sin embargo, se ha considerado que la coherencia debe entenderse de una manera distinta que la mera consistencia, debido a que la coherencia implica consistencia, mientras que la consistencia no implica coherencia. Antes de analizar cuál es la relación entre consistencia y coherencia es prudente analizar qué se debe entender entonces por consistencia. La consistencia es una propiedad de los conjuntos de creencias, y tiene una relación estrecha con la noción de contradicción. Un sistema o conjunto de creencias L es inconsistente si:

1. existe una creencia p tal que p pertenezca a L y $\sim p$ pertenezca a L , en términos más precisos L es inconsistente si existe una creencia p tal que $p \in L$ y $\sim p \in L$;
2. existe una creencia p tal que p y $\sim p$ pertenezcan a L , en términos más precisos L es inconsistente si existe una creencia p tal que $(p \& \sim p) \in L$;
3. para toda creencia p , p pertenece a L , en términos más precisos para toda creencia p , $p \in L$.⁴⁰

³⁹ De hecho, Bonjour (1995) y otros coherentistas han confesado que no se ha desarrollado suficientemente la noción de coherencia, a pesar de la importancia y antigüedad del concepto.

⁴⁰ Esta caracterización es una ampliación de la noción de consistencia matemática definida según la teoría axiomática. Véase Mendelson (1987, pp. 37 ss.) y Mates (1987).

Es claro que un conjunto L de creencias es consistente si no todas las creencias pertenecen a L . Tomando el término prestado de la lógica, se puede denominar a un conjunto de creencias en donde cualquier creencia pertenezca a dicho sistema como un “conjunto trivial de creencias”. Debido a que, si en un conjunto de creencias se cuenta con p y $\sim p$ al mismo tiempo, entonces en dicho conjunto de creencias se podría incluir cualquier creencia, tal y como sucede en los argumentos que cuentan con premisas contradictorias, en los cuales cualquier proposición se deduce correctamente de ellos. La noción de consistencia tiene una relación importante con el principio de no contradicción, basta ahora analizar cómo se debe entender dicho principio. Se considera que hay por lo menos dos formulaciones importantes sobre el principio de no contradicción:

a) Dadas dos proposiciones p y $\sim p$, una de las cuales es la negación de la otra, una de ellas es falsa.

b) La proposición $\sim (p \ \& \ \sim p)$ es lógicamente verdadera, donde p es una proposición cualquiera, \sim es el símbolo de negación y $\&$ representa el conectivo lógico de la conjunción.⁴¹

La inconsistencia aparece cuando se viola el principio de no contradicción esbozado anteriormente, pues un conjunto de creencias es inconsistente si al mismo tiempo se tiene dentro de él que p y $\sim p$. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la coherencia no se reduce a la consistencia, pues esta noción se funda en el principio de no contradicción y es posible imaginar un sistema consistente de creencias, en donde cada una de las creencias no tenga ninguna relación con la otra creencia, pero que sin embargo ninguna creencia contradiga a otra creencia del sistema. Parece poco intuitivo pensar que una creencia esté justificada sólo porque dicha creencia no entre en contradicción con otras creencias. Esto hace pensar que la coherencia tiene que ver no sólo con la consistencia y con la falta de

⁴¹ En la lógica clásica son aceptadas de igual forma las dos formulaciones del principio de no contradicción, no así en la lógica paraconsistente, que rechazan la primera de estas formulaciones. Véase Lewin y Da Costa (1995, pp. 185-204).

contradicciones dentro de los sistemas de creencias, sino con las conexiones entre los componentes del sistema mismo de creencias (Bonjour, 1985).⁴²

Si se admite que la consistencia es una condición necesaria pero no suficiente para la coherencia, es necesario indagar cuál debe ser el *plus* que debe tener el concepto de coherencia además de la consistencia. Este *plus* han creído algunos filósofos debe entenderse como una noción de derivación lógica de cada una de las creencias del resto de las creencias del sistema, es decir, cada creencia debe ser inferencialmente derivada del conjunto de creencias. Así, los idealistas ingleses –como Blanshard– sostuvieron nociones como la siguiente:

fully coherent knowledge would be knowledge in which every judgment entailed, and was entailed by, the rest of the system (Bonjour, 1985, p. 96)

⁴² Richard Fumerton (1993) ha puesto en duda la caracterización de la noción de coherencia hecha por teóricos como Bonjour. Una de estas críticas va en contra de la noción de consistencia como un elemento importante en la noción de coherencia. Su argumento remite a la “paradoja de la lotería”, según la cual un sujeto *S* puede creer justificadamente que *p*, *q*, *r*, y *s* tales que en su conjunto (*p* y *q* y *r* y *s*) implican una contradicción. La paradoja surge de la siguiente manera:

if persons A through J have an equal chance of winning a lottery, I can justifiably believe A will lose, B will lose, C will lose, ... and J will lose, and also justifiably believe either A or B or C, ... or J will win. The propositions believed are inconsistent but are nevertheless each justifiably believed (Fumerton, 1993, p. 244)

De ahí que, sostiene Fumerton, la “paradoja de la lotería” sugiere que las creencias de un sujeto pueden estar justificadas independientemente de que el conjunto de sus creencias sea inconsistente. De donde, concluye Fumerton, la coherencia no es una propiedad necesaria para la justificación (Fumerton, 1993, p. 245).

Se pueden hacer los siguientes comentarios al argumento de Fumerton:

- i. En relación con la naturaleza de las actitudes proposicionales, un sujeto *S* puede creer que *p* y puede creer *q*, y sin embargo *S* podría no creer que (*p* y *q*). Si lo anterior es correcto, *S* podría creer que A no ganará, puede creer que B no ganará ... pero de ahí no se sigue que necesariamente crea que A no ganará y B no ganará y C no ganará... De donde, no se entra en contradicción con la creencia de *S* de que o A ganará o B ganará ... o J ganará.
- i. Pero si se supone que de *S* cree que *p* y *S* cree que *q*, se sigue que *S* cree que *p* y *q*. Cuando *S* cree que A no ganará cree al mismo tiempo que ganará B o C o ... J, es decir, la creencia de *S* es A no ganará o ganará B o C o ... J, del mismo modo cuando *S* cree que B no ganará cree que A o C o ... J ganarán. De ahí que la conjunción *S* cree que A no ganará y B no ganará y C no ganará no se sigue de lo que realmente *S* cree, pues la conjunción aparece como *S* cree que A no ganará o ganará B o C o ... J, y B no ganará o ganará A, C, ... J, ... y J no ganará o ganará A o B o ... I. De donde, la paradoja con la creencia de *S* en que o A o B o C ... o J ganarán no surge. (Haack (1994, pp. 126 ss.) parece inclinarse por una postura similar partiendo de una noción gradual de la justificación).
- i. La conclusión de Fumerton no se sigue de su argumento, pues aún suponiendo que la “paradoja de la lotería” es tal, de ahí se podría concluir a lo mucho que la consistencia no tienen un papel fundamental en la noción de coherencia, y no que la coherencia –como Fumerton afirma– no es una condición necesaria para la justificación epistémica. Por ejemplo, se podría recurrir a una lógica no consistente para la formulación de la noción de coherencia.

o, como Bradley:

every member of the set should be deducible from other members of the set (Foley, 1998, p. 160).

Pero si se aceptara una noción tan fuerte de relación inferencial entre las creencias, parece difícil concebir que usualmente en los sistemas de creencias de los sujetos cognoscentes cada una de sus relaciones inferenciales cumpla con este requisito, pues cada creencia tendría que deducirse de igual manera como se prueba un teorema en un sistema axiomático de la lógica. Si bien algunas creencias de un sujeto cognoscente *S* parecen tener una relación deductiva con su sistema de creencias, muchas –muy probablemente la mayoría– de sus creencias no se deducen lógicamente de las demás creencias, tal y como ocurre en un sistema axiomático. Sin embargo, se tiene la intuición, afirma Bonjour, de que basta que se relacionen inferencialmente las creencias de *S* con su sistema de creencias para que estén justificadas, aún cuando no hayan sido deducidas lógicamente de este último.

Bonjour se inclina más por una noción gradual de las relaciones entre las creencias de un sistema. Un sistema es más o menos coherente con respecto a otro sistema de creencias, sostiene Bonjour, conforme a la fuerza inferencial con que se relacionen sus creencias, i.e., si la relación inferencial es tal que cada creencia se deduce lógicamente y necesariamente del conjunto de creencias, dicho sistema será altamente coherente. De este modo, un sistema de creencias en donde algunas creencias se relacionen deductivamente o a través de inferencias inductivas, mientras que otras creencias de ese mismo sistema sólo guarden cierta conexión con el grupo de creencias, será menos coherente que los sistemas coherentes esbozado por los idealistas ingleses. De donde, sugiere Bonjour, la coherencia resulta ser una cuestión de grados,

the coherence of a system of beliefs is increased by the presence of inferential connections between its component beliefs and increased in proportion to the number and strength of such connections (Bonjour, 1985, p. 98).

Esta característica es sumamente importante porque sugiere que la justificación también es una noción gradual, es decir, un sistema de creencias puede tener un grado de justificación distinto dependiendo del grado de coherencia de dicho sistema y, en último término, de la fuerza inferencial entre las relaciones de las creencias.⁴³

Por último, la noción de coherencia, según Bonjour, está conectada íntimamente con el concepto de explicación, si bien el tipo de conexión es relativamente ambiguo. Como se mencionó anteriormente, la coherencia de un sistema de creencias aumenta con respecto al número y fuerza de conexiones inferenciales dentro del sistema de creencias. Aunque no todas las relaciones inferenciales son relaciones de tipo explicativo, las relaciones explicativas son vistas por Bonjour (1995) como un tipo de relaciones inferenciales.⁴⁴ Sin embargo, el concepto de explicación no es equivalente al de coherencia. Bonjour centra su atención en la noción de *anomalía*. Por anomalía entiende Bonjour un hecho o suceso que se presenta bajo ciertos patrones, pero que, sin embargo, no puede ser explicado. La presencia de tales anomalías empaña la coherencia de un sistema; de modo contrario, la ausencia de dichas anomalías aumenta la coherencia de un sistema de creencias. Por lo que según Bonjour:

The coherence of a system of beliefs is decreased in proportion to the presence of unexplained anomalies in the believed content of the system (Bonjour, 1985, p. 99).

Algunas otras características del coherentismo se harán visibles en la siguiente sección, pues en ella se abordarán algunas de las críticas más importantes al coherentismo, así como las respuestas que el coherentista ofrece. De momento se puede hacer un breve recuento de la tesis coherentista que defiende Bonjour:

La teoría coherentista de la justificación empírica sostiene la inexistencia de creencias básicas que sirvan de fundamento último al conocimiento, en este sentido todas las creencias están justificadas por apelación a otras creencias; defiende una

⁴³ Esto significa que no todo sistema coherente de creencias es igualmente válido, pues entre distintos sistemas de creencias se encuentran unos que son más coherentes que otros. Una de las críticas al coherentismo según la cual éste conduce a un relativismo, porque da entrada a un sinnúmero de sistemas coherentes todos igualmente válidos, será analizada posteriormente.

⁴⁴ Este rasgo sugiere que algunas creencias están justificadas —según los cánones coherentistas— debido a que puedan ser explicadas dentro de un sistema de creencias. Este punto resulta controversial si se defiende la tesis de que explicación y justificación son dos tareas epistemológicas distintas.

concepción holista o no lineal de la justificación; el problema del argumento *RJ* yace sobre la premisa falsa de que la justificación es siempre lineal; la respuesta coherentista al argumento del regreso de la justificaciones no es circular, pues la justificación de una creencia empírica supone cuatro grandes pasos: *i.)* la inferencia de la creencia particular a partir de sus relaciones con las demás creencias del sistema, *ii.)* la coherencia del sistema total de creencias, *iii.)* la justificación del sistema total de creencias, y *iv.)* la justificación de la creencia particular en virtud de su inserción en el sistema de creencias; la coherencia de un sistema de creencias implica además de la consistencia entre los miembros de un conjunto de creencias, las relaciones inferenciales entre las creencias de dicho sistema, la coherencia es una noción gradual y guarda una relación importante con la noción de explicación.

1.5 El coherentismo y la respuesta a sus críticas

Existen tres grandes objeciones a la teoría coherentista de la justificación, a saber:

- a) Conforme a la teoría coherentista de la justificación el sistema de creencias que constituye el conocimiento empírico es justificado sólo por referencia a la coherencia. Pero la coherencia, apunta esta primera crítica, nunca es suficiente para hacer una elección entre distintos sistemas de creencias alternativos e incompatibles, los cuales serían igualmente coherentes, y por lo tanto, igualmente válidos para la teoría coherentista.⁴⁵
- b) La teoría coherentista de la justificación empírica sostiene que las creencias están justificadas sólo en relación con otras creencias dentro de un sistema coherente de creencias. Sin embargo, esta idea parece hacer una separación con el mundo empírico del cual provienen estas creencias, es decir, se argumenta que la teoría coherentista de la justificación parece estar desprovista de los insumos (*inputs*) del mundo. De modo que, una teoría de la justificación del conocimiento *empírico* no

⁴⁵ El origen de esta crítica se puede localizar en el artículo clásico de Moritz Schlick (1935), "Facts and Propositions", donde hace una crítica a la teoría coherentista de la verdad defendida por Neurath (1959). Véase Scheffler (1967, capítulo 5), quien hace un estudio sobre la controversia Neurath-Schlick.

puede ser caracterizada adecuadamente por una teoría coherentista de la justificación.

- c) Una adecuada teoría epistemológica debe establecer una conexión entre la noción de justificación y verdad. Se ha visto anteriormente que al parecer no habría modo de decidirse por una creencia que esté justificada a una que no lo esté, si no se supone que la justificación conduce a la verdad. Sin embargo, parece que la coherencia no conduce a la verdad, en tanto que parece concebible suponer un sistema de creencias coherente en donde cada una de sus creencias sea falsa.

La clave para responder a estas críticas, cree Bonjour, está en responder a la segunda crítica, pues con ella se puede dar respuesta a las otras dos críticas que comúnmente se han hecho a la teoría coherentista de la justificación.⁴⁶ La crítica *b)* es muy importante porque parece conducir a un dilema: por una parte, el coherentista ha rechazado la posición fundacionista que afirma hay creencias que se justifican independientemente de su relación con otras creencias, pues como se señaló anteriormente la postulación de las creencias básicas no parece resolver, según Bonjour, el problema surgido del argumento *RJ*; por otro lado, las críticas al coherentismo sugieren que en esta teoría no hay un contacto con el mundo empírico, del cual intuitivamente se considera que está a la base del conocimiento. El sujeto cognoscente se encontraría aquí en lo que McDowell ha denominado la “intolerable oscilación”, según la cual:

in one phase we are drawn to coherentism that cannot make sense of the bearing of thought on objective reality, and in the other phase we recoil into an appeal to the Given, which turns out to be useless (McDowell, 1994, p. 23).

Los coherentistas confiesan que la aceptación de creencias provenientes de la experiencia, por ejemplo, creencias observacionales, parecería suponer que existen creencias, cuya justificación tiene un carácter no-inferencial como cree el fundacionista, lo

⁴⁶ Además de las críticas anteriores se ha puesto en duda también a la justificación holista en sí misma que yace en el centro de la teoría coherentista. El argumento en su forma más básica sostiene que la teoría coherentista no puede hacer una distinción entre creencias propiamente fundadas y aquellas creencias que no están propiamente fundadas (entendiendo como “creencia propiamente fundada” aquella creencia que se sostiene sobre la base de cierta evidencia). Ya que la evidencia es sistémica, para que una creencia esté justificada tiene que estar fundada en el sistema entero de creencias, lo cual es psicológicamente implausible (Kvanvig, 1995. pp. 267 ss.). Esta crítica a la justificación holista no está planteada en el trabajo de Bonjour.

que supondría rechazar una de las ideas centrales del coherentismo: que todas las creencias están justificadas de un modo inferencial. Sin embargo, este argumento está equivocado, pues confunde dos modos distintos del término "inferencial" (Bonjour, 1976, pp. 290, 1985, pp. 112 ss.). Se debe hacer una distinción entre el modo en que una creencia fue introducida a un sistema de creencias o cómo fue adquirida por el sujeto en cuestión, y el modo en que dicha creencia es justificada. En este sentido, se puede decir que la creencia es no-inferencial en su *origen*, pues surge de la experiencia, mientras que es inferencial en su *justificación*. En tanto que la justificación de una creencia observacional depende de otras creencias, afirma Bonjour,

There is nothing absurd about the idea that a belief might be arrived at in some non-inferential way and only subsequently justified, via inference (Bonjour, 1976, p. 290).

Pero si la justificación de una creencia observacional depende de otras creencias, ¿cuál es la relación entre la experiencia —en este caso la observación— y las creencias empíricas —en este caso creencias observacionales? Davidson es muy claro, la relación es meramente *causal*, la experiencia *causa* en los individuos las creencias, pero la experiencia no justifica a las creencias que se originan en ella. Por lo que:

The relation between a sensation and a belief cannot be *logical*, since sensations are not beliefs or other propositional attitudes... the relation is *causal*. Sensations cause some beliefs and in *this* sense are the basis or ground of those beliefs. But causal explanation of a belief does not show how or why the belief is justified (Davidson, 1983, p. 428).

Bonjour sostiene la misma tesis cuando afirma:

the issue of how a belief is *justified* is distinct from the issue of how the person first *arrived at* the belief. In the particular, thought inferentially justified belief will often also have been arrived at via conscious process of inference, they need not have been arrived at in that way in order to be inferentially justified. Thus, for example, a belief might be originally arrived at through sheer wishful thinking; but if the person in the question subsequently becomes aware of a suitable inferential justification

and from some point on continues to maintain to belief only because of that justification, the belief as subsequently held will be inferentially justified in spite of the way in which it originated (1985, p. 19).

La distinción que separa por un lado el *origen* o *causa* del conocimiento, de cómo adquiere *validez* o cómo se *justifica* dicho conocimiento, es una distinción clásica que se puede rastrear hasta la posición kantiana. Recuérdese que en la *Crítica de la razón pura* –y más precisamente en la Primera Sección de la “Deducción trascendental de los conceptos”– Kant presenta la famosa distinción entre la cuestión de derecho (*quid iuris*) y la cuestión de hecho (*quid facti*) como dos tareas epistemológicas distintas.⁴⁷

De este modo, la teoría coherentista de Bonjour sostiene que las creencias observacionales tienen un aspecto no-inferencial sólo en su *origen*, pero que tienen un carácter inferencial, en tanto la garantía o *justificación* epistémica, la cual se deriva de la relación inferencial con otras creencias y, en última instancia, de la coherencia.⁴⁸ Conviene ilustrar esto con un ejemplo: al ver a la mesa, un sujeto puede tener la creencia de que hay una manzana roja sobre la mesa. Esta creencia observacional es no-inferencial en su *origen*,

⁴⁷ Kant sostuvo que:

Die Rechtslehrer, wenn sie von Befugnissen und Anmassungen reden, unterscheiden in einem Rechtshandel die Frage über das, was Rechtens ist (quid iuris), von der, die Tatsache angeht (quid facti)... weil zu der Rechtmässigkeit eines solches Gebrauchs Beweise aus der Erfahrung nicht hinreichend sind, man aber doch wissen muss, wie diese Begriffe sich auf Objekte beziehen können (Kant, 1998, pp. 125-26, B 116-17, A 84-85).

En la misma Introducción a la *Crítica de la razón pura* Kant parece anticipar esta distinción cuando escribe:
wenn aber gleich alle unsere Erkenntnis mit der Erfahrung anhebt, so entspringt sie darum doch nicht eben aus der Erfahrung (Kant, 1998, p. 45, B 1).

Aquí es importante señalar también que Kant enfatizó el papel de la sistematicidad y coherencia en el conocimiento, por ejemplo tanto en “La arquitectónica de la razón pura” de la *Crítica de la razón pura*, como en los *Fundamentos metafísicos de la ciencia natural* afirma que todo conocimiento, si es sistemático, se convierte en conocimiento científico (Kant, 1998, p. 695, B 860, A 832).

⁴⁸ Una caracterización similar defiende Bradley. Según Daney, Bradley sostuvo que los datos de la percepción juegan un papel asimétrico en la epistemología en dos sentidos: uno *genético*, pues el material de las creencias proviene del mundo sensorial, el otro sentido es de *continuidad*, pues, según Bradley, se tiene la necesidad de volver constantemente a los ‘datos de la percepción’ previos. Sin embargo, los datos de la percepción no justifican a las creencias empíricas.

la prueba crucial es lo que el <<Bradley>> denomina sistema, o, en otras palabras, el que la *coherencia* de nuestro mundo se incrementa o no por su admisión como un hecho. En este respecto, no hay ninguna asimetría: todas las proposiciones que están justificadas reciben exactamente el mismo tipo de justificación (Daney, 1992, p. 147).

pues basta con apelar a la percepción que se tuvo de ese objeto para explicar el surgimiento de dicha creencia; pero la justificación de esa creencia no depende de la aprehensión inmediata, como sostiene el fundacionista, la *justificación* de esta creencia depende de la relación que esta creencia tiene con otras creencias.

¿Cómo puede explicar Bonjour la justificación de una creencia observacional? Para dar una respuesta a esta pregunta es necesario discernir, según Bonjour, tres aspectos dentro de la justificación: el primero de estos es que una creencia observacional se origina espontáneamente a través del sentido de la vista –aquí radica la labor causal de la percepción–; el segundo aspecto dentro de la justificación es que las condiciones de la observación puedan ser especificadas, por ejemplo, que el sentido de la vista de un sujeto cognoscente particular funciona normalmente, haya buena iluminación, etc., estas condiciones se pueden establecer por medio de otras observaciones; por último, existe el supuesto de que las creencias visuales espontáneas sobre un tipo especial de objetos de un tamaño medio (situados espacio temporalmente) son confiables, i.e., se cree que son altamente probables de ser verdaderas, y además el sujeto cognoscente está consciente de esto. De modo que, la justificación de una creencia observacional queda justificada como sigue:

- i.) *S* tiene la creencia visual (espontánea) de que hay una manzana roja sobre la mesa.
- ii.) Las creencias visuales acerca de objetos de un tamaño medio, acerca de su color y clasificación, en condiciones especificadas, son generalmente *confiables* (esto es, son probablemente verdaderas).
- iii.) Existen las condiciones especificadas por las cuales una creencia visual es confiable.

De donde,

La creencia de *S* de que hay una manzana roja sobre la mesa es confiable (o probablemente verdadera).⁴⁹

⁴⁹ Nótese que aquí se habla al *nivel local* de la justificación –según el cual se da al conjunto de creencias como válido. esto se ve en la premisa ii.) - Otra característica importante que hay que señalar es que este esquema es el mismo usado también para criticar la tesis de las creencias básicas defendida por los fundacionistas.

Bonjour considera que todas las premisas de este argumento son empíricas, la premisa *i.*) da cuenta del carácter no inferencial en cuanto al origen de la creencia visual, la premisa *iii.*) supone que se debe estar consciente de que se cumple con ciertas condiciones por medio de las cuales una creencia empírica se puede considerar como confiable. Este argumento muestra en qué sentido afirman los coherentistas que las creencias visuales no están justificadas por una *aprehensión inmediata* como lo defienden los fundacionistas, sino que por el contrario, la justificación de estas creencias tienen, como cualquier otra creencia, un carácter inferencial. La justificación de las creencias empíricas se lleva a cabo apelando a otras creencias porque, como predicaba el *dictum* de Davidson, “nada puede usarse para justificar a una creencia que no sea apelando a otra creencia”. Bonjour afirma:

the reason that visual perceptual beliefs are epistemically justified or warranted is that we have empirical background knowledge which tells us that beliefs of that specific sort are epistemically reliable (Bonjour, 1976, p. 294).

El argumento anterior es sumamente importante porque con éste Bonjour busca dar respuesta a las objeciones o críticas hechas al coherentismo. Por tal motivo, Bonjour (1978, 1985) comenta algunos aspectos de dicho argumento. Uno de estos aspectos es indagar si en realidad los sujetos cognoscentes explícitamente tienen que recurrir a este argumento para justificar una creencia empírica o en este caso una creencia observacional. Bonjour (1976) confiesa que los individuos no recurren al esquema presentado por los coherentistas respecto a la justificación de una creencia observacional. Sin embargo, a juicio de Bonjour, la justificación de una creencia observacional por parte de un sujeto siempre supone tácita o implícitamente este esquema, incluso aun cuando los individuos no puedan explícitamente formularlo. Según el coherentismo que aquí se ha presentado:

Such inferences are indeed an adequate philosophical unpacking or explication of what is really involved in the observational knowledge of an ordinary person, even though he may never be explicitly conscious of them (Bonjour, 1978, p. 296).

Otro punto importante es que si se preguntase acerca de la premisa *i.*) del argumento coherentista de las creencias observacionales o visuales, se podría discutir que dicha

premisa no está justificada, es decir, se podría argumentar en contra de Bonjour cuestionándole ¿cómo es que un sujeto cognoscente cree justificadamente que tiene una creencia visual espontánea? La respuesta del coherentista es que dicha creencia espontánea del sujeto cognoscente se funda en la creencia de que tiene una creencia espontánea que justifica su creencia espontánea, de modo que la justificación de la premisa *i*.) se apelaría al siguiente argumento:

i'.) *S* tiene una creencia espontánea de que: *S* tiene una creencia visual espontánea de que hay una manzana roja sobre la mesa.

ii'.) Las creencias introspectivas espontáneas son generalmente confiables (esto es, son probablemente verdaderas).

De donde,

la creencia espontánea de *S* de que *S* tiene una creencia visual de que hay una manzana roja sobre la mesa es confiable (o probablemente verdadera).

Sin embargo, esto no parece ser una respuesta adecuada, pues podría demandarse todavía una justificación a la premisa *i*'), de modo tal que se tendría que presentar otras creencias que justifiquen a la anterior. De hecho, el mismo Bonjour (1980) sostiene que para que una creencia brinde justificación a otra creencia, ésta debe estar previamente justificada. De modo que para justificar a la premisa *i*') se apelaría al siguiente argumento:

i'').) *S* tiene una creencia espontánea de que: *S* tiene una creencia espontánea de que: *S* tiene una creencia visual espontánea de que hay una manzana roja sobre la mesa.

ii'').) Las creencias introspectivas espontáneas de segundo orden son generalmente confiables (esto es, son probablemente verdaderas).

De donde,

la creencia espontánea de segundo orden de *S* de que la creencia espontánea de *S* de que *S* tiene una creencia visual de que hay una manzana roja sobre la mesa es confiable (o probablemente verdadera).

Como se puede continuar indefinidamente pidiendo la justificación de las premisas de este argumento (pues se podría exigir la justificación de i''), después de i''), y así sucesivamente), tal parece que Bonjour se enfrenta a un nuevo regreso al infinito dentro de la misma teoría coherentista.⁵⁰ Bonjour considera que el coherentismo no conduce a un regreso infinito, pues, en primer lugar, cree que hay razones –que no se molesta en exponer– para considerar que dicho regreso no conduce al infinito. En segundo lugar, Bonjour sostiene que el aparente regreso al infinito al que conduce el coherentismo pone de manifiesto que la premisa más importante para el esquema de la justificación coherentista de las creencias visuales es la premisa ii''), esto es, que las creencias introspectivas espontáneas de segundo orden son generalmente confiables (esto es, son probablemente verdaderas). Asimismo, esta crítica, afirma Bonjour, también sirve para poner de manifiesto la importancia de la coherencia dentro del sistema de creencias. El argumento de Bonjour (1978) para salir de esta dificultad se apoya en el supuesto de que en las creencias de segundo orden o creencias espontáneas que reflejan creencias espontáneas o introspectivas no hay oportunidad de disparidad entre las creencias espontáneas potenciales de un sujeto cognoscente y las otras creencias de ese mismo sujeto acerca del mismo carácter subjetivo a desarrollar. Con ello *la confiabilidad que se confiere a las creencias espontáneas también se confiere a la confiabilidad de las creencias acerca de las cuestiones subjetivas*. Así cuando uno considera confiable a la creencia espontánea (o de segundo orden) de que se tiene una creencia de que hay una manzana roja sobre la mesa, uno consideraría confiable a la creencia espontánea de que uno tiene una creencia espontánea de que hay una creencia de que hay manzana roja sobre la mesa.⁵¹

De este modo, sostiene Bonjour, la confiabilidad de la creencia espontánea se debe a la premisa ii'') del esquema argumental ofrecido anteriormente. Esta creencia supone que

⁵⁰ Esta crítica la advierte Sosa (1992, pp. 219 ss.) haciendo referencia directa al trabajo de Bonjour. Como se verá enseguida Bonjour (1975) ofrece una salida a este problema, que modifica posteriormente en su *Structure of Empirical Knowledge*. En esta sección se presentará sólo la respuesta de Bonjour (1975), mientras que en el segundo capítulo, cuando se estudie esta crítica con más detalle, se analizará otra respuesta de Bonjour (1985). Desafortunadamente, los intentos de Bonjour por dar una respuesta satisfactoria a esta crítica, como se verá en el segundo capítulo de esta tesis, fracasan. Véase Goldman (1989) y Brueckner (1988).

⁵¹ Bonjour modifica parcialmente esta tesis proponiendo el principio de “presunción doxástica” (Bonjour, 1985). Sin embargo, como se verá en el segundo capítulo, estos intentos de Bonjour por eliminar el regreso al infinito al que lleva la teoría coherentista de la justificación fracasan.

las creencias espontáneas de segundo orden son confiables –o como afirma Bonjour (1978, p. 298)- son probablemente verdaderas. La suposición coherentista de que las creencias espontáneas son confiables no significa, según Bonjour, igualar la posición coherentista con la teoría fundacionista de la justificación.⁵² Según Bonjour, la diferencia en este punto radica en que para un coherentista la premisa *ii'*) –que incluye la noción de que las creencias espontáneas son confiables- es una creencia empírica y como tal *recibe la justificación del resto del sistema cognitivo, y por lo tanto está sujeta a ser modificada sólo bajo la luz de un sistema particular de creencias*. Con esto queda claro, a juicio de Bonjour, que la justificación de las creencias espontáneas se debe, en última instancia, a la coherencia en un sistema de creencias. Para un fundacionista, la justificación de las creencias espontáneas no se debe a otras creencias, sino a, por ejemplo, que son causadas por la introspección, por tal motivo son consideradas como creencias básicas. Por el contrario, de acuerdo con la teoría coherentista de la justificación:

although introspective beliefs do play a unique and pivotal role in empirical knowledge, they do not constitute a foundation for that knowledge, as that notion has traditionally been understood; the basic thesis of foundationism can still be consistently rejected (Bonjour, 1978, p. 299).

A partir de este esquema de la justificación de creencias visuales, según la teoría coherentista de Bonjour, se puede dar respuesta directa a una de las objeciones contra el coherentismo, a saber, la objeción *b*) que señala que el coherentismo deja de lado los insumos (*inputs*) provenientes del mundo, centrándose sólo en la relación entre las creencias dentro de un sistema coherente.⁵³ La teoría coherentista supone, afirma Bonjour, que los *insumos* del mundo deben ser entendidos sólo de manera *causal*, recuérdese que las creencias visuales se originan en los sentidos, en este caso el sentido de la vista y como ésta

⁵² En el segundo capítulo se argumentara que esta tesis de Bonjour conduce a la aceptación de creencias básicas dentro de la teoría de la justificación

⁵³ Dancy se plantea el mismo problema cuando se pregunta si un coherentista *puede* ser empirista –nótese que la pregunta es si *puede* ser empirista, no si *debe* inclinarse por el empirismo (aunque Dancy confiesa que la mayoría de coherentistas suelen ver con agrado al empirismo). A juicio de Dancy, el coherentista puede ser empirista si considera a las creencias empíricas como creencias que se justifican dentro del sistema de creencias –junto con la creencia de que *las creencias empíricas deben ser aceptadas* es coherente con el sistema de creencias de los sujetos cognoscentes-. La eliminación de las creencias visuales del conjunto de creencias aceptadas, por ejemplo, provocaría una distorsión mayor al sistema de creencias de los sujetos cognoscentes. Véase Dancy (1992, "Coherentismo y empirismo", pp. 146-149).

captura el mundo. Pero el hecho de que los *insumos* del mundo jueguen un papel causal no supone, como cree el fundacionista que defiende la idea de *lo dado*, que las creencias estén justificadas porque son *aprehendidas inmediatamente*. La justificación de las creencias empíricas proviene, afirma Bonjour, de su inserción en un sistema de creencias. Los coherentistas afirman que las creencias observacionales podrían modificar o alterar una parte significativa de un sistema de creencias, ya sea porque las creencias visuales sean inconsistentes con otras creencias o porque la modificación producida por alguna(s) creencia(s) altere ciertas áreas del sistema de creencias en general.⁵⁴

Pero Bonjour va todavía más allá –lo cual lo separa de otras teorías coherentistas– sosteniendo que una descripción adecuada del conocimiento empírico debe *requerir* –y no solamente *permitir*– los *insumos* del mundo dentro del sistema cognitivo. Sin creencias provenientes de los insumos del mundo, no se podría afirmar que las creencias de un sistema coherente sean en efecto conocimiento empírico.

Thus the coherence theory of empirical knowledge must require that for a cognitive system to be even a candidate for status of empirical knowledge, it must include *in its* attributing a high degree of reliability to a reasonable variety of kinds of cognitively spontaneous beliefs, including those kinds of introspective beliefs which are required for the recognition of other sorts or reliable cognitively spontaneous beliefs (Bonjour, 1976, p. 301).

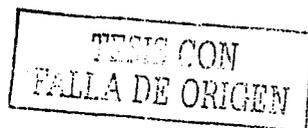
A esta ley o principio que atribuye confiabilidad a una variedad de creencias cognitivas espontáneas la denomina Bonjour el *requisito de observación*.⁵⁵ La idea básica que yace

⁵⁴ Recuérdese, además, que el grado de coherencia de un sistema de creencias puede ser reducido, a juicio de Bonjour, si ante ella se presentan anomalías que no pueden ser explicadas.

⁵⁵ El requisito de observación funciona dentro de la teoría coherentista de la justificación como un meta-principio regulativo de la evaluación epistemológica. ¿Pero cómo podemos justificar este meta-principio? Bonjour sostiene que dicho principio se deriva de una verdad *a priori*

It is an *a priori* truth that empirical knowledge of an independent world is not possible without input from that world... Hence, according to a coherence theory, it is an *a priori* truth that a cognitive system must attribute reliability to some members of the general class of cognitively spontaneous beliefs, to the extent indicated, if it is to contain empirical knowledge (Bonjour, 1985, p. 142).

En realidad la teoría coherentista de Bonjour, como aquí se ha expuesto, es sólo aplicada al conocimiento empírico. Bonjour sólo le dedica un apéndice de su libro *The Structure of Empirical Knowledge* al problema de la justificación *a priori*, véase Bonjour (1985, "A Priori Justification", pp. 191-211).



bajo el *requisito de observación* es que cualquier sistema de creencias empíricas debe en principio ser capaz de ser observacionalmente evaluado, ya sea directa o indirectamente, y de esta manera pueda ser confirmado o refutado.

El *requisito de observación* debe ser entendido como un principio común a todas las teorías del conocimiento empírico, a saber, que para ser considerado como un sistema de conocimiento empírico todo sistema de creencias debe:

make a reasonable effort to seek out relevant, possibly conflicting observations, if his beliefs are to be justified (Bonjour, 1985, p. 142).

Es decir, el requisito de observación supone que todos los sistemas de creencias empíricos deben atribuir alto grado de confiabilidad a las creencias empíricas de un cierto tipo. Entendido de esta manera, el *requisito de observación* efectivamente garantiza, afirma Bonjour, que un sistema de creencias que lo satisfaga, recibirá los *insumos* del mundo externo, de ahí que la justificación no dependerá meramente de las relaciones internas dentro de un sistema estático de creencias empíricas. Esto ofrece razones para afirmar que el coherentismo de Bonjour requiere –y permite– los *insumos* de mundo externo. El hecho de que requiera *insumos* del mundo externo no significa que dichos *insumos* reciban su justificación debido a su origen; la justificación de las creencias se lleva a cabo siempre –como defiende Bonjour– dentro del sistema de creencias.⁵⁶ Lo que se pretende hacer con esta distinción es que los sistemas de creencias coherentes que cumplan con el *requisito de observación* tengan una relación importante con el mundo. Es un error, afirma Bonjour, concebir a este tipo de sistemas de creencias como cerrados y estáticos que no tienen una relación con el mundo externo. Si es correcto lo dicho hasta aquí, se puede asegurar que hay razones para suponer que la objeción *b)* o la objeción de los *insumos* –como se denominó anteriormente– puede ser rechazada.⁵⁷

⁵⁶ Este rasgo es lo que hace del coherentismo, según Bonjour, una posición distinta a las posiciones fundacionistas débiles, pues éstas consideran que las creencias visuales espontáneas tienen una credibilidad original, que es aumentada cuando entran en relación con otras creencias de un sistema coherente. Mientras que para una posición coherentista, cree Bonjour, *toda justificación* de las creencias depende en último grado de la coherencias dentro de un sistema de creencias.

⁵⁷ El papel causal de los *inputs* del mundo externo y el *requisito de observación* sugieren que el coherentismo proporciona razones para rechazar la crítica de que el coherentismo “loses bearing of empirical thought on

La respuesta a la objeción *b)*,⁵⁸ es decir, la objeción de que el coherentismo deja de lado los insumos del mundo de los sistemas de creencias, da algunas pistas para responder a la objeción *a)*, según la cual la noción de coherencia estipulada por la teoría coherentista es insuficiente para determinar la elección de distintos sistemas coherentes. La teoría coherentista, según la objeción *a)*, da lugar a la posibilidad de distintos sistemas de creencias rivales, igualmente coherentes, y por lo tanto, igualmente justificados. Es posible sostener que el coherentista busca hacer frente a esta crítica desde dos ángulos distintos. *El primero* de ellos, y seguramente la respuesta más débil a la objeción *a)*, radica en hacer patente que la coherencia de un sistema de creencias es una cuestión de grados, y en ese sentido, la justificación de un sistema de creencias es también una cuestión de grados, es decir, un sistema de creencias *M* puede estar más justificado que *M'*, porque dentro del sistema de creencias *M* las relaciones entre las creencias son inferencialmente más fuertes que dentro del sistema de creencias *M'*. Esto implica que los distintos sistemas de creencias no son igualmente válidos, sino que algunos de ellos pueden tener una justificación mayor que otros debido a la coherencia interna entre las creencias de dichos sistemas. Obviamente de esto no se sigue la imposibilidad encontrar algunos sistemas de creencias con grados de coherencia similar e incompatibles –en tanto que sean igualmente consistentes y porque la fuerza entre las relaciones inferenciales de sus componentes sea la misma– lo que supondría que dichos sistemas de creencias tendrían una justificación similar.⁵⁹ El posible relativismo que pudiera surgir del coherentismo, queda acotado por el hecho de que la coherencia de

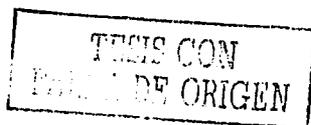
reality altogether”, como ha sostenido McDowell (1994), pues versiones sofisticadas de la tesis coherentista parecen indicar lo contrario.

⁵⁸ Una manera interesante de resolver esta misma objeción es la ofrecida por Kvanvig quien distingue entre dos tipos de relaciones, a saber, relaciones entre las creencias, y relaciones entre las creencias y la experiencia. Existen, según él, relaciones de impartición de garantía, y relaciones que denomina impartición de garantía indirecta que es asociada a las condiciones INUS.

An INUS condition of some event *e* is an Insufficient but Nonredundant conditions of *e* which is part of a larger condition which is itself Unnecessary but Sufficient for *e*... one event is a cause of another if and only if, roughly, the first is an INUS condition of the second (Kvanvig, 1995, p. 259).

Kvanvig intenta resolver la objeción del *input* –objeción *b)*– apelando a esta distinción. A su juicio la relación entre la experiencia y las creencias no es una relación de impartición de garantía, sino mas bien una relación de condiciones INUS (Kvanvig, 1995, pp.260 ss.).

⁵⁹ Asimismo, es posible imaginar dos sistemas de creencias, uno de ellos sea más consistente que el otro, pero que sin embargo, este último tenga mayores relaciones inferenciales entre las creencias de su sistema, es decir, que tenga diferentes grados de coherencia en distintos aspectos, lo que haga difícil determinar cuál de los dos sistema de creencias sea más coherente.



cada sistema de creencias depende del grado de coherencia que mantenga dicho sistema, pues a grados distintos de coherencia le corresponden una justificación distinta, y con ello entre distintos sistemas de creencias unos estarán más justificados que otros.

Esta débil respuesta a la objeción *a)* se refuerza con una *segunda respuesta* relacionada con la respuesta a la objeción *b)*. El *requisito de observación* hace patente, afirma Bonjour, la probabilidad de que un sistema de creencias que cumpla con tal requisito que resulta coherente en un momento dado podría dejar de serlo después de subsecuentes insumos o *inputs* que entran en contradicción con áreas importantes dentro de dicho sistema de creencias. Una vez hecho explícito lo anterior, conviene dividir a la objeción *a)* en dos partes.⁶⁰ *La primera* es que en un momento dado existen distintos sistemas de creencias coherentes pero incompatibles de los cuales la teoría coherentista de la justificación no puede ofrecer bases para decidir cuál de ellos resulta más justificado; esta afirmación, según Bonjour, es correcta. Parece que no hay razones en un momento determinado para saber cuál de los sistemas de creencias incompatibles es el más adecuado, esto no lo puede resolver el coherentismo, y a juicio de Bonjour ninguna otra posición epistemológica. *La segunda* y crucial parte de la objeción sostendría que la posición coherentista es *siempre* y en *todo* momento incapaz de señalar cuál de varios sistemas de creencias altamente coherentes pero incompatibles es el más adecuado. Esta crítica, cree Bonjour, está equivocada. De acuerdo con Bonjour, la idea del continuo impacto de la observación dentro de la misma posición coherentista cierra la posibilidad de que todos los sistemas de creencias que parecen igualmente coherentes en un momento dado continúen en el futuro siendo igualmente coherentes dados los *insumos* del mundo externo. Esto se debe a que para Bonjour, como se mencionó anteriormente, los insumos pueden modificar la coherencia de los sistemas de creencias.

⁶⁰ Como se verá enseguida la distinción bonjouriana entre dos amenazas del relativismo es en esencia la misma respuesta que da Laudan (1996) al hacer la distinción entre la inconmensurabilidad en la elección de teorías por medio de las reglas metodológicas (nivel metodológico) y los valores y metas de la ciencia (nivel axiológico). A diferencia de Bonjour, Laudan defiende que la subdeterminación de las teorías por las metas y valores de la ciencia aunque podría significar una imposibilidad de determinar en un momento dado cuál de las distintas teorías en competencia es la más adecuada, esto no supone que las mismas reglas metodológicas o valores y metas científicas sean incapaces en un futuro –quizá próximo– de determinar cuál de las teorías es la más adecuada. Véase Laudan (1996, capítulo II “Demystifying Underdetermination”, pp. 29-54).

El coherentista aceptaría que es posible que, en un momento determinado, existan varios sistemas de creencias igualmente coherentes de los cuales parecen –sólo en ese momento- igualmente justificados, pero no acepta que este relativismo de sistemas de creencias sea permanente. El *requisito de observación* daría razones, afirma Bonjour, para pensar que los sistemas de creencias rivales no pueden continuar siendo *siempre* igualmente justificados. El relativismo que surge si se acepta el coherentismo no es de la magnitud que comúnmente se cree esta teoría promueve. Sin embargo, es necesario subrayar que el coherentismo de Bonjour si acepta que existe un tipo de relativismo epistémico entre los distintos sistemas de creencias que es inevitable.

En suma, la objeción que sostiene que si se acepta la teoría coherentista de la justificación, ésta conduce a un relativismo de distintos sistemas de creencias todos igualmente justificados es respondida de dos maneras. La primera consiste en señalar que los sistemas de creencias tienen grados de coherencia distinta, y por ello un grado de justificación distinta. La segunda respuesta hace uso del *requisito de observación*, estipulado por Bonjour, para apuntar que de los posibles sistemas de creencias, igualmente coherentes pero incompatibles en un momento dado, no se sigue que dichos sistemas serán siempre igualmente justificados. A través del *requisito de observación*, sostiene Bonjour, la validez de los sistemas será evaluado *a-la-larga (in-the-long-run)*, por medio de los constantes insumos de la experiencia.

Con lo anterior quedan resueltas, a juicio de Bonjour, las objeciones *a)* y *b)* al coherentismo. Queda por lidiar con la objeción *c)* según la cual la teoría coherentista de la justificación es incapaz de establecer una conexión entre verdad y justificación, i.e., que es incapaz de mostrar cómo la justificación entendida de manera coherentista es conductora de la verdad. Esta crítica es importante en tanto que, como se había visto anteriormente, para Bonjour es importante construir una teoría de la justificación que vincule las nociones de verdad y justificación, si se considera que la justificación es una de las condiciones necesarias que debe tener una creencia verdadera para ser considerada conocimiento. Bonjour ha señalado, como se mencionó anteriormente, que una manera de evaluar a las teorías de la justificación consiste en lo que él denomina la *metajustificación* de una teoría

de la justificación, esto es, mostrar que las creencias que están justificadas según los criterios de una teoría de la justificación conducen más probablemente a la verdad que sus teorías rivales. Bonjour afirma al respecto:

The only posible ultimate warrant for an account of epistemic justification must therefore consist in showing that accepting such an account and seeking beliefs which are in accord with it is likely to yield the truth or at least more likely that, should be the cases on any alternative account (Bonjour, 1976, p. 303).⁶¹

Bonjour sostiene que, a diferencia de lo que se suele pensar comúnmente, la teoría coherentista de la justificación empírica no está obligada a aceptar la teoría coherentista de la verdad,⁶² sino que puede relacionarse directamente con la teoría de verdad como correspondencia.⁶³ Bonjour, al igual que Davidson, están interesados en mostrar cómo la posición coherentista de la justificación conduce a la verdad de la mayoría de las creencias dentro de un sistema de creencias. Al respecto Davidson afirma:

Much of the point of the concept of belief is the potential gap it introduces between what is held to be true and what is true. All that a coherence theory can maintain is that most of the beliefs in a coherent total set are true (Davidson, 1983, p. 424).

Enseguida se expondrá el argumento de Bonjour para apoyar la tesis de que la coherencia conduce a la verdad.

La manera de relacionar la noción de justificación con la verdad por parte de Bonjour es identificando a la primera de estas nociones con justificación *a-la-larga* (o *in-*

⁶¹ Lo mismo parece tener en mente Davidson cuando afirma:

I think the independence of belief and truth requires only that each of our beliefs may be false. But of course a coherence theory cannot allow that all of them can be wrong... why couldn't all my beliefs hang together and yet be comprehensively false about the actual world?... even a mild coherence theory like mine must provide a skeptic with reason for supposing coherent beliefs are true (Davidson, 1983, p. 426)

⁶² Blanshard, por ejemplo, había argumentado a favor de que la teoría coherentista de la justificación suponía necesariamente la aceptación de la teoría de la verdad como coherencia (Bonjour, 1985).

⁶³ La teoría coherentista de la justificación puede combinarse tanto con una teoría coherentista de la verdad, como con una teoría correspondentista de la verdad, esta última alternativa es la que defiende Bonjour. Asimismo se puede combinar la teoría fundacionista de la justificación con una teoría correspondentista de la verdad o con una teoría coherentista de la verdad. Por ejemplo, Cornman (1978) parece sostener una teoría fundacionista de la justificación y al mismo tiempo apoyando una teoría de la explicación y de la verdad coherentistas.

the-long-run), i.e., identificarla con la coherencia-*a-la-larga*. Con esto lo que pretende Bonjour es mostrar que la coherencia *a-la-larga* de un sistema de creencias puede corresponderse con la realidad, y en este sentido las creencias de un sistema de creencias serán probablemente verdaderas.⁶⁴ Supóngase que se tiene un sistema cognitivo de creencias altamente coherente que satisface el *requisito de observación*, pero no logra conducir a la verdad. La estrategia de Bonjour (1978, 1985) consiste en mostrar que es poco probable que dicho sistema de creencias siga siendo coherente en el futuro, a menos que sea revisado en dirección de un acuerdo mayor con la realidad. La manera en que esta revisión puede tomar lugar es, como se mencionó anteriormente, si las observaciones hechas dentro del sistema producen inconsistencias o incoherencias con algunas de sus creencias, entonces el sistema de creencias se ve forzado a ser revisado o modificado (a través del *requisito de observación*). Si las creencias observacionales no son rechazadas por tal revisión, los efectos de dicha revisión proveerán, según Bonjour, un mejor acuerdo del sistema de creencias con la realidad. Este proceso, a juicio de Bonjour (1985), puede ser repetido una y otra vez hasta completar un acuerdo cada vez mayor con la realidad, el cual es alcanzado por la coherencia dentro del sistema de creencias en el futuro.

Ahora bien, a este argumento se podría preguntar lo siguiente ¿qué seguridad hay de que al integrar los insumos del mundo en los sistemas de creencias se tendrá un mayor acuerdo con la realidad? La tesis que defiende Bonjour es que sería poco probable que un sistema de creencias sea altamente coherente y que cumpla con el *requisito de observación*, pero que, sin embargo, haciendo las revisiones al sistema sea improbable que dicho sistema no tenga un acuerdo con la realidad. Nótese que la postura de Bonjour consiste en mostrar que no sólo la coherencia, sino también el *requisito de observación* conducen a la verdad.⁶⁵ Bonjour ofrece varias razones para afirmar lo anterior:

⁶⁴ Otro motivo por el que la noción de verdad es importante dentro de la teoría coherentista de Bonjour es porque sería contraintuitivo, según este filósofo, sostener que un sujeto esté justificado en creer que *p* si no está justificado en creer que los criterios por los que se obtuvo *p* están justificados, es decir, si no cree que los criterios por los que justifica a una creencia conducen a la verdad. Este punto será analizado en el siguiente capítulo

⁶⁵ Como se verá enseguida, Bonjour considera que la coherencia y el *requisito de observación* corresponde con la realidad porque supone que las creencias observacionales son generalmente verdaderas. Una vez que se asume este supuesto bonjouriano es posible mostrar con facilidad como la coherencia y el *requisito de observación* corresponden con la realidad.

1. La revisión del sistema de creencias supone que si las creencias empíricas entran en conflicto con un sistema de creencias de un sujeto *S*, entonces *S* debe elegir entre aceptar dichas creencias que provocan conflicto en su sistema o rechazarlas conservando las creencias de su sistema de creencias. La elección, según el coherentista, supondría una decisión, a saber, que generalmente se acepten las creencias observacionales. Si por ejemplo, un sujeto cognoscente toma, deliberadamente o no, la decisión de rechazar continuamente las creencias observacionales que entren en conflicto con su sistema de creencias, entonces esto tendría el inevitable efecto de que se rechazaría el supuesto de que las creencias observacionales son confiables, y así eventualmente se minaría el *requisito de observación*. Así que la posibilidad de que los sistemas de creencias rechacen a las creencias observacionales, y con ello se pierda el acuerdo con la observación, está excluida.
2. Otra objeción es la siguiente: se puede suponer que la posición coherentista de Bonjour no conduce a la verdad, pues la teoría coherentista supone que las situaciones en el mundo con las cuales entran en conflicto los sistemas de creencias son de hecho observables. La crítica parece apuntar a que el sujeto cognoscente podría no estar en posición de cumplir con el *requisito de observación* entre su sistema de creencias. Esta posibilidad, considera Bonjour, es insuperable, sin embargo, considera este filósofo, que es más improbable suponer que después de transcurrido cierto periodo de tiempo un sistema de creencias nunca pueda entrar en discrepancia con los *insumos* del mundo, que por el contrario, encontrarse con insumos que puedan modificar al sistema de creencias, y así cumplir con el *requisito de observación*.
3. Existe la posibilidad de que algunos aspectos del mundo sean inobservables. Si esto fuere así, entonces los sistemas de creencias no podrían ser modificados a través de los insumos del mundo, de donde, la teoría coherentista de la justificación no conduciría a la verdad.

It might be the case that although the aspects in question were in principle observable by our inquirers, there were barriers of some sort which prevented them from actually making the observations such barrier would

include distance in space or time, impossibly hostile environments of various sorts, etc (Bonjour, 1976, p. 305).

Este tipo de situaciones, afirma Bonjour, pueden ser posibles y aún probables, sin embargo, la teoría coherentista puede superar esta última crítica. Las barreras que obstaculizan la observación podrían ser trascendidas, los sujetos epistémicos podrían aprender a hacer nuevos usos y desarrollar nuevos instrumentos que crearían el apropiado enlace causal entre los aspectos del mundo y los órganos sensoriales de los sujetos cognoscentes. La manera más importante en la cual la situación de inobservabilidad podría ser superada, sostiene Bonjour, es por medio del desarrollo de *teorías* concernientes a aspectos no observables del mundo. La única posible respuesta a favor del coherentismo sería que si los suficientes aspectos del mundo son observables y si los aspectos no observables del mundo tienen un impacto causal en los aspectos observables, *ergo* una completa descripción coherente de los aspectos observables *a-la-larga* (o en el futuro) conduciría, cree Bonjour, a teorías sobre aspectos inobservables.⁶⁶

Una vez hechos estos comentarios, sostiene Bonjour, se hace plausible la respuesta que la teoría coherentista da a la objeción *c*). Bonjour afirma que es altamente improbable, aunque no imposible, que un sistema cognitivo que no logre corresponder con el mundo y que satisfaga el *requisito de observación*, pueda ser un sistema coherente de creencias, a menos que sea gradualmente revisado en dirección a tener mayor correspondencia con el mundo. Si esta caracterización es adecuada, entonces es muy probable que la teoría coherentista de la justificación sea conductora de la verdad –en el sentido de que es probable que una creencia justificada bajo sus términos pueda ser verdadera- sin que ello signifique que el coherentista tenga que comprometerse con una teoría coherentista de la verdad. Con ello se ha glosado cómo la teoría coherentista de Bonjour puede dar razones para creer que aceptando su posición los sujetos cognoscentes pueden acercarse cada vez más a la verdad, y con ello se da una respuesta a la última de sus críticas, esto es, la crítica

⁶⁶ Bonjour sostiene que:

an account of the observable world which was unable to predict and to explain the observable effects of unobservables entities and processes would be to that extent incoherent (Bonjour, 1976, p. 306).

c) según la cual el coherentismo es incapaz de ofrecer razones para que las creencias justificadas, según sus lineamientos, puedan ser verdaderas.⁶⁷

Si lo anteriormente examinado es correcto, entonces es posible responder a las tres de las críticas más importantes que se han dado al coherentismo, i.e., a) que el coherentismo conduce al relativismo, b) que es imposible de tener una conexión con los insumos y la experiencia, y c) que es incapaz de conducir a la verdad. La respuesta a estas críticas radica, según Bonjour, en dar cuenta del papel que la observación juega en una teoría de la justificación de esta naturaleza. Si esto es correcto, entonces dichas críticas no serían conclusivas, como comúnmente se ha creído.

1.6 Conclusiones

En este primer capítulo además de exponer con cierto detalle la teoría coherentista de Bonjour, se intentó mostrar que esta teoría puede sortear algunas de las dificultades que muchos filósofos afirman el coherentismo es incapaz de superar. Si bien en este primer capítulo no se revisó detalladamente la validez con que Bonjour intenta superar dichas dificultades; en este capítulo sí se revalora la importancia del coherentismo en el debate

⁶⁷ La conexión entre la teoría coherentista y la noción de verdad puede ser reforzada si además se considera que la coherencia en un sistema de creencias aleja a los sujetos cognoscentes del error. Una tesis como ésta sostiene Rescher (1981) La información producida coherente y sistemáticamente, afirma Rescher, tiene menos posibilidad de tener fallas, pues evita conflictos internos de discrepancia, indicativos de error, inconsistencia y desuniformidad. De este modo, se podría afirmar que la sistematicidad y la coherencia son instrumentos de verificación (Rescher, 1981, p. 44). lo anterior es posible a partir de un análisis del error. Rescher reconoce dos tipos distintos de error, uno de ellos lo denomina *error por omisión*, mientras que al otro tipo de error lo denomina *error por comisión*. Los *errores por omisión* son aquellos que surgen cuando un sujeto cognoscente no acepta *p* siendo efectivamente *p* lo que corresponde con el mundo. Los *errores por comisión* son aquellos que surgen cuando un sujeto cognoscente adopta *p* y en realidad lo que corresponde con el mundo es no-*p*. Mientras que los *errores por omisión* podrían ser análogos a los errores originados por la ignorancia, los *errores por comisión* tendrían su correlato con las equivocaciones. La coherencia puede, a juicio de Rescher, evitar estos dos tipos de errores, pues:

por su énfasis en coordinar la comprensividad y la mutua adecuación, la sistematización de nuestro conocimiento facilita claramente la realización de su objetivo dominante: el incremento de la información en el contexto de un óptimo equilibrio de verdad por sobre las falsedades (Rescher, 1981, pp. 47-48).

dentro de la teoría de la justificación, lo cual es importante para presentar un panorama más preciso sobre el estado actual de las distintas teorías de la justificación.

La respuesta de Bonjour a las críticas en contra del coherentismo, así como las debilidades del fundacionismo expuestas en la tercera sección de este capítulo, sugiere que existen razones importantes para creer que la teoría coherentista de la justificación empírica puede ofrecer una descripción viable del conocimiento empírico, así como de su justificación. Haciendo un esfuerzo simplificador las tesis centrales de la teoría coherentista que aquí se presenta son: 1) todas las creencias están justificadas a través de sus relaciones con otras creencias, 2) el problema con el argumento *RJ* se contrarresta con la visión holista de la justificación, y c) que la justificación de un sistema de creencias consiste principalmente en la coherencia interna de dicho sistema, donde la justificación de una creencia empírica consiste en un esquema más complicado, que consta de cuatro pasos: *i.)* la relación inferencial entre la creencia en cuestión y el conjunto de creencias de un sistema; *ii.)* la coherencia del sistema de creencias del cual se deriva; *iii.)* la justificación de dicho sistema de creencias; y *iv.)* por último, la justificación de la creencia particular por su inserción a dicho sistema de creencias.

Comúnmente se afirma que una teoría de la justificación debe de cumplir con dos grandes tareas: una de ellas es ofrecer un criterio o estándar acerca de la justificación; y, por otro lado, la tarea de proveer una meta-justificación mostrando que siguiendo el criterio por ella esbozada conduce probablemente a la verdad. Si este capítulo ha cumplido con su cometido, la primera tarea es esbozada en la cuarta sección de este trabajo; mientras que, la respuesta a la objeción *c)* del coherentismo muestra que hay razones para creer que un sistema altamente coherente que satisfaga el *requisito de observación* conduce a la verdad, es decir, de cumplir con la segunda tarea de la teoría de la justificación. De este modo, se tienen motivos para creer que el compromiso con la teoría coherentista de la justificación, no es apostar por una riesgosa aventura en una balsa; quizá lo aventurado sería, seguir apostando por la vieja seguridad de la pirámide fundacionista. Sin embargo, aun cuando en este capítulo se han presentado las respuestas coherentistas a algunas de sus críticas y se han revisado algunas debilidades del fundacionismo, es todavía apresurado comprometerse

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

completamente con el coherentismo, sin antes, completar el estudio de otras teorías de la justificación. Por tal motivo, en el siguiente capítulo, se revisará una de las teorías rivales del coherentismo, esto es, el confiabilismo. No obstante, las críticas importantes al coherentismo planteadas desde una teoría rival tendrán que enfrentarse con posiciones coherentistas sofisticadas, como la teoría de Bonjour que aquí se ha presentado.

Segundo capítulo

La teoría confiabilista de la justificación

El debate actual ha dejado de lado la pugna entre el coherentismo y el fundacionismo clásico. Por un lado, el coherentismo ha moderado y matizado su posición, por ejemplo, admitiendo principios como el *requisito de observación*, tal como aparece en la teoría de Bonjour. Por otro lado, el fundacionismo parece alinearse hacia teorías de la justificación externalistas, especialmente con un tipo de teoría externalista de la justificación, esto es, con el confiabilismo. Si bien las teorías externalistas aparecieron a finales de los años setenta, éstas han tenido un auge importante en los últimos años. El propósito de este capítulo es presentar la teoría confiabilista de la justificación como un rival de una teoría coherentista de la justificación, para con ello tener una visión más profunda del debate contemporáneo en torno a la noción de justificación epistémica. Si en el primer capítulo se hizo una presentación de las teorías coherentistas, exponiendo cómo pueden dar respuesta a algunas de sus críticas, en este capítulo se sostendrá que el coherentismo es incapaz de superar las críticas provenientes del externalismo, por lo que se hace necesario un estudio más detallado del externalismo. Sin embargo, el externalismo también ha sido duramente criticado, por lo que se mostrará al final de este capítulo cómo el externalismo ha intentado superar estas críticas.

La estructura de este capítulo será la siguiente: primero se analizarán críticamente algunos supuestos de la teoría coherentista esbozada en el capítulo anterior, especialmente el internalismo, para ello se expondrán algunas de las críticas hechas al compromiso internalista que suscribe el coherentismo de Bonjour. En segundo lugar se presentará a la teoría externalista como una alternativa que hace frente a las dificultades que surgen en el internalismo. En esta sección se revisarán las críticas de Bonjour al externalismo –que como se señaló en el capítulo anterior, constituyen un intento por mostrar que no existen creencias que estén justificadas sin apelar a otras creencias- asimismo, en esta sección se valorará la plausibilidad de dichas críticas, para después hacer una revisión de las tesis

externalistas de la justificación. Posteriormente, se presentará de manera precisa a la teoría confiabilista de la justificación, como un tipo de teoría externalista. Por último, se expondrán algunas de las objeciones más importantes al confiabilismo, así como las reformulaciones que hacen los confiabilistas a su teoría para dar respuesta a estas objeciones.

Este capítulo se centrará en el análisis de la teoría confiabilista propuesta por Alvin Goldman, y sólo secundariamente se examinarán otras posiciones confiabilistas como la de Ernesto Sosa. La inclinación por la posición de Goldman se debe a que, por una parte, este filósofo ha hecho interesantes críticas a las posiciones internalistas dentro de la teoría de la justificación, y, por otra parte, ha defendido al confiabilismo como una teoría de la justificación que puede adecuadamente dar cuenta de la noción de justificación epistémica. Como se verá en este capítulo, junto con su tesis confiabilista, Goldman presenta una postura epistemológica distinta al análisis tradicional de la teoría del conocimiento, en el cual queda inscrita su teoría de la justificación. Una parte importante de este capítulo se centrará en presentar los principios metaepistémicos que sustentan la teoría confiabilista de Goldman.⁶⁸

2.1 El coherentismo y el internalismo

En el capítulo anterior se dejó de lado una de las críticas más importantes al coherentismo para poder ser tratada en este capítulo con cierto detalle; el problema se encuentra en los supuestos internalistas del coherentismo. El coherentismo de Bonjour se enfrenta con el siguiente problema:

El coherentismo de Bonjour (1985) sostiene que una creencia empírica está justificada no sólo a través de la coherencia de un sistema –junto con otras condiciones glosadas en el capítulo anterior- sino también porque los criterios por

⁶⁸ Al igual que Bonjour, Goldman ha modificado aspectos importantes de su posición. Goldman mismo consideraría que se ha superado algunas de las tesis que él defendió anteriormente. Compárese, por ejemplo, Goldman (1979) y Goldman (1992).

los que se justifica una creencia estén a su vez justificados, i.e., el sujeto debe estar justificado en creer que la coherencia de su sistema de creencias lo conducen a la verdad. De ahí que, si un sujeto no está justificado en creer que los criterios con los cuales justifica sus creencias lo conducen a la verdad, entonces dicho sujeto no puede estar justificado. Posición que parece chocar con la intuición de que los sujetos pueden estar justificados, aún sin tener razones para justificar la legitimidad de los criterios o los procesos cognitivos que produjeron sus creencias.⁶⁹

Como se verá en esta sección, este problema tiene como origen el internalismo con el que se compromete la teoría coherentista de Bonjour. Para resolverlo Bonjour recurre a un principio que denomina “presunción doxástica”. Sin embargo, antes de conocer en qué consiste dicho principio es necesario analizar con detalle en qué consiste este problema.

Aunque se mencionó sólo brevemente en el capítulo anterior en qué consiste el internalismo es necesario recordar brevemente cuáles son sus principios básicos.⁷⁰ El internalismo en la teoría de la justificación es la teoría que afirma que las propiedades que justifican a las creencias son propiedades “internas” al sujeto cognoscente. De este modo, dichas propiedades pueden ser conocidas por la reflexión, es decir, mediante la introspección, la memoria⁷¹ y la razón. El internalismo se hace claramente patente cuando los coherentistas afirman que los sujetos cognoscentes deben tener acceso a las razones por medio de las cuales están justificadas sus creencias:

the person must *know* all of these things, at least in a rough and ready way. He must be able to recognize beliefs which result from the process in question... he must

⁶⁹ Otro problema al que se enfrenta Bonjour es que el sistema de creencias de un sujeto cognoscente suele ser lo suficientemente complejo y amplio, como para que dicho sujeto pueda aprehenderlo en su totalidad. Sin embargo, Bonjour (1976, 1985) afirma que la justificación coherentista supone que el sujeto debe tener acceso introspectivo a su sistema de creencias en general, así como a las relaciones inferenciales entre las creencias para poder justificar a una creencia cualquiera. De ahí que, si un sujeto no puede tener acceso a su sistema total de creencias, entonces dicho sujeto no puede estar justificado en sus creencias. Bonjour podría evitar esta crítica, si responde a la pregunta ¿cómo es que un sujeto epistémico puede tener acceso a su conjunto total de creencias?

⁷⁰ Véase del primer capítulo sección 1.3.3, así como la nota al pie de página no. 27. Véase también King (2000), Pryor (2001), Goldman (1980), Sosa (1992).

⁷¹ King (2000) sugiere que con respecto a ciertos estados mentales el sujeto cognoscente no puede tener acceso inmediato a través de la memoria.

know that such beliefs are reliable and must know in a given case that any necessary conditions for reliability are satisfied (Bonjour, 1976, p. 295).⁷²

El problema al que se enfrenta el coherentismo de Bonjour surge cuando, por una parte, sostiene que el sujeto epistémico debe tener acceso al sistema de creencias para justificar a una creencia particular, comprometiéndose así con el internalismo; pero, al mismo tiempo, parece ser que ningún sujeto epistémico puede tener acceso o puede aprehender completamente su sistema de creencias, y aquellos principios que juegan un papel importante dentro de la justificación coherentista como el *requisito de observación* estipulado por Bonjour. Difícilmente podrían los sujetos cognoscentes recurrir al conjunto total de creencias para poder justificar una creencia particular. De donde, si se acepta que para tener creencias justificadas el sujeto debe tener acceso a su sistema general de creencias, y si se acepta que es imposible que un sujeto tenga acceso a su sistema total de creencias, entonces se sigue que los sujetos, bajo una perspectiva coherentista, no podrían tener creencias justificadas.

Asimismo como todo internalista, una vez que el coherentista acepta que el sujeto debe poseer acceso inmediato a aquello que le permite justificar a sus creencias, i. e., al sistema de creencias y las relaciones inferenciales entre ellas, entonces es posible construir un argumento por medio del cual su compromiso internalista lleve a un regreso infinito similar al que conducía el argumento *R/J* (Sosa, 1992, pp. 222 ss., 338 ss.; Fumerton, 1993, pp. 242 ss.). Este regreso surge porque el internalista supone que para que una creencia *p* esté justificada, se requiere siempre de creencias adicionales, a saber, la creencia de que el sujeto tiene la creencia *p* y que *p* es inmediatamente accesible para el creyente.⁷³ Bonjour, como se señaló en el capítulo anterior, sostiene que para justificar a una creencia observacional espontánea *p* se tiene que recurrir a la creencia espontánea *p'* de que la

⁷² Este compromiso internalista se relaciona directamente con el rechazo al externalismo de Bonjour (1985). A su juicio el coherentista tiene que defender expresamente al internalismo, pues:

if externalism were acceptable in general, the foundationalist versions would obviously be far simpler and more plausible (Bonjour, 1985, p. 102).

⁷³ Nótese que este supuesto internalista está a la base de las críticas de Davidson y Bonjour a una tesis fundacionista, i.e., la existencia de creencias básicas. Enseguida se presentará solamente cómo la postura coherentista de Bonjour conduce a un regreso infinito, aunque resulta relativamente fácil mostrar cómo el argumento de Davidson en contra del fundacionismo conduce también a un regreso al infinito.

creencia p es una creencia espontánea y a la creencia q que las creencias espontáneas con ciertas propiedades son probablemente verdaderas. Pero si las creencias p' y q buscan justificar a la creencia p , entonces deben estar ellas mismas justificadas, pero para su justificación se tendría que recurrir a: una metacreencia p'' , según la cual se debe ser consciente de que la metacreencia p' es confiable, y a la meta creencia q' que las creencias espontáneas bajo ciertas condiciones son altamente probables de ser verdaderas; y así sucesivamente... Este argumento podría generalizarse para distintas posiciones coherentistas de la siguiente manera:

1. p está justificada para un sujeto S , si p pertenece a un conjunto coherente de creencias C ; ⁷⁴
2. p está justificada no sólo si pertenece a C , sino, según la postura internalista, el sujeto S cree que la creencia p pertenece a C , es decir, tiene una creencia p' de que la creencia p pertenece a C ;
3. Para que p' pueda servir como premisa justificatoria de p , p' debe estar justificada;
4. Pero p' está justificada sólo si pertenece a C , y además el sujeto S cree que la creencia p' pertenece a C , es decir, tienen una creencia p'' según la cual la creencia p' pertenece a C ;
5. Para que p'' pueda servir como premisa justificatoria de p' , p'' debe estar justificada;
6. Pero p'' está justificada sólo si...

La conclusión de este argumento, según las críticas al internalista comprometido con el coherentismo, es que un sujeto S nunca podría estar justificado en creer que p , pues las condiciones internalistas impuestas por el coherentismo conducen a un regreso infinito. ⁷⁵

⁷⁴ Si bien las condiciones para que una creencia esté justificada según el coherentismo de Bonjour son más complejas, se presenta aquí esta visión simplificada para mostrar como una posición coherentista lleva a un regreso al infinito, similar al que conduce el argumento *RI*.

⁷⁵ En el capítulo anterior se presentó una primera respuesta de Bonjour al regreso infinito que surge a partir de la concepción del conocimiento introspectivo por parte del coherentismo. Su respuesta básicamente consistió en señalar que en el caso de las creencias introspectivas acerca de creencias espontáneas o introspectivas "no hay oportunidad de disparidad entre las creencias espontáneas potenciales y las otras creencias acerca del mismo carácter subjetivo a desarrollar". Es decir, si un sujeto S tienen la creencia introspectiva confiable de que p , entonces la creencia p' de que p es confiable también será confiable para S (Bonjour, 1975, pp. 297 ss.) Lo anterior, según Bonjour, pone de manifiesto la importancia de la premisa: las creencias introspectivas

Esta crítica al coherentismo de Bonjour tiene importancia, en tanto que, Bonjour afirma que la posición coherentista que él defiende puede exitosamente ofrecer una salida al argumento *RJ* del cual no podía adecuadamente dar cuenta una teoría fundacionista. Según esta crítica, aun cuando sea cierto que el coherentismo pueda solucionar el reto del argumento *RJ*, éste conduce a un regreso infinito igualmente cuestionable. Para salir de este nuevo regreso infinito se tendría que recurrir a ciertas creencias básicas (tal y como propone el fundacionismo), recurrir a un círculo vicioso o bien aceptar un tipo de escepticismo en la teoría de la justificación; pero cualquiera de estas conclusiones son rechazadas por el coherentista. Así, la crítica en contra del coherentismo, parece señalar que la posición coherentista de Bonjour impone requisitos demasiado estrictos, lo que lleva a sostener que ningún sujeto en sentido estricto puede tener creencias justificadas, pues ningún sujeto puede tener acceso a su sistema total de creencias. Los requisitos impuestos por el coherentismo de Bonjour, si son aplicados a su misma teoría llevan a un regreso infinito con consecuencias similares a las que lleva el argumento *RJ*.

Las cosas parecen empeorarse cuando Bonjour (1995) afirma que una de las tareas que debe cumplir una teoría de la justificación es ofrecer un estándar o criterio bajo el cual se pueda especificar cuándo una creencia está justificada. Asimismo, Bonjour considera que un criterio o estándar por sí mismo no justifica a una creencia, si no se está justificado en creer que dicho estándar o criterio conduce a la verdad. A esta segunda justificación la denomina Bonjour la *metajustificación* de una teoría de la justificación:

the main task of a Theory of Empirical Knowledge divides into two parts... The first part is to give an account of the standards of epistemic justification: and the second is to provide what I will call a metajustification for the proposed account by showing the proposed standards to be adequately truth conducive (Bonjour, 1985, p. 9).

(de segundo orden) son altamente probables de ser verdaderas, dentro de la teoría coherentista de la justificación. Sin embargo, esta respuesta de Bonjour parece poco satisfactoria pues supondría que las creencias introspectivas de segundo orden están justificadas sin apelar a otras creencias, de modo que aceptaría que existe un tipo de creencias básicas. Lo cual sería una concesión muy grande al fundacionismo que Bonjour rechaza. Bonjour (1985) intenta mejorar esta respuesta en su *Structure of Empirical Knowledge*, no obstante, como se verá más adelante, este nuevo intento parece fracasar igualmente.

El problema con la metajustificación, es que hay razones para pensar que Bonjour no sólo considera que los criterios o estándares deben estar justificados para los epistemólogos, sino para cualquier sujeto cognoscente, es decir, que cualquier sujeto cognoscente debe poseer tal metajustificación, si desea contar con creencias justificadas:

If a given putative knower is himself to be epistemically responsible in accepting beliefs in virtue of their meeting the standards of a given epistemological account, then it seems to follow that an appropriate metajustification of those standards must, in principle at least, be available to *him*. For how can the fact that a belief meets those standards give that believer a reason for thinking that it is likely to be true... unless he himself knows that beliefs satisfying those standards are likely to be true? Why should the fact that a metajustification can be supplied from the outside by an epistemologist, or is available in some other way which is beyond the believer's own cognitive grasp, mean that this belief (as opposed to an analogous belief held by the outside observer) is justified? Of course, his grasp of such a metajustification may be more or less tacit or implicit... (Bonjour, 1985, p. 10).

Esto parece indicar que Bonjour supone que un sujeto *S* está justificado en creer que *p* no sólo si la creencia *p* de *S* cumple con las condiciones que exige el estándar para justificar dicha creencia –en el caso de Bonjour la coherencia con el sistema de creencias y otras condiciones- sino que al mismo tiempo *S* debe estar justificado en creer que dicho estándar –en este caso la coherencia- conduce probablemente a la verdad. Esto supondría que ningún estándar puede por sí mismo justificar a una creencia empírica, pues no brindaría las condiciones suficientes para justificar a una creencia, a menos que el sujeto esté justificado en creer que dichos estándares conducen a la verdad.

Dado que el estándar propuesto por Bonjour es la coherencia de una creencia con un sistema de creencias –entre otras condiciones- la pregunta pertinente es ¿cómo se puede justificar la creencia de que la coherencia nos lleva a la verdad? Para responder a esta pregunta –como se glosó en el capítulo anterior- Bonjour no recurre a la coherencia del

sistema de creencias, pues a su juicio esta estrategia sería circular.⁷⁶ La justificación aquí debe ser entonces, según Bonjour, *a priori*, i.e., no debe apelar a ninguna premisa empírica. La circularidad desaparece, si Bonjour apela a una justificación *a priori* de la coherencia como estándar de justificación.⁷⁷ Sin embargo, su noción de justificación se complica de la siguiente manera:

S's belief p is epistemically justified if and only if there is a correct standard D that p meets and S is a priori justified in believing that D is truth conducive (Goldman, 1989, p. 107).

El recuso *a priorista* al que recurre Bonjour parece problemático por lo siguiente:

- a. Parece contraintuitivo, a juicio de muchos filósofos, afirmar que, en última instancia, la justificación empírica tenga que fundarse sobre la base de una justificación no empírica o *a priori*.
- b. El recurso *a priorista* de Bonjour pospone las dificultades en tanto que no habría motivo para pensar que la justificación *a priori* de los estándares de justificación empíricos no necesita a su vez de una metajustificación. Bonjour se limita a afirmar que la justificación *a priori* no necesita de una justificación extra o una metajustificación que señale que la justificación *a priori* conduce a la verdad.

⁷⁶ La circularidad radicaría en que se intenta justificar un estándar epistémico –en este caso la coherencia– haciendo uso del mismo estándar al que se desea legitimar (Walton, 1991). Al respecto Bonjour afirma:

how then are these metabeliefs to be justified?... the answer must apparently be that these metabeliefs too are justified by virtue of their coherence with the rest of my system of beliefs. And the problem is that it is absolutely clear that such answer is unacceptable: it is beyond any doubt viciously circular to claim that metabeliefs which constitute the believer's grasp of his system of beliefs are themselves justified by virtue of their coherence with that system... How can my metabelief B' that I have a certain other belief B be justified for me by appeal to the fact that B' coheres with my total system beliefs if my very grasp of that system depends on the justification of B' and other similar beliefs?... The ship for holism is of no help here, since the very possibility of a nonexternalist holism depends on my having a cognitive grasp of my total system of beliefs and its coherence which is prior to the justification of the particular beliefs in the system. It is quite clear, therefore, that this grasp, upon which any nonexternalist appeal to coherence must depend, cannot itself be justified by appeal to coherence (Bonjour, 1985, p. 102).

⁷⁷ En el primer capítulo de esta tesis se presentó el argumento de Bonjour a favor de la *metajustificación* de su teoría de la justificación. De esta manera, esta crítica no sugiere que Bonjour nunca haya ofrecido un argumento que relacionara a su posición coherentista con un teoría de la verdad, sino que los sujetos cognoscentes deban poseer dicho argumento –o un argumento similar– para justificar sus creencias.

Por otra parte, y quizá el argumento más importante en contra de la metajustificación *a priori* de la teoría coherentista, señala que la demanda de ofrecer una justificación *a priori* de los estándares utilizados para justificar las creencias empíricas parece ser demasiado exigente.

Not only are very few beliefs actually based on such inferences, it seems likely that the only people who possess the relevant premise belief (or even possess the constituent concepts) are people with epistemological training and sophistication. It would therefore follow on Bonjour's view that only these people are deserving subjects of the terms "knower" and "justified believer" (Goldman, 1989, p. 108).

Es decir, si Bonjour acepta que la justificación de una creencia para un sujeto cognoscente supone que éste debe creer justificadamente (*a priori*) que los estándares por los cuales su creencia está justificada conducen a la verdad, supone que muy pocas personas se podrían considerar realmente justificadas. De este modo, la caracterización coherentista de la justificación parece chocar con ciertas intuiciones preanalíticas; especialmente con la idea de que sólo los sujetos epistemológicamente sofisticados poseen creencias justificadas. La violación de estas intuiciones ofrece razones suficientes, creen los críticos de Bonjour, para abandonar el coherentismo.

En suma, para un internalista si un sujeto *S* está justificado en creer que *p*, entonces *S* debe tener acceso al conjunto de razones que justifican su creencia en *p*. Para el internalista, no es suficiente que *S* tenga acceso a las razones con que justifica su creencia que *p*, si *S* no está justificado en creer que dichas razones lo conducen a la verdad. Esta tesis aparece en el coherentismo de Bonjour –en una versión simplificada– como sigue: un sujeto *S* está justificado en creer que *p* si y sólo si *p* es miembro del sistema de coherente de creencias de *S*, y *S* cree justificadamente *a priori* que toda creencia que sea miembro de un sistema altamente coherente es altamente probable de ser verdadera.⁷⁸ Esta noción de

⁷⁸ Bonjour parece reconocer que de hecho cualquier teoría internalista podría llegar a conclusiones como la suya, cuando afirma lo siguiente:

any nonexternalist account of empirical knowledge that has any plausibility will impose standards for justification that many commonsensical cases of knowledge will fail to meet in any full and explicit way. And thus on such a view, such beliefs will not *strictly speaking* be instances of adequate justification and of knowledge (Bonjour, 1985, p. 53).

justificación resulta problemática porque *a)* casi ningún sujeto cognoscente podría cumplir los requisitos de justificación que estipula Bonjour; y *b)* la justificación *a priori* de las metacreencias (i.e., aquellas creencias de que las creencias que son miembros de sistemas coherentes son altamente probables de ser verdaderas) conduce a una noción bifurcada de la justificación, donde los estándares coherentistas se justifican *a priori*, mientras que las creencias empíricas (de primer orden) se justifican según los estándares coherentistas que pocos sujetos de hecho conocen.

2.1.1 Respuesta coherentista. La solución a estos dos problemas aparece en una de las afirmaciones más controversiales de Bonjour, i.e., que la justificación empírica es condicional en su naturaleza y descansa en lo que él denomina “presunción doxástica”. Este principio pone de manifiesto lo siguiente:

...the essential starting point for epistemological investigation is the *presumption* that the believer has a certain specific belief, the issue being whether or not the belief thus presumed to exist is justified (Bonjour, 1985, p. 81);

y agrega:

when this claim is applied to a coherence theory, whose basic unit of justificación is the entire system of beliefs, the issue of empirical justificación presupposes that a system approximately the same as what the subject takes himself to hold does exist. Therefore, one’s metabeliefs to the effect that one has certain beliefs may be presumed to be true (Bonjour, 1985, p. 104).

Sin embargo, al mismo tiempo piensa Bonjour que ésta no puede ser una buena razón para abandonar una posición no-externalista en la teoría de la justificación, pues si bien el coherentismo considera que algunos juicios de sentido común no están justificados, de ahí no se sigue que el coherentismo deba ser rechazado, this would follow only with the addition of the premise that the judgements of common sense in this area are sacrosanct, that any departure from them is enough to demonstrate that a theory of knowledge is inadequate. But such a premise seems entirely too strong (Bonjour, 1980, p. 66).

Posteriormente cuando se analicen las críticas al externalismo, el mismo Bonjour apelará a ciertas intuiciones provenientes de los juicios de sentido común para poner en duda la explicación de la justificación ofrecida por el confiabilismo. Este disputa pondrá de manifiesto que en cierto sentido el debate internalismo-externalismo hay un debate sobre cuáles son las distintas intuiciones que debe recuperar una teoría de la justificación.

Bonjour acepta así que la aprehensión de un sistema de creencias es posible a través de un conjunto de metacreencias epistémicas (Bonjour, 1985, p. 102). Sin embargo, para que este conjunto de metacreencias confiera justificación –según los principios internalistas que suscribe Bonjour- tendría que estar justificado. No obstante, estas metacreencias no se justifican por su coherencia en un sistema de creencias, pues a juicio de Bonjour (1985, p. 102) se incurriría en un argumento circular.⁷⁹ Por el contrario, estas metacreencias quedan justificadas por el principio de “presunción doxástica”, en el sentido de que se debe suponer la verdad de las metacreencias de los sujetos cognoscentes para poder justificar a sus demás creencias. Según Bonjour,

the primary justificatory issue is whether or not, under the presumption that I do indeed hold approximately the system of beliefs which is required if I am to have cognitive access to the fact of coherence is dependent... on this *Doxastic Presumption*, as I will call it, rather than requiring further justification (Bonjour, 1985, p. 103).

La “presunción doxástica” equivale, según Bonjour, a presumir la *verdad* de ciertas metacreencias, sin las cuales no se podría justificar las creencias de primer orden. No obstante, al mismo tiempo la “presunción doxástica”, cree Bonjour, se encuentra fuera del desafío de brindarle justificación. Es decir, el principio de “presunción doxástica” supone la justificación de ciertas metacreencias con las cuales es posible la justificación de las creencias de primer orden; sin embargo, este principio no puede ser justificado debido a que la justificación tiene un carácter condicional, esto es, la posición coherentista de la justificación sólo es posible, si se supone con anterioridad un conjunto de metacreencias como justificadas. De este modo, cree Bonjour, se puede dar cuenta del problema en el que un sujeto debe estar justificado en creer que los estándares por medio de los cuales justifica sus creencias conducen a la verdad, porque la “presunción doxástica” sugiere que los sujetos cognoscentes tienen acceso a sus metacreencias. En suma, la respuesta a las críticas hechas anteriormente es:

⁷⁹ Keith Lehrer (1988), a diferencia de Bonjour, considera que estas metacreencias deben estar justificadas a partir de la coherencia y principios generales de confiabilidad. La justificación de las metacreencias se funda, para Lehrer, en el principio de que las facultades de los sujetos cognoscentes son confiables, y que, en general, los seres humanos son confiables evaluadores de la verdad. Para un análisis de cómo Lehrer y Bonjour enfrentan este problema véase Bender (1989).

Apelando a la “presunción doxástica” se sostendría que la justificación tienen una naturaleza condicional, es decir, si *S* está justificado en creer que sus estándares *D* conducen a la verdad, entonces *S* estará justificado en creer que las creencias que cumplan las condiciones impuestas por *D* estarán justificadas.⁸⁰

A pesar de esta maniobra de Bonjour para salir de estas críticas, es necesario señalar cuáles son los problemas que trae consigo la aceptación de la “presunción doxástica”. Una de estas consecuencias será, como se verá enseguida, la aceptación de un tipo de fundacionismo. Anthony Brueckner (1988) muestra convincentemente cómo el recurso a la “presunción doxástica” lleva a un tipo de externalismo que Bonjour no puede admitir, a menos que acepte que existe un tipo de creencias básicas.

A juicio de Brueckner, el coherentismo de Bonjour presupone el siguiente principio internalista:

(*PI*) Para todo sujeto *S* y para toda creencia que *p*, si *S* está justificado en creer que *p*, entonces hay proposiciones que hacen que *S* crea que *p* es probablemente verdadera y *S* cree justificadamente dichas proposiciones (Brueckner, 1988, p. 154).

En la exposición que se ha hecho de Bonjour es posible percatarse de que el principio *PI* resulta una tesis central para el argumento de Bonjour en contra del fundacionismo y para la defensa misma de su teoría coherentista. Por el contrario, si uno suscribe una teoría externalista de la justificación, entonces es posible rechazar *PI*, así como también el argumento antifundacionista de Bonjour.⁸¹ Pero como se glosó en el capítulo anterior, Bonjour considera que las teorías externalistas de la justificación son objetables

⁸⁰ Notese que recurriendo a la “presunción doxástica”, Bonjour intenta salir del regreso infinito al que conduce el compromiso internalista del coherentismo. El regreso infinito se detiene en tanto que una vez que se acepta el principio de la “presunción doxástica”, no tiene sentido que para justificar a la creencia introspectiva *p*, se debe suponer que se tiene la creencia introspectiva *p* que indica que se tiene una creencia *p*, como lo afirma el argumento en contra del internalismo.

⁸¹ En la siguiente sección se mostrará cómo el argumento de Bonjour en contra de la existencia de creencias básicas puede ser rechazado desde una postura externalista.

precisamente porque no pueden, entre otras cosas, satisfacer *PI*.⁸² Una vez que Bonjour se compromete con *PI* rechaza tajantemente que una creencia que esté causada por un proceso confiable de producción de creencias esté justificada, si el creyente es completamente inconsciente de que dicha creencia pueda ser verdadera en virtud de que fue producida de un modo confiable.

If I have a reliably produced clairvoyant belief and have no beliefs (and hence no justified beliefs) about my strange cognitive power, then my clairvoyant belief is not justified, says Bonjour. That belief does not satisfy (*PI*), and the reliabilist is therefore mistaken in finding that the belief is justified (Brueckner, 1988, p. 154).

Sin embargo, aun cuando Bonjour hace uso de *PI* para criticar la posición fundacionista y externalista de la justificación, la introducción de la “presunción doxástica”, argumenta Brueckner, indica un abandono de *PI*. Si se acepta el principio de la “presunción doxástica” de Bonjour, entonces no es el caso que para toda creencia justificada que *p*, el creyente debe creer justificadamente ciertas proposiciones (o lo que se ha denominado metacreencias) que hagan de su creencia *p* probablemente verdadera, pues todas las metacreencias violan *PI*. El que las metacreencias no puedan cumplir *PI* sugiere, afirma Brueckner, que *PI* no es principio fundamental para el coherentismo. La crítica de Brueckner se agudiza al sostener que la misma posición coherentista de Bonjour implica que si las metacreencias no satisfacen *PI* y además –a partir del principio de “presunción doxástica”– se supone que las metacreencias son verdaderas, entonces las metacreencias satisfacen la caracterización de creencias básicas. Esta conclusión pondría en duda el rechazo de Bonjour de uno de los principios centrales del fundacionismo, esto es, la existencia de creencias básicas cuya justificación no depende de otras creencias.

According to the *Doxastic Presumption*, my meta-belief (B') is both likely to be true and justified in the absence of any further beliefs about why meta-beliefs (B') are likely to be true (Brueckner, 1988, p. 158).

⁸² Recuérdese que para Bonjour si se acepta la teoría externalista se debe estar obligado a rechazar tanto la noción tradicional del conocimiento, como ciertas intuiciones acerca de la racionalidad y la responsabilidad epistémica que considera debe recoger la definición de justificación. Posteriormente se analizarán estas críticas de Bonjour al externalismo con mayor detalle.

Una posible respuesta de Bonjour consistiría en modificar o restringir *PI*, sosteniendo que no existen creencias justificadas que violen *PI*, excepto para las metacreencias. Sin embargo, esta respuesta parece insatisfactoria, en tanto que Bonjour aceptaría que hay casos en donde un creyente puede tener creencias justificadas, independientemente de que el sujeto tenga razones para suponer que su creencia es probablemente verdadera. De este modo, cree Brueckner, Bonjour aceptaría un tipo de tesis externalista, en tanto que, no podría argumentar que para que los sujetos cognoscentes estén justificados en creer que *p* deben tener acceso al conjunto de razones que brindan apoyo a *p* pero que además deben creer que los estándares con los que *p* está justificada son probablemente verdaderos. Por tal motivo, Bonjour se encuentra, a juicio de Brueckner, frente a un dilema del que no puede salir. Si, por un lado, rechaza *PI*, entonces rechaza al mismo tiempo uno de los argumentos coherentistas en contra del externalismo: pero si, por el otro lado, se acepta *PI* restringido por la "presunción doxástica", entonces el coherentismo se ve obligado a aceptar un tipo de externalismo en la teoría coherentista de la justificación, y con ello la aceptación de creencias básicas, que según Bonjour una teoría coherentista no puede aceptar.⁸³

La apariencia de que Bonjour sostiene dos nociones distintas de justificación, una para las creencias empíricas y otra para las metacreencias, se hace patente también en lo que respecta a la justificación *a priori*. Mientras que en la justificación del conocimiento empírico, Bonjour se presenta como un defensor del coherentismo, en lo que respecta a la justificación *a priori*, Bonjour ofrece un bosquejo no coherentista de la justificación, así como omite en la justificación *a priori* requisitos de metajustificación.⁸⁴ De este modo, la

⁸³ Una salida a este dilema sería que Bonjour aceptara un tipo de teoría externalista con respecto a las metacreencias y un internalismo, combinado con su teoría coherentista, con respecto a las creencias de primer orden. Esta salida podría ser cuestionada si se tiene en cuenta que Bonjour (1985) había propuesto una teoría de la justificación coherentista que no integrara elementos fundacionistas, que inevitablemente surgirían, según Brueckner, al aceptar el principio de "presunción doxástica". Otra salida podría ser que Bonjour argumentara que la justificación *a priori* de las metacreencias hace referencia a estados internos del sujeto cognoscente, por lo que la justificación de las metacreencias dependería del acceso inmediato que tiene el sujeto cognoscente a estos estados. En el siguiente capítulo se revisará y defenderá un tipo de teoría que intenta integrar en una teoría de la justificación elementos internalistas y externalistas.

⁸⁴ Bonjour sostiene:

A priori knowledge is essential to provide the very ingredients of the concept of coherence (one of which is logical consistency) and this could not without vicious circularity be itself based on

teoría de la justificación de Bonjour aparece esencialmente bifurcada. Esta bifurcación parece tener dos ejes, el primero de ellos es la defensa de una teoría coherentista en el conocimiento empírico, mientras que se acepta una teoría fundacionista en el conocimiento no-empírico; el otro eje, se encuentra dentro de los mismos límites del conocimiento empírico, donde defiende una teoría coherentista para las creencias de primer orden, mientras que defiende una teoría fundacionista de la justificación para las creencias de segundo orden o metacreencias.

Algunos filósofos, entre ellos Goldman (1989), han sostenido que dicha bifurcación es problemática. Goldman sugiere que una teoría de la justificación epistémica debe ofrecer un concepto unitario de justificación. A su juicio, una adecuada teoría de la justificación debe indagar por aquella propiedad –o un conjunto de propiedades- que todas las creencias (tanto de primer orden como de un orden superior) justificadas tengan en común.

Coherence is not essential for justified belief: nor is possession of metajustification. Indeed, it is no longer clear to me just what is supposed to be going on when one has a justified belief, according to Bonjour... what is the general criterion Bonjour offers? Perhaps he would like to say that there is no general criterion, only one for each separate brand of justification (Goldman, 1989, p. 113).

La única salida a esta última crítica a Bonjour, sería aceptar que no hay un criterio único para determinar cuando una creencia está justificada, incluso dentro de las creencias del conocimiento empírico. Sin embargo, esto supondría que Bonjour no alcanzaría su meta de ofrecer una teoría coherentista de la justificación que no integre elementos fundacionistas.

Haciendo un recuento de lo visto en esta sección se podría concluir que el coherentismo, según la posición de Bonjour, se compromete con una posición internalista de la justificación. Las críticas examinadas en las secciones anteriores en contra del coherentismo tienen dentro de la tesis de Bonjour un origen común, viz., el internalismo. La salida de Bonjour a estas críticas es introduciendo lo que denomina el principio de

coherence. Accordingly some other sort of account is needed for *a priori* knowledge, if such knowledge –and arguably any knowledge- is to exist at all (Bonjour, 1985, p. 193).

“presunción doxástica”. Pero si el análisis que se hizo de este principio es correcto, dicho principio obliga a la posición coherentista de Bonjour a aceptar, según Brueckner, un tipo de externalismo y con ello un tipo especial de teoría fundacionista dentro de su teoría de la justificación, esto es, se ve obligado a aceptar que existe un tipo de creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias. Un problema adicional a estas dificultades, es la teoría bifurcada de la justificación a la que Bonjour se ve obligado a aceptar, si pretende sostener que la coherencia juega una papel importante dentro de la justificación epistémica.

2.2 Revalorando la teoría externalista de la justificación

Si bien en el capítulo anterior se expuso brevemente la teoría externalista de la justificación, en esta sección será necesario retomarla una vez que se han señalado las dificultades que enfrenta el coherentismo de Bonjour al tener en sus supuestos una tesis internalista. Pero antes de analizar a la teoría externalista es necesario retomar la crítica de Bonjour y otros coherentistas a esta posición. En este apartado se intentará mostrar las dificultades del argumento coherentista en contra de la existencia de las creencias básicas.

Según Bonjour, tanto el fundacionismo que defiende la teoría de lo dado como el fundacionismo externalista sostienen que existen creencias básicas, las cuales están justificadas sin apelar a otras creencias. El argumento de Bonjour en contra de las creencias básicas consiste, como se presentó en el capítulo anterior, en señalar que toda creencia básica debe tener una propiedad o conjunto de propiedades F que la distinga como una creencia básica, del mismo modo, se debe creer que las creencias que tengan la propiedad F son probablemente verdaderas. Así, según Bonjour, una creencia empírica p puede ser considerada como básica sólo si un sujeto S está justificado en creer que la creencia p tiene la propiedad F y en creer que las creencias con la propiedad F son altamente probables de ser verdaderas.⁸⁵ De ahí que, según afirman los coherentistas, una creencia básica necesita

⁸⁵ Esta presentación amplia de la crítica coherentista a la idea de las creencias básicas, también recupera, con los ajustes pertinentes, el argumento de Davidson en contra de la existencia de las creencias básicas y la versión mejorada del argumento de Bonjour que se presentó en el capítulo anterior.

de otras creencias para estar justificada, pues para que una creencia básica esté justificada requiere de por lo menos una creencia empírica extra, a saber, o bien que, “*p* –la supuesta creencia básica- tiene la propiedad *F*”, o bien que “las creencias que tienen la propiedad *F* son altamente probables de ser verdaderas”.⁸⁶

A pesar de la aparente plausibilidad del argumento bonjouriano, este argumento en contra de la existencia de las creencias básicas confunde dos niveles doxásticos distintos. El coherentista, sostienen algunos fundacionistas, no distingue entre: *a*) lo que requiere una creencia para ser básica, con *b*) lo que requiere una persona para creer justificadamente que su creencia es básica. Al confundir el nivel doxástico *a*) y *b*), es imposible comprender, afirman los fundacionistas, en qué sentido la justificación de una creencia básica es independiente de otras creencias.⁸⁷ Enseguida se observará en qué consiste esta confusión.

Se puede suponer que existe una creencia *p** que tiene un sujeto *S* según la cual su creencia *p* –de primer orden- es básica.

then we may grant that *p** does not get to be justified simply because the first-order belief *p* has features *F*, and *F* is truth-associated. The justifiedness of *p** depends on *S*'s justifiably believing (i) that *p* has *F*, and (ii) that *F* is truth-associated. But it does not follow from this that the first-order belief *p* is not justified, or basic, unless the person is justified in believing these things (Goldman, 1989, p. 109).

El argumento de Bonjour supone que para que un sujeto *S* esté justificado en creer que *p*, *S* debe estar justificado en creer que “*S* está justificado en creer que *p*” y estar justificado en que “*S* cree que *p* está justificado sobre bases que lo hacen probablemente verdadera”. La réplica a su argumento, promovida principalmente por Goldman y Alston, por el contrario, señala que para estar justificado en creer algo acerca del mundo, esa creencia necesita tener

⁸⁶ En el capítulo anterior, sección 1.3.3, se apunta cómo Bonjour utiliza esta misma estructura para señalar que una teoría externalista de la justificación no puede mostrar que existen creencias básicas.

⁸⁷ Al respecto Alston escribe:

talk of a belief ‘being justified’ or the ‘justification’ of a belief is ambiguous. The justification of a belief might be the process of showing it to be justified, or it might be the status that it is thereby shown to have. Likewise ‘his belief is justified’ might mean that it has been shown to have the status in question, or might just mean that it does have that status. This ambiguity typically makes it difficult to interpret discussions of epistemic justification (Alston, 1976, p. 303).

ciertos rasgos que hagan que sea probablemente verdadera, pero no se necesita además creer justificadamente en que la creencia tiene de hecho esos rasgos. En el caso de las creencias básicas, afirman estos teóricos, basta con que dichas creencias cuenten con cierta propiedad *F* –por ejemplo, la propiedad de haber sido causadas por procesos cognitivos confiables- para considerar a las creencias básicas como justificadas. Si el sujeto *S* además está justificado en creer que la creencia básica *p* está justificada por contar con la propiedad *F* y que las creencias con la propiedad *F* son probablemente verdaderas, entonces *S* estará justificado en creer *p**, es decir, estará justificado en creer que *p* es una creencia básica. Pero de ahí no se sigue que *p* esté justificado por *p**, porque la justificación de *p* depende únicamente por contar con la propiedad *F* y porque la propiedad *F* conduce a la verdad.⁸⁸ La pregunta relevante dentro de la justificación de las creencias es, afirman los simpatizantes del fundacionismo, qué significa para una creencia ser básica y no qué significa creer justificadamente que las creencias con ciertas propiedades son creencias básicas.

I do not see that Bonjour has shown that being basic requires more than possession of a suitable property *F* where perhaps *F* must be truth associated. He has merely clouded the issue by making a level switch at a crucial juncture (Goldman, 1988, p 109).⁸⁹

La confusión coherentista con respecto a la justificación de las creencias básicas parece indicar que no se debe confundir la condición de la justificación dentro del conocimiento. Lo que se exige en la justificación no es que los sujetos cognoscentes deban

⁸⁸ Ilustrando lo anterior se dice que:

you can have a justified belief 'There is a hand', without also being justified in believing 'I am justified in believing that there is a hand' or 'I believe that there is a hand on grounds which make that belief likely to be true' (Pryor, 2001, p. 102).

⁸⁹ El origen de la confusión parece surgir cuando Bonjour afirma:

if *p* is to actually be basic, then presumably premise (1) would have to be true as well, but I am concerned here only with what would have to be so for it to be reasonable to accept *p* as basic and use it to justify other beliefs (Bonjour, 1985, p. 31).

En la cita anterior la frase "aceptar *p* como básica" ("accept *p* as basic") parece sugerir, que la creencia en cuestión es de segundo orden, es decir, que es una creencia *p** cuyo contenido es "la creencia *p* es básica". De ahí parece que, Bonjour está afirmando que el punto importante en la justificación radica en señalar que una persona debe tener una creencia justificada *p** de orden superior para que la creencia de primer orden *p* sea básica.

estar ocupados en la *actividad* de justificar sus creencias o en la *labor* de mostrar que sus creencias están justificadas. Lo que la condición de la justificación sí exige es que las creencias que cuenten como conocimiento tengan la propiedad de estar justificadas. Las creencias pueden tener la propiedad de estar justificadas, afirman algunos fundacionistas, aun cuando el sujeto cognoscente no haya mostrado que la creencia está justificada. La importancia de la distinción entre la *actividad* de justificar y la *propiedad* de las creencias de estar justificadas es enfatizada por Alston en el siguiente pasaje:

To turn to justification, the first point is that I will be working with the concept of subject S's *being justified in believing that p*, rather than with the concept of S's *justifying* a belief. That is, I will be concerned with the state or conditions of being justified, rather than with the *activity* of justifying a belief. It is amazing how often these concepts are conflated in the literature. The crucial difference between them is that while to justify a belief is to marshal considerations in its support, in order for me to be justified in believing that *p* it is not necessary that I have done anything by way of an argument for *p* or for my epistemic situation vis-à-vis *p*. Unless I am justified in many beliefs without arguing for them, there is precious little I justifiably believe (Alston, 1991, p. 71).

En suma, si la crítica antifundacionista de Bonjour combina dos niveles distintos de justificación, si además se acepta que una creencia básica *p* puede estar justificada, independientemente de que el sujeto cognoscente crea justificadamente que *p* está justificada, entonces la justificación de las creencias básicas no depende de la apelación a otras creencias. De donde, el argumento de Bonjour no demuestra concluyentemente la inexistencia de las creencias básicas, y con ello no demuestra la falsedad de una de las tesis centrales de las posiciones fundacionistas contemporáneas. Si además se acepta que el internalismo lleva a consecuencias fatales, como ocurre con la teoría coherentista, entonces es pertinente revalorar el papel del externalismo en las teorías de la justificación. Para iniciar el análisis del externalismo, es necesario primero determinar si una teoría externalista es una teoría fundacionista y si lo es en qué sentido se puede decir que lo es.

Los principios centrales de una teoría fundacionista de la justificación, recogidos en “fundacionismo mínimo” de Alston, según el capítulo anterior, es aquella teoría que sostiene que: a) existen creencias básicas y creencias no-básicas, entendiendo por creencias básicas aquellas creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias; y, b) la justificación de las creencias no-básicas depende de su relación con las creencias básicas, por lo que la justificación es unidireccional, esto es, va solamente de creencias básicas a no-básicas. Generalmente las teorías fundacionistas afirman que las creencias básicas son infalibles o indubitables, por lo que las creencias básicas se restringen a un grupo de creencias verdaderas que proporcionan un fundamento al resto de las creencias; por tal motivo, muchos filósofos contemporáneos han considerado que el fundacionismo es una empresa epistemológica fútil. Sin embargo, apelando a las dos ideas centrales del fundacionismo es fácil percatarse de que sus principios centrales no comprometen al fundacionismo con este tipo de posturas.

Un teoría externalista de la justificación considera que algunos factores que hacen posible la justificación de las creencias pueden hacer referencia a cuestiones externas al sujeto, es decir, un externalista sostiene que algunos de los requisitos de la justificación se encuentran fuera del alcance del creyente, por ejemplo, aquellos concernientes al ambiente del creyente, así como su historia o su contexto social. Por tal motivo, según un externalista, puede haber propiedades que justifiquen a ciertas creencias, tales que el creyente no podría jamás descubrirlas por la mera reflexión (introspección o memoria). En este sentido, el externalismo aceptaría que hay creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias. Con ello, el externalismo en la teoría de la justificación se compromete con uno de los principios centrales del fundacionismo, en tanto que acepta que existen creencias básicas. No obstante, esto no implica que el externalismo se comprometa con un tipo de fundacionismo que sostenga que las creencias básicas tienen propiedades tales como la infalibilidad o la indubitabilidad. Ni tampoco compromete necesariamente al externalista a sostener otro de los principios centrales del fundacionismo, i.e., que la justificación del resto de las creencias depende en último término de las creencias básicas.⁹⁰ Con ello, se

⁹⁰ Este punto será analizado posteriormente cuando se revise una teoría externalista particular, a saber, el confiabilismo de Goldman. Este rasgo de las posiciones externalistas será retomado también en el tercer capítulo, donde se propone una nueva teoría híbrida de la justificación.

puede sostener que las teorías externalistas de la justificación comparten sólo una de las ideas centrales del fundacionismo, viz., la idea de que existen creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias.⁹¹

Del mismo modo, el compromiso fundacionista de un externalista en la teoría de la justificación, no supone que el externalismo tenga que comprometerse con otras posiciones epistemológicas emparentadas con el fundacionismo, a las cuales se podría denominar teorías fundacionistas del conocimiento. En el capítulo anterior, se distinguió entre la teoría coherentista de la justificación, la teoría coherentista de la verdad y la teoría coherentista del conocimiento; y se sostenía que un filósofo podría aceptar una teoría de la justificación coherentista, mientras que aceptaba una posición correspondentista de la verdad –como en el caso de Bonjour-. Del mismo modo, en el caso del fundacionismo se puede distinguir también entre una posición fundacionista de la justificación y una posición fundacionista del conocimiento.⁹² Lo mismo ocurre con las teorías externalistas, donde se puede distinguir entre una teoría externalista de la justificación y una teoría externalista del conocimiento,⁹³ que si bien suelen estar unidas, es posible concebir una de estas teorías sin la otra. Habiendo hecho estas distinciones, lo que se quiere señalar aquí es que una teoría de la justificación externalista acepta sólo una de las tesis centrales del fundacionismo, pero que no por ello se compromete necesariamente con otras posiciones fundacionistas en la teoría del conocimiento.

Una vez que se han señalado los puntos débiles de las críticas de Bonjour a la posición fundacionista y se ha planteado cuáles son los principios básicos de la teoría

⁹¹ En el capítulo anterior, siguiendo a Bonjour, se sostuvo que existe un fundacionismo externalista, entendiendo por éste aquel fundacionismo que acepta que las creencias básicas están validadas a partir de los criterios externalistas de la justificación. Sin embargo, cabe aclarar aquí que la posición externalista es compatible con el fundacionismo sólo en una de sus tesis centrales, y sólo se podría denominar al externalismo como una teoría fundacionista si se acepta –como lo hace Bonjour- que el rasgo central del fundacionismo es la existencia de creencias básicas.

⁹² Una posición fundacionista del conocimiento sería, por ejemplo, aquella teoría que sostuviera que la epistemología –y la filosofía en general- en tanto que disciplina *a priori* sirve de fundamento o sustento a las ciencias empíricas.

⁹³ Una teoría externalista del conocimiento es la defendida por Goldman (1967) en “A Causal Theory of Knowing” donde intenta dar respuesta a problemas tipo Gettier incluyendo, en la noción de conocimiento, un elemento causal. Si bien Goldman defiende también un tipo de teoría externalista de la justificación, abandona posteriormente su teoría externalista del conocimiento que había defendió en 1967.

externalista de la justificación, es necesario revisar con cierto detalle la posición externalista. Por tal motivo, y debido a la variedad de teorías externalistas, se analizará en la siguiente sección un tipo especial de teoría externalista de la justificación, esto es, el confiabilismo. En la discusión contemporánea han aparecido distintas teorías confiabilistas de la justificación, la siguiente sección se enfocará principalmente –como se mencionó al inicio de este capítulo- en la teoría confiabilista defendida por Alvin Goldman.

2.3 La teoría confiabilista de la justificación

Antes de presentar la teoría confiabilista de la justificación, es necesario hacer una advertencia importante respecto al proyecto confiabilista. Goldman intenta ofrecer una teoría explicativa de la justificación que, según sus propias palabras, dé cuenta de manera general, profunda y reveladora por qué ciertas creencias están justificadas y por qué otras creencias no están justificadas; es decir, su proyecto consiste en establecer *condiciones sustantivas* que especifiquen cuándo una creencia está justificada. A juicio de Goldman, una teoría de la justificación debe establecer estas *condiciones* haciendo uso de términos no-epistémicos, tales como las expresiones “creer que”, “es verdadero”, “implica”, “es probable que”, etc. En lugar de hacer uso de expresiones epistémicas como “justificado”, “con buenas razones para”, “saber que”, “se funda en”, etc. La razón por la cual Goldman prefiere el uso de términos no-epistémicos es que éstos presuponen de antemano la noción que se desea definir, y por lo tanto no esclarecen el concepto que se busca explicar, o bien, que explica la noción que se desea conocer con términos que necesitan ellos mismo ser explicados.⁹⁴

⁹⁴ Si se tuviese, por ejemplo, una teoría que sostuviera que “*S* está justificado en creer que *p* si y sólo si *S* tiene buenas razones para creer que *p*” en tanto que la expresión “tener buenas razones para creer” es una expresión epistémica, se tiene que *i.)* o bien, la noción de justificación está presupuesta en la expresión “tener buenas razones”, o bien, *ii.)* se requiere de una explicación de lo que se debe entender por “buenas razones para creer”. Es importante resaltar este punto, pues en la teoría coherentista de la justificación no existe este requisito. La noción misma de coherencia resulta ser un término epistémico –por los elementos que presupone dicha noción- por lo que es dudoso que Bonjour, Davidson o Lehrer acepten esta condición impuesta por Goldman.

Al igual que Bonjour, Goldman tiene interés en la conexión entre la justificación y la verdad.⁹⁵ Del mismo modo, Goldman considera que la justificación es una condición necesaria del concepto de conocimiento,⁹⁶ pero a diferencia de Bonjour, Goldman pone mayor énfasis en la estructura causal del mundo y no sólo en los estados internos del sujeto cognoscente. De acuerdo con el confiabilismo de Goldman, una creencia p está justificada para un sujeto S si y sólo si la formación de p se debe a un proceso confiable de formación de creencias⁹⁷ en un ambiente normal para la formación de dicha creencia. En palabras de Goldman:

If S 's believing p at t results from a reliable cognitive belief forming process (or set of processes), then S 's belief in p at t is justified (Goldman, 1979, p. 13).

Goldman sostiene que una explicación de la justificación como la anterior deja de lado el supuesto que yace en muchas teorías de la justificación, esto es, el supuesto de que siempre que un sujeto tiene una creencia justificada, él debe de saber o creer justificadamente que dicha creencia está justificada, así como saber cuál fue su justificación. Este rasgo separa a su posición del internalismo,

I leave it an open question whether, when a belief *is* justified, the believer *knows* it is justified. I also leave it an open question whether, when a belief is justified, the believer can *state* or *give* a justification for it. I do not even assume that when a belief is justified there is something 'possessed' by the believer which can be called

⁹⁵ Al respecto Goldman sostiene:

My epistemological framework prominently features an objective standard or set of standards. The central epistemology concepts of appraisal, I argue, invoke true belief as their ultimate aim. So evaluation of epistemic procedures, methods, processes, or arrangements must appeal to truth-conductiveness, an objective standards of assessment (Goldman, 1986, p. 3).

Esta idea de Goldman sugiere que la validez de un teoría de la justificación quede determinada en parte porque las creencias que estén justificadas bajo sus criterios sean más probablemente verdaderas que las creencias que no cumplan sus criterios. Sin embargo, a diferencia de los internalistas, Goldman rechaza que la evaluación de los criterios propuestos por una teoría pueda hacerse desde una neutralidad doxástica (Goldman, 1980). Esta tesis será analizada con mayor detalle posteriormente. Asimismo, Goldman rechaza la idea de que para que un sujeto cognoscente esté justificado en creer que p en virtud del estándar F , el sujeto debe estar justificado en creer que el estándar F conduce a la verdad de sus creencias.

⁹⁶ Goldman (1967) sostuvo que la noción de justificación no es un elemento necesario para el conocimiento, si la justificación se entiende a la manera cartesiana (es decir, aceptando una posición internalista de la justificación). Por el contrario, Goldman (1979, 1986) acepta que una caracterización confiabilista de la justificación como la que él defiende, es necesaria para el conocimiento y está estrechamente relacionada con esta noción.

⁹⁷ Posteriormente se explicará qué entiende Goldman por un "proceso confiable de formación de creencias".

a 'justification'. I do assume that a justified belief gets its status of being justified from some processes or properties that make it justified. In short, there must be some justification-conferring processes or properties. But this does not imply that there must be an argument, or reason, or anything else, 'possessed' at the time of belief by the believer (Goldman, 1979, p. 2).

Debido a que la confiabilidad de un proceso cognitivo es parte dependiente del ambiente externo en el cual los sujetos cognoscentes están constantemente operando, entonces en la justificación epistémica entran en juego, sostiene Goldman, no sólo los estados internos de un sujeto, como cree el internalismo, sino también los hechos y sucesos en el mundo pueden ser parte de la justificación aun cuando el sujeto en cuestión no tenga un acceso inmediato a ellos.⁹⁸ Esta tesis advierte las diferencias entre la posición confiabilista y el internalismo, pues claramente se observa que el confiabilismo corresponde a una descripción externalista de la justificación. Los confiabilistas –al igual que los externalistas– hacen desempeñar un papel justificatorio a la estructura causal del mundo, aun cuando el sujeto cognoscente no tenga acceso inmediato a ella.⁹⁹

There are many facts about a cognizer to which he lacks 'privileged access', and I regard the justificational status of his belief as one of those things. This is not to say that a cognizer is necessarily ignorant, at any given moment, of the justificational status of his current beliefs: It is only to deny that he necessarily has or can get, knowledge or true belief about this status. Just as a person can know without

⁹⁸ Goldman modifica posteriormente su noción de justificación, distinguiendo entre "justificación débil" y "justificación fuerte" (Goldman, 1992). Como se expondrá más adelante esta distinción intenta, en cierto modo, recuperar algunas intuiciones internalistas.

⁹⁹ Esta tesis puede contrastarse claramente con la visión internalista de la justificación, en donde se niega el papel justificatorio de algo distinto a los estados internos de la mente de los sujetos cognoscentes. Según Goldman, la omisión de los procesos por medio de los cuales se forma una creencia son parte de las fallas que han tenido muchas explicaciones de las teorías de la justificación.

The faultiness of the belief-forming process will incline us, intuitively, to regard the beliefs as unjustified. Thus, correct principles that make causal requirements, where 'cause' is construed broadly to include sustainers as well as initiators of belief (Goldman, 1979, p. 9).

Por el contrario, Bonjour hace hincapié, como se vio en el capítulo anterior, en que todas las creencias están *justificadas* o *validadas* a través de otras creencias, independientemente de cómo éstas fueron causadas. Véase del primer capítulo la sección 1.5, especialmente la respuesta coherentista en contra de la crítica a la incapacidad coherentista de dar cuenta de los insumos del mundo externo.

knowing that he knows, so he can have justified belief without knowing that it is justified (or believing justifiably that it is justified) (Goldman, 1979, p. 15).¹⁰⁰

Uno de los rasgos importantes en la tesis de Goldman es el énfasis en los procesos cognitivos o de formación de creencias.¹⁰¹ No obstante, al confiabilismo no le interesa cualquier tipo de procesos de formación de creencias como pueden ser los razonamientos confusos, las simples corazonadas, ilusiones, etc. que parecen procesos de formación de creencias no confiables en tanto que producen (después de un cierto tiempo) falsedad más que verdad. Por el contrario, al confiabilista le interesan procesos tales como los buenos razonamientos, la introspección, la percepción y la memoria, que parecen generalmente producir mayor número de creencias verdaderas que falsas. A los procesos cognitivos que producen mayor verdad que falsedad los denomina procesos cognitivos *confiables*. De este modo se puede decir que los razonamientos confusos o las simples corazonadas no son procesos cognitivos confiables, mientras que la introspección y memoria, por mencionar algunos procesos cognitivos, pueden ser considerados como procesos confiables de formación de creencias.

The justificational status of a belief is a *function* of the reliability of the processes that cause it, where (as a first approximation) reliability consists in the tendency of a process to produce beliefs that are true rather than false (Goldman, 1979, p. 10).

A este respecto, se puede afirmar que la noción de justificación es relativa a la confiabilidad de un proceso de formación de creencias, y por lo tanto la justificación es una noción gradual. Una creencia puede estar mayormente justificada, según Goldman, si es causada por un proceso más confiable que otro. Supóngase, por ejemplo, que el sujeto cognoscente *S* tiene una creencia visual *p* producida por un simple “vistazo” a una gran distancia mientras maneja su auto, y compárese con la creencia visual *q* de *S* producida por una observación cuidadosa de un objeto a corta distancia mientras contempla estático un paisaje. Sin lugar a dudas, Goldman afirmaría que la creencia *q* está mayormente justificada

¹⁰⁰ Este rasgo externalista se puede contrastar con el internalismo, que muchos filósofos consideran suscribe el siguiente principio: siempre que uno sabe que *p*, una sabe que sabe que *p* (Pryor, 2001).

¹⁰¹ Goldman, como se verá posteriormente, distingue entre “procesos” y “métodos” de formación de creencias.

que la creencia p , en tanto que el proceso de S por la que fue originada la creencia de que p es menos confiable que el proceso por la que fue originada la creencia de que q .¹⁰²

One belief is better justified than another belief just in case the methods (or processes) that generate (or sustain) the former are more reliable than those that generate the later (Goldman, 1992, pp. 130-31).

Una vez que se ha señalado lo que Goldman entiende por un proceso *confiable* de formación de creencias, es necesario saber qué entiende este filósofo por un proceso de formación de creencias en general. A juicio de Goldman, por “proceso de formación de creencias” se debe entender:

a *functional operation* or procedure, i.e., something that generates a *mapping* from a certain states –‘inputs’- into other states –‘outputs.’ The outputs in the present case are states of believing this or that proposition at a given moment (Goldman, 1979, p. 11).

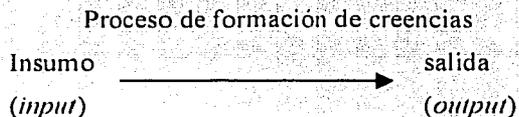
Algunos ejemplos de procesos de formación de creencias construidos como operaciones funcionales son: *i.*) procesos de razonamiento, en donde los insumos (o ‘inputs’) son creencias anteriores; *ii.*) aquellos procesos funcionales cuyos insumos incluyen deseos, aspiraciones o otros estados emocionales de varios tipos, junto con creencias anteriores; *iii.*) procesos donde interviene la memoria, en donde como insumos se encuentran experiencias o creencias de un tiempo anterior y que dan como resultado (o ‘output’) una creencia en un tiempo posterior; *iv.*) procesos preceptuales en donde se tienen como insumos sensaciones o estimulaciones en el organismo de un sujeto.

El término “operación funcional” tiene un significado apegado a la noción de función en matemáticas.¹⁰³ El proceso de formación de creencias es precisamente esta

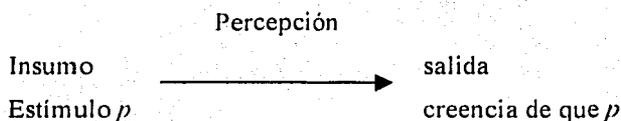
¹⁰² Como se observó en el capítulo anterior. Bonjour se inclina, al igual que Goldman, por una noción gradualista de la justificación. Pero Bonjour, a diferencia de Goldman, sostiene que el grado de coherencia de un sistema de creencias es el que determina el grado de justificación de una creencia. La idea de que la justificación hace referencia a una noción gradual también están presentes en las teorías híbridas de la justificación que se revisarán en el último capítulo de esta tesis.

¹⁰³ Una función en teoría de conjuntos se entiende como un tipo de relación entre dos miembros de dos conjuntos, en donde a cada miembro del dominio se le asigna una única imagen o miembro del codominio (Mendelson, 1987). En el caso de los procesos de formación de creencias, como ya se ha mencionado antes,

operación de dar a un insumo (*input*) una salida o resultado (*output*). Esto es, se le asigna a un insumo particular una única imagen en el codominio. Esto se puede entender mejor en el siguiente esquema:



Un proceso particular de formación de creencias es la percepción, en donde se tiene como insumo un estímulo sobre la superficie del organismo de un sujeto y arroja como salida o resultado una creencia particular. Tal y como lo muestra –en su versión más simplificada– el siguiente esquema



Conforme a la naturaleza de los insumos en un sistema de creencias se puede distinguir entre aquellos procesos de formación de creencias cuyos insumos son creencias, como por ejemplo, el caso de la memoria; de aquellos procesos cuyos insumos no son creencias, sino sensaciones, como ocurre en el caso de la percepción. Esta distinción es importante porque al confiabilista le interesa señalar cuándo un sistema de formación de creencias es confiable; y si la confiabilidad de un proceso se debe a la propensión a generar más verdad que falsedad en las creencias que produce; se podría argumentar que en aquellos procesos de inferencia en donde los insumos sean creencias, si éstas son generalmente falsas, genere muchas creencias falsas. De este modo, los procesos de formación de creencias que incluyeran creencias falsas no podrían ser considerados confiables. Por ejemplo, en el caso de la memoria si las creencias que forman parte de los insumos de un sujeto *S* son falsas, los productos de la memoria de *S* podrían ser igualmente

se tiene dos conjuntos, uno de los cuales, el dominio, consiste en los *inputs* o insumos, mientras que en un segundo conjunto, el codominio, aparecen los *outputs* o salidas.

falsas, lo cual contravendría la idea de que la memoria, bajo condiciones normales, es un proceso confiable de formación de creencias.

Para evitar este tipo de problemas dentro de los procesos cognitivos que tienen entre sus insumos creencias, Goldman sostiene que en caso de que los insumos de un proceso cognitivo sean creencias, se dirá que los procesos de formación de creencias son “condicionalmente confiables”. La confiabilidad de este tipo de procesos es condicional en tanto que estos procesos son “dependientes de las creencias” que les sirven de insumos, y se dirá que este tipo de procesos son condicionalmente confiables cuando si sus creencias-insumos son verdaderas producirán en su mayoría creencias verdaderas. A diferencia de estos procesos, hay procesos, como la percepción, que se pueden denominar “independiente de las creencias” en tanto que en sus insumos o *inputs* no aparecen creencias. Sosa, quien también ha defendido un tipo de confiabilismo, distingue igualmente entre procesos de formación de creencias –o facultades como él las denomina– denominando procesos de “transmisión” a aquellos procesos que producen creencias a partir de creencias previamente formadas, mientras que denomina procesos de “generación” a aquellos procesos que producen creencias pero no a partir de otras creencias (Sosa, 1992, p. 286).

Para que puedan producir creencias justificadas, las creencias-insumos de los procesos “condicionalmente confiables”, afirma Goldman, deben estar previamente justificadas, es decir, los insumos de este tipo de procesos deben ser a su vez producidos por un proceso confiable de formación de creencias.¹⁰⁴ Por ejemplo, en el caso de la memoria –en tanto que es un proceso “dependiente de creencias”– será considerada como un proceso cognitivo confiable si y sólo si entre sus insumos se cuenta con creencias previamente justificadas. De este modo, una creencia producto de un proceso condicionalmente confiable estará justificada

¹⁰⁴ Sosa reconoce también que los procesos cognitivos dependientes de creencias producen creencias justificadas sólo si los insumos o *inputs* de dichos procesos son verdaderos.

No sería correcto achacarle a una facultad transmisiva los errores que llegan con *inputs*, respecto de los cuales no tiene ninguna responsabilidad. La proporción relevante para una facultad transmisiva es, de acuerdo con esto, la proporción de verdad/error sobre sus *outputs* producidos por *inputs* verdaderos (Sosa, 1992, p. 289).

if S 's belief in p at t results ("immediately") from a belief-dependent process that is conditionally reliable, and if the beliefs (if any) on which this process operates in producing S 's belief in p at t are themselves justified (Goldman, 1979, p. 14).

Pero, ¿no lleva esto a un círculo vicioso en la definición de la justificación al tener en su antecedente la noción de justificación que aparece en el consecuente del condicional? Esta dificultad se había mencionada anteriormente cuando se revisó el problema surgido del argumento *RJ* (Fumerton, 2000), en el cual se pretendía explicar cuándo una creencia está justificada apareciendo en su explicación la noción misma de justificación. Sin embargo, en este caso, este aparente problema queda resuelto, si se considera que Goldman da una definición recursiva de la justificación. Goldman ofrece una cláusula base donde da cuenta de la justificación sin incluir esta noción dentro de su *explanans*, para apelar a esta definición de justificación cuando se explica la justificación de aquellos procesos de formación de creencias en donde los insumos no sean en sí mismo creencias. De este modo, dicha definición sirve de cláusula base en la definición recursiva de la justificación, mientras que la definición de justificación para procesos "condicionalmente confiables" sirve como la cláusula recursiva de la definición de justificación. Así la cláusula base de la definición de justificación aparece como sigue:

If S 's belief in p at t results ('immediately') from a belief-independent process that is unconditionally reliable, then S 's belief in p at t is justified (Goldman, 1979, p. 13).

Con ello se tiene una definición recursiva de la justificación, donde:

- a) *Como cláusula base.* S está justificado en creer que p en t , si p en t es resultado de un proceso confiable "independiente de las creencias".
- b) *Como cláusula recursiva.* S está justificado en creer que p en t , si p en t es resultado de un proceso "condicionalmente confiable" de creencias y las creencias de este proceso están ellas mismas justificadas.

Esta definición de justificación sugiere que la justificación de una creencia siempre depende, según el confiabilismo de Goldman, de que dicha creencia sea producto de un proceso de formación de creencias confiable. Pero en caso de que el proceso de formación

de creencias sea un proceso “condicionalmente confiable”, entonces se busca que las creencias-insumos de este proceso estén previamente justificadas. El hecho de que estén justificadas implica que deben estar justificadas por procesos confiables de formación de creencias, ya sean “incondicionalmente confiables” o “condicionalmente confiables”, en este último caso a su vez se requiere que sus creencias-insumos estén previamente justificados. Dada esta estructura, ¿es posible un regreso infinito similar al argumento *RJ* en el confiabilismo?, ¿es posible que el confiabilismo resuelva acertadamente el regreso surgido del argumento *RJ*? y en general, ¿qué relación hay entre el confiabilismo y el argumento *RJ*?

El confiabilismo de Goldman no acepta ninguna de las premisas básicas del argumento *RJ* pues *i.*) no acepta que toda creencia está justificada a menos que la creencia que la justifica esté ella misma justificada, es decir, niegan que la justificación tenga siempre una naturaleza inferencial; ni tampoco acepta *ii.*) que una creencia se justifique sólo a través de otras creencias, esto es, el confiabilismo acepta que hay creencias que están justificadas por procesos de formación de creencias que tengan dentro de sus insumos algo distinto a creencias. Por tal motivo, el confiabilismo, como otras teorías externalistas, no se compromete con las conclusiones del argumento *RJ*; y, mucho menos acepta que la solución de dicho argumento, como sostiene Bonjour, sea un buen criterio para evaluar a una teoría de la justificación o para distinguir a las distintas teorías de la justificación.

La posición confiabilista no lleva a un regreso infinito en los casos en que la justificación de una creencia se deba a un proceso “condicionalmente confiable (*C1*)” que requiera que sus creencias-insumos estén justificadas por un proceso “condicionalmente confiable (*C2*)”. El confiabilista afirma que no es necesario apelar a la justificación de las creencias-insumos de *C2* para justificar las creencias producto de *C1*. Es decir, una vez que las creencias-insumos están justificadas, no es necesario recurrir a una justificación ulterior de dichas creencias-insumos, aun cuando estén justificados por un proceso “condicionalmente confiable”.

Si bien, el confiabilismo no sostiene que haya una distinción entre dos tipos de creencias una de las cuales –las creencias básicas– ofrecen justificación a las demás creencias –las creencias no-básicas–, el confiabilismo sí sostiene que hay creencias que fueron justificadas por procesos “condicionalmente confiables” que requieren de creencias que estén justificadas anteriormente. Sin embargo, esto no significa que en último caso todas las creencias están justificadas por procesos “incondicionalmente confiables”, i.e., por procesos de formación de creencias que no tengan como insumos creencias, pues como se mencionó anteriormente, aún cuando una creencia p sea producto de un proceso “condicionalmente confiable” basta con que la creencia-insumo que originó p esté justificada para que p esté justificada. De este modo, el confiabilismo de Goldman no sólo se opone a una posición internalista y coherentista de la justificación, como la de Bonjour revisada en el capítulo anterior; sino que también se opone a una de las ideas básicas del “fundacionismo mínimo” de Alston, esto es, la tesis de que la justificación de todas las creencias depende en último término de la apelación a creencias básicas.¹⁰⁵

Goldman denomina a su teoría de la justificación como una teoría “histórica” o “genética”, ya que la justificación de una creencia no depende de lo que hace verdadera una creencia para un sujeto cognoscente en el tiempo de creerla, sino que el estatus justificatorio de la creencia depende de su historia previa. En tanto que al mismo tiempo, su teoría pone énfasis en la confiabilidad de los procesos de formación de creencias, Goldman la denomina “confiabilismo histórico” o “confiabilismo genético”, que define como aquella teoría que afirma

that a belief is justified in case its *causal ancestry consists of reliable belief-forming processes*, i.e., processes that generally lead to truth (Goldman, 1980, p. 28).

¹⁰⁵ Goldman (1979) sostiene que su teoría confiabilista puede ser considerada como fundacionista, sólo en tanto que su teoría está articulada como una estructura recursiva, al igual que otras teorías fundacionistas. Recuérdese que una idea comúnmente asociada con las teorías fundacionistas es que éstas se inclinan por ofrecer definiciones recursivas de la justificación.

2.3.1 *Dos observaciones (breves) al confiabilismo histórico.* Una vez que se han presentado las ideas centrales del confiabilismo de Goldman, es necesario hacer dos comentarios que pueden surgir con respecto a su teoría.

Primeramente, se podría sostener que existe algún tipo de creencias que parecen no estar justificadas por su ancestro causal, esto es, que existen creencias que son producidas sin tener un aparente origen causal. Este tipo de creencias, se piensa, son aquellas acerca de los estados fenomenológicos actuales o aquellas creencias intuitivas acerca de la lógica elemental o relaciones conceptuales. Un ejemplo de esto es quien sostuviese que la creencia de *S* de que tiene un dolor parece no provenir de ningún proceso causal, simplemente del dolor que tiene *S*. Goldman rechaza que haya creencias que no tengan un origen causal; él considera que incluso las creencias acerca de los estados mentales de los sujetos cognoscentes o las creencias acerca de la lógica elemental tienen –aunque ciertamente muy breve– una historia causal.

Introspection should be regarded as a form of retrospection. Thus, a justified belief that I am “now” in pain gets its justificational status from a relevant, though brief, causal history. The apprehension of logical or conceptual relationships is also a cognitive process that occupies time. The psychological process of ‘seeing’ or ‘intuiting’ a simple logical truth is very fast, and we cannot introspectively dissect it into constituent parts. Nonetheless, there are mental operations going on, just as there are mental operation that occur in *idiots savants*, who are unable to report the computational processes they in fact employ (Goldman, 1979, p. 16).

De este modo, a juicio de Goldman, las creencias introspectivas, que parecen no tener un origen causal, tienen *de hecho* una historia causal, sólo que dicho proceso es tan rápido que el sujeto cognoscente no se percata de que su creencia es producto de tal proceso.

Una segunda observación a la teoría de Goldman es que si el confiabilismo busca cubrir todos los casos posibles, entonces cualquier proceso cognitivo *C*, si *C* es confiable en un mundo posible *W*, entonces cualquier creencia en *W* que resulte de *C* estará justificada. Sin embargo, si se acepta esta posición, entonces se aceptaría que algunos procesos que no

son considerados confiables, sean confiables en un mundo posible, tal como las corazonadas.

This would make wishful thinking a reliable process in that possible world, but surely we don't want to regard beliefs that result from wishful thinking as justified (Goldman, 1979, p. 16)¹⁰⁶

Goldman sostiene que habría por lo menos dos modos de encarar la conclusión de la observación anterior:

a) Una posible solución es sosteniendo que, en efecto, en aquel mundo posible imaginado, las creencias que surgen de aquellos procesos no confiables en este mundo pueden producir creencias justificadas en un mundo posible, siempre y cuando, dichos procesos generen mayor verdad que falsedad en dicho mundo posible. Esta respuesta implicaría entonces que algunos de los procesos no son confiables en este mundo podrían ofrecer justificación a creencias en otros mundos posibles.

b) Hay dos alternativas, si no se acepta que los procesos poco confiables de formación de creencias pueden producir creencias justificadas en algún mundo posible. Primera alternativa. Una manera de evitar este problema consiste en reformular el criterio de confiabilidad sosteniendo que una creencia está justificada si el criterio de formación de creencias por el cual fue producido conduce mayormente a la verdad en *ambientes no-manipulados*, entendiendo por éstos, aquellos ambientes en los cuales no hay una disposición decidida del mundo para, o bien, acordar, o bien entrar, en conflicto con las creencias que son formadas. Es decir, la adecuación de los procesos cognitivos es una función de su éxito sólo en "situaciones naturales", de este modo un proceso de formación de creencias no puede ser considerado como confiable, si la evaluación de su confiabilidad se hace en ambientes no naturales. Segunda alternativa. Otra manera de evitar el problema consiste en reformular la noción de justificación de modo tal que en lugar de afirmar que: una creencia en un mundo posible *W* está justificada si y sólo si es producto de un proceso confiable de formación de creencias en *W*; se sostenga que: una creencia en un mundo posible *W* está justificada si y sólo si es producto de un proceso confiable *en este mundo*. En general, sugiere esta segunda alternativa que ciertos procesos de formación de creencias

¹⁰⁶ Una crítica similar hace Sosa (1992, v. "Más allá del escepticismo...", pp. 365-407).

son confiables en este mundo, así sólo las creencias que surgen de esos procesos son aquellas que están justificadas. De este modo, no hay posibilidad de que procesos que no sean confiables –tal como las meras corazonadas- produzcan creencias justificadas, aún si dichos procesos fueran confiables en algún mundo posible *W*.

Estos problemas, según el diagnóstico de Goldman, surgen de los defectos de ver a la epistemología como una disciplina dedicada únicamente al “análisis conceptual”. Si se deja de lado esta visión y se intenta tener un mejor acercamiento a la meta de la teoría de la justificación que el confiabilismo intenta alcanzar, entonces es posible percatarse, según Goldman, de que se necesita una explicación de por qué se consideran ciertas creencias como justificadas y otras como injustificadas, y agrega:

the reason we *count* beliefs as justified is that they are formed by what we *believe* to be reliable belief-forming processes. Our belief about which belief-forming processes are reliable may be erroneous, but that does not affect the adequacy of the explanation. Since we *believe* that wishful thinking is unreliable belief-forming process, we regard beliefs formed by wishful thinking as unjustified (Goldman, 1979, p. 18).

Lo anterior se conecta directamente con la concepción goldmaniana de los principios epistémicos. Goldman sostiene que los principios epistémicos –así como los principios morales- pueden ser entendidos de dos modos distintos. En el caso del principio de justificación se puede entender como:

- 1) aquel que debe especificar los rasgos que deben estar presentes en una creencia para tener estatus epistémico; o bien, como
- 2) aquel que debe ser diseñado para guiar a los sujetos cognoscentes a seleccionar y regular sus actitudes doxásticas. En este sentido, el principio de justificación debe ser aquel al que puedan apelar los sujetos cognoscentes al hacer decisiones doxásticas.

Lo interesante aquí es que Goldman sostiene que el “confiabilismo histórico” puede ofrecer un principio de justificación sólo entendiéndolo en el sentido 1); sin embargo, no ofrece un

principio epistémico en el sentido 2), pues a esta teoría le interesa, según Goldman, explicar cuáles son los rasgos que debe poseer a una creencia justificada, partiendo del hecho de que los sujetos cognoscentes cuenta con creencias justificadas y otras injustificadas.

Historical reliabilism considers an already formed belief of cognizer and says what features are necessary and sufficient for that belief to count as justified. It does not take a cognizer who is trying to decide which doxastic attitude to adopt vis-à-vis a given proposition and tell him what to do doxastically speaking (Goldman, 1980, p. 29).

En la siguiente sección se podrá ver la importancia que tiene esta tesis para la defensa del confiabilismo.

Una vez que se ha señalado la posición confiabilista de Goldman, así como algunas de sus observaciones metaepistemológicas, es necesario revisar algunas de las críticas a la posición confiabilista así como las réplicas de Goldman a éstas. Sin embargo, es prudente hacer aquí un breve resumen de las tesis centrales del confiabilismo de Goldman.

La teoría confiabilista de la justificación es un tipo de teoría de externalista de la justificación, en este sentido, considera que por lo menos algunos de los rasgos justificatorios de una creencia son externos al sujeto cognoscente. La posición confiabilista hace uso de una definición recursiva de la justificación y sostiene que existe un tipo de creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias. El concepto de justificación queda comprendido a través de la siguiente definición recursiva: *cláusula base*, una creencia p está justificada para S en t , si la creencia p de S en t es producto de un proceso independiente de creencias (incondicionalmente) confiable de formación de creencias; *cláusula recursiva*, una creencia p está justificada para S en t , si la creencia p de S en t es producto de un proceso dependiente de creencias condicionalmente confiable y si las creencias-insumos ocupadas para producir p están ellas mismas justificadas. Por último, la teoría confiabilista de la justificación pretende ser una teoría explicativa que, sin hacer uso de términos epistémicos, intenta explicar de modo revelador y profundo,

por qué son consideradas ciertas creencias como justificadas y otras como injustificadas.

2.4 Algunas críticas al confiabilismo

En esta sección se analizarán dos de los problemas más importantes que se han señalado presenta una teoría confiabilista como la de Goldman. La primera de estas críticas surge de preocupaciones provenientes de la epistemología tradicional. Lo que se intenta señalar en esta crítica es que el confiabilismo ofrece una explicación de cuando una creencia está justificada, pero no ofrece un argumento convincente que muestre, sin hacer uso de algún proceso cognitivo, que las creencias acerca de la confiabilidad de los procesos de formación de creencias están justificadas. Bajo esta perspectiva, cabe la pregunta ¿se puede hablar de justificación de las creencias acerca de la confiabilidad de los procesos de formación de creencias? Si se responde afirmativamente a esta pregunta, la justificación de dichas creencias supone la justificación de otras creencias acerca de la confiabilidad de otros procesos de formación de creencias –que tendrían que ser necesariamente distintos si no se quiere incurrir en un tipo de circularidad-, no obstante, estas últimas creencias acerca de procesos cognitivos necesitarían, a su vez, estar justificados.

La segunda crítica, y posiblemente la más importante, consiste en señalar que el confiabilismo, así como las teorías externalistas de la justificación, no pueden dar cuenta de algunas intuiciones de lo que significa contar con creencias justificadas. Esta crítica surge en el momento en que el confiabilista asume que un sujeto puede estar justificado sin saber que está justificado o creer justificadamente que lo está. La noción de justificación, señala esta crítica, se relaciona con la noción de racionalidad y responsabilidad epistémica, por lo que parece contraintuitivo sostener que un sujeto esté justificado y al mismo tiempo no cuente con razones para apoyar su creencia. En seguida se analizará cada una de estas críticas, así como la respuesta del confiabilismo a ellas.

2.4.1 Primera crítica. La legitimidad de los procesos de formación de creencias. Los procesos de formación de creencias pueden ser meras corazonadas, generalizaciones 'intrépidas' o ilusiones, aunque estos procesos de formación de creencias no tengan como característica el ser confiables, ya que parece que tienden a producir error más que verdad después de un cierto periodo de tiempo. Sin embargo, hay otros procesos de formación de creencias a los que se les puede denominar confiables, por ejemplo, los buenos razonamientos, la memoria, la percepción y la introspección. Estos procesos tienen como rasgo fundamental que normalmente producen creencias verdaderas, de ahí que se les pueda denominar confiables. A este respecto cabría preguntarse cómo se puede determinar si un proceso de formación de creencias es confiable, a ello respondería el confiabilista:

parecería que la observación y la ciencia son las que tienen que determinar si una facultad perceptual particular conduce o no confiablemente a la verdad de seres como nosotros en un entorno como el nuestro (Sosa, 1992, p. 257).

De este modo, el confiabilista sostiene que la legitimidad de un proceso de formación de creencias es proporcionado por la ciencia y por la observación misma. Sin embargo, esta estrategia podría parecer circular, si se desea determinar la confiabilidad de algunos procesos cognitivos, por ejemplo, la observación. Si se acepta que la observación es un proceso de formación de creencias y las ciencias empíricas con las cuales se pretende evaluar a los procesos cognitivos, son producto de la combinación de varios procesos (y métodos) de formación de creencias –entre ellos la observación–, y se desea saber si la observación es un proceso cognitivo confiable; entonces parece que se dan por supuesto la confiabilidad de la observación y otros procesos de formación de creencias, para luego mostrar que la observación es un proceso cognitivo confiable. ¿Cómo puede salir el confiabilista de este “círculo” que surge cuando se pregunta por la legitimidad de ciertos procesos de formación de creencias?

Una salida al problema anterior sería afirmando que un proceso de formación de creencias C adquiere su validez a través de un proceso de formación de creencias distinto C' . De este modo se saldría del “círculo” en su argumentación, pero el problema podría continuar si se pregunta por la validez del proceso de formación de creencias C' , pues para

ello se tendría que recurrir a un proceso distinto C'' , y así sucesivamente. Sin embargo, dado que se cuenta con un conjunto finito de procesos de formación de creencias, parece que: *i.)* el último proceso de formación de creencias permanecería injustificado; *ii.)* o bien aceptar que los procesos de formación de creencias no pueden ser justificados sin aceptar un tipo de circularidad. De modo que, la posibilidad de mostrar la confiabilidad de un proceso de formación de creencias o una facultad por medio de una facultad distinta parece no llevar más lejos de donde lleva la estrategia de justificar a dichos procesos o facultades por medios empíricos.

La solución a este problema se relaciona directamente con la respuesta a la segunda crítica que será revisada enseguida. De modo que, por motivos de claridad, se analizará primero la segunda crítica para posteriormente mostrar la solución de Goldman a estos dos problemas.

2.4.2 Segunda crítica. La incapacidad del confiabilismo de recuperar algunas intuiciones básicas unidas a la noción de justificación. Una crítica al confiabilismo y al externalismo es que no da cuenta de ciertas intuiciones relacionadas comúnmente con la noción de justificación. Por una parte, se dice que la justificación se conecta con la noción de racionalidad, y con ello con la idea de ofrecer y dar razones. Haciendo uso de esta intuición se señala que toda teoría de la justificación debe incluir en su definición de justificación el papel de la racionalidad y de la responsabilidad epistémica. En tanto que, el confiabilismo de Goldman asume que los sujetos cognoscentes pueden tener creencias justificadas sin saber que están justificadas o creer justificadamente que las tienen, entonces un sujeto puede estar justificado en sus creencias sin tener razones para ello. Esta última idea choca, afirman los críticos al confiabilismo, con la idea de que la racionalidad es un elemento importante dentro de la noción de justificación.

Esta crítica al confiabilismo se relaciona también con la definición tradicional del conocimiento. La noción tradicional de conocimiento define al conocimiento como creencia verdadera justificada, esto es, S sabe que p si y sólo si S cree que p , ' p ' es

verdadera y S está justificado en creer que p . Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, para el confiabilismo, una creencia p puede estar justificada sin que el sujeto de hecho ofrezca razones para fundar su creencia, o sin que crea que dicha creencia esté justificada.

The 'Founding Insight' of reliabilist epistemologies is the claim that true beliefs can, at least in some cases, amount to genuine knowledge even where the condition of justification is not met (Brandon, 2000, p. 97).

La explicación confiabilista, sostiene esta crítica, contradice la idea de que una creencia está justificada para un sujeto sólo si ofrece razones para su justificación. Del mismo modo, argumentan los críticos al confiabilismo, la tesis confiabilista conduce a una visión contraintuitiva del conocimiento;¹⁰⁷ ya que, si se considera que una creencia está justificada sin que el sujeto S crea que lo esté, pero dicha creencia es verdadera, el confiabilismo concluiría que S sabría sin siquiera tener razones para ello.

If the acceptance of a belief is seriously unreasonable or unwarranted from the believer's own standpoint, then the mere fact that unbeknownst to the believer its existence in those circumstances lawfully guarantees its truth will not suffice to render the belief epistemically justified and there by an instance of knowledge (Bonjour, 1980, p. 57).

La violación de estas intuiciones acerca de la justificación, argumentan los enemigos del confiabilismo, serían suficientes para mostrar que el confiabilismo no puede ofrecer una explicación satisfactoria de la justificación.

Otra intuición que parece ir en contra de la noción externalista de la justificación surge de la noción de justificación como una noción normativa. El concepto de justificación, afirman algunos teóricos, tiene que ver con lo que un sujeto debe o está obligado a hacer desde un punto de vista epistemológico. Un deber epistemológico es aceptar las creencias verdaderas o probablemente verdaderas en lugar de aceptar creencias

¹⁰⁷ Se dice que choca con la noción tradicional de conocimiento, porque dicha noción considera que el conocimiento tiene una conexión esencial con la responsabilidad epistémica y la racionalidad.

falsas o probablemente falsas. En este caso, el aceptar creencias bajo cualquier otra base supondría la violación de este deber epistemológico, de modo que equivaldría a ser "epistemológicamente irresponsable", aun cuando la aceptación de dichas creencias dependa de bases deseables en un sentido no epistemológico. En el caso específico de la teoría la justificación se afirma, desde una postura internalista, que un sujeto está justificado en creer sólo si el sujeto se percató de que sus creencias cuentan con ciertos rasgos que hacen que su creencia esté justificada. En tanto que una posición externalista sostiene que el sujeto puede estar justificado sin creer que lo está, su posición sugiere que un sujeto epistemológicamente irresponsable puede tener creencias justificadas, lo cual choca con la intuición de que la justificación, como noción normativa, tiene una importante relación con la noción de responsabilidad epistémica.

Los argumentos ofrecidos para apoyar esta crítica al externalismo consisten en recurrir a ciertos contraejemplos en donde se cumplen las condiciones externalistas para determinar que una creencia está justificada, y en donde de hecho dicha creencia es verdadera y, sin embargo, difícilmente se puede predicar que el sujeto portador de dicha creencia realmente sabe, en tanto que no puede ofrecer razones para ello.

The intuitive difficulty with externalism... is this: on the externalist view, a person may be ever so irrational and irresponsible in accepting a belief, when judged in lights of his own subjective conception of the situation, and may still turn out to be epistemically justified, i.e., may still satisfy... a general criterion of reliability. This belief may in fact be reliable, even though the person has no reasons for thinking that it is reliable... But such a person seems nonetheless to be thoroughly irresponsible from an epistemic standpoint in accepting such a belief, and hence not justified, contrary to externalism (Bonjour, 1980, p. 59).

Estos contraejemplos apelan al supuesto poder de clarividencia como un proceso cognitivo que dicen tener ciertos sujetos, y en donde sin aparentes razones estos sujetos dicen percibir o intuir estados de cosas sin el insumo de algún estímulo perceptual. Si bien el poder de clarividencia resulta controversial, en la presente discusión este aspecto parece no ser importante, en tanto que basta con suponer que si la idea misma del conocimiento por

clarividencia fuera posible, entonces una posición externalista como la de Goldman que intenta mostrar que ciertas creencias están justificadas por ser causadas por procesos cognitivos confiables tendría que dar cuenta también de la clarividencia. Enseguida se presentarán dos de estos contraejemplos:

I. El primer contraejemplo se puede formular como sigue:

1. Juan, *J*, cree tener poderes de clarividencia
2. *J* no tiene razones ni en favor ni en contra de dicha creencias.
3. Los poderes de clarividencia de *J* son confiables.
4. *J* cree que *p*: Vicente Fox está en el Palacio Nacional
5. *J* sostiene *p* apelando a su poder de clarividencia, aun cuando existe cierta evidencia (a través de la radio, la televisión, etc.) de que Fox está en Los Pinos.
6. Fox está de hecho en el Palacio Nacional, la evidencia de lo contrario fue parte de un engaño oficial por una amenaza de terrorismo en su contra.

De donde,

J está justificado en creer que *p*, según el externalismo, y si se acepta la noción tradicional del conocimiento *J* sabe que *p*.¹⁰⁸

En este primer contraejemplo se tiene que *p* es producto de un proceso confiable de formación de creencias, con lo que, según el confiabilismo, *J* está justificado en creer que *p*. Sin embargo, parece chocar con las intuiciones antes mencionadas el hecho de que *J* no tome en consideración la evidencia en contra de su creencia que *p*, si al mismo tiempo no está seguro de tener poderes de clarividencia. Lo anterior hace pensar que *J* no fue epistemológicamente responsable al creer que *p*, y por lo tanto que *J* no está justificado en creer que *p*, aun cuando *p* es causado por un proceso cognitivo confiable.

II. El segundo contraejemplo es el siguiente:

¹⁰⁸ Tanto éste como el siguiente argumento aparecen esbozados en las críticas de Bonjour (1980, 1985) al externalismo "a la Armstrong". Aunque el mismo Bonjour sostiene que dicho argumento puede servir para poner en duda a otras versiones del externalismo. En efecto, parece que esta crítica podría aplicarse a la postura de Goldman, pues él sostiene que si un sujeto percibe -bajo ciertas condiciones- que un objeto es del tipo *C*, y el proceso de formación de creencias -en este caso la percepción- de dicho sujeto es confiable, y if his belief is true, we are more prepared to say he knows (Goldman, 1979, p. 10).

Sin embargo, como se verá más adelante, Goldman refina la posición confiabilista, a la cual *estos* contraejemplos de Bonjour no podría aplicarse.

1. María, *M*, cree tener poderes de clarividencia.
2. *M* no tiene razones para creer que tiene poderes de clarividencia.
3. Los poderes de clarividencia de *M* son confiables.
4. *M* cree que *p*: Vicente Fox está en el Palacio Nacional.
5. *M* sostiene *p* apelando a su poder de clarividencia, aun cuando existe cierta evidencia (a través de la radio, la televisión, etc.) de que Fox está en Los Pinos.
6. Fox está de hecho en el Palacio Nacional, la evidencia de lo contrario fue parte de un engaño oficial por una amenaza de terrorismo en su contra.

De donde,

M está justificada en creer que *p*, según el externalismo, y si acepta la noción tradicional del conocimiento *M* sabe que *p*.

En este segundo caso *M*, de acuerdo con la tesis confiabilista, estaría justificada en creer que *p*, pues *p* es el producto de un proceso cognitivo confiable, y dado que '*p*' es verdadera, entonces se tendría que *M* sabe que *p*. Sin embargo, este resultado parece contraintuitivo, ya que *M* parece ser irracional e irresponsable –epistemológicamente hablando– si aun cuando tiene razones para no creer en su poder de clarividencia *M* confía en él. Esta razón bastaría, según Bonjour, para mostrar que *M* no está justificada y por lo tanto que la tesis confiabilista no ofrece una explicación adecuada de la justificación.¹⁰⁹

Dados los resultados de los contraejemplos anteriores, los críticos del externalismo (teniendo como marco de referencia una noción tradicional de conocimiento, así como algunas intuiciones sobre lo que debe entenderse como justificación) sostienen que es intuitivamente claro que la creencia de que *p* no está justificada para *J* ni para *M*, y mucho menos que es posible afirmar que *J* o *M* saben que *p*. Sostener que dicho análisis realmente establece lo que se ha de entender por justificación y conocimiento, afirman las críticas al externalismo, supondría tanto abandonar intuiciones básicas de lo que es la justificación, como abandonar la noción tradicional del conocimiento. A juicio de Bonjour, tanto *M* como *J* serían irracionales y epistemológicamente irresponsables al no aceptar la evidencia en

¹⁰⁹ En el siguiente capítulo se comentarán nuevamente este tipo de argumentos en contra de las posiciones externalistas, así como su relación con teorías híbridas de la justificación.

contra de p , es decir, la evidencia a favor de que Fox está en Los Pinos. Por tal motivo, sugiere Bonjour, que es esta irracionalidad el obstáculo principal para afirmar que la creencia p de M y de J está justificada.

Irrationality and irresponsibility prevent belief from being epistemically justified... external or objective reliability is not enough to offset subjective irrationality (Bonjour, 1980, pp. 60-61).

Por esta misma razón, resulta demasiado radical, según Bonjour, desechar o hacer caso omiso de estas intuiciones básicas y de la noción tradicional del conocimiento en lugar de simplemente abandonar las teorías externalistas de la justificación.

an altered conception of knowledge may be incapable or even in some way desirable, but it constitutes a solution to regress problem or any arising out of the traditional conception of knowledge only in the radical and uninteresting sense that to reject that conception is also to reject the problem arising out of it (Bonjour, 1978, p. 8).

De este modo, el confiabilismo, como otras teorías externalistas de la justificación, es incapaz, afirma Bonjour, de integrar en su explicación de justificación intuiciones acerca de la responsabilidad epistémica y la racionalidad, de ahí que no puede ofrecer una adecuada teoría de la justificación. En el siguiente subapartado se analizará una formulación nueva de la teoría confiabilista de Goldman que intenta integrar dichas intuiciones, para posteriormente analizar la adecuación de esta nueva versión del confiabilismo.

2.4.2.1 Reformulando la noción confiabilista de la justificación. La respuesta a esta crítica consiste en modificar la concepción confiabilista de justificación de tal manera que pueda responder a los contraejemplos presentados aquí. De hecho, Goldman considera esta objeción cuando se plantea el siguiente problema: supóngase que las creencias de un sujeto S están producidas por un proceso confiable de formación de creencias, sin embargo, S no tiene razones para creer que éste sea el caso, por el contrario, S tiene razones para creer que sus creencias están causadas por un proceso no confiable de formación de creencias. En

tales circunstancias se pregunta Goldman ¿están las creencias de *S* justificadas? La respuesta a esta pregunta, cree Goldman, debiera ser negativa, en tanto *S* no tiene razones para creer que sus creencias están causadas por procesos confiables. Sin embargo, según la tesis confiabilista, el sujeto estaría justificado porque sus creencias son producto de un proceso cognitivo confiable. De donde, parece que habría un dilema, pues si *S* está justificado, entonces *S* sería epistemológicamente irresponsable, pero si *S* no está justificado, entonces habría creencias que no están justificadas aun cuando sean producto de un proceso cognitivo confiable. ¿Es entonces posible reformular la tesis confiabilista de Goldman para dar cuenta de este problema?

Después de analizar distintas variantes dentro su postura confiabilista¹¹⁰ Goldman propone la siguiente definición: *S* está justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia *p* de *S* en *t* es resultado de un proceso confiable de formación de creencias y no hay algún proceso cognitivo confiable (dependiente o independiente de creencias) disponible a *S*, tal que si

¹¹⁰ Goldman revisa las siguientes propuestas para modificar la cláusula base de la definición confiabilista:

- Primera propuesta. *S* está justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia que *p* de *S* en *t* es causada por un proceso cognitivo confiable y *S* cree justificadamente en *t* que su creencia *p* de hecho así fue producida. El problema con esta propuesta, afirma Goldman, es que contiene el término "justificación" en la cláusula base, por lo que no podría explicarse el concepto de justificación mediante una definición recursiva. Por otra parte, en la definición de justificación aparece una noción epistémica que, como se ha señalado antes, Goldman rechaza en la teoría de la justificación.

- Segunda propuesta. *S* está justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia que *p* de *S* en *t* es producida por un proceso confiable de formación de creencias y *S* cree en *t* que *p* fue de hecho así producida. El problema con esta segunda propuesta es que se podría modificar la crítica al confiabilismo sosteniendo que un sujeto podría tener razones para creer que sus creencias están producidas por un proceso confiable de formación de creencias, pero, sin embargo, tiene al mismo tiempo buenas razones para creer que las creencias así producidas podrían ser poco confiables. De este modo, es posible que un sujeto cognoscente satisfaga la definición de esta segunda propuesta —como en los contraejemplos que se presentaron anteriormente— y difícilmente se podría afirmar que está justificado.

- Tercera propuesta. Una variante de la propuesta anterior, aunque más fuerte que ella sería: *S* está justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia que *p* de *S* en *t* es producto de un proceso confiable de formación de creencias. *S* cree en *t* que *p* fue de hecho así producida y la metacreencia de que *p* fue producida por un proceso confiable de formación de creencias es producida por un proceso cognitivo confiable. Esta tercera propuesta se enfrenta con dos dificultades. *i.*) esta definición de justificación supondría que los animales, los niños pequeños y todo sujeto epistemológicamente poco sofisticado que no reflexione sobre la génesis de sus creencias no podrán tener creencias justificadas. *ii.*) esta alternativa sugiere que la justificación de las creencias no depende de que hayan sido producidas por procesos cognitivos confiables, sino de que se tenga una metacreencia que sea producida por un proceso confiable, la cual confiera justificación a las creencias de primer orden. Como se revisó anteriormente, Bonjour defiende una noción similar al suponer que una creencia está justificada no sólo si las creencias son inferidas de un sistema coherente de creencias, sino además de ciertas metacreencias que están "justificadas" por el principio de "presunción doxástica". En este sentido, Bonjour sostiene que si una creencia de un nivel $n + 1$ está justificada, su justificación se revierte (*trickle-down*) a una creencia de nivel n . Sin embargo, este presupuesto, como se revisó en las críticas a Bonjour, resulta cuestionable.

hubiera sido usado por S además del proceso que de hecho fue usado, habría resultado que S no creyera en p en t . Según Goldman, esta propuesta puede dar respuesta a las críticas comunes al confiabilismo. El común denominador de estas críticas al confiabilismo es que los sujetos tienen ante ellos fuerte evidencia en contra de las creencias que ellos sostienen, de modo que si hacen uso de esa evidencia, ellos dejarían de creer las proposiciones que sostienen. En el caso de los contraejemplos de I y II, J y M no hacían uso de ciertos procesos confiables de formación de creencias que pudieron y debieron haber usado. A este respecto, no fueron epistemológicamente responsables, en tanto que no hicieron lo que epistemológicamente debieron haber hecho.

Esta nueva formulación del confiabilismo incluye, en cierta manera, la intuición de la responsabilidad epistémica que parece no recoger la definición menos sofisticada del confiabilismo, pues incluye en la cláusula base la condición de que el sujeto debe hacer uso de aquellos procesos cognitivos confiables pertinentes que le sean disponibles. En este sentido, en los contraejemplos I y II presentados anteriormente, según esta reformulación de la teoría confiabilista, ni J ni M están justificados en creer que p , en tanto que en la quinta premisa de dichos contraejemplos, J y M disponen además de la clarividencia de procesos cognitivos confiables que, de haberlos usado, hubieran tenido como consecuencia un cambio de sus estados doxásticos. De este modo, si se reformula la explicación confiabilista de la justificación, tanto J como M no están justificados al creer que p , de donde J y M no saben que p .

Si con esta propuesta se puede dar respuesta a las críticas al confiabilismo, es necesario reformular de manera general y precisa la definición recursiva de la justificación defendida por Goldman. La explicación de justificación es la siguiente:

Cláusula base. S está justificado en creer que p en t , si la creencia p de S en t es producto (inmediato) de un proceso confiable independiente de creencias, y no hay un proceso cognitivo confiable (independiente o dependiente de creencias) disponible a S en t , tal que si S hubiese usado dicho proceso junto con el que de hecho usa, tendría como resultado que S no creyera que p en t .

Cláusula recursiva. *S* está justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia *p* de *S* en *t* es producto (inmediato) de un proceso dependiente de formación de creencias condicionalmente confiable, y si las creencias-insumos que operan en el proceso cognitivo de la creencia que *p* de *S* en *t* están en sí mismas justificadas; y no hay un proceso cognitivo confiable (independiente o dependiente de creencias) disponible a *S* en *t*, tal que si *S* hubiese usado dicho proceso junto con el que de hecho usa, tendría como resultado que *S* no creyera que *p* en *t*.

No obstante, esta reformulación de la teoría confiabilista de la justificación tiene todavía algunos problemas.¹¹¹ Sin embargo, dejando de lado estas dificultades, ¿puede realmente esta reformulación del confiabilismo responder a las críticas al confiabilismo?, ¿puede esta nueva explicación del confiabilismo integrar las intuiciones que, Bonjour afirma, no podía recoger el confiabilismo, esto es, las intuiciones con respecto a la responsabilidad epistémica y la racionalidad que debe suponer la explicación de la justificación? Si se consideran sólo los contraejemplos vistos en esta sección parece que esta nueva versión del confiabilismo es inmune a dichas críticas, ya que esta nueva versión del confiabilismo sostiene que una creencia está justificada para un sujeto no sólo si es producto de un proceso cognitivo confiable, sino si además no existe un proceso cognitivo disponible a dicho sujeto que al usarlo cambie su estado doxástico. No obstante, lejos de responder completamente a las críticas al externalismo, es posible reformular un contraejemplo mostrando que hay todavía un sentido en el cual esta nueva versión del confiabilismo de Goldman no puede integrar las intuiciones que exigen los internalistas.

Este nuevo contraejemplo puede formularse como sigue:¹¹²

¹¹¹ Una dificultad meramente técnica con esta reformulación se relaciona con la imprecisión del término "disponible", ¿qué significa que un proceso cognitivo sea "disponible" a un sujeto cognoscente?, ¿fueron "disponibles" los procesos científicos a personas que vivieron en épocas pre-científicas? Parece claro, afirma Goldman (1979, p. 20), que es imposible que todos los procesos disponibles tengan que ser usados para poder estar realmente justificado. Lo que parece tener en mente Goldman como procesos "disponibles" son aquellos procesos cognitivos previamente adquiridos o la evaluación de las implicaciones de la evidencia. Esta dificultad parece no preocuparle mucho a Goldman, pues considera que si bien hay cierta vaguedad en sus nociones, la noción ordinaria de justificación es igualmente vaga. En cierto modo, no parece del todo inapropiado, parece afirmar Goldman, que el análisis de la justificación recoja el mismo tipo de vaguedad de algunas de las intuiciones de los sujetos cognoscentes.

¹¹² Al igual que el contraejemplo I y II antes presentados, este contraejemplo se basa en las críticas de Bonjour (1980, p. 62) al externalismo.

1. Pedro, P , tiene poderes clarividentes.
2. P no posee razones para afirmar que tiene poderes clarividentes, ni tampoco tiene razones para creer que existe la posibilidad de que los seres humanos puedan tener este tipo de poderes.
3. Un día P cree sin ninguna razón aparente que p : Vicente Fox está en Los Pinos.
4. Los poderes de clarividencia de P son confiables.
5. La creencia p es producto del poder clarividente de P .
6. ' p ' es verdadera.

De donde,

P está justificado en creer que p , según el externalismo, y si se acepta la noción tradicional del conocimiento P sabe que p .

En este contraejemplo, a diferencia de los contraejemplos I y II vistos anteriormente, el sujeto cognoscente, P , no tiene acceso a un proceso cognitivo que señale evidencia en contra de su creencia p , como ocurría con la quinta premisa de los contraejemplos I y II. Por tal motivo, en tanto que la creencia p de P es producto de un proceso confiable de formación de creencias, y en tanto que P no dispone de otro proceso cognitivo que usándolo cambie su estado doxástico, entonces, según la reformulación del confiabilismo, P está justificado en creer que p , y en tanto que es el caso que p , P sabe que p . Para los críticos al externalismo, como Bonjour, este resultado continúa siendo contraintuitivo, pues, según Bonjour, de la irracionalidad de P con respecto a sus estados doxásticos, se sigue que P no puede estar justificado en creer que p , así como tampoco se puede decir que P sabe que p . Para apoyar esta tesis Bonjour presenta una prueba por casos:

- a) Supóngase que P tiene la creencia de que tiene poderes clarividentes. Si se supone que P tiene la creencia p' de que él tiene poderes de clarividencia, entonces p' puede ser la razón por medio de la cual p está justificada. Sin embargo, P sería irracional si sostuviera p' sin tener razones para creer que p' está justificada. De donde, según Bonjour, la irracionalidad de P de sostener p' hace que P sea

irracional al sostener que p . De donde, si P cree que p' sin razones para ello, P es irracional en creer que p , por lo tanto P no está justificado en creer que p .¹¹³

- b) Supóngase que P no tiene la creencia de que tiene poderes clarividentes. Si se supone que P no tiene la creencia p' , entonces la razón para aceptar p de P no se debe a p' y debido a que P no tiene ninguna razón para aceptar p , parece evidente, según Bonjour, que P fue irracional al aceptar p . Debido a que no hay razones para aceptar que p está justificado, P es epistemológicamente irresponsable e irracional al creer que p , de donde P no está justificado en creer que p , y con ello P no sabe que p .

De *a)* y *b)* Bonjour concluye que la

acceptance of the belief about the President's whereabouts is epistemically irrational and irresponsible, and thereby unjustified, whether or not he believes himself to have clairvoyant power, so long as he has no justification for such a belief. Part of one's epistemic duty is to reflect critically upon one's beliefs, and such critical reflection precludes believing things to which one has, to one's knowledge, no reliable means of epistemic access (Bonjour, 1980, p. 63).

Con ello, P es epistemológicamente irresponsable e irracional, por lo que P , según Bonjour, no está justificado en creer que p . Esto pone en duda la reformulación confiabilista, pues aún esta nueva versión del confiabilismo es incapaz, afirma Bonjour, de dar cuenta de las intuiciones acerca de la responsabilidad epistémica y la racionalidad que debe suponer la noción de justificación.

Según Bonjour, la pregunta interesante que está en el fondo de los problemas con que se enfrenta el externalismo y el confiabilismo es por qué la mera relación entre los hechos externos puede hacer que un sujeto S esté justificado en creer que p , si esta relación

¹¹³ Nótese que en este punto Bonjour reafirma su tesis de que para que un sujeto S esté justificado en creer que p a partir de q , S debe estar justificado en creer que q . En su teoría coherentista Bonjour sostiene que una creencia está justificada no sólo por la coherencia de un sistema de creencias, sino además de otros presupuestos contenidos en el principio de "presunción doxástica". Sin embargo, según lo visto anteriormente, este criterio resulta ser demasiado exigente como para considerar injustificadas las creencias de los niños y sujetos con poca sofisticación epistémica, lo cual hace cuestionable dicho criterio. Esta crítica será retomada posteriormente.

puede darse fuera del alcance de *S*. Para Bonjour, la estructura causal del mundo así como las relaciones dentro de éste no pueden desempeñar un papel justificatorio, si el sujeto cognoscitivo no tiene acceso introspectivo a dichas relaciones. El diagnóstico de Bonjour es que el sujeto debe poseer razones para creer que sus creencias están justificadas, de lo contrario, si cree algo sin tener razones para ello, el sujeto es epistemológicamente irresponsable, por lo que sus creencias no podrían estar justificadas.

Para ilustrar las críticas al externalismo Bonjour presenta una interesante analogía con la ética que es importante apuntar. La perspectiva subjetiva de un sujeto moral puede ser completamente distinta a la perspectiva de un observador externo que tenga acceso a los hechos y consecuencias que están fuera del alcance de la perspectiva subjetiva. Supóngase entonces que se defiende un tipo de externalismo en la moral que sostenga que la justificación moral de un agente está determinada por una perspectiva externa independiente de la concepción de dicho agente moral. Si se sostuviera una teoría utilitarista de este tipo, una acción podría estar justificada moralmente, si dicha acción tiene como resultado las mejores consecuencias objetivas, aun cuando la acción que el sujeto haya anticipado o planeado tuviera la intención de producir consecuencias distintas. Así, la acción de un sujeto *S* podría ser indeseable y extrema bajo su perspectiva, pero podría bajo una perspectiva objetiva tener consecuencias ventajosas, de ahí que, la acción de *S* estaría moralmente justificada, según la teoría externalista utilitarista que se ha presentado. Sin embargo, parecería difícil sostener que dada la irresponsabilidad moral de *S* –quien ha planeado consecuencias reprobables para la acción que comete–, la acción de *S* esté justificada moralmente. Asimismo, si *S* no tuviera razones para creer que su acción traerá consigo las mejores consecuencias, pero su acción generará las mejores consecuencias –aun cuando la acción de *S* estaría justificada moralmente según esta teoría externalista de la moral– *S* sería irresponsable moralmente, de ahí que la acción de *S* no estaría, según Bonjour, moralmente justificada.

His moral duty, from our assumed utilitarian standpoint, is to do what will lead to the best consequences, but this duty is not satisfied by the fact that he produces this result willnily, without any idea that he is doing so. And similarly, the fact that a given sort of belief is objectively reliable, and thus that accepting it is in fact

conducive to arriving at the truth, need not prevent our judging that the epistemic agent who accepts it without any inkling that this is the case violates his epistemic duty (Bonjour, 1980, p. 65).

Del mismo modo, afirma Bonjour, en que la violación de un deber moral supone que el sujeto que viola dicho deber es moralmente irresponsable y por ello incapaz de estar justificado moralmente, la violación de un deber epistémico supone que el sujeto que viola dicho deber es epistemológicamente irresponsable y por lo tanto no puede estar justificado epistemológicamente.

De la tensión que surge entre la posición externalista y la noción tradicional del conocimiento y las intuiciones con respecto a la racionalidad y la responsabilidad epistémica se abren por lo menos tres alternativas: *a)* la primera alternativa defendida por los críticos al externalismo, como Bonjour, consiste en abandonar el externalismo rescatando la intuición de dar y ofrecer razones para apoyar a las creencias y con ello rescatar el papel de la responsabilidad epistémica de la noción de justificación; *b)* la segunda alternativa consiste en conservar la teoría externalista de la justificación y abandonar tanto, la noción tradicional del conocimiento,¹¹⁴ como la intuición acerca de la relación racionalidad-justificación, para dar cuenta de otras intuiciones que una posición internalista de la justificación parece violar;¹¹⁵ y, *c)* una última alternativa –que podría denominarse una posición intermedia– consiste en aceptar la teoría externalista de la justificación y conservar la noción tradicional del conocimiento, ciertamente con algunas

¹¹⁴ Goldman parece inclinarse por esta segunda alternativa, al desarrollar casi desde los primeros años de su propuesta una explicación del conocimiento en base a una teoría causal, que se ajusta más a una teoría externalista de la justificación. A grandes rasgos, la teoría que sostuvo Goldman fue que *S* sabe que *p* si y sólo si *S* cree que *p*, '*p*' es verdadera, y la creencia de que *p* está conectada con *p* por una cadena causal apropiada (Goldman, 1967). Sin embargo, esta teoría causal del conocimiento es posteriormente abandonada por Goldman. Más adelante se expondrá otra estrategia con la que Goldman busca conciliar a su teoría confiabilista con algunas de las intuiciones que, a juicio del internalista, no puede explicar.

¹¹⁵ Una alternativa como ésta es la que de hecho eligen la mayoría de los externalistas, insistiendo en que se debe formular una tesis del conocimiento distinta a la tradicional, pero al mismo tiempo insisten que si bien su posición no puede recoger la idea de que la justificación tiene una fuerte conexión con la racionalidad, puede integrarse en las teorías externalistas de la justificación otras intuiciones –a las cuales un internalista no podría exitosamente explicar– como la relación entre los sujetos portadores de creencias y un mundo independiente o externo al sujeto cognoscente. Una variante de este tipo de alternativas podría ser Brandom (2000), pues si bien se inclina por una teoría externalista de la justificación, sostiene que esta tesis es compatible con la noción tradicional del conocimiento o por lo menos con una variante de ésta.

variaciones, para intentar así elaborar una teoría híbrida de la justificación que dé cuenta de las intuiciones internalistas y externalistas de la justificación.¹¹⁶

En el siguiente apartado se analizará cuál de estas alternativas es la que desarrolla Goldman para dar respuesta a las dos críticas hechas al confiabilismo que aquí se han revisado, estas son, la incapacidad del confiabilismo de ofrecer una justificación no circular de algunos procesos de formación de creencias (crítica de la sección 2.4.1), y la incapacidad del confiabilismo de recoger algunas intuiciones preanalíticas de la noción de justificación, especialmente las referentes a la racionalidad y a la responsabilidad epistémica (crítica de la sección 2.4.2 y 2.4.2.1).

2.5 Réplicas de Goldman

¿Es posible encontrar una salida a las críticas que aquí se han revisado en torno a los principios del externalismo y sus compromisos metaepistémicos? Para un externalista como Goldman, una teoría de la justificación puede dar una explicación *ex post* o una *ex ante* del uso del término “justificación”. En la definición *ex ante* de la justificación no se presupone que existen creencias que estén justificadas, tal y como sucede cuando un sujeto *S* intenta saber si debe creer que *p*, en este caso no puede decirse que *S* tiene creencias justificadas, porque *S* ha suspendido su juicio. A este respecto, *S* estaría o podría estar justificado en creer que *p*, sólo si *S* tuviera que creer que *p*. A juicio de Goldman (1979), el propósito principal de una teoría confiabilista como la que él defiende no es ofrecer una explicación *ex ante* de la justificación. De hecho, Goldman argumentará, como se verá enseguida, que las teorías internalistas tal y como se les ha presentado no pueden explicar este uso del término “justificación”. En la definición *ex post* de la justificación, en cambio, el sujeto cognoscente cuenta ya con una creencia, para después determinar si esa creencia

¹¹⁶ Una posición como ésta la han sostenido Haack, Sosa y los teóricos de la epistemología de la virtud. Estas propuestas serán tratadas posteriormente, especialmente la posición de Haack que se estudiará con cierto detalle en el tercer capítulo de esta tesis. Igualmente, en el último capítulo se presentará una propuesta de teoría híbrida de la justificación que intenta también dar cuenta de las intuiciones internalistas y externalistas más importantes.

está (o no está) justificada. Para Goldman, es éste el uso del término “justificación” que puede explicar adecuadamente el confiabilismo.

Historical Reliabilism simply is not a rule or prescription for choosing beliefs or other doxastic attitudes. It considers an already formed belief of a cognizer and says what features are necessary and sufficient for that belief to count as justified (Goldman, 1980, 29).

Esta distinción goldmaniana entre dos distintos usos de la noción de justificación (uno de ellos *ex post* el otro *ex ante*) se conecta directamente con las funciones que para Goldman pueden tener los principios de justificación. A juicio de Goldman, los principios epistémicos con respecto a la justificación pueden ser entendidos, como se mencionó anteriormente, de dos modos distintos. Por una parte, estos principios podría especificar los rasgos de una creencia para ser considerada como justificada (nótese que aquí se presupone la existencia de la creencia como el uso *ex post* del término “justificación”). No obstante, los sujetos cognoscentes podrían ser incapaces de usar estos principios para hacer elecciones doxásticas. Por otra parte, los principios de justificación podrían estar diseñados para guiar a los sujetos cognoscentes a seleccionar sus actitudes doxásticas o como un criterio que pueda usar el sujeto para determinar si sus creencias están justificadas, aunque con dichos principios sea imposible hacer evaluaciones teóricas. A esta segunda perspectiva epistemológica la denomina Goldman la noción regulativa de la justificación

Dadas estas distinciones, ¿puede el confiabilismo de Goldman ofrecer principios de justificación en el sentido regulativo, es decir, puede el confiabilismo ofrecer principios que sirvan de criterio a los sujetos cognoscentes sobre qué actitud doxástica elegir? Goldman sostiene que el confiabilismo puede ofrecer principios que sirvan para la evaluación teórica, sin embargo, el confiabilismo:

cannot be used by a cognizer to make a doxastic decision; nor is it so intended... a cognizer may not know, or be able to tell, whether the processes that composed this ancestry are generally reliable. Thus there is no guarantee that a cognizer can apply the Historical Reliabilism Theory to his own case (Goldman, 1980, p. 28).

Es decir, Goldman considera que el confiabilismo no brinda una guía o principios regulativos que el sujeto cognoscente pueda usar para controlar o mantener sus estados doxásticos. Goldman afirma que muchos epistemólogos han confundido diferentes modos de entender lo que debe ofrecer una teoría de la justificación, es decir, han creído que al ofrecer una caracterización regulativa o criteriológica de la justificación se ofrece también una noción de justificación tal y como aparece en el análisis proposicional del conocimiento –es decir, como aquello que hace que una creencia verdadera sea conocimiento-. A juicio de Goldman, el confiabilismo es una muestra de cómo es posible ofrecer dentro de la teoría de la justificación una noción de la justificación que sirva como un instrumento de evaluación teórica, mientras se deja de lado la noción regulativa de la justificación.

La noción regulativa de la justificación supone en cierto modo un voluntarismo doxástico,¹¹⁷ pues sólo tiene sentido afirmar que hay principios que puedan regular las creencias si se acepta que los sujetos cognoscentes pueden controlar y regular voluntariamente sus estados doxásticos. Goldman por el contrario afirma que:

formation, retention, and revision of doxastic states are not subject to voluntary control, except perhaps in a restricted domain (Goldman, 1980, p. 29).

Goldman sostiene que es dudoso que tenga algún valor la formulación de principios que regulen los estados doxásticos, si es imposible que los sujetos cognoscentes tengan dominio y control sobre sus estados doxásticos. La concepción regulativa de la justificación tiene como propósito ofrecer “principios de decisión doxástica” (*PDD*) que pueden ser entendidos como una función que tiene como insumos (*inputs*) ciertas condiciones del sujeto cognoscente y cuyo resultado (*outputs*) aparecen prescripciones para adoptar o retener alguna creencia. El núcleo de la concepción regulativa de la justificación es que un sujeto está justificado en creer que *p* si y sólo si hay una *PDD* correcta la cual aplicada a las condiciones relevantes que caracterizan a *S*, produce como resultado la prescripción ‘cree

¹¹⁷ A grandes rasgos, el voluntarismo doxástico es la teoría que sostiene que las creencias son la adopción deliberada y voluntaria que toman los sujetos cognoscentes. Por el contrario, el determinismo doxástico es la teoría que sostiene que los estados doxásticos no pueden ser sujetos al control directo de la voluntad de los individuos (Pryor, 2001).

que p '. La importancia de entender la noción regulativa de la justificación se debe a que dicha noción está en cierto modo a la base de las críticas al confiabilismo.

La primera crítica al confiabilismo de Goldman (sección 2.4.1) consiste en señalar que la confiabilidad de un proceso cognitivo se determina haciendo uso de otros procesos cognitivos y, en último término, haciendo uso del mismo proceso que supone como confiable para demostrar después que es confiable. Esta estrategia resulta falaz, arguyen los críticos al confiabilismo, siendo que una teoría de la justificación debe mostrar, sin dar por supuesto, la confiabilidad de ciertos procesos de formación de creencias. Después de conocer las distinciones de Goldman, es posible percatarse que esta crítica considera que la única noción de justificación que debe ofrecer una teoría de la justificación es una posición regulativa (similar al uso *ex ante* del término "justificación"). La réplica de Goldman (1980) consiste en señalar que esta noción regulativa de la justificación, respaldada por una concepción internalista de la justificación, exige que se ofrezca una respuesta a la pregunta ¿cuál es la *PDD* correcta?, pero al mismo tiempo exige que la elección de la *PDD* correcta se haga desde una neutralidad doxástica, lo cual a juicio de Goldman es imposible. Enseguida se analizará por qué.

La pregunta crucial para la posición internalista es cuál es la *PDD* correcta pero para responder a esta pregunta considera el internalista se debe recurrir a la idea del "punto de vista interno" (*internal standpoint*) en la epistemología. Esta noción se basa en la idea de que hay un "punto de arranque" epistemológico, desde el cual se debe hacer todas las decisiones doxásticas.

At such a point one should be epistemically neutral or uncommitted. More specifically, doxastic neutrality is required. The whole point of choosing a DDP <<*doxastic decision principles*>> , after all, is to license selected doxastic attitudes. Until a DDP has been properly chosen, no doxastic attitudes can be licensed, at least no doxastic attitudes toward epistemologically problematic propositions (Goldman, 1980, p. 39).

Así la adopción de una visión regulativa de la justificación, junto con la idea del “punto de vista interno”, prohíben el uso de creencias o actitudes doxásticas previas para seleccionar a la *PDD* correcta. En la crítica de Goldman, esta idea se hace patente cuando se señala que su posición confiabilista hace uso de ciertas creencias para demostrar la confiabilidad de los procesos cognitivos. Estrategia que, según el internalista, conduce a un regreso infinito o a un argumento circular. Pero, ¿es posible cumplir con este requisito internalista? La visión regulativa de la justificación al que apela el internalismo, afirma Goldman (1980), tiene las siguientes dificultades:

1. La elección de una *PDD* requiere siempre de un criterio de elección, pero este criterio será él mismo una *PDD* o meta-*PDD*. Pero, ¿cómo se selecciona este nuevo criterio de elección o meta-*PDD*? La elección de este nuevo criterio sólo es posible por medio de una meta-*PDD* que a su vez para ser seleccionada se requerirá otra meta-meta-*PDD*, y así hasta el infinito.¹¹⁸

2. Una segunda dificultad sería que aun cuando la elección de la *PDD* correcta no requiriera de la aceptación previa de una (meta-)*PDD*, de hecho requiere de otras actitudes doxásticas o creencias para su elección. Para evaluar las probables consecuencias de una prescripción epistémica, por ejemplo, sobre la formación de creencias acerca del mundo físico, se necesitan de ciertas creencias acerca de las proposiciones que describen eventos típicos en el mundo físico y relaciones sobre el mundo físico y los estados mentales, sin las cuales sería imposible evaluar la adecuación de las prescripciones epistémicas. Para la concepción regulativa de la justificación una creencia está justificada cuando se usa una *PDD* correcta, sin embargo, para la seleccionar la *PDD* correcta es necesario hacer uso de ciertas creencias justificadas las cuales requieren de una anterior selección de un *PDD* correcta.

La ausencia de actitudes doxásticas o creencias que estipula el “punto de vista interno” hace imposible la elección de una única *PDD*. Supóngase, por ejemplo, que se quiere saber si la *PDD* que incorpora la regla “siempre que se tenga la secuencia de

¹¹⁸ Sin embargo, se podría argumentar, como de hecho lo hace Goldman, que este problema yace sobre una confusión. Una *PDD* no es una proposición, sino un criterio o un conjunto de prescripciones condicionales. De modo que, según Goldman, en tanto una *PDD* no es una proposición, su adopción no es la adopción de una actitud doxástica, de este modo para la adopción de una *PDD* no es necesario hacer uso de actitudes doxásticas. Posteriormente se expondrá cómo se determina, para Goldman, la confiabilidad de los procesos cognitivos.

sensaciones x, créase la proposición: hay una manzana roja sobre la mesa". Para que se pueda evaluar dicha prescripción, se debe de estimar las consecuencias que la adopción de dicha prescripción tendría para un sujeto cognoscente, pero para ello se necesitaría partir de ciertas actitudes doxásticas, sin las cuales no se podría evaluar el valor esperado de esta regla. Lo mismo ocurriría para evaluar la validez de cualquier prescripción, si se intenta evaluarla desde una neutralidad doxástica. Esto implicaría que es imposible seguir la estrategia que se le exige a Goldman para mostrar la confiabilidad de los procesos cognitivos, sin hacer uso de otras creencias que hagan referencia a otros procesos cognitivos o actitudes doxásticas.

La crítica al confiabilismo termina por socavarse a sí misma al exigir requisitos demasiado estrictos, imposibles de satisfacer, tanto para una teoría confiabilista como para cualquier teoría de la justificación. Pero, ¿cómo entiende, entonces, Goldman los principios y criterios epistémicos, si estos no son justificados o validados desde un "punto de vista interno"? ¿cómo adquieren legitimidad los procesos cognitivos confiables? O bien, ¿qué respuesta hay para la pregunta ¿cómo se adquieren los principios doxásticos desde una perspectiva confiabilista? El confiabilista da por hecho la aceptación de ciertas actitudes doxásticas sin las cuales no se podría determinar las prescripciones epistémicas

we rely on our commonsensical intuitions or judgments concerning what we know, or what the proper epistemic standards are... choice of epistemic principles rests on *prior* epistemic standards, which contravenes the idea of internalism. There is no guarantee, or even a hint of guarantee, that our intuitive epistemic judgements could have been properly chosen from the internal standpoint (Goldman, 1980, p. 42).

La legitimidad de los procesos cognitivos no se basa en una neutralidad doxástica, pues de ella no se puede determinar la validez de las prescripciones epistémicas. La elección de un principio doxástico, según Goldman, se basa en "hábitos doxásticos" producto del propio equipo cognitivo básico o –como a veces denomina Goldman– de la "herencia animal" que comparten los sujetos cognoscentes.

The notion of justification is directed principally at beliefs. But evaluation of beliefs, I contend, derive from evaluation of belief-forming processes. Which

processes are suitable can not be certified by logic alone. Ultimately, justificational status depends (at least in part) on properties of our basic cognitive equipment. Hence, epistemology needs to examine this equipment, to see whether it satisfies standards of justifiedness (Goldman, 1986, p. 4).¹¹⁹

Esto sugiere que la validez de los procesos cognitivos dentro del confiabilismo de Goldman queda determinada, por un lado, por el equipo cognitivo básico resultado de la “herencia animal” de los sujetos cognoscentes; pero por otro lado, por las creencias que los mismos procesos cognitivos producen,¹²⁰ sin tales creencias o actitudes doxásticas, sería imposible elegir los principios doxásticos.

not only is it *possible* for the choice of doxastic principle to be based on doxastic habit, it is *necessary*. If every choice of a DDP rests on doxastic attitudes that result from a prior DDP choice, there would be an infinite regress of DDP choices... So if there are any DDP choices at all, they must rest, ultimately, on doxastic habits (Goldman, 1980, p. 47).

En un primer momento, los sujetos cognoscentes, afirma Goldman, forman creencias automáticamente, resultado de sus estados doxásticos preprogramados (a través de su “herencia animal”), muchas de estas creencias son simplemente sobre su medio ambiente inmediato. Sólo posteriormente se comienzan a formar creencias acerca de los procesos cognitivos, algunos sujetos cognoscentes empiezan a creer que ciertos procesos de formación de creencias conducen más al error, mientras que otros parecen ser más

¹¹⁹ A la labor de examinar a los procesos de formación de creencias por parte de la epistemología la denomina Goldman “epistemología individual”, que considera debe recibir apoyo de la psicología y las ciencias cognitivas. Si bien, Goldman acepta que esta tarea no constituye la única preocupación de la epistemología, afirma que es una de las tareas centrales de ésta. La otra tarea central de la epistemología la denomina Goldman la “epistemología social”, ésta se encarga de analizar al conocimiento como un producto social

this aspect needs help from social sciences, which provides models, facts and insights into social systems of humanities, learning, and culture (Goldman, 1986, p. 1).

¹²⁰ Al respecto Goldman afirma:

criticism and revision are not precluded. We can criticize (at least some of) our belief-forming processes even with beliefs created by those very processes (Goldman, 1986, p. 3).

En este sentido, la evaluación de los procesos cognitivos parece, con respecto a las creencias, ser “bidireccional”, en tanto que las creencias están justificadas, según la posición confiabilista, si son producto de un proceso confiable de formación de creencias, pero al mismo tiempo los procesos de formación de creencias necesitan de las creencias –y otras actitudes doxásticas- para ser consideradas como confiables.

confiables. Una vez que los sujetos cognoscentes distinguen entre procesos cognitivos más confiables y otros menos confiables, se da el primer paso, sostiene Goldman (1980), para la evaluación doxástica. Sólo hasta este punto el sujeto cognoscente puede elaborar una noción (no-regulativa) de la justificación (tal como una creencia está justificada si es producto de un proceso cognitivo confiable). Una vez que se tiene una noción como ésta, el sujeto cognoscente puede ser auto-crítico con sus estados doxásticos.

En esta reconstrucción goldmaniana de cómo se elaborarían los principios de elección doxástica, la noción regulativa de la justificación aparecería al final de todo un proceso que supone de antemano que el sujeto cuenta con ciertas creencias, que sirven de base para hacer decisiones doxásticas, así como una concepción —al menos rudimentaria— de la verdad.

Internalism encourages the idea that the choice of a DDP should antecede all beliefs... But if my description of how things actually go is correct, this order is reversed. Beliefs come before the selection of a DDP. Upon reflection, it is hard to see how things *could* go otherwise, given the kind of creature we are (Goldman, 1980, p. 47).

De este modo, se puede dar una respuesta directa a la primera crítica al confiabilismo que se había presentado anteriormente. La legitimidad de los procesos cognitivos se obtiene a partir de hábitos doxásticos producto del equipo cognitivo básico, pero los procesos cognitivos pueden examinarse y mejorarse con las creencias que estos mismos procesos cognitivos causan. La crítica suponía que para seleccionar un proceso cognitivo se debía partir de una neutralidad doxástica, que como Goldman argumenta es imposible dadas las capacidades humanas. La confiabilidad de los procesos cognitivos se fija sólo cuando se parte de ciertas creencias o actitudes doxásticas de las cuales adquieren su validez. El confiabilismo modificaría la estrategia internalista, que primero determina cuál es la *PDD* óptima para después determinar cuáles son las actitudes doxásticas que deben seguirse. El confiabilismo en cambio sostiene que:

at first we should (and must) use our constitutional doxastic habits, once these habits generate the choice of a DDP, that DDP should be used (together with the habits it

does not wholly displace) to form any new views about the optimal DDP (Goldman, 1980, p. 48).

Con esto queda esbozada la réplica de Goldman a la primera de las críticas presentadas anteriormente (sección 2.4.1), sin embargo, no queda claro hasta aquí cómo, dadas las distinciones goldmanianas, se puede dar una respuesta a las críticas que señalan que el confiabilismo no da cabida a las intuiciones de racionalidad y responsabilidad epistémica dentro de la noción de justificación (sección 2.4.2 y 2.4.2.1). Con respecto a esta última crítica, podría argumentarse de dos maneras: *i.*) señalando que los requisitos que pide Bonjour son demasiado fuertes como para ser satisfechos, es decir, Goldman intentará criticar que los requisitos son tan estrictos que la crítica al confiabilismo se socava a sí misma; y, *ii.*) que hay dos nociones distintas e igualmente válidas de justificación una concepción “débil” y una concepción “fuerte” de la justificación; Goldman intenta mostrar que una de estas concepciones recoge las intuiciones que el externalismo (comúnmente) no puede recoger, al mismo tiempo intenta mostrar que una segunda concepción de la justificación se relaciona con las intuiciones de la verdad y con la relación entre el sujeto cognoscente y el mundo externo a la cual una noción internalista de la justificación no puede dar cuenta. Dado que la primera de estas réplicas (*i.*) fue analizada ya en las críticas de Goldman al coherentismo de Bonjour, se revisará esta réplica sólo brevemente para posteriormente analizar la segunda parte de su réplica.

Primer argumento. Una crítica de Bonjour al confiabilismo es que el sujeto cognoscente, para estar justificado en creer que p , debe creer justificadamente que las creencias que tienen ciertas propiedades están justificadas y que p tiene dichas propiedades. En el caso del confiabilismo, y más específicamente en los contraejemplos de la clarividencia, Bonjour sostiene que el sujeto cognoscente S no está justificado al creer que p porque no tiene razones, ni a favor ni en contra, para considerar que tiene poder de clarividencia y tampoco para creer justificadamente que las creencias producidas por la clarividencia están justificadas; de ahí que, si el sujeto S acepta p , entonces S es epistemológicamente irresponsable e irracional. Lo que requiere S para estar justificado,

afirma Bonjour (1980), es que S crea que tiene poder de clarividencia y además de que crea que las creencias que son causadas apropiadamente a través de la clarividencia tienden a ser verdaderas, es decir, S tiene que creer que el poder de clarividencia es un proceso confiable de formación de creencias.

La posición de Goldman ante esta crítica es que los requisitos de Bonjour son demasiado exigentes. Si un sujeto S está justificado sólo cuando cree justificadamente que las creencias que cumplen con ciertas propiedades están justificadas, sostiene Goldman, entonces la mayoría de las creencias que son consideradas como justificadas no lo estarían, pues la mayoría de los sujetos cognoscentes carecen de juicios acerca de sus creencias acerca de la confiabilidad de sus procesos cognitivos y de cómo las creencias deben estar justificadas en relación a éstos. De hecho, ni los niños, ni los animales y, en general, tampoco los sujetos cognoscentes con poca sofisticación epistemológica podrían tener creencias justificadas, tesis que afirma el confiabilismo choca con ciertas intuiciones de sentido común. Además, incluso dentro del confiabilismo una creencia no estaría justificada en virtud de ser producto de un proceso cognitivo confiable, sino en que el sujeto crea justificadamente que sus creencias que son causadas por procesos cognitivos confiables están justificadas. De lo anterior, habría motivos suficientes, cree Goldman, para rechazar las críticas internalistas al externalismo.

De igual modo, Goldman está en contra de un principio bonjouriano de que un sujeto S está justificado en creer que p sólo si S está justificado en creer que $\text{no-}q$ si q implica $\text{no-}p$. Si este principio fuera correcto, entonces ningún sujeto estaría justificado en creer, por ejemplo, que hay una manzana roja sobre la mesa, a menos que crea que la imagen de la manzana roja sobre la mesa no es producto de un genio maligno, pues de ser éste el caso la creencia hay una manzana roja sobre la mesa sería falsa. Goldman sostiene que este principio es demasiado estricto para ser cumplido por los sujetos cognoscentes, ya que sólo los sujetos epistemológicamente sofisticados que hayan reflexionado sobre la imposibilidad de alternativas, que si fueran verdaderas, sus creencias serían falsas. Para Goldman, este principio no es necesario para la justificación y el conocimiento, pues un sujeto puede estar justificado, por ejemplo, al creer que hay una manzana roja enfrente de

él, independientemente de que dicho sujeto tenga o no razones para creer que no existe un genio maligno de poderes inimaginables que le haga creer que está viendo una manzana roja cuando en realidad no hay tal cosa. La posibilidad del genio maligno de poderes ilimitados sería una "alternativa irrelevante" para conocer que hay una manzana roja sobre la mesa (Pryor, 2001).

Si bien, las críticas del internalismo al confiabilismo, como son presentadas por Bonjour, parecen intuitivas, argumenta Goldman, tan pronto como se estudian con detalle es posible percatarse que suelen prescribir condiciones muy severas para determinar que un sujeto está justificado. De este modo, la definición de justificación que el internalismo ofrece no puede explicar de manera adecuada la noción prefilosófica que se tiene comúnmente de la justificación, ya que, sostiene el externalista, parece dejar fuera a la gran mayoría de creencias que de hecho mantienen los sujetos cognoscentes.¹²¹

Segundo argumento. El confiabilismo da cabida a ciertas intuiciones que el internalista sostiene deben estar presentes en la noción de la justificación, a través de una distinción entre dos tipos de justificación. Como se verá a continuación, Goldman sostiene que existe una noción "fuerte" y una noción "débil" de la justificación, las dos nociones necesarias y defendibles. Con esta propuesta, Goldman intenta ofrecer, de algún modo, una "teoría doble" de la justificación que pueda recoger algunas de las intuiciones internalistas como externalistas.¹²² Con esta distinción, Goldman presenta una formulación refinada del

¹²¹ Las críticas puntuales de Goldman al internalismo, y más específicamente a la posición de Bonjour se presentan en las primeras secciones de este capítulo.

¹²² Esta distinción está relacionada con otra distinción entre procesos de formación de creencias y métodos de formación de creencias que no había sido tratada anteriormente. La nueva distinción que aquí propone Goldman (1986, 1992) es entre procesos de formación de creencias y métodos de formación de creencias. Los "procesos" de formación de creencias son básicamente, según Goldman, procesos psicológicos unidos a rasgos del equipo cognitivo básico o a la arquitectura cognitiva originaria de los sujetos cognoscentes (fruto de la "herencia animal"). En cambio, los "métodos" de formación de creencias son aquellos algoritmos y procesos heurísticos que el sujeto aprende para formar creencias tales como la lectura de ciertos instrumentos ópticos o el análisis estadístico. Existe un mayor énfasis en los procesos porque, según Goldman, todas las creencias están formadas en parte por procesos; no se puede hacer nada en el reino de lo cognitivo, afirma Goldman (1992), sin hacer uso de operaciones psicológicas básicas. Por el contrario, los "métodos" adquiridos no son necesarios para la formación de todas las creencias; sin embargo, gran mayoría de creencias, por ejemplo, en el caso de los adultos, tienen alguna relación con estos métodos. Así, las creencias pueden estar formadas sólo por procesos cognitivos o por procesos cognitivos en combinación de métodos de

confiabilismo que de respuesta a las críticas al confiabilismo. Al mismo tiempo, Goldman intenta resaltar que la teoría confiabilista puede dar cuenta de un conjunto de intuiciones que el internalismo no puede explicar. Enseguida se analizará en qué consiste estas nuevas distinciones.

En este capítulo se ha visto cómo Goldman distingue entre dos distintos tipos de procesos de formación de creencias, uno de ellos dependiente de creencias y otro independiente de creencias. Como se apuntó anteriormente, la nueva distinción de Goldman que aquí se verá es la definición "fuerte" y "débil" de la justificación. Goldman considera que un sujeto S está justificado en creer que p , si p es producto de un proceso cognitivo confiable P y no hay un proceso disponible a S tal que, si S hiciera uso de tal proceso, S no creería que p . Esta noción la denominará Goldman la definición "fuerte" de la justificación. La definición "débil" de la justificación es la siguiente: la creencia p está justificada *débilmente* para S si (1) el proceso cognitivo P que produjo la creencia no es confiable, (2)

formación de creencias. Una creencia, afirma Goldman (1992), está *completamente* justificada si es producto de procesos y métodos adecuados —si es que para su formación es necesario el uso de métodos—. Es preciso notar que es posible formar una creencia con los procesos cognitivos adecuados pero haciendo uso de métodos no adecuados, o bien haciendo uso de métodos adecuados pero no de procesos cognitivos adecuados. Para ello Goldman distingue entre dos niveles distintos de justificación la "justificación primaria" que corresponde al nivel de las creencias formadas por procesos; y "justificación secundaria" que corresponde a las creencias formadas al nivel de los métodos

Al igual que los procesos, los métodos de formación de creencias son los adecuados sólo en caso de que sean confiables, i.e., si conducen a la verdad en un periodo suficiente de tiempo. El rasgo más importante de las creencias que son el resultado de métodos adecuados de producción de creencias es que esta propiedad no es suficiente para que dichas creencias estén justificadas. Este es un rasgo distintivo entre la justificación "primaria" y la "secundaria". En el caso de la justificación "primaria" la producción de una creencia por un proceso cognitivo confiable es una condición suficiente —junto con la condición de que el sujeto no tenga acceso a otros procesos cognitivos que niegue su primera actitud doxástica— para que una creencia esté justificada. Para que una creencia esté justificada en el nivel de los métodos de formación de creencias es necesario, además de que haya sido producto de un método de producción de creencias confiable, que cumpla las siguientes dos condiciones: (1) es necesario que el método haya sido adquirido de una manera adecuada; y, (2) el estado cognitivo del sujeto al momento que hace uso del método no debe socavar la adecuación o corrección del método. ¿Por qué son necesarios los requisitos (1) y (2) en la justificación al nivel de los métodos? Con respecto a la condición (1), Goldman afirma que, en el caso del nivel secundario de la justificación, un sujeto S no estaría justificado en creer que p si p es producto de un método que S adoptó *sin ninguna razón y ese método por casualidad fuera confiable*. El sujeto S debe adquirir los métodos sólo a través de otros métodos o procesos que sean confiables. Con respecto a la condición (2), Goldman sostiene que en el nivel de los métodos el sujeto cognoscente no debe creer que los métodos que él adopta no sean confiables, o justificadamente crea que los métodos que adopta no sean confiables. Estas dos condiciones dentro de la justificación en los métodos evitan la posibilidad de que un sujeto S esté justificado en creer que p si p es producto de un método usado por S , pero al mismo tiempo S no cree o no tiene ninguna razón para creer que el método del que hace uso es un método confiable, tal como de cierta manera ocurre en algunos contraejemplos al confiabilismo que aquí se analizaron.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

S no cree que *P* no sea confiable, (3) *S* no posee ni tiene a su disposición algún proceso confiable que ponga en duda la confiabilidad de *P*, y (4) no hay un proceso o método al que *S* crea, que sea confiable que al usarlo *S* creyera que *P* no es confiable. Una vez teniendo una definición “débil” de la justificación tanto en el nivel de los procesos cognitivos es necesario analizar cómo la distinción entre la definición “fuerte” y “débil” de la justificación puede lidiar con algunas intuiciones internalistas y con los contraejemplos al externalismo.¹²³

Supóngase el caso en el que un sujeto *S* en una comunidad prehispánica donde se emplean ciertos procesos y métodos de formación de creencias acerca de los sucesos futuros a través de señales en el cielo y ciertas doctrinas astrológicas.¹²⁴ Los miembros de esta comunidad nunca han pensado en métodos probabilísticos y estadísticos o en nada que pudiera clasificarse como “método experimental”. Supóngase que *S* forma una creencia acerca de la consecuencia de una inminente conquista haciendo uso de métodos propios de su cultura, como la interpretación de las señales en los cielos (*M*). Podría aquí cuestionarse, ¿está *S* justificado? Con la explicación confiabilista de la justificación que se había presentado, antes de distinguir entre justificación “débil” y “fuerte”, se tendría que *S* no estaría justificado, pues *M* no es un proceso confiable de formación de creencias. Pero al mismo tiempo, existe una posibilidad en la que *S* esté de hecho justificado, debido a que *S* se encuentra en un ambiente histórico-cultural en donde se confía en el método *M* usado por *S* y en donde *S* no tiene ni oportunidad ni alcance para dudar de *M* o para usar un método distinto a *M* que indique que *M* no es confiable.

Según Bonjour, haciendo una analogía con la ética, señalaba que un sujeto estaba justificado sólo si tenía razones para creer, independientemente de que su creencia haya sido producida por un proceso cognitivo óptimo. Una de las críticas de Bonjour al confiabilismo era precisamente que del hecho que las creencias estuvieran producidas por un proceso cognitivo confiable no es suficiente para mostrar que un sujeto está justificado o no sobre sus creencias. Sin embargo, la distinción entre justificación “débil” y “fuerte”

¹²³ La distinción goldmaniana entre definición “débil” y “fuerte” de la justificación también es hecha al nivel de los métodos de formación de creencias.

¹²⁴ Un ejemplo similar se encuentra en Goldman (1992).

dentro del confiabilismo da cabida al tipo de casos como el del ejemplo anterior. Se podría decir que *S* no está *fuertemente* justificado en creer las consecuencias de una inminente conquista, en tanto que *M* no es un método confiable de formación de creencias. Sin embargo, la creencia de *S* sí está justificada *débilmente*, en tanto que *M* no es método confiable de creencias, pero *S* no cree que *M* sea un método no confiable, *S* no posee ni tiene a sus disposición algún modo confiable que le indique que *M* no es proceso confiable y no hay un proceso o método que él crea que sea confiable, con el cual si él usara dicho método o proceso *S* creería que *M* no es proceso confiable.

Pero, ¿qué ocurre con el último contraejemplo revisado en contra del confiabilismo de Goldman, en donde *P* no tenía razones ni a favor ni en contra de sus poderes de clarividencia siendo éstos confiables?¹²⁵ Goldman podría argumentar que en este caso el sujeto *P* estaría *fuertemente* justificado, pero no *débilmente* justificado. A juicio de Goldman, *P* estaría justificado *fuertemente* en tanto que su creencia *p* es producto de un proceso cognitivo confiable y no posee ningún proceso confiable que al usarlo no creyera que *p*. Sin embargo, *P* no estaría *débilmente* justificado, porque aun cuando en el contraejemplo al confiabilismo se cumple tres de las condiciones de la definición “débil” de la justificación, (estas son, (2) *P* no tiene razones para creer que tiene poderes de clarividencia sean un proceso cognitivo no confiable; (3) *P* no posee ni tiene a su disposición un modo que le indique que la clarividencia es un proceso cognitivo no confiable; y, (4) no hay un proceso que *P* crea que sea confiable, tal que si lo usara creyera que la clarividencia no es proceso confiable) no cumple la primera condición de la definición “débil” de justificación, esto es, (1) la clarividencia es proceso cognitivo confiable.¹²⁶ De ahí se sigue que *P* está justificado, pero sólo *fuertemente* justificado. Así, la nueva distinción justificación “débil” y “fuerte” parecería —en cierto modo— resolver el contraejemplo más importante en contra del confiabilismo de Goldman, aceptando con esta nueva distinción, que en cierto sentido estos sujetos no estarían justificados, tal y como defienden los internalistas. Bajo esta perspectiva, según Goldman, la irresponsabilidad epistémica no es una condición suficiente para determinar que el sujeto no está justificado,

¹²⁵ Este contraejemplo, tomado de Bonjour (1980), aparece al fina de la sección 2.4.2.1 de este capítulo.

¹²⁶ Recuérdese que la primera condición de la definición “débil” de la justificación es que el proceso cognitivo por el cual es formada la creencia del sujeto cognoscente no sea un proceso confiable.

a lo mucho su irresponsabilidad epistémica hacen que el sujeto no esté *débilmente* justificado.

Otra estrategia por dar cuenta de las intuiciones internalistas dentro de una teoría confiabilista es la ofrecida por Sosa (1992). La manera en que Sosa intenta resolver la dificultad a la que se enfrenta el externalismo concerniente al carácter contraintuitivo del externalismo es distinguiendo entre la corrección y la validación de las creencias. Una creencia es correcta si está justificada, pero esto no requiere que el sujeto que sustenta la creencia la haya justificado reflexivamente mediante algún tipo de razonamiento, esto es, no requiere que la justificación sea interna. Por otra parte, una creencia está validada, si además de ser correcta, el sujeto cognoscente que la sustenta precisamente razona sin cometer falacias y se percata mediante su razonamiento de su corrección de manera que la convierte en "ostensiblemente correcta". De este modo, afirma Sosa que, la validación de una creencia es un proceso interno, no así su corrección ni su justificación.¹²⁷

Las intuiciones internalistas, que Bonjour afirma el confiabilismo no puede recoger, se pueden integrar de algún modo en una posición confiabilista que distinga entre dos concepciones distintas de la justificación, una "fuerte" y una "débil"; esta última recupera la posibilidad de estar justificado aún cuando las creencias no son producidas por los procesos cognitivos o métodos óptimos. Si bien estos matices no responden directamente los contraejemplos presentados por Bonjour (1980), no habría razones para contestarlos directamente, una vez que se ha visto que las exigencias que ellos suponen son demasiado estrictas para poder ser cumplidas. Goldman además intenta mostrar que no sólo con estos

¹²⁷ Asimismo, Sosa (1992) hace otra distinción que puede dar cabida a dos tipos distintos de justificación, esta es, la distinción entre el conocimiento animal y el conocimiento reflexivo. El conocimiento animal, afirma Sosa, es aquel en donde las creencias de los sujetos cognoscentes responden directamente a los impactos del entorno o su propia experiencia. En cambio, en el conocimiento reflexivo, sostiene Sosa, además de responder a los impactos recibidos, el sujeto entiende el lugar que tiene su creencia en un todo más amplio que incluye su propia creencia así como la creencia acerca de cómo la obtuvo. De este modo, mientras que en el conocimiento animal hay poca o ninguna intervención de la reflexión y el entendimiento, en el conocimiento reflexivo se exige que el sujeto cognoscente tenga acceso a las razones o reflexione sobre lo que funda sus creencias. Esta distinción parece sugerir que hay un tipo de conocimiento en donde no se requiere que los sujetos cognoscentes tengan acceso a las razones que justifican sus creencias, parecido a una descripción externalista de la justificación, mientras que hay otro tipo de conocimiento en donde el sujeto tiene que reflexionar sobre la validez de la adquisición de sus creencias, parecido a la descripción internalista del conocimiento. Esta distinción sugeriría que los dos tipos de justificación, internalista y externalista, son válidos, pero que tienen cabida en distintos tipos de conocimiento.

matices el confiabilismo puede integrar algunas intuiciones internalistas, sino que el confiabilismo que él defiende puede dar cuenta de otras intuiciones que una postura internalista no podría explicar. Es importante notar que esta distinción de Goldman lo acerca a posiciones que intentan superar las distintas dicotomías, por ejemplo, la dicotomía internalismo-externalismo incluyendo dentro de una misma teoría elementos de teorías consideradas antagónicas. Si bien, esta distinción goldmaniana no tiene el propósito de ofrecer una teoría ecléctica de la justificación, resulta difícil separarla de los intentos de algunos teóricos por ofrecer teorías híbridas de la justificación.¹²⁸

Según Goldman (1980), las teorías externalistas plantean que los estados del mundo y el ambiente externo al sujeto juegan un papel justificatorio. ¿Por qué no aceptar, se pregunta Goldman, que los valores de verdad o los estados del mundo que hacen verdadera o falsa a una proposición sirvan de condiciones para justificar una creencia independientemente de que el sujeto tenga acceso o no a tales hechos introspectivos? El internalismo también deja de lado ciertas intuiciones, afirman los externalistas, que la noción de justificación parece requerir, como la verdad y la relación externa con los hechos del mundo. Lo anterior se debe a que el internalista sostiene que el sujeto cognoscente debe tener acceso inmediato a los estados que justifican sus creencias; de lo contrario se tendría que afirmar, como lo hace el externalista, que un sujeto puede contar con creencias justificadas aun cuando un sujeto no pueda ofrecer razones para ello. Sin embargo, esta posición se separa de una visión objetiva en donde se establezca que las relaciones entre los hechos externos al sujeto puedan determinar cuándo una creencia está justificada.

Haciendo uso del ejemplo anterior, en el caso del sujeto de una comunidad prehispánica, supóngase que con cierta evidencia empírica dicho sujeto cree que p a partir de métodos como la observación de las estrellas, y supóngase que un sujeto cognoscente, dentro de una sociedad occidental contemporánea, usando métodos estadísticos y probabilísticos y con la misma evidencia que el sujeto de la comunidad prehispánica cree que $\text{no-}p$. Bajo una postura internalista se afirmaría que ambos sujetos están igualmente justificados, pues ambos creen en sus respectivos métodos de formación de creencias, es

¹²⁸ Este tipo de teorías serán estudiadas con cierto detalle en el siguiente capítulo.

decir creen que éstos son confiables. El confiabilista sostendría igualmente que ambos sujetos cognoscentes están justificados, no obstante el tipo de justificación es distinta, el sujeto de la comunidad prehispánica estaría *débilmente* justificado mientras que el sujeto que hizo uso de métodos científicos estaría justificado *fuertemente*. El internalismo parecería conducir a un relativismo, afirma Goldman, en tanto que supondría que todo sujeto está igualmente justificado, si cree que el proceso o método por el que generó sus creencias es confiable o está justificado, dejando de lado un marco objetivo fuera del sujeto –que se relacione directamente con la verdad- que determina cuándo una creencia está *estrictamente hablando* justificada.¹²⁹ De esta manera, Goldman cree que el internalismo no puede dar cuenta de algunas intuiciones que conectan a la noción de justificación con la verdad y con relaciones externas al sujeto, intuiciones que están detrás de la teoría confiabilista de la justificación.

De este modo, Goldman hace frente a las críticas internalistas bajo dos flancos distintos. Por una parte, señala que los requisitos exigidos por el internalismo son demasiado estrictos y que socavan a la misma teoría internalista. Pero, por otra parte, hace una distinción entre dos distintas concepciones de la justificación, una “débil” y otra “fuerte”, con la cual se puede dar cabida (de un modo especial) a la intuición de que la racionalidad y la responsabilidad epistémicas tienen un papel en la explicación confiabilista de la justificación. Asimismo, Goldman argumenta que el confiabilismo puede dar cuenta

¹²⁹ A este respecto, Goldman (1980) hace una interesante analogía con la ética –que tiene similitud con las analogías de Bonjour con la ética que servían para poner en duda al confiabilismo-. Se puede distinguir en ética entre una bondad subjetiva y una bondad objetiva. Se dice que un acto es objetivamente bueno sólo si satisface las condiciones de la bondad moral, mientras que un acto es subjetivamente bueno sólo si el agente moral cree que su acto y las consecuencias de ésta son objetivamente buenas. Es importante notar que la bondad subjetiva envuelve la relativización de las creencias de un agente en el tiempo de acción. El externalismo resulta, según Goldman (1980), ser una teoría análoga a la concepción de bondad objetiva, en tanto que considera que la justificación de una creencia debe satisfacer condiciones objetivas de justificación –como son las relaciones externas al sujeto cognoscente-. mientras que el internalismo parece ser una teoría análoga a la concepción de bondad subjetiva pues en el internalismo intervienen las creencias de un sujeto acerca de cuál es el criterio correcto o la *PID* correcta. El problema con esta noción sería que

since the moral notion involves relativization, it is proper for the epistemic notion to involve relativization as well (Goldman, 1980, p. 36)

El problema central con la noción de bondad subjetiva, afirma Goldman, así como con el internalismo –al momento de aceptar que la bondad, en el caso de la ética, y la justificación, en el caso de la epistemología, depende de las creencias que un individuo tenga con respecto a lo que considere bueno o justificado- es que conducen a un relativismo ético o epistemológico, según sea el caso.

de otro conjunto de intuiciones que el internalismo no puede explicar, tales como la noción de verdad y la relación del sujeto con el mundo externo.

2.6 Conclusiones

En este segundo capítulo se intentó defender la viabilidad de la teoría confiabilista de la justificación. Los rasgos más importantes de la teoría confiabilista que aquí se presentan son los siguientes: Goldman ofrece una explicación (*ex post*) de la justificación en términos no epistémicos; se inclina por una visión no regulativa de la justificación y define su posición como un “confiabilismo histórico”; Goldman distingue entre procesos cognitivos y métodos de formación de creencias, pero se centra en los procesos cognitivos que afirma son resultado del equipo cognitivo básico de los sujetos cognoscentes; el confiabilismo ofrece una definición recursiva de justificación, donde:

cláusula base. S está justificado en creer que p en t , si la creencia p de S en t es producto (inmediato) de un proceso confiable independiente de creencias, y no hay un proceso cognitivo (independiente o dependiente de creencias) disponible a S en t , tal que si S hubiese usado dicho proceso junto con el que de hecho usa, tendría como resultado que S no creyera que p en t .

cláusula recursiva. S está justificado en creer que p en t , si la creencia p de S en t es producto (inmediato) de un proceso dependiente de formación de creencias condicionalmente confiable, y si las creencias-insumos que operan en el proceso cognitivo de la creencia que p de S en t están en sí mismas justificadas; y no hay un proceso cognitivo (independiente o dependiente de creencias) disponible a S en t , tal que si S hubiese usado dicho proceso junto con el que de hecho usa, tendría como resultado que S no creyera que p en t .

A la definición anterior se denomina concepción “fuerte” de la justificación que se distingue de la concepción “débil” de la justificación como sigue:

S está *débilmente* justificado en creer que *p* en *t*, si la creencia *p* de *S* en *t* (1) no es producto inmediato de un proceso confiable *M* (independiente o dependiente de creencias), (2) *S* en *t* no cree que *M* sea un proceso cognitivo no confiable, (3) *S* en *t* no posee ni tiene disponible algún modo confiable que le indique que *M* es un proceso cognitivo no confiable, (4) no hay un proceso cognitivo (independiente o dependiente de creencias) disponible a *S* en *t*, tal que si *S* hubiese usado dicho proceso junto con el que de hecho usa, tendría como resultado que *S* no creyera que *p* en *t*

La distinción entre justificación “débil” y “fuerte” permite al confiabilismo dar, en alguna medida, cabida a algunas intuiciones, tales como la racionalidad y la responsabilidad epistémica, a las que una teoría externalista menos sofisticada no puede dar cuenta. Además, el confiabilismo sostiene que puede explicar ciertas intuiciones como la verdad en la noción de justificación que una posición internalista no puede adecuadamente integrar a su concepción. La distinción sugiere que el confiabilismo de Goldman ofrece una noción doble de la justificación, que, posiblemente, lo acercan a las teorías híbridas de la justificación que sostienen que en la noción general de la justificación pueden aparecer elementos de teorías rivales, como el internalismo y el externalismo.

Una vez hecho el recuento de las tesis centrales del confiabilismo de Goldman que se han revisado a lo largo de este capítulo, el confiabilismo se presenta como una alternativa rival al coherentismo de Bonjour que se revisó en el primer capítulo de esta tesis. Si bien el coherentismo de Bonjour se presenta como una teoría atractiva, porque da respuesta a las críticas más importantes en contra de su posición; se ha visto en este capítulo que dicha teoría presenta algunos problemas debido a su compromiso internalista. Tales problemas, según lo visto en este capítulo, parecen insuperables. Por otra parte, el panorama dentro de las teorías de la justificación no se cierra necesariamente a la dicotomía fundacionismo-coherentismo que, en el capítulo anterior, parecía agotar a las distintas teorías rivales de la justificación. En este capítulo se presenta la teoría confiabilista histórica de Goldman que compartiendo sólo uno de los principios centrales del fundacionismo resulta difícil ubicarla como una teoría fundacionista dentro de la teoría de

la justificación. De este modo, se amplía el panorama de las distintas teorías de la justificación incluyendo en el debate contemporáneo otros ejes como internalismo-externalismo y confiabilismo-coherentismo.

El confiabilismo se presenta, así, como una alternativa importante y atrayente dentro de las teorías de la justificación, que privilegiando algunas intuiciones dentro de la noción de justificación ofrece una concepción de justificación influyente dentro del debate contemporáneo en torno a la noción de justificación epistémica. Sin embargo, en este capítulo se ha puesto de manifiesto que detrás de las distintas teorías de la justificación que aquí se han estudiado, se encuentran diferentes intuiciones que comúnmente se relacionan con la noción de justificación. Por ello, para tener un panorama más completo de las distintas teorías de la justificación es necesario examinar aquellas teorías que buscan sistemáticamente integrar a estas distintas intuiciones, esto es, a las teorías híbridas de la justificación.

Tercer capítulo

Las teorías híbridas de la justificación. Intentando superar las dicotomías

La epistemología analítica tiene como propósito analizar y explicar conceptos epistémicos como el de conocimiento, racionalidad, justificación, verdad, etc. Generalmente, se considera que un criterio para evaluar estos análisis y explicaciones es que concuerden con las intuiciones comunes que los sujetos tienen en relación con tales conceptos. Estas intuiciones parecen tener en la epistemología analítica dos funciones importantes: *i.)* servir de guía a una teoría y al análisis de un concepto, *ii.)* así como un criterio a través del cual se pueda evaluar cuándo una teoría es adecuada. En el caso de la teoría de la justificación las intuiciones también juegan un papel en el debate que se ha revisado en los dos capítulos anteriores. Por una parte, el coherentismo de Bonjour y su compromiso internalista intentan recoger la intuición básica de que la justificación se relaciona con la noción de “dar y ofrecer” razones, así como con la responsabilidad epistémica de un individuo para aceptar sólo las creencias que sostiene racionalmente. Por otra parte, el confiabilismo de Goldman –y en general las teorías de la justificación con inclinaciones externalistas- consideran que las intuiciones que se deben recuperar en las teorías de la justificación son la conexión de las creencias justificadas con la verdad y la relación entre el sujeto cognoscente con hechos y procesos causales externos al sujeto mismo. Esta postura parece llevar a un dilema:

Si se acepta el externalismo, se separa la noción de dar razones del concepto de justificación de nuestras creencias, algo que parece intuitivamente inaceptable. Si, por el contrario, se opta por el internalismo, se rompe con la conexión primordial entre la justificación y el mundo físico, algo que parece igualmente inaceptable (King, 2000, p. 100).

¿Es posible evitar este dilema? Tanto el confiabilismo como el coherentismo, se cree comúnmente, parecen dar cuenta sólo de una parte de las intuiciones con respecto a la noción de justificación, no obstante, ambas teorías dejan de lado otra parte importante de dichas intuiciones. Sin embargo, este dilema sólo surge, si se supone que el confiabilismo y

el coherentismo son las dos únicas alternativas posibles con respecto a los problemas que intenta resolver la teoría de la justificación. La tesis de este capítulo, que representa las conclusiones generales de este trabajo, es que si es posible salir de este dilema a través de una teoría de la justificación y si se considera que las intuiciones internalistas y externalistas son igualmente valiosas, entonces una posición que de cuenta de ambas será una teoría híbrida de la justificación.

Dentro de los distintos intentos por superar la controversia entre fundacionismo-coherentismo, coherentismo-confiabilismo, internalismo-externalismo, etc. se puede destacar a aquellas teorías híbridas que sostienen que hay distintos *contextos epistémicos* en los cuales parece que en algunos de ellos la justificación es primordialmente como la caracterizan, por ejemplo, los internalistas, mientras que en otros *contextos* la justificación se vincula más con una caracterización externalista.¹³⁰ Pero existen también teorías híbridas que sostienen que la justificación siempre, y en cualquier contexto, supone elementos internalistas-externalistas y fundacionistas-coherentistas, independientemente del contexto epistémico en el que se encuentre el sujeto cognoscente. Se puede denominar al primer tipo de estas teorías híbridas como teorías híbridas de contextos heterogéneos, mientras que se denomina al segundo tipo de teorías híbridas como teorías híbridas de contextos homogéneos. En este último capítulo se abordarán sólo dos tipos de teorías híbridas de contextos homogéneos.

La pregunta que subyace a este panorama es ¿se puede dar cuenta de las intuiciones confiabilistas sin deshacerse de la posibilidad de “dar y ofrecer” razones y de la responsabilidad epistémica en la justificación?¹³¹ De manera más general, ¿es posible dar

¹³⁰ Un ejemplo de este tipo de teoría híbrida sería la posición confiabilista de Sosa, e incluso podría argumentarse que la distinción entre la justificación “débil” y “fuerte” de Goldman parecen inclinarse por un tipo similar de teoría híbrida. Véase nota al pie de página no. 127.

¹³¹ En el capítulo anterior (sección 2.5) se presenta una distinción goldmaniana entre justificación “débil” y “fuerte” que intenta introducir en el confiabilismo algunas de las intuiciones internalistas. En este capítulo se presentarán otras estrategias para poder dar cuenta de intuiciones internalistas y externalistas. La teoría doble de la justificación ofrecida por Goldman parece no ser del todo satisfactoria, si se considera que una teoría de la justificación debe:

- a) ofrecer una explicación *unitaria* de lo que significa que un sujeto cognoscente esté justificado en sus creencias (una crítica similar es usada por Goldman (1989) en contra del coherentismo, al sostener que la introducción de la “presunción doxástica” de Bonjour era incapaz de ofrecer un criterio

cuenta de las intuiciones internalistas sin que ello signifique abandonar la importancia de los procesos y hechos externos al sujeto que parecen estar involucrados en la noción de justificación? Estas dos preguntas llevan a un cuestionamiento general, i.e., ¿es posible superar las dicotomías confiabilismo-coherentismo e internalismo-externalismo dentro de la teoría de la justificación? En este capítulo se analizarán dos intentos que responden afirmativamente a esta pregunta. Uno de ellos es el que presenta Susan Haack, y otro, una nueva propuesta de teoría híbrida de la justificación que intenta mostrar cómo se puede dar una salida al debate confiabilismo-coherentismo. El propósito de este capítulo será analizar las ventajas y dificultades con que se enfrentan estas dos posiciones híbridas dentro de la teoría de la justificación.

La estructura de este capítulo será la siguiente. Primeramente se revisarán las tesis centrales de la teoría fundherentista de Haack. Una vez presentada su posición se evaluará a ésta críticamente, destacando en qué medida puede dar respuesta a los problemas a los que se enfrentan las teorías de la justificación que se han revisado en los capítulos anteriores. Posteriormente se presentará una propuesta de teoría híbrida de la justificación. En una primera parte se analizará cómo se podría articular una nueva teoría de este tipo, para finalmente analizar cuál es la relación de esta nueva teoría híbrida con los problemas en la teoría de la justificación que se han examinado en los capítulos anteriores.

3.1 La teoría fundherentista de la justificación

En esta primera sección se introducirá el *desideratum* y los problemas que la teoría de la justificación de Haack intenta resolver, así como las líneas generales de su tesis. En la siguiente sección se abordará en detalle la articulación de su posición, para posteriormente presentar muy brevemente la demostración con la cual Haack intenta conectar su definición

unitario que no oscile entre el coherentismo en lo referente a creencias de primer orden y un fundacionismo y apriorismo en lo que respecta a las creencias de orden superior); y.

- b) la distinción justificación "débil" y "fuerte" contrarresta a los contraejemplos de Bonjour sosteniendo que, por extraño que parezca, los sujetos cognoscentes no están débilmente justificados, porque la clarividencia es un proceso cognitivo *confiable*.

de justificación con la verdad. En otras palabras, dado que Haack distingue dos proyectos dentro de la teoría de la justificación, un primer proyecto denominado “proyecto de explicación” que tiene la tarea de explicar y definir en qué consiste la justificación; y, un segundo proyecto denominado “proyecto de ratificación” que tiene como tarea conectar las nociones de la justificación y la verdad; después de introducir su tesis general en esta sección, se presentará en la sección 3.2 el “proyecto de explicación”, para posteriormente en la 3.3 presentar el “proyecto de ratificación”. Una vez hecho lo anterior, en las siguientes secciones se analizará críticamente las tesis centrales de Haack.

El propósito principal de Haack es desarrollar una nueva explicación de la justificación epistémica cuya estructura supere la dicotomía fundacionismo-coherentismo; a esta nueva teoría la denomina “fundherentismo”. El fundherentismo es una teoría que permite, a juicio de Haack, tanto el apoyo mutuo omnipresente entre creencias, como la contribución de la experiencia a la justificación empírica

ni puramente causal, ni puramente lógica en su contenido, sino una teoría de doble aspecto, parcialmente causal y parcialmente evaluativa; y basada esencialmente en un carácter gradual, que no toma como *explicandum* <<A tiene justificación para creer que p si...>> sino <<A tiene mayor/menor justificación para creer que p dependiendo de...>> (Haack, 1993, p. 14).

A juicio de Haack el fundacionismo y el coherentismo no agotan todas las opciones dentro de la teoría de la justificación, pues

existe una teoría intermedia que puede superar las dificultades presentadas por estos conocidos rivales... lo que yo ofrezco es un compromiso, una mezcla de las dos estrategias deseables pero imposibles (Haack, 1993, pp. 26-27).

Enseguida se verán cuáles son las líneas generales de esta teoría.

A juicio de Haack, el mérito más importante del fundacionismo es que reconoce que la experiencia de los sujetos cognoscentes juega un papel importante dentro de la justificación de sus creencias; por su parte, el mérito más importante del coherentismo,

afirma Haack, es que reconoce la profunda interdependencia entre las creencias de un sistema cognitivo, otra virtud importante dentro del coherentismo es que no es necesario distinguir entre creencias básicas y creencias no-básicas. A pesar de sus méritos, el fundacionismo y el coherentismo se enfrentan, según Haack, con obstáculos que no pueden superar satisfactoriamente. En el caso del fundacionismo se supone una clase de creencias privilegiadas justificadas sólo por la experiencia, y que al mismo tiempo son capaces de brindar justificación al resto de las creencias.¹³² En el caso del coherentismo, asegura Haack (2000, p. 227), su principal obstáculo es que resulta incapaz de dar cuenta del papel que juega la experiencia de los sujetos cognoscentes dentro de la justificación de sus creencias.

Partiendo de una definición de fundacionismo (similar al “fundacionismo mínimo” de Alston revisado en el primer capítulo) Haack (2000, pp. 227-228) distingue dos criterios para clasificar a las teorías fundacionistas. Con respecto al primer principio del fundacionismo, presentado en el primer capítulo (sección 1.1), se puede distinguir entre una teoría fundacionista “fuerte” y “débil”; mientras que con respecto al segundo principio del fundacionismo una teoría fundacionista puede ser considerada como “pura” o “impura”.¹³³ El fundacionismo “fuerte” es aquel que distingue entre dos tipos de creencias, las creencias básicas y las no-básicas, *las primeras de éstas están justificadas completamente sólo por la experiencia del sujeto cognoscente*, mientras que las creencias no-básicas están justificadas por su relación con las creencias básicas;¹³⁴ el fundacionismo “débil”, al igual que el fundacionismo “fuerte”, sostiene que hay dos tipos de creencias, las creencias básicas y no-básicas, pero a diferencia del fundacionismo “fuerte”, el fundacionismo “débil” sostiene

¹³²La crítica coherentista en contra de la existencia de las creencias básicas aparece en las secciones 1.3.3 y 1.3.4 de este trabajo.

¹³³ Los dos principios básicos del fundacionismo, revisados en el primer capítulo de este trabajo son:

- a) Existen dos tipos de creencias, a saber, *creencias básicas* que representan el fundamento del conocimiento, y las *creencias no-básicas*, cuya justificación depende de su relación con las creencias básicas.
- b) *La justificación es unidireccional*, esto es, las creencias básicas justifican a las creencias no-básicas, mientras que la justificación de las creencias básicas no depende del apoyo de otras creencias.

¹³⁴ Estas distinciones de Haack toman sólo en cuenta las teorías fundacionistas, que ella denomina “experiencialistas”, que sostienen la existencia de creencias básicas en el conocimiento empírico (Haack, 1993). Esto no significa que no existan otro tipo de teorías fundacionistas que sostengan que las creencias básicas se limitan a un conjunto de verdades lógicas o matemáticas, teorías fundacionistas de las que no se ocupa Haack.

que *las creencias básicas no están justificadas completamente sólo por la experiencia de los sujetos cognoscentes*. Con respecto al segundo criterio, el fundacionismo “puro”, afirma Haack, sostiene que las creencias no-básicas están justificadas exclusivamente por el apoyo, directo o indirecto, de las creencias básicas; por su parte, un fundacionismo “impuro” sostiene que algunas creencias no-básicas están justificadas por su relación con las creencias básicas, mientras que otras creencias no-básicas están justificadas por el mutuo apoyo entre las creencias no-básicas. Estos dos criterios pueden entremezclarse dando lugar a teorías fundacionistas “fuertes-puras” y “fuertes-impuras”, así como teorías fundacionistas “débiles-puras” y “débiles-impuras”.

Por otro lado, Haack distingue dos tipos de teorías coherentistas: las teorías coherentistas, que ella denomina, “igualitarias intransigentes”, que sostienen que una creencia está justificada si pertenece a un conjunto coherente de creencias, y ninguna creencia tiene un estatus epistémico distinguido dentro del conjunto de creencias; y las teorías coherentistas, que esta filósofa denomina, “igualitaristas moderadas” que sostienen, al igual que las posiciones “igualitaristas intransigentes”, que una creencia está justificada si pertenece a un conjunto coherente de creencias, pero admiten que algunas creencias tienen un estatus epistémico “distinguido”, por ejemplo al estar más firmemente afianzadas en un conjunto coherente que otras¹³⁵ (Haack, 1993, 2000).

Existe una relación mucho más estrecha entre las posiciones fundacionistas “débiles-impuras” y el coherentismo “igualitarista moderado” que la relación que existe entre una posición fundacionista “fuerte-pura” y una teoría coherentista “igualitarista intransigente”. Sin embargo, afirma Haack,

these moderated forms of foundationalism and coherentism lean in the right direction. But the leaning destabilizes them (Haack, 2000, p. 227).

¿Cuál es el verdadero problema con estas teorías moderadas? Haack parece afirmar que cuando se defiende una posición moderada fundacionista o coherentista, parece no haber

¹³⁵ Podría considerarse al coherentismo de Bonjour, y de hecho así lo considera Haack, como una posición coherentista “igualitarista moderada”. Haack también hace referencia al coherentismo de Bonjour como una teoría “profundherentista”, pues intenta integrar a la experiencia dentro de la tesis coherentista.

razones para no aceptar las tesis centrales de la posición rival. En el caso de una posición fundacionista “débil-impura” se sostendría que las creencias básicas no están justificadas completamente por la experiencia del sujeto cognoscente y que algunas creencias no-básicas están justificadas por las relaciones de interdependencia entre las creencias; esta postura supondría que la idea misma de las creencias básicas parecería arbitraria, pues si las creencias básicas dejaran de ser el fundamento único de las creencias no-básicas, entonces la distinción entre creencias básicas y creencias no-básicas, cree Haack, parecería no tener sentido. Por su parte, el coherentismo “igualitarista moderado” concede que algunas creencias se distinguen por su contenido perceptual o por su “origen espontáneo”, lo cual parece conceder implícitamente, según Haack, que la justificación no consiste exclusivamente en relaciones entre las creencias de un sistema coherente y, por lo tanto, que los insumos de la experiencia juegan un papel esencial en la justificación. De donde, afirma Haack (1993), una posición fundacionista moderada implica alejarse de los principios centrales del fundacionismo, así como una posición coherentista moderada implica alejarse de los suyos.

Neither of the traditionally rival theories can be made satisfactory without sacrificing its distinctive character. The obvious conclusion –though those still wedded to the old dichotomy will doubtless continue to resist it- is that we need a new approach which allows the relevance of experience to empirical justification, but without postulating any privileged class of basic beliefs or requiring that relations of support be essentially one-directional: in other words, a foundherentist theory (Haack, 2000, p. 228).

La posición fundherentista de la justificación reconoce, de modo similar al fundacionismo, que una creencia empírica está justificada en parte por la experiencia (tanto experiencia sensorial, como la introspección de los propios estados mentales de los sujetos cognoscentes). Sin embargo, la experiencia, afirma Haack (2000, p. 228), sólo puede tener un rol causal (y no lógico) en relación con las creencias de un sujeto cognoscente, como sostienen las teorías coherentistas. De lo anterior no se sigue que la experiencia sea irrelevante dentro de la justificación de una creencia empírica, sino que la justificación es un concepto con dos-aspectos, esto es, un aspecto causal y otro lógico. Al mismo tiempo, el

fundherentismo de Haack reconoce, al igual que el coherentismo, que existe una relación de mutuo apoyo entre las creencias dentro de un sistema cognitivo; pero a diferencia del coherentismo, una creencia no puede estar justificada a través de un razonamiento viciosamente circular, como cree Haack, argumentan algunos coherentistas. Lo que es necesario rescatar entonces, a juicio de Haack, es una mejor diferenciación y entendimiento entre el legítimo apoyo de las creencias de un sistema de creencias y la circularidad viciosa.¹³⁶

De este modo, una caracterización general de los principios centrales del fundherentismo es la siguiente

- a) La experiencia del sujeto cognoscente es importante para la justificación de sus creencias empíricas, pero no es necesario que exista una clase privilegiada de creencias empíricas justificadas exclusivamente por el apoyo de la experiencia, independientemente del apoyo de otras creencias; y,
- b) La justificación no es exclusivamente unidireccional, sino que incluye relaciones omnipresentes de apoyo mutuo, esto es, hay casos donde un conjunto P de creencias puede apoyar a otro conjunto de creencias P' , pero a su vez P puede estar apoyado, a su vez, por P' . (Haack, 1993. p. 37).

Sin embargo, esta definición del fundherentismo parece ser negativa, puesto que sólo pone de manifiesto algunas de las ideas que no acepta la posición fundherentista del coherentismo y fundacionismo. El primer principio del fundherentismo rechaza la distinción entre creencias básicas y creencias no-básicas,¹³⁷ mientras que el segundo principio rechaza la aceptación de la justificación unidireccional como única relación justificatoria entre las creencias. Al mismo tiempo esta definición no es del todo precisa, ya que algunas teorías coherentistas podrían aceptar estos dos principios y al mismo tiempo aceptar otros principios que una posición fundherentista como la de Haack no aceptaría. El

¹³⁶ Como se verá más adelante, la postura de Haack hace uso de una analogía entre la estructura de la evidencia y un crucigrama para señalar esta distinción. La analogía al crucigrama del fundherentismo, sería similar a las analogías con la balsa y la pirámide que en ocasiones han sido apeladas por los coherentistas y fundacionistas, respectivamente.

¹³⁷ Aquí, como en general a lo largo de este trabajo, se entiende por creencia básica a aquella creencia que esté justificada sin apelar a otra creencia.

propósito de la siguiente sección es presentar en detalle cómo logra construir Haack una tesis fundherentista de la justificación que supere la dicotomía fundacionismo-coherentismo, al mismo tiempo que define en qué consiste que un sujeto esté justificado apoyado en los dos principios centrales de su posición.

3.2 Articulando la tesis fundherentista

Una primera definición del fundherentismo de Haack (2000, p. 228) es:

un sujeto S está más o menos justificado en creer que p en I con respecto a (o dependiendo de) qué tan buena es la evidencia de S .

Algunas observaciones a esta nueva formulación. Primero. Esta formulación más general –que será el *slogan* del fundherentismo de Haack– supone que la justificación es una noción gradual, es decir, acepta al igual que Goldman y Bonjour que la justificación es una cuestión de grados. Para Haack, una creencia p está mayormente justificada que una creencia q para un sujeto S , si S tiene una mejor evidencia a favor de p que a favor de q .

Segundo. Otro punto importante que hay que resaltar de este *slogan* fundherentista es que Haack conecta la noción de evidencia con la noción de justificación. Para el fundherentismo, el cómo un sujeto está justificado en creer algo depende de la calidad de su evidencia con respecto a tal creencia. Cabe destacar aquí que la noción de evidencia es en sí misma una noción epistémica, y por lo tanto, posiciones como la de Goldman, que rechazan una explicación que haga uso de términos epistémicos, no la aceptarían. Sin embargo, este rasgo parece no preocuparle a Haack quien clarifica posteriormente dicha noción.

Tercero. Antes de explicar qué entiende esta filósofa por evidencia, es necesario hacer otra observación a su posición. La justificación, según Haack, es una noción “personal” o “individual”, en el sentido de que un sujeto S podría estar más justificado en creer que p que el sujeto S' , debido a que la evidencia de S con respecto a p podría ser

mejor que la evidencia de S' con respecto a p . Es decir, la justificación depende de la evidencia que cada sujeto particular cuenta para apoyar a sus creencias. Esta postura "personal" de la justificación no significa que la justificación sea una noción subjetiva.

How justified A is in believing that p depends on how good *his*, A's evidence is. But how justified A is in believing that p doesn't depend on how good A *thinks* his evidence is; and anyone who believed the same thing on the same evidence would be justified to the same degree (Haack, 2000, p. 228).

Esta postura parece comprometer al fundherentismo con un tipo de teoría externalista de la justificación, pues parece suponer que la calidad de la evidencia de un sujeto para apoyar a una creencia es independiente de que el sujeto crea que cuenta con buena evidencia para apoyar a sus creencias, es decir, un sujeto podría contar con buena evidencia para apoyar a una creencia, aun cuando no creyese que cuenta con buena evidencia para ello. Aquí podría suponerse que la teoría de Haack intenta combinar elementos fundacionistas y coherentistas, mientras que se inclina por una teoría externalista de la justificación. Pero, ¿es realmente el fundherentismo de Haack una teoría externalista de la justificación? La relación del fundherentismo con la dicotomía externalismo-internalismo será abordada más adelante, porque, como se verá más adelante, Haack combina elementos internalistas y externalistas dentro de su tesis.

Del *slogan* " S está más o menos justificado en creer que p dependiendo de qué tan buena sea su evidencia", es necesario clarificar, una vez que se han hecho las observaciones pertinentes, qué entiende Haack por "qué tan buena" y "su evidencia". Para explicar estas dos nociones Haack recurre al ya mencionado rasgo del doble-aspecto del concepto de la justificación. Para explicar la noción de "su evidencia" se requiere del carácter causal dentro de la noción de justificación, mientras que para explicar la noción de "qué tan buena (evidencia)" se recurre al carácter lógico (o cuasi-lógico) del concepto de justificación.

If two people both believe the accused is innocent, one because he has evidence that she was a hundred miles from the scene of the crime at the relevant time, the other because he thinks she has an honest face, the former is more justified than the latter.

In short, degree of justification depends on the quality of the evidence that actually causes the belief in question (Haack, 2000, p. 228).

Sin embargo, para hacer esta explicación inteligible es necesario conocer las diferentes distinciones que propone Haack. En general, se podría decir que su explicación tiene tres fases: la primera de ellas consiste en mostrar cómo se relacionan causalmente las creencias de un sujeto *S* con la percepción y con otros estados de *S*; en la segunda fase, Haack intenta explicar la conexión entre los estados de *S* con respecto a una creencia y el contenido de la evidencia de *S* formada por oraciones y proposiciones; por último, en una tercera fase, se explica cuándo *S* tiene mayor o menor justificación para creer que *p*, a partir de la calidad de la evidencia de *S* con respecto a *p*. Enseguida se analizan con cuidado estas tres fases.

Primera fase. La palabra "creencia" es una palabra ambigua, por ello se debe distinguir, sugiere Haack, entre el estado mental del sujeto (E-creencia) y el contenido de la creencia misma (C-creencia), es decir, una proposición. La evidencia de un sujeto *S* debe estar ligada con lo que causa a *S* un estado mental particular (E-creencia), pero también la evidencia debe ser capaz de establecer una conexión lógica con el contenido de la creencia de *S* (i.e., con la proposición creída o C-creencia). Esta distinción se lleva a cabo también al nivel de la evidencia, según Haack, el estado de la evidencia (E-evidencia) de *S* con respecto a una creencia puede ser entendido como el conjunto de estados que causen en *S* el estado de creencia que *p* (es decir, E-creencia que *p*); de ahí se puede caracterizar al contenido de la evidencia (C-evidencia) de *S* con respecto a *p* como el conjunto de proposiciones capaces de establecer las relaciones lógicas adecuadas con el contenido de la creencia de *S* con respecto *p* (es decir, C-creencia que *p*).

Es importante señalar que el doble aspecto de la justificación y de la evidencia buscan en cierto modo hacer una síntesis de los aspectos más importantes de las teorías revisadas en los capítulos anteriores. Por una parte, el coherentismo sostiene que el papel causal de la experiencia no tiene un papel justificatorio, pues una creencia podría tener un origen en un deseo o una simple corazonada y estar posteriormente justificada, si tal creencia se encuentra relacionada dentro de un sistema coherente de creencias de la manera

apropiada. En el caso del confiabilismo, el hecho de que una creencia haya sido causada por un proceso confiable es, en la mayoría de los casos, una condición suficiente para estar justificada. Recuérdese que ambas teorías se enfrentaban con problemas difíciles de solucionar. La propuesta fundherentista de Haack parece combinar los requisitos coherentistas y confiabilistas al sostener que una creencia está justificada sólo si *a)* es causada de manera apropiada y al mismo tiempo *b)* tiene relaciones lógicas apropiadas dentro de un sistema de creencias. Pero, ¿son estas dos condiciones –*a)* y *b)*– necesarias para considerar que una creencia está justificada?, ¿pueden estas dos condiciones dar cuenta de las intuiciones coherentistas y fundacionistas más importantes? Por el momento, se dejarán estas interrogantes de lado y se continuará analizando la explicación fundherentista de Haack, que debe aclarar en qué consiste que un sujeto tenga “buena evidencia” para creer.

Para Haack el grado de justificación de un sujeto *S* depende en cierta medida de qué es lo que le hace tener ese estado de creencias, i.e., lo que causa en *S* tal E-creencia. Pero Haack distingue entre “causas iniciales” y “causas operativas en un momento en cuestión”. Las “causas iniciales” del E-creencia que tiene *S* de que *p* es aquello que llevó a creer a *S* que *p*; mientras que las “causas operativas” de *S*, como Haack las denomina, son las causas que se requieren en el *momento* en el que su grado de justificación está en juego. Estos dos tipos de causas pueden ser las mismas, pero cuando son distintas, la justificación depende de las causas operativas en un *momento* dado.¹³⁸ Al respecto Haack escribe:

Supongamos que inicialmente, en el momento *m*₁, *A* llega a creer que la acusada es inocente por la única razón de que, en su opinión, tiene cara de ser honrada; pero que posteriormente, en un momento *m*₂, *A* se entera de que tiene una coartada perfecta, y es esto lo que, en ese momento, le hace seguir creyendo que ella es inocente. Su justificación es mayor en *m*₂ que en *m*₁ (Haack, 1993, p. 108).

¹³⁸ Recuérdese que Bonjour rechaza la posibilidad de que una creencia esté justificada sólo porque tiene un cierto origen. La distinción que aquí hace Haack parece relacionarse directamente con estas formulaciones de Bonjour a ese respecto. Haack sostendría que una creencia puede ser causada por una simple coartada en un momento *m*₁ y por tal motivo no estaría justificada, pero si dicha creencia se sostiene posteriormente –en un momento *m*₂– debido a que se tienen buenas razones para apoyarla, dicha creencia podría estar justificada.

Dentro de la evidencia de un sujeto para creer que p , según Haack, hay siempre distintos factores que le inclinan a creer o no creer que p . La creencia de un sujeto S en un momento dado parece a menudo una cuestión de equilibrio entre distintas fuerzas, algunos factores hacen que S se incline a creer que p , mientras que por el contrario otros factores parecen inclinar a S a creer que $\text{no-}p$. Junto con la experiencia del sujeto y su memoria de experiencias pasadas, otras creencias, así como sus deseos y miedos pueden jugar un papel importante en lo que el sujeto de hecho cree. Sin embargo, aunque todos estos factores pueden afectar los estados de creencias de un sujeto, con respecto a la evidencia, los deseos, las meras corazonadas, los miedos y las esperanzas, afirma Haack, no son parte de la evidencia que tiene un sujeto para creer en una proposición.

So “[S]’s [E]-evidence with respect to p ” will refer to those experiential and belief-states of [S]’s which belong, at the time in question, to the causal nexus of [S]’s S-belief that p (Haack, 2000, p. 229).

Con ello Haack intenta distinguir aquellos factores causales de apoyo que un sujeto puede tener con respecto a sus creencias. En el concepto de evidencia se rechazan aquellos factores que puedan inhibir o ir en contra de una creencia. El E-evidencia de un sujeto S con respecto a p incluye otras creencias de dicho sujeto, así como su percepción, su conciencia e introspección de sus propios estados mentales, la memoria que tenga de su percepción y de su introspección, i.e., aquellos estados de las creencias, los estados conceptuales, los estados introspectivos y las huellas de la memoria que se relacionen causalmente con el E-creencia de S con respecto a p . Otros estados, tales como los deseos y temores del sujeto, el que éste se encuentre bajo los efectos del alcohol o del pánico no se considerará como evidencia probatoria.¹³⁹

La evidencia que se tiene a favor de un E-creencia puede ser un “estado de razones (E-razones) que tiene un sujeto S para creer que p ” que son entendidas por Haack como

¹³⁹ Haack afirma:

El hecho de que tales estados contribuyan a apoyar o impedir el E-creencia que tiene [S] de que puede tener relación con la probabilidad de que p sea verdad (Haack, 1993, p. 110).

Lo anterior se podría interpretar como “se prefiere la evidencia que tenga su origen en la percepción, la introspección y la memoria, porque estos estados parecen conducir más a la verdad del contenido de las creencias que causan, que la evidencia que surge de las meras corazonadas, deseos, temores, etc.”

aquellas creencias que tiene S para apoyar su E-creencia de que p . La evidencia para apoyar a un E-creencia también puede ser "un estado de evidencia sensorial (E-evidencia sensorial) que tiene un sujeto S para creer que p " que se referirá al E-evidencia sensorial pasada y presente que tiene S para creer que p . Del mismo modo, el "E-evidencia introspectiva que tiene S para creer que p " se referirá al E-evidencia introspectiva pasada y presente que tiene S para creer que p . En términos generales el "E-evidencia basada en la experiencia que tiene S para creer que p " se referirá al E-evidencia introspectiva y sensorial que tiene S para creer que p . Por último, Haack denomina al "E-evidencia que tiene S para creer que p " al E-razones y al E-evidencia basada en la experiencia que tiene S para creer que p .

El E-razones que tiene S con respecto a p es en sí mismo un E-creencia de S , con respecto a los cuales S puede tener un E-evidencia adicional (que formará parte de su E-evidencia con respecto a p). Pero el E-evidencia que tiene S basado en la experiencia con respecto a p no está formada por E-creencia de S , pues con respecto al E-evidencia S no necesita evidencia que le brinde apoyo. El E-evidencia que tiene S basada en la experiencia es, afirma Haack, su E-evidencia definitiva.¹⁴⁰ Este es un rasgo que a Haack le interesa subrayar, pues, a su juicio, inserta uno de los principios básicos de su teoría fundherentista, a saber, permitir la relevancia de la experiencia dentro de la noción de justificación empírica. Más adelante será tratado este punto con mayor detalle.

Segunda fase. Hasta aquí no se ha explicado cuándo un sujeto cuenta con "buena" o "mala" evidencia. Para dar respuesta a esta pregunta es necesario recurrir a la distinción de Haack entre E-evidencia y C-evidencia.¹⁴¹ En tanto que el C-evidencia se relaciona directamente con las proposiciones y las relaciones lógicas, se entenderá por C-evidencia con respecto a p al conjunto de proposiciones que se relacionan lógicamente con p . Qué tan buena sea la evidencia dependerá de que tan buenas sean las relaciones lógicas entre el C-evidencia y el C-creencia que p . Pero para poder hacer posible este enlace, es necesario primero relacionar el C-evidencia con el E-evidencia, de este modo se entenderá

¹⁴⁰ Nótese la similitud entre esta tesis de Haack y la distinción de Goldman entre procesos cognitivos dependientes e independientes de creencias.

¹⁴¹ Recuérdese que esta distinción es paralela a la distinción de Haack entre el E-creencia y el C-creencia, pues mientras que el E-creencia es un estado mental de un cierto tipo, el C-creencia siempre será un a proposición.

primeramente como “el C-razones de S para creer que p ” a las oraciones y proposiciones que se encuentran en el E-razones de S para creer que p , i.e., se referirá al C-creencias que constituyen el E-razones de S para creer que p .¹⁴² “El C-evidencia que tiene S para creer que p ” se refiere a las oraciones y proposiciones de manera que S se encuentre en cierto estado que constituye el E-evidencia que tiene S basada en la experiencia para creer que p . En general se dice que “el C-evidencia que tiene S para creer que p ” hace referencia al C-razones de S para creer que p y al C-evidencia que tiene S basado en la experiencia para creer que p . Aquí es necesario aclarar que Haack sostiene que existe una importante asimetría entre el C-razones y el C-evidencia basada en la experiencia. Mientras que el C-razones de S está formada por oraciones o proposiciones verdaderas o falsas, el C-evidencia basada en la experiencia está formada por *proposiciones todas ellas verdaderas*.

Since perceptual, introspective and memory states can't be part of the causal nexus of [S]'s [E]-belief that p unless [S] is in that state, these propositions <<aquellas que forman parte del C-evidencia basada en la experiencia>> are all true (Haack, 2000, p. 230).

Esto no significa necesariamente que Haack acepta un infalibilismo con respecto al C-evidencia basada en la introspección o en la percepción

se trata simplemente de que las proposiciones en cuestión planteen que [S] se halla en tal y tal estado de percepción (etc.), y son todas verdaderas porque, *ex hypothesi*, [S] se halla en ese estado de percepción (Haack, 1993, p. 115).

A juicio de Haack, éste es un rasgo importante dentro de su tesis fundherentista, pues es la manera de reconocer que en último término la evidencia dentro de la justificación empírica es la experiencia. A diferencia de una teoría fundacionista, la posición de Haack no sostiene que hay una clase especial de creencias –i.e., las creencias básicas- que estén justificadas sólo por la experiencia, pero sí acepta que existe una clase de evidencia privilegiada, esta es, la evidencia que se basa en la experiencia que *ex hypothesi* es siempre verdadera. Posiblemente aquí cabría preguntarse si este estatus especial es suficiente para

¹⁴² Por ejemplo, si uno de los E-razones de S con respecto a p es su E-creencia de que la especie m de tortuga tiene el caparazón verde, su C-razón correspondiente será la proposición: la especie m de tortuga tiene el caparazón verde (Haack, 2000, p. 229).

rechazar la existencia de creencias básicas dentro de la posición fundherentista de Haack o simplemente resulta ser un nuevo membrete para denominar a un tipo de creencias que tienen una posición privilegiada dentro de las redes de creencias. Sin embargo, antes de analizar críticamente la posición de Haack falta por aclarar cabalmente en qué consiste la “buena evidencia”, pues hasta aquí sólo se ha mencionado que la calidad de la evidencia depende del contenido de la evidencia y su relación lógica con el contenido de la creencia, pero esto parece no ser suficiente para dar cuenta de la definición de justificación ofrecida por el fundherentismo, según la cual, una creencia está mayormente justificada para un sujeto S dependiendo de qué tan buena evidencia tiene el sujeto S con respecto a p . La tarea de Haack aquí debe ser qué factores aumentan y qué factores disminuyen el grado de justificación que tiene un sujeto para creer algo.

Tercera fase. Para explicar esta última tarea, es decir, para determinar qué factores aumentan el grado de justificación de una creencia, Haack usa una analogía entre su modelo y cómo determina razonablemente un sujeto las palabras que escribe en un crucigrama. Uno de los rasgos que intenta poner de manifiesto esta analogía es que en los crucigramas hay un apoyo mutuo omnipresente, que no favorece una concepción unidireccional como la que presupone, según Haack, una posición fundacionista. La analogía del fundherentismo es la siguiente:

The clues are the analogue of experiential evidence, already-completed intersecting entries the analogue of reasons. As how reasonable a crossword entry is depends both on the clues and on other intersecting entries, the idea is, so how justified an empirical belief is depends on experiential evidence and reasons working together (Haack, 2000, p. 230).

¿Qué tan razonable es la confianza que tiene un sujeto que ha escrito una palabra dentro de un crucigrama? Su confianza dependerá, afirma Haack, *i.)* del apoyo que reciba la palabra escrita de las definiciones (entendidas como las “pistas” ofrecidas en un crucigrama para contestarlo) y de las otras palabras ya escritas; *ii.)* lo razonable –independientemente de la palabra en cuestión– que sea la confianza de las otras palabras ya escritas; y, *iii.)* de cuántas de las palabras que se cruzan han sido ya escritas. La justificación de un sujeto S para creer

que p , en analogía con el caso del crucigrama, depende de *i.*) qué tan bien *apoyada* está p por la evidencia basada en la experiencia y las razones; *ii.*) que sus razones estén justificadas –*independientemente* de la creencia en cuestión; y, *iii.*) qué tanta *evidencia relevante* incluye su evidencia.¹⁴³

Los grados de justificación de una creencia, se había mencionado antes, dependen del contenido de la evidencia y de las relaciones de ésta con el contenido de la creencia. Así el C-evidencia de un sujeto S con respecto a p podría ser concluyente, o concluyente en contra de p , pero podría también brindarle apoyo aunque no sea concluyente o bien brindar apoyo en contra aunque no sea concluyente en contra de p , también puede darse el caso de que el C-evidencia podría ser indiferente con respecto a p o indiferente con respecto a $\neg p$. De las anteriores locuciones surgen por lo menos seis grados distintos en los que se puede clasificar la evidencia. Sin embargo, todavía es necesario explicar qué entiende Haack por dichas locuciones.

Primeramente, el C-evidencia E es concluyente con respecto a p en caso de que el resultado de agregar p a E (la extrapolación de p) sea consistente y que el resultado de agregar $\neg p$ a E (la extrapolación de $\neg p$) sea inconsistente. Del mismo modo, la evidencia E es concluyente en contra de p si la extrapolación de p es inconsistente y la extrapolación de $\neg p$ es consistente. En caso de que E mismo sea inconsistente, tanto la extrapolación de p como la extrapolación de $\neg p$ serán también inconsistentes, de este modo se dirá que E es indiferente o irrelevante con respecto a p . Hasta aquí se ha explicado cuándo la evidencia, según Haack, puede ser concluyente a favor o en contra de una creencia, o bien indiferente con respecto a una creencia o su negación. ¿Qué sucede cuando la evidencia no es conclusiva ni indiferente con respecto a una creencia, sino que la apoya positiva o negativamente en algún grado? El grado de apoyo entre las creencias y la evidencia depende, sostiene Haack, en la posibilidad y el modo en que al agregar p (o la creencia) a E haga una “buena historia explicativa”. En el caso de la evidencia concluyente p es superior a su negación con respecto a la consistencia; en el caso del apoyo no

¹⁴³ Los rasgos que se intentan destacar en cada uno de estas condiciones son respectivamente *i.*) grado de apoyo (“supportiveness”), *ii.*) seguridad independiente (“independent security”), y *iii.*) comprensión (“comprehensiveness”).

concluyente de la evidencia si p puede potencialmente explicar a E o algún componente de E , no- p no podrá hacer lo mismo.

So I construe supportiveness as depending on the superiority of p over its rivals with respect to explanatory integration; where a rival of p is any proposition adding which to E improves its explanatory integration to some degree, and which, given E , is incompatible with p (Haack, 2000, p. 231).

Es decir, el grado de apoyo es proporcional a la superioridad de p sobre sus competidores con respecto a la *integración explicativa* de E .

El término "integración" tiene en el fundherentismo de Haack un tinte coherentista, pues remite a las relaciones de justificación y explicación dentro de un sistema de creencias. La *integración explicativa* supone que la E podría apoyar a p , porque p pueda explicar a E o alguno de sus componentes, esto significa que, *hay un apoyo mutuo entre una explicación y lo que ésta explica*.

El intento de explicación propuesto aquí se acerca más... a la noción coherentista, puesto que, en primer lugar, la integración explicativa es considerada como una propiedad poseída en grados diversos por conjuntos de proposiciones; y, en segundo lugar, porque... la extrapolación de p con respecto a E no tiene que integrarse mejor desde un punto de vista explicativo que todas las extrapolaciones: $C[p]$ <<las competidoras de p >> para que se considere que E apoya a p (Haack, 1993, p. 120).

Es necesario recordar aquí que, para Haack, la calidad de la evidencia no queda determinada completamente por el grado en que la E apoya a una creencia p , es decir, para determinar el grado de justificación de una creencia es necesario además que si el C -evidencia de S con respecto a p incluye otras creencias de S ; el grado de justificación dependerá también del grado de justificación que tiene S para creer este otro C -razones. Este segundo rasgo es la "seguridad independiente". La "seguridad independiente" puede entenderse fácilmente con la analogía del crucigrama utilizado por Haack; en el caso de un crucigrama parte de la confianza que tiene un sujeto al escribir una nueva palabra es si dicha palabra se pueda interceptar adecuadamente con otras palabras ya escritas, y en

especial la confiabilidad misma de aquellas palabras ya escritas. Del mismo modo, qué tan justificado pueda estar un sujeto S en creer que p depende en parte de qué tan bien se relacione y esté apoyada por otras creencias (p') de S , de ahí que *la justificación de p depende también en qué tanto se esté justificado en creer p' independientemente de p .*¹⁴⁴

Como es fácil advertir, en esta afirmación el término “justificación” aparece en ambos lados de la definición anterior, lo cual podría llevar a un regreso infinito, similar al que conduce el argumento del *RJ* revisado en el primer capítulo de este trabajo (sección 1.2). El regreso al infinito podría surgir si se cuestionara a la definición anterior sobre la justificación de p' , siguiendo la definición de Haack, la justificación de p' dependería también de qué tanto se esté justificado en creer p'' independientemente de p' (en el caso de que p'' apoye a p'), pero la justificación de p'' , según la definición anterior, dependería también de que tanto se esté justificado en creer p''' independientemente de p'' (en caso de que p''' apoye a p''), y así sucesivamente...

A juicio de Haack tal regreso infinito es imposible, porque así como en un crucigrama uno encuentra eventualmente las palabras con ayuda de las definiciones (o pistas), así también en lo que respecta a la justificación empírica si se cuestiona sobre la justificación de las creencias se llega eventualmente a la evidencia empírica. Una vez que las creencias han conducido hasta la evidencia empírica no se pueden pedir más creencias que la justifiquen.

Experiential C-evidence does not consist of other C-beliefs of the subject, but of propositions all of which are *ex hypothesi*, true, and with respect to which the question of justification doesn't arise (Haack, 2000, p. 232).

El supuesto regreso infinito, según Haack, se detiene cuando el apoyo de las creencias es la evidencia que se apoya en la experiencia. Cuando se analiza la justificación de un sujeto S , con independencia del C-creencia de que p , para creer su C-razones con respecto a esa

¹⁴⁴ Aquí la palabra “independientemente” intenta evitar el riesgo de un círculo vicioso entre el apoyo de dos creencias, pues si p está justificada sólo porque es apoyada por p' , pero a su vez no hay otra razón para apoyar a p' más que p tendríamos que el fundherentismo promovería un tipo de circularidad en la justificación. Recuérdese que a juicio de Haack el coherentismo comete esta falta, que su posición intenta evitar.

creencia, se acaba llegando a un punto donde lo principal no es el apoyo que cierta creencia tiene de otros C-creencias, sino del apoyo del C-evidencia basado en la experiencia, y la cuestión de la justificación no se plantea con respecto al C-evidencia basada en la experiencia (Haack, 1993, p. 123).

La última condición por la cual se determina el grado de justificación de una creencia es la “comprensión”. Aunque la analogía con el crucigrama parece no ayudar en mucho para iluminar esta tercera condición, se podría decir que así como la confiabilidad de una palabra en un crucigrama no queda determinada suficientemente por la definición (o pistas), por la intersección con otras palabras y qué tan confiables independientemente son éstas; en el caso de la justificación, afirma Haack, el grado de apoyo y la seguridad independiente son insuficientes para determinar el grado de justificación de una creencia si no se toma en cuenta la dimensión de amplitud de la comprensión (comprehensiveness). La comprensión hace referencia a qué tanta *evidencia relevante* es incluida en la evidencia que apoya las creencias del sujeto. La noción de *evidencia relevante* no significa, según Haack, dar cuenta de la totalidad de la evidencia, sino de la evidencia disponible. Haack afirma que la relevancia de la evidencia es gradual, pero ésta es determinada de manera objetiva.¹⁴⁵

whether I think your handwriting is relevant to your trustworthiness depends on whether I believe in graphology; but whether it *is* relevant depends on whether graphology is *true* (Haack, 2000, p. 232).

Lo anterior pone de manifiesto que la “relevancia” y la “comprensión” de la evidencia son aspectos objetivos dentro de la justificación, aun cuando los juicios sobre la comprensión de la evidencia y la relevancia parecen ser subjetivos en tanto que dependen del conjunto de creencias que posee el sujeto que realiza tal juicio. Qué evidencia le parece a *S* que es relevante depende de varias creencias de fondo, las cuales pueden ser verdaderas o falsas. Sin embargo, qué evidencia es relevante sólo coincide con qué evidencia le parece a *S* que es relevante, si las creencias de fondo que tiene *S* son verdaderas (Haack, 1993). Lo mismo

¹⁴⁵ La evidencia relevante disponible para *S* con respecto a *p* será aquel C-evidencia que necesite *S* para poder estar justificado en creer que *p*; por el contrario, *E'* será considerado como irrelevante para *S* con respecto a *p* si *S* puede estar justificado en creer que *p*, sin que *p* este apoyado de alguna manera por el contenido de *E'*.

ocurre con las otras condiciones con las que se determina la calidad de la evidencia, es decir, con la grado de apoyo y con la seguridad independiente.

How supportive you or I judge E to be with respect to p , for example, will depend on what rivals of p we happen to be able to think of; but how supportive E *is* of p does not. Quality of evidence is objective, but judgments of quality of evidence are perspectival (Haack, 2000, p. 232).¹⁴⁶

Esta distinción entre los juicios acerca de la evidencia y la evidencia, como se verá en la sección siguiente, será utilizada en contra de las posiciones relativistas dentro de la teoría de la justificación.

Aquí puede hacerse un recuento de las tres condiciones por las cuales, según Haack, se determina la calidad de la evidencia de un sujeto S con respecto a una creencia p .

S tiene un mayor grado de justificación para creer que p si *i.)* es mayor el *apoyo* del C-evidencia directa de S con respecto a p ; *ii.)* si más *independientemente seguras* son el C-razones directas de S para creer que p ; y *iii.)* más *amplio* o *comprendivo* es el C-evidencia de S con respecto a p (Haack, 2000, p. 231).

Con lo anterior se puede entender el *slogan* del fundherentismo “un sujeto S está más/menos justificado, en un tiempo t , en creer que p , dependiendo de *qué tan buena es su evidencia*”. Es decir, el grado de justificación de un sujeto para creer que p dependerá de su evidencia a favor de p , de la seguridad independiente de sus razones para creer que p y la amplitud de su evidencia con respecto a p . Pero, ¿existen algunas condiciones mínimas para que S esté justificado en cualquier grado para creer que p ? Haack sostiene que las siguientes son las tres condiciones necesarias y suficientes por las cuales un sujeto S está justificado (aun en grado mínimo) en creer que p :

- a) La primera condición es simplemente que exista el C-evidencia de S con respecto a p . Para la posición de Haack, si el E-creencia de S con respecto a p está causada

¹⁴⁶ Este rasgo del fundherentismo de Haack se relaciona directamente con el externalismo. Pero la dicotomía internalismo-externalismo y su relación con el fundherentismo será abordada más adelante.

simplemente por un golpe en la cabeza o por una pildora extraña que provoca ciertos estados mentales, *S* no estará justificado en creer que *p*.

- b) En tanto el fundherentismo se define como una teoría de la justificación de creencias empíricas, una segunda condición es que el C-evidencia de *S* con respecto a *p* incluya cierto C-evidencia basado en la experiencia, esto es, la evidencia de *S* basada en la experiencia, sus rastros de la memoria o lo que *S* anteriormente vio, escuchó, etc.¹⁴⁷
- c) Una tercera condición es que el C-evidencia de *S* con respecto a *p* debe cumplir con las tres condiciones mínimas de *apoyo, seguridad independiente y comprensión o amplitud.*

Estas tres condiciones (*a, b y c*) son consideradas por Haack como necesarias y suficientes para que *S* esté justificado mínimamente en creer que *p*. Se puede contrastar esta noción de justificación “mínima” cuando en el habla común se dice que alguien “está completamente justificado” para creer algo. Cuando *S* está completamente justificado en creer que *p*, afirma Haack, significa que dadas las circunstancias en las que se encuentra *S*, *S* cuenta con suficiente evidencia que apoya a *p*, su evidencia es lo suficientemente amplia y lo bastante segura, como para considerar que *S* ha sido epistemológicamente responsable para creer que *p*. Pero desde un punto de vista filosófico, sostiene Haack, *S* está justificado de manera completa para creer que *p*, si el C-evidencia de *S* es concluyente, lo más abarcadora posible, y que el C-razones de *S* es lo más independientemente segura posible. En este sentido, desde el punto de vista filosófico, cuando se habla de “justificación completa” se hace de una manera más exigente y en un contexto neutralizado.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Esta segunda condición, afirma Haack, no implica la imposibilidad de que algunas creencias de los sujetos cognoscentes no estén apoyadas directamente por la evidencia empírica, ni en la memoria, sino en otras creencias y su correspondiente evidencia. Incluso, según Haack, las creencias que no están apoyadas directamente en la evidencia basada en la experiencia pueden apoyar a creencias que cuentan con evidencia basada en la experiencia.

¹⁴⁸ Haack está interesada también en explicar a partir del fundherentismo la noción de justificación de un grupo de personas (por ejemplo, en el caso de un grupo de científicos que publican un informe sobre un trabajo conjunto en donde distintos miembros del grupo han realizado partes diferentes del trabajo pero relacionadas del mismo, con un conocimiento más o menos completo del trabajo de los demás). A juicio de Haack, se puede ofrecer una explicación fundherentista de este tipo de justificación, si es posible iniciar con la justificación hipotética de un sujeto cuya evidencia incluya toda la evidencia de cada miembro del grupo y entonces sustraer lo anterior por alguna medida por el grado al cual cada miembro del grupo está justificado en creer que los otros miembros son competente y honestos.

3.3 La ratificación del fundherentismo

Como se mencionó anteriormente, Haack distingue dos proyectos en la teoría de la justificación, uno de ellos lo denomina "proyecto de explicación" que tiene como propósito ofrecer una descripción de los criterios que hacen que una creencia esté justificada; mientras que, un segundo proyecto que denomina "proyecto de ratificación" que tiene como propósito iluminar la relación entre la verdad y la justificación de una creencia.¹⁴⁹ A diferencia de Bonjour, quien intenta mostrar *a priori* la conexión íntima entre las creencias justificadas según los criterios coherentistas y la verdad, Haack sostiene que su aproximación al "proyecto de ratificación" será modestamente naturalista en tanto que:

se basa en los supuestos empíricos sobre las capacidades cognitivas y limitaciones de los seres humanos y, por tanto, reconoce la importancia de la contribución a la epistemología de estudios científico-naturales de la cognición (Haack, 1993, p. 17).

Otra diferencia con Bonjour, es que Haack se centra no en ofrecer un argumento que muestre cómo las creencias justificadas según los criterios fundherentistas son más probablemente verdaderas, sino en señalar la imposibilidad del relativismo epistemológico con respecto a la noción de justificación.

Si el resultado de unir la evidencia de varios miembros del grupo fuese incoherente, ello tendría como consecuencia el que el grupo, *qua* grupo, no tuviese justificación de ningún grado para creer que p, incluso si algunos o todos sus miembros sí la tuviesen (Haack, 1993, p. 127).

Esta búsqueda de aplicar la tesis fundherentista a la justificación de grupos de personas, es un rasgo que no se encuentra presente –por lo menos explícitamente– en la posición coherentistas de Bonjour y Goldman.

¹⁴⁹ Nótese la similitud entre estos dos proyectos de Haack y los proyectos Bonjourianos en la teoría de la justificación, especialmente con la tarea que Bonjour denomina la "metajustificación" de una teoría de la justificación. Se podría aquí cuestionar ¿por qué Goldman no recurre a una distinción como la de Bonjour y Haack en la teoría de la justificación? La respuesta a esta pregunta es que para el confiabilismo de Goldman las condiciones que hacen que una creencia esté justificada (es decir, en lo que respecta al "proyecto de explicación") quedan determinadas por la relación que tiene una creencia de ser probablemente verdadera (es decir, se relaciona directamente con el "proyecto de ratificación"), pues una creencia está justificada –en términos generales– si es producto de un proceso cognitivo confiable, pero un proceso cognitivo es confiable si produce mayor número de creencias verdaderas sobre las creencias falsas. De este modo, el confiabilismo de Goldman no se ve obligado a presentar además de una explicación de la justificación un "proyecto de ratificación" o una "metajustificación de la teoría de la justificación".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las condiciones establecidas por el fundherentismo para determinar cuándo una creencia está justificada para un sujeto cognoscente están, según Haack, fundadas en la naturaleza humana, esto es, en las capacidades cognitivas y limitaciones de todos los sujetos cognoscentes normales. No obstante, se ha argumentado que los estándares de justificación y evidencia difieren radicalmente en diferentes tiempos, culturas, comunidades o paradigmas científicos. A juicio de Haack, este tipo de tesis, no son más que una exageración y una ilusión que surge al confundir los juicios personales o subjetivos sobre la calidad de la evidencia —y por ende de la justificación— y los estándares objetivos que determinan el grado de evidencia y justificación.

Los juicios acerca de la calidad de la evidencia, como se mencionó anteriormente, son subjetivos o personales, por lo que pueden variar radicalmente conforme a las creencias del sujeto que los emite, así como a su pertenencia a una comunidad o una cultura particular. Pero, sostiene Haack, de lo anterior no se sigue que no existan estándares objetivos que puedan ser compartidos por distintos seres humanos independientemente de su pertenencia a diferentes culturas o comunidades. Uno puede percatarse, afirma Haack, de que existe un factor común en lo que respecta a la evidencia, si se piensa en las bases de la experiencia o en la integración de la explicación, en lugar de los juicios personales sobre el apoyo de las creencias.

Volviendo a la analogía del crucigrama se podría suponer, por ejemplo, que dos sujetos *S* y *S'* intentan resolver un mismo crucigrama, pero que *S* y *S'* han escrito una palabra central distinta. *S* podría sostener, dada la palabra central que ha escrito, que la palabra “horizontal 12” termina en la letra “R” dada su evidencia a su favor; mientras que, *S'* podría sostener que, dada la palabra central que ha escrito, que la palabra “horizontal 12” termina en la letra “N” dada su evidencia a su favor. Sin embargo, tanto *S* como *S'* tienen en común, advierte Haack, que intentan solucionar el mismo crucigrama a partir de las definiciones (o pistas) y de las palabras que han escrito anteriormente y, por tal motivo, probablemente, las definiciones restantes y palabras que falta por escribir los lleve a un posterior acuerdo, por ejemplo haciendo que alguno de ellos (ya sea *S* o *S'*) modifique la

palabra central que originalmente había escrito. En el caso de la justificación, supóngase que dos sujetos S y S' tienen que decidir sobre la culpabilidad de un sujeto S'' acusado de un asesinato, mientras que S podría suponer que S'' es inocente debido a que la manera de escribir su nombre sugiere que él no pudo cometer un asesinato; mientras que S' , quien no cree en la veracidad de la grafología, podría suponer que S'' es culpable debido a que, haciendo uso de su pretendido poder de clarividencia, S'' cometió el asesinato. Lo que este caso pone de manifiesto es que las creencias previas que poseen diferentes sujetos, pueden determinar los juicios de lo que cuenta como evidencia para cada sujeto para apoyar a una creencia. Sin embargo, tanto S como S' están

trying to assess the supportiveness, independent security, and comprehensiveness of the evidence with respect to the proposition that the [accused is innocent] (Haack, 2000, p. 234).

Por tal motivo, es posible, que con posterior evidencia, por ejemplo si descubren huellas digitales de S'' en el arma ocupada para el asesinato, S y S' podrían tener un juicio similar acerca de la culpabilidad de S'' . Aun cuando los individuos tienen distintos juicios acerca de la evidencia, afirma Haack, y aun cuando los sujetos cognoscentes de distintas culturas o comunidades poseen distintas creencias, existe un marco común que todos los sujetos cognoscentes parecen compartir, esto es, que se intenta dar *apoyo* a las creencias a partir de la evidencia empírica, de la *seguridad independiente* de las creencias con las que se está partiendo y con una *ampliitud* de las creencias con las que se cuenta.

El rechazo al relativismo con respecto a la evidencia va todavía mucho más lejos. Haack sostiene que aún si fueran los estándares de evidencia lo suficientemente radicales entre los sujetos de distintos grupos sociales, culturas, etc., de ahí no se sigue que no existen indicadores objetivos de la verdad. A este respecto afirma,

variability of standards does not, in and of itself, imply relativity of standards (Haack, 2000, p. 234).

En suma, Haack sostiene que el relativismo epistémico con respecto a la justificación no es una conclusión correcta de la premisa: los juicios acerca de los estándares de la evidencia

cambian de comunidad en comunidad. Aun cuando estos estándares fueran radicalmente distintos es posible la existencia de estándares objetivos que indiquen cuándo un sujeto cognoscente cuenta con buena o mala evidencia.¹⁵⁰

3.4 Las debilidades de la posición fundherentista

En esta sección se abordarán algunas críticas a la posición fundherentista, centrándose en *i.)* si la dicotomía que Haack elabora es en realidad la dicotomía entre el fundacionismo y el coherentismo; *ii.)* si son las fallas que señala Haack los verdaderos problemas al que se enfrentan estas posiciones; y *iii.)* si puede su teoría brindar un nuevo enfoque en la teoría de la justificación que resuelva los problemas al que se enfrenta las posiciones como las de Bonjour y Goldman revisadas en los capítulos anteriores.

¹⁵⁰ Hasta este punto, se han señalado los argumentos de Haack en contra del relativismo de los estándares de la justificación. Sin embargo, se podría formular un argumento fundherentista que indique una conexión entre la justificación y la verdad. Este argumento, como se había mencionado anteriormente tiene un sesgo naturalista. El argumento fundherentista sería el siguiente:

- 1) Si el ser humano tiene capacidades cognitivas confiables, siendo al mismo tiempo un ser limitado que se encuentra en un mundo independiente, en el cual hay regularidades y leyes, la información acerca de los objetos y eventos del mundo surgen a partir de fuentes como los sentidos, que aún siendo falibles ofrecen una imagen del mundo; y,
- 1) si además de la percepción, el ser humano cuenta con otra fuente falible que da cuenta de sus propios estados mentales, i.e., la introspección; entonces,
- 1) si hay algo que pueda indicar cómo son las cosas, entonces,
- 1) el que también las creencias están apoyadas en la experiencia y cómo se unen en una mezcla explicatoria es dicha indicación

A juicio de Haack, las premisas de este argumento no están justificadas *a priori*, sino que tienen un carácter empírico. Los supuestos acerca de las capacidades y limitaciones humanas están fundamentadas en los estándares sobre la calidad de la evidencia, de modo que los indicadores de verdad de esos estándares dependen sobre la verdad de tales supuestos empíricos. Haack define a su posición como parcialmente naturalista, pues considera que las premisas del argumento anterior son de naturaleza empírica, pero debido a su generalidad tienen un carácter filosófico más que científico. Nótese que en las premisas del argumento anterior no se apela a la psicología o las ciencias cognitivas como algunos epistemólogos naturalizados. No obstante, aun cuando las premisas no están tomadas de las ciencias cognitivas o la psicología, el fundherentismo considera que entre estas disciplinas y las premisas de su argumento de ratificación hay una "integración que se conecta solidamente"

they <<las premisas del argumento fundherentista de ratificación>> are well integrated with what the sciences of cognition have to tell us about the mechanisms of perception and introspection, and of when and why they are more or less reliable, and with what the theory of evolution suggests about how we came to have the sort of information-detecting apparatus we do (Haack, 2000, p. 234).

3.4.1 *La reconstrucción fundherentista de los problemas en torno a las teorías de la justificación.* Como se señaló anteriormente, el fundherentismo sostiene que existe un dilema dentro de las teorías de la justificación, pues si se acepta el fundacionismo se acepta la tesis de las creencias básicas, tesis que implica una visión unidireccional de la justificación –tesis inaceptable para Haack-; pero si se acepta el coherentismo se acepta que, por un lado, la justificación depende únicamente de la relación entre las creencias de un sistema dejando de lado el papel de la experiencia dentro de la justificación empírica y, por el otro lado, los procesos circulares de apoyo entre las creencias hacen referencia a argumentos circulares de justificación –tesis igualmente inaceptables para Haack-.

Primeramente, hay que destacar de esta reconstrucción, que Haack está creando un aparente dilema, que surge de aceptar la posibilidad de únicamente dos teorías rivales, para posteriormente defender una teoría –el fundherentismo- que puede salir de este dilema. El coherentismo y el fundacionismo no agotan todas las posibilidades dentro de las teorías de la justificación, para darle salida construyendo una teoría a partir de estas dos teorías rivales, como lo hace Haack. Si bien, Haack afirma que existen distintas variantes de estas posiciones, esta filósofa no considera seriamente otras teorías de la justificación como el externalismo (que como se apuntó en el capítulo anterior no acepta uno de los dos principios básicos del fundacionismo). Pero aún si se aceptase que las teorías de la justificación pueden ser clasificadas únicamente como fundacionistas o coherentistas, estas teorías no conducen necesariamente, como cree Haack, a un “callejón sin salida” dentro de las teorías de la justificación.

En el caso del fundacionismo, Haack rechaza la existencia de las creencias básicas, sin aportar argumentos a favor de su rechazo. En el primer capítulo se presentó el argumento de Bonjour en contra de la existencia de las creencias básicas; sin embargo, dicho argumento, como se presentó en el segundo capítulo de este trabajo, confunde las propiedades que debe tener una creencia para ser básica y las condiciones que debe cumplir un sujeto cognoscente para creer justificadamente en sus creencias básicas. Por otra parte, si se acepta la existencia de creencias básicas o creencias justificadas sin apelar a otras

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

creencias, no se sigue que se tenga que aceptar que la justificación de todas las creencias es siempre unidireccional. Por ejemplo, se puede sostener que hay creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias, pero que la justificación del resto de las creencias depende de la relación y coherencia con otras creencias. De modo que, el fundacionismo defiende la tesis de las creencias básicas, pero Haack no ofrece ningún argumento en contra de la existencia de tales creencias.¹⁵¹ Por otra parte, la aceptación de las creencias básicas no supone necesariamente, como cree Haack, la aceptación de la unidireccionalidad de la justificación; ya que se podría concebir una teoría que acepte la idea de creencias que estén justificadas sin apelar a otras creencias, pero que considere que el resto de creencias se justifique únicamente por la coherencia de un conjunto de creencias.

La reconstrucción del coherentismo por parte de esta filósofa también parece poco satisfactoria. ¿Es el coherentismo incapaz de dar cuenta de la experiencia? La posición coherentista de Bonjour, estudiada en el primer capítulo, muestra cómo un coherentista responde a una de las críticas más comunes a estas posiciones. La respuesta de Bonjour supone la aceptación del “requisito de observación” que queda justificado dentro del marco coherentista de su posición. Asimismo Bonjour, como se apuntó en el primer capítulo, ofrece un argumento para, si bien *a priori*, mostrar cómo su teoría coherentista, junto con el “requisito de observación” y otros supuestos, unen a la noción de justificación con la noción de verdad como correspondencia. De igual manera, el coherentismo de Bonjour, a diferencia de las afirmaciones de Haack, no recurre a estrategias circulares para poder justificar a una creencia. Bonjour sostiene que la justificación sería circular si se acepta que la justificación siempre va de un grupo particular de creencias a otro grupo de creencias. En contra de esta visión de la justificación, Bonjour propone una visión holista que se presenta como una salida al problema de la circularidad dentro del coherentismo. La estructura de la justificación empieza, según Bonjour, de la inferencia de una creencia particular a partir de sus relaciones con otras creencias, en segundo lugar, se examina la coherencia del sistema total de creencias y la justificación de éste, para que, por último, se justifique a la creencia particular por virtud de su inserción en un sistema coherente de creencias.¹⁵² Dentro de este

¹⁵¹ Más adelante se mencionará el argumento de Haack –quizá no muy bueno– en contra de la tesis de las creencias básicas en las teorías fundacionistas “débiles-impuras”.

¹⁵² Véase el primer capítulo de este trabajo sección 1.4.

esquema la posibilidad de que al justificar a una creencia p se apele en última instancia a p dentro del mismo argumento queda descartada. De donde, con la anterior estructura de la justificación y la visión holista de la justificación un coherentista como Bonjour puede negar que la concepción coherentista de la justificación de cabida a la circularidad.

De lo anterior, no se sigue que el coherentismo conduzca necesariamente a un relativismo o a posiciones acerca de la justificación donde se incurren en circularidad viciosa, como sostiene Haack. Al mismo tiempo, Haack no ofrece argumento alguno para rechazar la tesis de las creencias básicas, ni las consecuencias de éstas. De modo que, las “terribles” consecuencias a las que conducen el coherentismo y el fundacionismo, según la reconstrucción de Haack de estas teorías, no son tales o, por lo menos, no como esta filósofa lo formula.

Haack plantea la posibilidad de teorías fundacionistas o coherentistas débiles que intentan capturar algunas de las ventajas de su posición rival. Por ejemplo, una teoría fundacionista “débil-impura”, como Haack la denomina, que sostenga la distinción entre creencias básicas y no-básicas, pero que niegue que las creencias básicas están justificadas completamente por la experiencia del sujeto cognoscente y niegue que todas las creencias no-básicas están justificadas en alguna medida por su relación con las creencias básicas. Haack cree que en este tipo de teoría fundacionista la idea misma de creencia básica parece arbitraria, ya que las creencias básicas dejarían de ser el fundamento de las creencias no-básicas. En general, Haack argumenta que los matices de este tipo de teorías débiles, tanto fundacionistas como coherentistas, las desestabilizan y finalmente no hay razón para sostener los principios centrales de la teoría rival.

En contra de Haack es posible argumentar que existen teorías de la justificación que presentan matices que involucren elementos de la teoría rival, sin que ellos las lleve a aceptar todos los principios centrales de su posición antagónica. En el caso del coherentismo de Bonjour, por ejemplo, se intenta dar cuenta de la experiencia a través del “requisito de observación”, así como del principio de “presunción doxástica”. Estos dos rasgos del coherentismo de Bonjour ciertamente desestabilizan a una posición coherentista

“pura”, pues si las críticas a su postura son correctas, Bonjour tiene que aceptar la existencia de creencias básicas con respecto a cierto tipo de metacreencias. En este sentido, parece razonable sostener que posiciones coherentistas “débiles” pueden ser menos estables con respecto a los principios que suscriben. Pero, de ahí no se sigue que una postura como la de Bonjour acepte el resto de los principios centrales del fundacionismo. Es decir, si bien se puede argumentar que una postura coherentista como la de Bonjour acepta la existencia de las creencias básicas (con respecto a cierto tipo de metacreencias), de ahí no se sigue que Bonjour necesariamente suscriba el segundo principio básico del fundacionismo, esto es, que la justificación es unidireccional.

En suma, Haack presupone que la posición fundacionista y coherentista engloban al conjunto total de teorías de la justificación, tesis que se podría rechazar por la presencia de teorías externalistas de la justificación, que Haack no examina cuidadosamente. Los problemas a los que, según Haack, conduce el fundacionismo y coherentismo no son tales, y algunas teorías de la justificación presentan respuesta a tales problemas. Por último, las teorías coherentistas o fundacionistas débiles o moderadas aceptan de alguna manera algunos principios de su teoría rival, pero esto no supone que dichas teorías tengan que aceptar el conjunto total de los principios de su teoría antagónica, como lo cree Haack.

3.4.2 Asumiendo los principios coherentistas y fundacionistas. ¿Puede resolver Haack los problemas a los que, según ella, se enfrentan las teorías fundacionistas y las coherentistas? Haack afirma que las teorías fundacionistas y las coherentistas se enfrentan a problemas que, a diferencia de su teoría, no pueden resolver. De este modo, un punto que se debe evaluar del fundherentismo de Haack es la eficacia de esta teoría para resolver dichos problemas. Lo que se intentará argumentar en esta sección es que Haack no logra satisfactoriamente eliminar de su teoría algunos de los problemas que esta misma filósofa ubica en el fundacionismo y coherentismo. Para ello será necesario recurrir a uno de los principios que mueven al fundherentismo, esto es, la idea de que la experiencia juega un papel importante dentro de la justificación empírica, pero al mismo tiempo se rechaza la tesis de las creencias básicas.

Como se mencionó en la exposición del fundherentismo, la postura de Haack sostiene que una creencia p está mayormente justificada para un sujeto S si S tiene buena evidencia para creer que p . Al mismo tiempo, se afirma que la evidencia depende de tres condiciones que determinan su calidad. Una de estas condiciones es el apoyo que debe tener una creencia a partir de su evidencia, la evidencia puede apoyarse, o bien, en evidencia basada en creencias, o de evidencia basada en la experiencia. En el primero de los casos, para que la evidencia basada en una creencia esté justificada se debe recurrir a evidencia (de segundo orden) que esté apoyada, o bien, en evidencia basada en la experiencia, o en evidencia basada en otras creencias. En el caso de que esta evidencia esté basada en la experiencia no es necesario, según Haack, ir "más atrás", ésta estará en sí justificada; por el contrario, en caso de que la evidencia de segundo orden esté fundada en evidencia basada en otras creencias será necesario continuar con este esquema hasta llegar a evidencia de n -orden que esté basada en la experiencia. Esta postura fundherentista hace recordar dos principios importantes dentro del fundacionismo, a saber, la tesis de las creencias básicas y la posición de que la justificación es esencialmente unidireccional, tesis que el fundherentismo intenta eliminar.

Cuando Haack afirma que una creencia está justificada si está apoyada en la evidencia, no sostiene que dicha evidencia esté simplemente basada en creencias, porque, en último término, para que la evidencia pueda brindar verdadero apoyo a una creencia la evidencia debe estar basada en la experiencia.¹⁵³ De este modo, la evidencia de las creencias que esté apoyada en la evidencia basada en la experiencia será evidencia (o una creencia) que esté justificada independientemente de otras creencias, pues cumplen con los requisitos mínimos de Haack para que una creencia esté justificada, estos son:

- a) existe evidencia a favor de esta creencia;
- b) la evidencia incluye evidencia basada en la experiencia; y,

¹⁵³ Este es el sentido en que se puede entender la segunda condición, ofrecida por Haack, por la cual un sujeto está justificado, esta es, "el fundherentismo se define como una teoría de la justificación de creencias empíricas, es una condición que el C-evidencia de S con respecto a p incluya cierta C-evidencia basado en la experiencia". Lo cual parece contradecir uno de los principios básicos del fundherentismo "la experiencia del sujeto cognoscente es importante para la justificación de sus creencias empíricas, pero *no es necesario que exista una clase privilegiada de creencias empíricas justificadas exclusivamente por el apoyo de la experiencia*".

- c) las creencias de este tipo cumplen las condiciones de mínimo apoyo (pues están basadas en evidencia basada en la experiencia), seguridad independiente (las creencias con que se relaciona están apoyadas en la experiencia) y comprensión (en tanto la evidencia que apoya estas creencias están basadas en la experiencia cuentan con la evidencia relevante disponible).

De a), b) y c) Haack aceptaría que existen creencias básicas, entendiendo por éstas a aquella evidencia que está justificada sin apelar a otras creencias, esto es, que adquiere su justificación de evidencia basada en la experiencia. Tesis que Haack rechaza explícitamente del fundacionismo, pero que parece integrar en su posición al hacer afirmaciones como la siguiente:

Experiential C-evidence does not consist of other C-beliefs of the subject, but of propositions all of which are true and with respect to which the question of justification doesn't arise (Haack, 2000, p. 232).

Para hacer uso de la analogía preferida del fundherentismo, esto es, un crucigrama; la posición de Haack tiene una predilección por las definiciones (o pistas) como guías últimas de la confianza de que las palabras sean correctas, porque aun cuando la última palabra escrita se intercepte con otras palabras se requiere que estas palabras, en último grado, estén determinadas por la definición (o pista). Además es concebible que existan palabras dentro de un crucigrama que no se intercepten con otras palabras y que la confianza que un sujeto tenga al escribirla se deba únicamente a las definiciones (o pistas). Se podría argumentar que Haack incluye entre sus condiciones la seguridad independiente,¹⁵⁴ pero también concibe la posibilidad de que las creencias no se “intercepten” con otras creencias dentro del sistema de creencias y sólo estén justificadas por apelación a la evidencia basada en la experiencia.

Del mismo modo, se podría argumentar que Haack acepta, de alguna manera, el segundo principio central del fundacionismo, esto es, que las relaciones justificatorias entre

¹⁵⁴ Esta condición parece negar que Haack acepte la tesis de las creencias básicas, porque sugiere que la justificación de una *creencia* depende también de que las creencias con las que se relaciona estén también previamente justificadas, no obstante, como se verá más adelante el requisito de seguridad independiente dentro del fundherentismo puede acarrear consigo cierto tipo de problemas.

las creencias son unidireccionales, que van de creencias básicas a creencias no-básicas. Ya que, si bien en el fundherentismo la justificación de las creencias no es unidireccional, con respecto a la evidencia la relación de apoyo resulta ser unidireccional, pues para que la evidencia que no está basada en la experiencia pueda servir de apoyo a las creencias, ésta tiene que estar basada, en última instancia, en la evidencia que se funda en la experiencia. Esta postura elimina la posibilidad de que la evidencia de creencias brinde apoyo a la evidencia fundada en la experiencia, porque, como se ha mencionado anteriormente, para Haack, el C-evidencia fundado en la experiencia no requiere de justificación y es, *ex hypothesi*, siempre verdadera. En este sentido, las relaciones de apoyo entre la evidencia se mueven siempre en una misma dirección, de la evidencia basada en la experiencia a la evidencia basada en otras creencias, tal y como defendería una posición fundacionista, sólo que a diferencia de ésta, el fundherentista concibe la unidireccionalidad de las relaciones justificatorias al nivel de la evidencia.

Además de los problemas con los que, según Haack, se enfrenta la posición fundacionista (que al parecer el fundherentismo no puede resolver), esta filósofa sostiene que el coherentismo se enfrenta con el problema de la circularidad que, como se argumentará más adelante, el fundherentismo no logra superar. Haack parece en cierta medida caer en una posición circular dentro de la justificación, cuando sostiene que una condición para que S esté justificado en creer que p depende de qué tanto el sujeto cognoscente está justificado por otras creencias a favor de p independientemente de p . Supóngase el conjunto de creencias $\{p, q, r, s\}$ de S , donde para estar justificado que p es necesario que tenga apoyo del subconjunto $\{q, r, s\}$, y por lo tanto que q, r y s deben estar justificadas independientemente de p ; entonces, si "independientemente de p " significa independiente sólo cuando se justifica a p , se llega a un círculo argumental, porque si la justificación de p depende de la justificación del subconjunto $\{q, r, s\}$, pero la justificación de q depende a su vez del subconjunto $\{p, r, s\}$, entonces p se encuentra como premisa para justificar a p . Es decir, si la justificación de p , en el conjunto de creencias antes mencionado, depende de la justificación de q, r y s , pero para la justificación de cada una de estas creencia depende de la justificación de p , entonces la justificación de p dependerá en último grado de que p esté justificado, y con ello se tendría un círculo vicioso, similar al

que, acusa Haack, comete el coherentismo. Así, se tiene que en el fundherentismo la justificación de una creencia descansa en último término en aceptar anteriormente la justificación de dicha creencia, puesto que la explicación fundherentista de la justificación parece incurrir en una estrategia circular.

Este tipo de circularidad al que parece incurrir el fundherentismo podría evitarse si, como Bonjour, Haack se inclina por una postura holista o sistémica de la justificación. Las relaciones justificatorias entre las creencias, en la teoría Haack, son unidireccionales y bidireccionales. Uno de los principios básicos del fundherentismo es: la justificación no es exclusivamente unidireccional, sino que incluye relaciones de mutuo apoyo, esto es, hay casos donde un conjunto P de creencias puede apoyar a otro conjunto de creencias P' , pero, a su vez, P puede estar apoyado por P' . Este tipo de relación entre las creencias sugiere que en algunos casos las creencias que justifican a otras creencias, quedan justificadas por aquellas creencias que justificaron anteriormente. En cambio, en la visión holista o sistémica de la justificación las creencias están justificadas al encontrarse relacionadas inferencialmente con en el contexto general de creencias dentro de un sistema de creencias.

En suma, el fundherentismo de Haack identifica ciertos problemas dentro de la posición fundacionista y coherentista, que quizá pueden ser resueltos dentro de estas mismas teorías, con posturas ciertamente más sofisticadas –como el coherentismo de Bonjour–; sin embargo, la propia posición fundherentista parece incapaz de resolverlos. En contra de lo que Haack busca eliminar de su teoría, esta filósofa parece aceptar *i.*) una tesis de creencias básicas y justificación unidireccional al nivel de la evidencia, como el fundacionismo; y *ii.*) un círculo argumental dentro de la explicación fundherentista de la justificación de las creencias como, a su juicio, lo hace el coherentismo.

3.4.3 El fundherentismo y los problemas dentro del coherentismo y el confiabilismo. Si bien el fundherentismo es incapaz de resolver los problemas que considera enfrentan el coherentismo y el fundacionismo, no se ha analizado si es capaz de solucionar los problemas a los que se enfrenta la posición coherentista de Bonjour y el confiabilismo de

Goldman revisados en los capítulos anteriores. Del mismo modo, es necesario analizar cómo se relaciona la posición de Haack con la dicotomía internalismo y externalismo, y con los problemas que de esta dicotomía surgen.

Una teoría internalista de la justificación es, como se ha visto, aquella teoría que *grosso modo* sostiene que los sujetos cognoscentes deben tener acceso inmediato a las propiedades justificatorias de sus creencias, es decir, el internalista considera que las propiedades que justifican a las creencias deben ser propiedades internas a la mente del sujeto. Por el contrario, una teoría externalista de la justificación sostiene que un sujeto no necesariamente debe tener acceso a todas a las propiedades que determinan cuándo una creencia está justificada, es decir, las propiedades que determinan la justificación de una creencia pueden ser tales que el sujeto cognoscente no tenga acceso inmediato a ellas o pueda conocerlas por mera reflexión. En los capítulos anteriores se señaló cómo si se admite una posición internalista se corre el riesgo de un regreso infinito, mientras que si se acepta una teoría externalista se deja con ello la relación entre la noción de justificación y la de racionalidad. Además, el diagnóstico parece indicar que el internalismo no da cuenta de la relación entre la noción de la justificación y los procesos externos al sujeto; por su parte, el externalismo no da cuenta de la relación entre la noción de justificación y la responsabilidad epistémica.

Dado que el fundherentismo se define como una teoría que combina elementos de la teoría coherentista y fundacionista, ¿puede conciliar la importancia que da el coherentismo de Bonjour a la relación entre las creencias dentro de un sistema cognitivo comprometiéndose además con una teoría internalista y al mismo tiempo integrar en su postura las relaciones en el mundo externo al sujeto cognoscente? O, ¿puede Haack sostener una postura similar al confiabilismo de Goldman, y al mismo tiempo incluir elementos que rescaten la noción de racionalidad y responsabilidad epistémica? Antes de contestar estas preguntas es necesario saber si el fundherentismo de Haack puede ser considerado como una posición internalista, externalista o más bien una posición que combina elementos de ambas teorías.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La teoría fundherentista se define a sí misma como una posición que “permite la relevancia de la experiencia dentro de la justificación empírica”, pero que también da lugar a las relaciones entre las creencias de un sistema. La inclinación del fundherentismo por el internalismo o el externalismo no parece obvia. Por ejemplo, Haack sostiene que

El grado de justificación de $[S]$ para creer que p depende en cierta medida de qué es lo que hace tener ese $[E]$ -creencia (Haack, 1993, p. 108).

De modo que, Haack introduce un elemento causal sosteniendo que la justificación de una creencia también se relaciona con aquello que “origina” o “causa” dicho estado doxástico, como podría sostener un externalista. Es en este sentido en que se puede entender la afirmación fundherentista acerca del doble aspecto causal-lógico de la noción de justificación. Haack explícitamente no se compromete con la posición internalista, ni con la posición externalista, lo cual supone que en ocasiones pretenda superar dicha dicotomía. Sin embargo, este doble aspecto lógico-causal de la justificación no evita que el fundherentismo de Haack se encuentre al margen de las críticas al internalismo o las críticas del externalismo dependiendo del énfasis de la interpretación que se de a la posición fundherentista. Se verá enseguida las dos maneras posibles de interpretar sus afirmaciones, y los problemas que estas interpretaciones originan.

Si se toma en cuenta la afirmación de Haack de que las condiciones necesarias y suficientes para que un sujeto S esté justificado en creer que p , son que S tenga evidencia empírica a favor de p y que el C -evidencia cumpla con las condiciones mínimas de calidad (apoyo, seguridad independiente y comprensión); y, si esta afirmación se interpreta como: si S está justificado en creer que p , entonces S debe creer que cuenta con evidencia empírica en apoyo de su creencia p y que dicha (meta)creencia cumple con las condiciones mínimas de calidad. Entonces debido a que la segunda de las condiciones que determinan la calidad de la evidencia exige una seguridad independiente (con respecto a las creencias que brindan apoyo a la creencia en cuestión), el sujeto S debe estar justificado en esta metacreencia. De modo tal que, para que S esté justificado en creer que p , no sólo debe tener evidencia empírica y cumplir las condiciones de apoyo, seguridad independiente y comprensión, sino que S debe creer justificadamente que p' , esto es, que su creencia en p cuenta con evidencia

empírica y cumple con las condiciones mínimas de calidad de la evidencia. Pero para que *S* este justificado en creer que *p*' debe creer justificadamente que *p*'' su creencia *p*' cuenta con evidencia empírica a su favor y cumple con las condiciones mínimas de evidencia, y así sucesivamente... De donde los requisitos exigidos por el fundherentista parecen llevar a un regreso al infinito.

El problema con este regreso al infinito consiste en aceptar una postura internalista de la justificación, que sostiene que un sujeto necesita estar justificado en creer que cuenta con una creencia justificada o bien que cumple con un conjunto de reglas que determinen cuándo tiene una creencia justificada. Esta conclusión supondría además que el fundherentismo de Haack es incapaz de dar solución al problema relevante con el coherentismo de Bonjour o con los problemas a los que se enfrentan cualquier postura internalista, a menos que acepte explícitamente una teoría de corte externalista. De hecho, podría interpretarse al fundherentismo como una teoría externalista si se enfatiza la afirmación de Haack de que la calidad de la evidencia es una cuestión objetiva. Es posible que Haack rechace las críticas al internalismo aplicadas al fundherentismo, en tanto que para el fundherentismo no es necesario que un sujeto *S* crea justificadamente que su evidencia empírica para creer que *p* cumple con las condiciones mínimas de calidad de la evidencia, por el contrario, afirma el fundherentismo, *S* está justificado en creer que *p*, si *S* cuenta con evidencia empírica a favor de *p* y dicha evidencia cumple *objetivamente* con las condiciones mínimas de calidad.¹⁵⁵

Pero si esta segunda interpretación es correcta, es posible cuestionar al fundherentismo, del mismo modo que Bonjour lo hace con el confiabilismo. Así, para Haack, un sujeto puede estar justificado en creer que *p*, y al mismo tiempo no creer que cuenta con evidencia a favor de su creencia –y mucho menos que su evidencia cumple con

¹⁵⁵ Esta interpretación podría apoyarse en afirmaciones como las siguientes:

...how justified [*S*] is in believing that *p* doesn't depend on how good [*S*] *thinks* his evidence is (Haack, 2000, p. 228).

...though relevance, and hence comprehensiveness, is objective, judgments of relevance, and hence judgments of comprehensiveness, are perspectival... The same goes for judgments of supportiveness and independent security. How supportive you or I judge *E* to be with respect to *p*, for example, will depend on what rivals of *p* we happen to be able to think of; but how supportive *E* is of *p* does not. Quality of evidence is objective, but judgements of quality of evidence are perspectival (Haack, 2000, p. 232).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los requisitos mínimos de calidad estipulados por el fundherentismo. Supóngase el siguiente caso hipotético:

María (*M*) cree que el famoso defensor de los derechos humanos *R* ha muerto. *M* cree que *R* ha muerto a causa de un paro cardíaco, cree que los medios de comunicación transmitieron esta información, etc. Pero no tiene ninguna creencia acerca de la calidad de su evidencia, aunque la calidad de la evidencia que tiene de hecho es muy buena.

Dada la definición fundherentista de Haack, *M* estaría justificada en creer que *R* ha muerto porque tiene evidencia empírica a su favor, y además dicha evidencia cumple *objetivamente* con las condiciones mínimas de calidad. El problema en el caso anterior sería que *M* no cree que la evidencia a favor de que *R* ha muerto tenga un fundamento empírico o que las creencias con las que se relaciona dicha evidencia estén en sí mismas justificadas. ¿Puede *M* estar realmente justificada? Bonjour sostendría que *M* no está justificada, porque *M* sería epistemológicamente irresponsable, si cree que *R* ha muerto y al mismo tiempo no cree que la evidencia a favor de la muerte de *R* es buena. La noción de justificación se relaciona directamente, afirman filósofos como Bonjour, con la noción de racionalidad y responsabilidad epistémica, por lo tanto, parece contraintuitivo sostener que *M* está justificada en creer que *R* ha muerto sin que, al mismo tiempo, tenga razones para apoyar dicha creencia (y esté en posición de articularlas mas o menos esquemáticamente). Dada la anterior interpretación del fundherentismo de Haack, su posición conduciría directamente a los problemas con que se enfrenta una teoría externalista de la justificación, esto es, que el fundherentismo sería incapaz de dar cuenta de las intuiciones de racionalidad y responsabilidad epistémica que supone, afirman los internalistas, la noción de justificación.

La tesis fundherentista de Haack parece advertir el peligro de caer en la dicotomía internalismo-externalismo dentro de la teoría de la justificación. Por tal motivo, Haack no se pronuncia explícitamente con respecto a este dilema y se limita a combinar algunos elementos de ambas teorías. Sin embargo, como se ha visto en los párrafos anteriores, si Haack sostiene que *i.*) el sujeto cognoscente *S* está justificado en creer que *p*, si *S* tiene evidencia empírica a favor de *p* y la evidencia cuenta con las condiciones mínimas de

calidad, pero dichas condiciones suponen que *S* debe creer justificadamente que cuenta con evidencia empírica a favor de *p* y que dicha evidencia cumple con las condiciones mínimas de calidad; entonces la posición fundherentista se inclina por una posición internalista y con ello lleva a un regreso al infinito dentro de la justificación, como aquél en que incurre el coherentismo de Bonjour. Pero si Haack sostuviese *ii.)* que el sujeto cognoscente *S* está justificado en creer que *p*, si *S* cuenta con evidencia empírica a favor de *p*, la evidencia cuenta con las condiciones mínimas de calidad, si además dichas condiciones se evalúan objetivamente y, por ende, *S* no necesariamente tiene acceso inmediato a tal evaluación objetiva; entonces la teoría fundherentista se constituiría como una posición externalista de la justificación, pues sostendría que la noción de justificación se separa de las nociones de racionalidad y responsabilidad epistémicas. De donde, de *i.)* y *ii.)*, el fundherentismo no es capaz de superar la dicotomía entre internalismo y externalismo. La pregunta pertinente aquí sería si dentro del fundherentismo el sujeto cognoscente debe tener acceso inmediato a todas las propiedades justificatorias de sus creencias o no. Haack parece eludir dicha pregunta, sin embargo, bajo las dos posibles interpretaciones de su teoría se puede apuntar en qué sentido el fundherentismo no podría superar la dicotomía entre el internalismo y externalismo.

3.5 Hacia una nueva teoría híbrida de la justificación epistémica

Es necesario comenzar esta sección con un recuento de las teorías revisadas anteriormente, para que junto con este recuento se empiece a delinear una nueva teoría de la justificación. El internalismo dentro de la posición coherentista de Bonjour acepta que el sujeto cognoscente debe tener acceso inmediato a su sistema completo de creencias. Pero dado que, como se ha sostenido anteriormente, parece imposible que un sujeto pueda tener dicho acceso, Bonjour introduce el principio de “presunción doxástica”. El principio de “presunción doxástica” supone que los sujetos cognoscentes tienen acceso a su sistema de creencias, y en general, que la naturaleza de la justificación es condicional, es decir, si el sujeto cognoscente está justificado en creer que un conjunto de estándares *D* conducen a la

verdad, entonces dicho sujeto estará justificado en creer que las creencias que cumplan con dichos estándares estarán justificadas. Sin la aceptación del principio de “presunción doxástica”, al igual que ocurre en una posición internalista, la teoría coherentista de Bonjour lleva a un regreso infinito del que no puede salir. La aceptación del principio de “presunción doxástica” trae consigo la aceptación de que ciertas creencias –las metacreencias acerca de creencias espontáneas- están justificadas sin apelar a otras creencias, con lo cual Bonjour puede dar fin al regreso al infinito, pero con ello el coherentismo se ve obligado a aceptar la existencia de algunas creencias básicas (acerca de ciertos estándares epistémicos que se justifican de manera *a priori*). El problema de fondo con el coherentismo de Bonjour, se argumentó anteriormente, parecer ser que hay ciertas intuiciones que indican que la noción de justificación tiene una relación estrecha con el mundo o lo que está “fuera” del sujeto cognoscente.

El fundherentismo de Haack, al igual que el coherentismo de Bonjour, se define como una teoría que da cuenta de la importancia de la experiencia y que no acepta la distinción entre creencias básicas y no básicas. Pero si lo visto en las críticas anteriores es correcto, el fundherentismo difícilmente puede articular su teoría sin aceptar implícitamente la tesis de las creencias básicas (al menos al nivel de la evidencia). Tanto el fundherentismo como el coherentismo –de modos distintos- parecen incapaces de eliminar la existencia de un tipo de creencias básicas de sus propias posiciones. Una vez que se ha revisado y rechazado la crítica más importante en contra de la existencia de las creencias básicas (sección 2.2 del segundo capítulo de este trabajo); y una vez que se ha señalado en qué sentido el coherentismo y el fundherentismo hacen uso de esta tesis, no parece haber razones de peso para desechar dentro de la teoría de la justificación la tesis de las creencias básicas. Sin embargo, es necesario precisar en qué sentido se debe entender esta tesis dentro de la nueva teoría de la justificación que se expondrá más adelante.

En relación con el confiabilismo se ha visto que esta teoría parece incapaz de ofrecer una explicación que brinde una unión entre la noción de justificación y la racionalidad y la responsabilidad epistémica, sin que, como en el caso de Goldman, se distingan distintos niveles de justificación. El fundherentismo, al igual que el

confiabilismo, parece ofrecer una explicación de la noción de justificación en la cual un sujeto puede estar justificado en creer algo sin percatarse de su propia justificación, que parece tener las mismas dificultades que las posiciones externalistas. Sin embargo, el fundherentismo y el confiabilismo parecen estar en lo correcto cuando admiten que la justificación tiene una relación especial entre las creencias y el modo en que éstas se originan o son causadas. A diferencia de la posición coherentista de Bonjour, el fundherentismo y el confiabilismo admiten que el origen de las creencias juega un papel justificatorio. La dificultad parece radicar en si el peso de la justificación de las creencias reside exclusivamente en el modo en que éstas se originan, independientemente de la relación del sujeto que es poseedor de dichas creencias y el resto de su sistema de creencias. Una correcta articulación de estos elementos podría quizá ofrecer los fundamentos para una nueva teoría híbrida de la justificación.

La formulación de una teoría híbrida de la justificación epistémica supone el fracaso y éxito de ciertos aspectos de teorías rivales; una teoría híbrida de la justificación intenta recoger, precisamente, los elementos más importantes de las distintas teorías de la justificación, que parecen *prima facie* irreconciliables. Dentro de las posiciones revisadas hasta aquí hay ciertos elementos que comparten las distintas teorías, no obstante, muchos de ellos parecen insuficientes para articular una nueva teoría híbrida de la justificación que dé cuenta de las virtudes más importantes de las distintas teorías aquí revisadas. La nueva teoría híbrida (*NTH*) de la justificación que aquí se propone comparte muchos de estos elementos y combina algunos otros supuestos que están en pugna dentro de las distintas posiciones. En esta sección se intentará indicar cuál es la articulación básica de la *NTH*, así como los principios en los que se sostiene.

Antes de analizar los principios de esta nueva propuesta es necesario señalar cuáles son aquellos elementos que comparten las distintas teorías aquí revisadas. La naturaleza de la justificación supone siempre un sujeto cognoscente ubicado en un tiempo particular, de modo que la definición aquí propuesta supondrá también la fórmula “un sujeto *S* está justificado en creer que *p* en un tiempo *t*”. La justificación de un sujeto para creer algo, y en esto están de acuerdo todas las teorías aquí revisadas, es relativa a un tiempo particular. Un

segundo rasgo que parecen compartir todas las posiciones aquí revisadas es que la noción de justificación es gradual, un sujeto puede estar más o menos justificado dependiendo de ciertas propiedades de su creencia. En el coherentismo el grado de justificación depende del grado de coherencia que tenga un sistema de creencias; para la postura confiabilista de Goldman, el grado en que un sujeto está justificado depende de la confiabilidad de un proceso cognitivo; mientras que para el fundherentismo, la calidad de la evidencia que apoya a una creencia determina el grado de justificación del sujeto que la posee. Por último, existe otro rasgo importante que estas tres teorías comparten, pero que en el confiabilismo de Goldman aparece más explícitamente, esto es, el supuesto de que la definición de justificación debe ser tal que el término "justificación" no aparezca en la definición que se desea ofrecer.¹⁵⁶ El problema con un tipo de definición que no cumpla con este requisito es que dicha definición llevaría un círculo vicioso o un regreso al infinito similar al que conduce el argumento *RJ*. La *NTH* que aquí se propone tomará en cuenta estos tres rasgos comunes, de modo que deberá especificar un conjunto de rasgos que determinen cuándo una creencia está justificada para una fórmula como "*S* está justificado en creer que *p* en un tiempo *t*, si..." y en donde la noción de justificación no aparezca del "lado derecho" de la formulación anterior.

Si bien todas las teorías que han sido aquí examinadas intentan integrar a la experiencia, ellas lo hacen valiéndose de distintas estrategias. El fundacionismo lo hace a través de la existencia de creencias básicas o creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias. Esta tesis, como se observó en el primer capítulo de esta tesis, puede presentarse en dos variantes distintas, una apoyada en una teoría externalista y otra comprometida con la teoría de lo dado. Cualquiera de estas dos variantes tiene en común que hay algo distinto a las creencias que justifica a las creencias básicas. Si bien el fundherentismo de Haack y el coherentismo de Bonjour rechazan esta teoría, el argumento principal en contra de ella es que, como se vio en el segundo capítulo de esta tesis, confunde las propiedades que debe tener una creencia *p* para ser básica con los requisitos

¹⁵⁶ Recuérdese la definición recursiva de Goldman, quien al respecto escribe

it will be convenient to formulate candidate theories in a recursive or inductive format, which would include (A) one or more base clauses, (B) a set of recursive clauses (possibly null), and (C) a closure clause. In such a format, it is permissible for the predicate 'is a justified belief' to appear in recursive clauses (Goldman, 1979, p. 3).

que debe tener un sujeto para creer justificadamente que p es una creencia básica. La *NTH* acepta la tesis de las creencias básicas como uno de sus principios básicos y como un modo de integrar a la experiencia dentro de la teoría de la justificación. Más adelante se expondrá qué se entiende en la *NTH* por "creencias básicas".

En cierto modo, la tesis de las creencias básicas parece ser incompatible con la noción de que toda creencia se conecta y se relaciona dentro de un sistema de creencias. Es posible que una de las intuiciones detrás del coherentismo sea crear una teoría de la justificación que incluya la idea de que las creencias tienen una inseparable relación con otras creencias. Sin embargo, es posible, y en cierta medida de esto depende la posición que aquí se intenta articular, sostener que la idea de que toda creencia presupone un conjunto de creencias, así como la importancia de las relaciones entre las creencias, es compatible con la idea de que existen creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias, i.e., que existan creencias básicas. Los coherentistas rechazan la tesis de las creencias básicas para poder dar lugar a la intuición de que toda creencia justificada supone un conjunto de creencias. Un ejemplo de ello es la explicación de Bonjour de cuándo una creencia empírica está justificada:

- i. S tiene la creencia visual de que hay una manzana roja sobre la mesa.
- ii. Las creencias visuales acerca de objetos de un tamaño medio, acerca de su color y clasificación, en condiciones especificadas son generalmente confiables.
- iii. Existen las condiciones especificadas por las cuales una creencia visual es confiable.

De donde,

La creencia de S de que hay una manzana roja sobre la mesa es confiable.

Las premisas *ii.)* y *iii.)* del argumento anterior sugieren que una creencia justificada que podría ser básica para un fundacionista o un confiabilista, está acompañada de otras creencias para la posición coherentista. Dentro del coherentismo, el hecho de que toda creencia justificada presuponga un conjunto de creencias sugiere a los coherentistas la imposibilidad de la existencia de las creencias básicas.

La *NTH* sostiene igualmente que en la justificación de una creencia –cualquiera que esta sea– se presuponen o sobreentienden un conjunto indeterminado de creencias con las que la creencia justificada se relaciona.¹⁵⁷ Sin embargo, a diferencia de lo que sostienen los coherentistas, esta idea puede ser compatible con la tesis de las creencias básicas. Si cuando *S* cree que hay una manzana roja sobre la mesa, en el argumento coherentista presentado en el párrafo anterior –premisa *i.*)–, de que las creencias visuales de objetos de tamaño medio bajo ciertas condiciones son confiables –premisa *ii.*)– y de que tales condiciones son el caso –premisa *iii.*)–, no se sigue que la creencia hay una manzana roja sobre la mesa de *S* esté justificada por las premisas *ii.*) y *iii.*). Si bien *ii.*) y *iii.*) podrían ayudar a justificar dicha creencia de *S*, *ii.*) y *iii.*) son insuficientes para justificar la creencia de *S*. La definición de creencia básica podría modificarse como aquellas creencias que para su justificación es insuficiente el conjunto de creencias que ellas presuponen. Para la *NTH* una creencia básica se justifica, en su mayor parte, por algo que no es una creencia. En el ejemplo anterior, según la *NTH*, para la justificación de la creencia de *S* hay una manzana roja sobre la mesa, no es suficiente la premisa *ii.*) y *iii.*). Estrictamente hablando, la tesis de que las creencias básicas están justificadas sin apelar a otras creencias es incorrecta, si se piensa que una creencia básica no presupone la existencia de otras creencias. Esta definición es correcta sólo si se entiende que las creencias básicas no pueden estar justificadas por aquellas creencias que presupone. De ahí que es posible distinguir a las creencias básicas de las creencias no-básicas que están justificadas exclusivamente por otras creencias. Lo que realmente distingue a las creencias básicas de las no-básicas es que estas últimas están justificadas únicamente por las creencias que presuponen.

Para ilustrar de mejor manera la distinción entre las creencias básicas y las creencias no-básicas en la *NTH*, se observará la diferencia hay entre la creencia de *S* de que Cuauhtémoc fue torturado (ejemplo de creencia no-básica para la *NTH*) y la creencia de que hay una manzana roja sobre la mesa (ejemplo de creencia básica para la *NTH*). La creencia de que hay una manzana roja sobre la mesa presupone por lo menos la creencia de que la

¹⁵⁷ Al respecto Villoro escribe:

Cualquier creencia supone, en efecto, una constelación de otras creencias. Al creer que Cuauhtémoc padeció tormento, admito también que el pasado puede conocerse, que la Tierra ha durado más de cuatro siglos y muchas otras cosas más. Todas ellas las doy por supuestas, sin reflexionar, en la creencia en el tormento de Cuauhtémoc (Villoro, 1996, p. 80).

visión de *S* es confiable bajo ciertas condiciones y se presupone (o sobreentiende) que *S* tienen tales condiciones, sin embargo, de estas dos creencias no se sigue, ni se justifica la creencia de *S* de que hay una manzana roja sobre la mesa. En contraste, la creencia de *S* de que Cuauhtémoc fue torturado supone además de la creencia de que el pasado puede conocerse y que la Tierra tiene más de cuatro siglos, presupone que hubo quienes vieron cómo Cuauhtémoc fue torturado, la creencia de que los testigos de tal hecho transmitieron dicho suceso, etc. De modo que, la creencia de *S* de que Cuauhtémoc fue torturado se sigue y se justifica del conjunto de creencias que la creencia misma presupone. De lo anterior se puede decir que la creencia de *S* de que hay una manzana roja sobre la mesa es una creencia básica, mientras que la creencia de *S* de que Cuauhtémoc fue torturado es una creencia no-básica. Lo que comparten ambas creencias de *S* es que, como cualquier creencia, presuponen un conjunto de creencias con las que se relacionan.

Pero entonces, ¿qué justifica a las creencias básicas? Las creencias básicas están justificadas, según la *NTH*, por procesos de formación de creencias confiables, los cuales son independientes de creencias.¹⁵⁸ Aquí se busca integrar un elemento confiabilista a la *NTH* sosteniendo que una creencia está justificada si es producto de un proceso cognitivo confiable. Pero a diferencia del confiabilismo las creencias básicas en la *NTH* quedan justificadas sólo por los procesos cognitivos confiables que no tengan creencias como insumos (por ejemplo, la percepción en condiciones normales de un sujeto particular). Las creencias no-básicas están justificadas ya sea por *i.*) su relación directa con las creencias básicas como sucede en la posición fundacionista (esto es, algunos de las creencias no-básicas son justificadas de manera unidireccional por las creencias básicas), o bien, por *ii.*) su inserción y relaciones de dicha creencia con un conjunto coherente de creencias, tal y como sucede en la explicación coherentista de la justificación. De este modo, la tesis confiabilista de que las creencias que son producto de un proceso de formación de creencias confiables están justificadas, queda acotada, según la *NTH*, al ámbito de las creencias básicas.

¹⁵⁸ Como la mayoría de las teorías fundacionistas contemporáneas, la *NTH* sostiene que las creencias básicas no se justifican a sí mismas, ni sostiene que dichas creencias sean indubitables o infalibles, por el contrario, acepta que estas creencias pueden ser falibles.

Con respecto a las creencias no-básicas el sujeto cognoscente debe en principio tener acceso a las propiedades que justifican dichas creencias, de lo contrario el sujeto cognoscente podría tener creencias justificadas sin que él crea que dichas creencias están justificadas. Por el contrario, con respecto a las creencias básicas el sujeto no necesariamente tiene que tener acceso a las condiciones que justifican a dichas creencias, esto es, es posible que el sujeto esté justificado en sus creencias básicas sin creer que está justificado. Es decir, la *NTH* sostiene una teoría parcialmente internalista, pues el sujeto no tiene necesariamente que tener acceso inmediato a todas las propiedades que hacen que las creencias básicas estén justificadas, pero al mismo tiempo la *NTH* apoya parcialmente a una teoría externalista pues afirma que en principio un sujeto cognoscente debe tener acceso a las creencias que determinan la justificación de sus creencias no-básicas.¹⁵⁹ A grandes rasgos se podría afirmar que la *NTH* que aquí se propone sostiene un externalismo dentro de las creencias básicas y un internalismo con respecto a las creencias no-básicas.

Una creencia básica está mayor o menormente justificada dependiendo de la confiabilidad del proceso particular que la causa. La confiabilidad de un proceso cognitivo particular, como sostiene Goldman, puede variar dependiendo de ciertas condiciones, como por ejemplo, la distancia en que se encuentra un sujeto si se trata de la percepción. La creencia "hay un cardenal en la rama del abedul" puede ser formada por el proceso cognitivo *P1* de sujeto *S* quien se encuentra a una distancia considerable del abedul manejando su auto, por lo que vio sólo rápidamente al cardenal; mientras que la misma creencia pudo ser formada por el proceso cognitivo *P2* del mismo sujeto *S* si se encontrase a pocos metros del abedul, quien además con buena iluminación pudo haber observado detenidamente al cardenal. Se dirá entonces que *S* está mayormente justificado en creer que hay un cardenal en la rama del abedul si dicha creencia se origina en el proceso cognitivo *P2*, a si se origina en el proceso cognitivo *P1*; en tanto que el proceso de formación de creencias de *P1* es menos confiable que el proceso de formación de creencias *P2*.

¹⁵⁹ Es concebible para la *NTH* que un sujeto *S* pueda estar justificado en una creencia no-básica aun cuando no tenga acceso inmediato a todas las creencias que determinan la justificación de su creencia no-básica; no obstante, la *NTH* sugiere que *S* podría, quizá mediante una reflexión más cuidadosa, de acceder a otras de sus creencias que brindan apoyo a su creencia no-básica.

Una creencia no-básica puede estar justificada, según la *NTH*, porque se relaciona directamente con una creencia básica, pero también por su inserción en un conjunto coherente de creencias. La justificación de una creencia será unidireccional si sucede lo primero, mientras que será holista si sucede lo segundo. En el primer caso, la creencia no-básica estará mayormente justificada a partir del tipo de apoyo que le brinde una creencia básica, por ejemplo, de una creencia básica puede derivarse concluyentemente una creencia no-básica, o bien, puede brindarle apoyo parcial. En el segundo caso, una creencia no-básica estará mayormente justificada dependiendo del grado de coherencia del conjunto de creencias con el que se relaciona y del tipo de relación entre la creencia no-básica y dicho conjunto de creencias; por ejemplo, un conjunto coherente de creencias puede brindarle apoyo parcial o bien ser indiferente ante una creencia no-básica. En este último caso se dirá que el conjunto de creencias sólo es consistente con la creencia no-básica, y por lo tanto, ésta estará menos justificada que una creencia que sea deducida de un conjunto altamente coherente de creencias.

En suma, los principios básicos de la *NTH* son:

- 1) Existe una distinción entre creencias básicas y creencias no-básicas. Las primeras están justificadas por procesos cognitivos confiables independientes de creencias (introspección o percepción), mientras que las segundas se justifican por su relación con las creencias básicas o con conjuntos coherentes de creencias.
- 2) La justificación es unidireccional con respecto a las creencias no-básicas que adquieran su justificación por su relación con las creencias básicas. Pero la justificación tiene un carácter holista con respecto a las creencias no-básicas que están justificadas por su relación a un conjunto coherente de creencias.

La definición de la justificación propuesta por *NTH* es la siguiente:

S está justificado en creer que *p* en *t*, si y sólo si *i.*) la creencia de *S* en *p* en *t* es el resultado de un proceso cognitivo confiable independiente de creencias (es decir, si es producto de la percepción o introspección), o bien, *ii.*) la creencia de *S* en *p* en *t* tiene relaciones racionales adecuadas con el conjunto de creencias de *S* en *t*, el cual

es altamente o suficientemente coherente y contiene un buen número y variedad de creencias producidas por procesos cognitivos confiables independiente de creencias.

La *NTH* de la justificación intenta articular no sólo elementos del fundacionismo y el coherentismo, tal y como sucede en la teoría fundherentista de Haack, sino elementos confiabilistas, así como internalistas. El propósito de esta teoría de la justificación, como cualquier teoría híbrida,¹⁶⁰ es integrar en una sola teoría las virtudes de distintas teorías rivales e intentar con ello superar los obstáculos más importantes con que se enfrentan las distintas teorías de la justificación. En la siguiente sección se abordará cuáles son los problemas que esta teoría intenta resolver, evaluando si esta teoría realmente puede hacer frente a dichos problemas.

3.6 Las dificultades y virtudes de una nueva teoría híbrida de la justificación

Quizá es preferible antes de presentar una teoría filosófica mostrar cuáles son los problemas que dicha teoría intenta superar. Sin embargo, es posiblemente más fácil entender cómo la nueva teoría que aquí se propone busca resolver los problemas, una vez que ya se ha presentado en la sección anterior. El coherentismo de Bonjour tiene como mayor virtud presentar una teoría coherentista de la justificación que –junto con otros principios como el “requisito de observación”– intenta dar cuenta del papel de la experiencia en la justificación empírica. Las dificultades de esta teoría se encuentran emparentadas con la posición internalista que asume Bonjour. Pero el internalismo y coherentismo de Bonjour conducen a un regreso al infinito, por lo que Bonjour se ve obligado a formular el principio de “presunción doxástica”. Este principio ciertamente resuelve el regreso infinito pero supone la aceptación de creencias básicas. La *NTH* intenta rescatar la importancia de la coherencia como elemento justificatorio de las creencias, pero

¹⁶⁰ La *NTH* de la justificación, al igual que la teoría fundherentista de Haack representan dos opciones de teorías híbridas de contextos homogéneos, que ha diferencia de posiciones como la de Sosa, sostiene que la justificación de las creencias siempre involucra elementos de teorías rivales (por ejemplo, fundacionistas o coherentistas).

sostiene que la justificación empírica no es una cuestión exclusiva de la coherencia, pues existen creencias básicas cuya justificación se debe a los procesos cognitivos confiables independientes de creencias. Como los críticos al coherentismo apuntan, con el principio de “presunción doxástica” Bonjour integra la idea de las creencias básicas, y por lo tanto la tesis de que la coherencia no es la única condición por la cual una creencia está justificada. El internalismo, por su parte, según las críticas vistas en los anteriores capítulos, debe ser capaz de integrar a la noción de justificación, la noción de verdad y los procesos externos al sujeto cognoscente. De modo que, la *NTH* que aquí se propone debe además de integrar elementos satisfactorios del internalismo y coherentismo, debe poder resolver los problemas propios de estas teorías.

El confiabilismo, en tanto teoría externalista de la justificación tiene como principal virtud vincular la noción de justificación con los procesos y estados de cosas independientes del sujeto cognoscente. La dificultad mayor dentro de su posición, como se señaló en el capítulo anterior, radica en que un sujeto puede estar justificado en creer algo sin que dicho sujeto crea que está justificado. La *NTH* que aquí se propone toma del confiabilismo la importancia de los procesos cognitivos confiables de formación de creencias, pero sostiene que éstos no “permean” justificación a todas las creencias, sino sólo sobre las creencias básicas. Las creencias no-básicas pueden ser formadas por procesos cognitivos de formación de creencias confiables (por ejemplo, las relaciones inferenciales entre las creencias), pero ello no determina *per se* que dichas creencias estén justificadas, porque un sujeto podría contar con creencias así formadas, pero sin embargo no creer que dichas creencias así fueron formadas o no creer en la confianza de dichos procesos cognitivos. El rechazo de que todas las creencias están justificadas si se originan de un proceso cognitivo confiable, busca eliminar de la *NTH* los problemas al que se enfrenta el externalismo, por lo menos en el ámbito de las creencias no-básicas. De modo que, la tarea de la *NTH* será integrar las virtudes de la posición externalista en una nueva teoría híbrida, evitando algunos de los problemas con que dicha teoría se enfrenta.

Una vez hecho este preámbulo se analizará cómo se relaciona la *NTH* con los siguientes problemas: 1) el argumento *RJ*, 2) la relación entre la noción de justificación y la

experiencia, 3) el regreso al infinito al que conduce el internalismo, y 4) el problema con la teoría externalista y su relación con la racionalidad y la responsabilidad epistemológica.

1) El primero de los problemas que una teoría de la justificación intenta resolver, según la dicotomía fundacionismo-coherentismo, es el problema surgido del argumento *RJ*. Según lo visto en el primer capítulo de este trabajo, el argumento, a grandes rasgos, supone que *i.)* una creencia *p* está justificada para un sujeto *S* si *p* está apoyada por otra creencia *q*, *ii.)* pero *q* puede brindar justificación a *p*, si *q* a su vez está justificada, *iii.)* en tanto que la justificación de todas las creencias es siempre lineal; se concluye que la justificación de una proposición conduce a un regreso al infinito, o bien a un círculo vicioso o la aceptación de una postura escéptica en contra de la justificación epistémica.

La nueva teoría de la justificación aquí propuesta considera que el argumento *RJ* es falaz, y lo contrarresta de dos maneras distintas: a) existen creencias básicas que detienen el regreso al infinito, y b) la justificación de las creencias (especialmente las creencias no-básicas) no es totalmente lineal. Como se vio en la sección anterior, la *NTH* acepta la tesis de las creencias básicas, por lo que el regreso al infinito se detiene en creencias que están justificadas sin apelar a otras creencias. Por otra parte, la justificación no es totalmente lineal pues un conjunto coherente de creencias brinda justificación de manera holista a las creencia no-básicas, de modo similar al coherentismo de Bonjour.

2) La integración de la experiencia como un elemento importante dentro de la noción de justificación, ha sido uno de los problemas más importantes con respecto a la posición coherentista. Este problema no existe para la *NTH* que aquí se defiende, pues la tesis de las creencias básicas supone que estas creencias están unidas con la experiencia a través de los procesos cognitivos de formación de creencias. Pero a diferencia de los teóricos de lo dado, quienes sostienen que las creencias básicas están justificadas por intuiciones o por la prehensión inmediata de *lo dado* en la experiencia, la *NTH* sostiene que las creencias

básicas están justificadas debido a que son producto de procesos cognitivos confiables.¹⁶¹ Al igual que el confiabilismo, la *NTH* sostiene que los procesos cognitivos son funciones que relacionan dos tipos de objetos; pero en tanto que las creencias básicas dentro de la *NTH* están justificadas por procesos cognitivos independientes de creencias, los insumos de estas funciones tendrán que ser distintos a creencias, por ejemplo estímulos sensitivos, mientras que los resultados o salidas de estas funciones serán creencias.

Se mencionó anteriormente que las creencias no-básicas pueden estar justificadas ya sea por su relación con las creencias básicas, o bien, por su relación con un conjunto coherente de creencias. En este último caso, podría sostenerse que para la *NTH* hay creencias no-básicas que están justificadas sin tener relación alguna con la experiencia. Sin embargo, esta crítica puede evitarse, porque dentro de la *NTH* para que las creencias no-básicas estén justificadas por su inserción en un conjunto coherente de creencias, en dicho conjunto de creencias deben estar contenidas algunas creencias básicas o, por lo menos dicho conjunto debe contar con, creencias no-básicas que estén justificadas directamente por su relación con las creencias básicas. De este modo, aun cuando una creencia no-básica p esté justificada por un conjunto coherente de creencias en donde no existan creencias básicas, si en él se encuentran creencias no-básicas justificadas por su directa relación con las creencias básicas, se dirá que la justificación de p tiene relación con la experiencia.

La coherencia de un conjunto de creencias no es suficiente para justificar a las creencias, si en el conjunto de creencias no hay nada que lo una a la experiencia; ya sea porque dicho conjunto de creencias cuenta con creencias básicas o con creencias no-básicas justificadas por su relación con creencias básicas. Con ello se evita también otra crítica común al coherentismo, según la cual es posible imaginar distintos sistemas de creencias todos igualmente coherentes pero incompatibles, es decir, la crítica de que la aceptación del coherentismo conduce a un relativismo en la teoría de la justificación. Se dirá, con respecto a esta crítica, que si bien es posible que existan conjuntos coherentes de creencias, no todos ofrecen justificación en tanto que no todos cuentan con creencias que están justificadas por

¹⁶¹ En el primer capítulo, secciones 1.3.3 y 1.3.4, se menciona la diferencia entre las posturas que defienden teorías externalistas (y confiabilistas) y las que apoyan la teoría de *lo dado*.

la experiencia. Es quizá concebible aún un relativismo en la *NTH*, si se considera que es posible que haya dos conjuntos coherentes de creencias que cuentan con creencias que estén justificadas por la experiencia y que, sin embargo, sean incompatibles o parcialmente incompatibles. Pero este relativismo podría ser aceptable e incluso dibujaría de mejor manera la idea de que dos sujetos cognoscentes estén igualmente justificados uno de ellos al creer p y el otro de ellos al creer $\text{no-}p$ debido a que cuentan con distintos conjuntos de creencias coherentes cuya relación con la experiencia sea distinta.

Otra advertencia importante con respecto a la noción de “conjunto de creencias”, es que cuando se habla de un conjunto de creencias en la *NTH* no se hace referencia al conjunto total de creencias de un individuo, como algunas veces es concebido por los coherentistas. Por “conjunto de creencias” se entiende, dentro de la *NTH*, como un sistema de creencias relativo a un área específica del conocimiento o a un subconjunto del conjunto total de creencias de un individuo. De este modo, cuando un sujeto cognoscente cuenta con una creencia no-básica justificada por un conjunto de creencias, según la *NTH*, no significa que el sujeto tuvo que apelar a su sistema total de creencias para justificar a su creencia no-básica.

3) ¿Pero puede la *NTH* resolver los problemas a los que se enfrenta el internalismo y puede al mismo tiempo dar cuenta de las virtudes que esta posición ofrece? Se sostiene dentro de la *NTH* que el sujeto debe tener en principio acceso introspectivo a las propiedades que justifican sus creencias no-básicas, de lo contrario, difícilmente se consideraría que un sujeto está justificado, si al mismo tiempo no podría ofrecer razones que fundamenten su creencia. Es claro que la mayoría de los sujetos cognoscentes no siempre apelan al total de sus creencias, por ejemplo, cuando S está justificado en creer que Cuauhtémoc fue torturado quizá su única razón que tenga para sostenerlo es que S lo leyó en un libro de historia sobre la Conquista de México; pero S podría –quizá con ciertas explicaciones previas- ser capaz de entender que su creencia está justificada porque se sigue de un conjunto de creencias coherente, que incluso cuenta con algunas creencias básicas, como por ejemplo, la creencia de que hubo sujetos que presenciaron el tormento de Cuauhtémoc.

De modo que, el internalismo con respecto a las creencias no-básicas no significa que un sujeto cognoscente siempre tiene acceso a las relaciones que van de sus creencias básicas o del conjunto de creencias a sus creencias no-básicas, sino que pudiera en *principio* tenerlo. Lo que se busca no es que el sujeto cognoscente sea siempre epistemológicamente responsable para cada una de sus creencias no-básicas justificadas, sino que el sujeto pudiera en principio ser epistemológicamente responsable con respecto a sus creencias.

Si una creencia no-básica puede, según la *NTH*, estar justificada por su relación con una creencia básica o por su relación con un conjunto coherente de creencias, y si el sujeto debe tener acceso –aunque sea en principio- a las propiedades que determinan la justificación de sus creencias no-básicas, entonces, podría argumentarse en contra de la *NTH*, que conduce a un regreso infinito propio de las teorías internalistas, pues:

1. *S* está justificado en creer que *p*, si *p* se sigue de una creencia básica o de un conjunto coherente de creencias; pero para ello,
2. *S* debe estar justificado en creer que *p'*, cuyo contenido de *p'* es: *p* se sigue de una creencia básica o de un conjunto coherente de creencias.
3. Pero para que *S* pueda estar justificado en *p'*, *p'* debe seguirse de una creencia básica o de un conjunto coherente de creencias, y
4. *S* debe estar justificado en creer que *p''*, cuyo contenido de *p''* es: *p'* se sigue de una creencia básica o de un conjunto coherente de creencias...
5. Como toda creencia no-básica se justifica por su relación a las creencias básicas o a un conjunto coherente de creencias,

Se sigue que,

Nunca se puede justificar genuinamente a una creencia no-básicas, porque la *NTH* de la justificación conduce a un regreso al infinito.

¿Es el argumento anterior falaz?, ¿conduce la *NTH* a un regreso al infinito en donde nunca una creencia empírica está genuinamente justificada? En el argumento anterior no se tiene en cuenta que el sujeto debe tener (en principio) acceso al conjunto de creencias sólo con respecto a las creencias no-básicas, pero no con respecto a las creencias básicas. La premisa

(2) del argumento anterior supone que la creencia p' es una creencia a la que el sujeto tiene acceso por medio de la reflexión, es decir, es una creencia básica que tiene origen a través de la introspección. Con lo que la premisa (3) del argumento anterior es falsa, porque p' es una creencia básica que está justificada *por ser producto de un proceso cognitivo confiable, a saber, la introspección*. Por lo tanto, en tanto que creencia básica, S no debe necesariamente ofrecer razones a favor de ello. La aparente dificultad de la *NTH* queda resuelta por las creencias básicas que detienen el regreso al infinito.

Con ello es posible mostrar cómo en la *NTH* que aquí se presenta no hay un regreso al infinito. Bonjour sostuvo que si un sujeto cognoscente está justificado debe además de cumplir con ciertos criterios y además estar justificado en que sus creencias justificadas satisfacen dichos criterios. Esta tesis puede tener sentido dentro la *NTH* sólo en el marco de las creencias no-básicas, i.e., la *NTH* puede recuperar la intuición bonjouriana de que el sujeto que cuenta con creencias no-básicas justificadas debe tener razones para apoyar a sus creencias. Es en este sentido, y sólo necesariamente con respecto a las creencias no-básicas, que la noción de la justificación está unida con la racionalidad y con la responsabilidad epistemológica. Para la *NTH* un sujeto no puede estar justificado en sus creencias no-básicas, si no tiene razones a favor de sus creencias o es epistemológicamente irresponsable. Si lo anterior es correcto, y esta nueva posición no conduce al regreso infinito, con ello se podrá sostener que la *NTH* puede dar cuenta de algunas de las virtudes internalistas, pero elude su dificultad principal, porque: *i.)* da cabida a una explicación de justificación dentro de las creencias no-básicas que se relaciona con las nociones de racionalidad y justificación epistémica, pero al mismo tiempo *ii.)* dicha explicación no conduce a un regreso infinito como al que conduce, por ejemplo, el coherentismo de Bonjour.

4) Si la *NTH* aquí presentada puede recuperar algunas de las virtudes internalistas, ¿deja de lado las intuiciones externalistas, según las cuales la noción de justificación se relaciona tanto con la verdad, como con los procesos externos al sujeto cognoscente? Si, por otra parte, el regreso infinito a donde suele conducir el internalismo es detenido por la tesis de

las creencias básicas, y éstas pueden estar justificadas por procesos cognitivos confiables, entonces ¿es concebible que un sujeto cognoscente pueda, según la *NTH*, contar con creencias básicas aun cuando no tenga razones para ello? En general, es necesario indagar si puede la *NTH* dar cuenta de las virtudes de la posición externalista y al mismo tiempo evitar los problemas con los que se enfrenta esta teoría.

Haciendo una crítica al confiabilismo, Bonjour sostuvo que el problema principal con el externalismo, y con teorías como el confiabilismo, es que es posible construir un argumento en donde una creencia de un sujeto estuviera justificada según los estándares externalistas pero en donde difícilmente se aceptaría que dicho sujeto está justificado, pues dicho sujeto no tiene razones para apoyar su creencia. Uno de los contraejemplos revisados en el segundo capítulo era el siguiente:

1. María, *M*, cree tener poderes de clarividencia.
2. *M* no tiene razones para creer que tiene poderes de clarividencia.
3. *M* tiene poderes de clarividencia y éstos son confiables.
4. *M* cree que *p*: Vicente Fox esté en el Palacio Nacional
5. *M* sostiene *p* apelando a su poder de clarividencia aun cuando existe cierta evidencia (a través de la radio, televisión, etc.) de que Fox está en Los Pinos.
6. Fox está de hecho en el Palacio Nacional, la evidencia de lo contrario fue parte de un engaño oficial por una amenaza de terrorismo en su contra.

De donde,

Según el externalismo confiabilista, *M* está justificada en creer que *p*.

¿Puede ser usado este contraejemplo en contra de la *NTH*? Se podría argumentar que la creencia *p* de *M* es una creencia básica, pues su origen surge de ciertos estados internos de *M*, que a través de la clarividencia se convierten en creencias. De donde, el contraejemplo anterior podría ser usado en contra de la *NTH*, pues *M* estaría justificada por ser *p* una creencia básica; sin embargo, al igual que con el externalismo, parecería contraintuitivo que *M* esté justificada en creer que *p*, pues *M* no tiene razones a favor de su creencia y, por el contrario, cuenta con evidencia en su contra. *M* sería epistemológicamente irresponsable, y por lo tanto, sostendría Bonjour, no estaría justificada en creer que *p*.

La única salida al contraejemplo anterior sería reformular la noción de justificación con respecto a las creencias básicas. Así como para el confiabilismo una creencia p está justificada para un sujeto S si p es producto de un proceso cognitivo confiable, y no existe algún proceso confiable disponible a S , tal que si S hubiese usado dicho proceso tendría como resultado que S no creyera que p ; para la *NTH* una creencia básica p está justificada para un sujeto S si p es producto de un proceso cognitivo confiable, y no existe algún proceso cognitivo confiable disponible a S , ni cuenta con creencias no-básicas justificadas, tal que si S hubiese usado dicho proceso o hubiese usado tales creencias no-básicas tendría como resultado que S no creyera que p . Esta reformulación eliminaría al contraejemplo anterior, ya que M cuenta con razones en contra de p , y por lo tanto M , según la *NTH*, no estaría justificada en creer que p .

Pero, al igual que con el confiabilismo, el contraejemplo de Bonjour puede reformularse como sigue para la *NTH*:

1. Pedro, P , tiene poderes clarividentes.
2. P no posee razones para afirmar que tiene poderes clarividentes, ni tampoco tiene razones para creer que existe la posibilidad de que los seres humanos puedan tener este tipo de poderes.
3. Los poderes de clarividencia de P son confiables.
4. Un día P cree sin ninguna razón aparente que p : Vicente Fox está en Los Pinos.
5. La creencia p es producto del poder clarividente de P .

De donde,

Según la *NTH*, P está justificado en creer que p .

Este nuevo contraejemplo podría mostrar cómo un sujeto puede contar con una creencia básica producto de un proceso cognitivo confiable, y no tener razones ni otros procesos que de haber hecho uso de ellos lo llevaran a abandonar su creencia básica. Sin embargo, dentro del contraejemplo anterior, hay ciertas intuiciones que parecen estar en contra de que P esté justificado, especialmente con respecto a la racionalidad y la responsabilidad epistémica, que la *NTH* que aquí se presenta, al igual que el externalismo (y el confiabilismo de

Goldman revisado en el capítulo anterior), parece incapaz de recoger en su explicación de la justificación, y que a juicio del internalismo son razones suficientes para mostrar la inadecuación de sus posturas:

Una respuesta a este nuevo contraejemplo consiste en distinguir entre dos tipos de justificación como en el confiabilismo de Goldman, revisado en el capítulo anterior.¹⁶² Otra posible respuesta, no revisada hasta ahora, es rechazar el contraejemplo, sosteniendo que es ininteligible en tanto que –con respecto a la justificación de las creencias básicas– sus premisas son inconsistentes, esto es, no pueden ser verdaderas al mismo tiempo. Conforme a esta segunda respuesta se argumentará que si las creencias básicas son producto de procesos cognitivos confiables, y no hay un proceso cognitivo confiable o creencias justificadas que de hacer uso de ellos nieguen la aceptación de las creencias básicas, entonces éstas estarán justificadas independientemente de que el sujeto no ofrezca razones para ello, pero se argumentará que esto no implica que la racionalidad y la responsabilidad epistémica estén fuera de la noción de justificación de la *NTH*. Enseguida se explica esto con mayor detalle.

Hay algo dentro del último contraejemplo en contra de la *NTH* que parece dejarse de lado. En el contraejemplo se parte de que la clarividencia es confiable, para suponer así que un sujeto cuenta con una creencia básica justificada a pesar de que el sujeto no cree que posee poderes de clarividencia o no cree que la clarividencia sea un proceso cognitivo confiable que pueda poseer algún ser humano. Supóngase que un sujeto cognoscente *S* puede dudar de sus procesos cognitivos básicos (o independientes de creencias), si esto fuera el caso, *S* no podría creer en los productos que hayan sido causados por estos procesos, porque de hacerlo, *S* realmente confiaría en dichos procesos. Esta idea parece no estar presente en el contraejemplo en contra de la *NTH*, pues en sus premisas suponen que un sujeto puede dudar de un proceso cognitivo independiente de creencias y al mismo tiempo creer lo que es causado por dicho proceso. Es necesario ilustrar esta idea con

¹⁶² Otra alternativa sería la que defiende Sosa con su distinción entre el conocimiento animal y el conocimiento reflexivo. Véase nota al pie de página no. 127.

respecto a la observación, proceso que considera la *NTH* provee justificación a las creencias básicas, y compararlo con la clarividencia.

- En el caso de la percepción, un sujeto observa un objeto de tamaño macroscópico bajo condiciones normales lo que produce la creencia de que hay un objeto con ciertas características ubicado en cierto punto espacio-temporal. Si además dicho sujeto no cuenta con procesos cognitivos confiables o creencias justificadas que de haberlos usado lo llevaran a creer que no hay un objeto con ciertas características ubicado en dicho punto espacio-temporal. Entonces el sujeto estará justificado, según la *NTH*, en creer que hay un objeto con ciertas características ubicado en cierto punto espacio-temporal. ¿Podría bajo este esquema dudar dicho sujeto de su creencia?, o bien, ¿podría un sujeto cognoscente creer que observa un objeto macroscópico ubicado en cierto punto espacio temporal y dudar o no creer, al mismo tiempo, que el proceso con el que formó dicha creencia sea confiable? Sería ininteligible suponer que si un sujeto no cree en los procesos cognitivos confiables productores de sus creencias básicas, entonces dicho sujeto crea en dichas creencias básicas. Es decir, si *S* dudara del proceso cognitivo productor de su creencia básica que *p*, en tanto que es un proceso cognitivo en donde los insumos no son creencias, *S* simplemente no creería que *p*. De hecho lo irracional no es que dicho sujeto esté justificado, según la *NTH*, lo irracional sería que dicho sujeto no crea en la confiabilidad de su percepción y al mismo tiempo cuente con creencias producto de su percepción, porque esto implicaría que confía en su percepción. Para explicar lo anterior es necesario reformular el ultimo contraejemplo en contra de la *NTH* usando a la observación en lugar de la clarividencia como proceso cognitivo confiable:

1. Pedro, *P*, como cualquier ser humano, posee el proceso cognitivo básico de la observación.
2. *P* no posee razones para afirmar que su proceso cognitivo de la observación es confiable, ni tampoco tiene razones para creer que la observación de los seres humanos, en tanto proceso cognitivo básico, pueda ser confiable.
3. La observación de *P* es un proceso cognitivo confiable.
4. Un día *P* cree sin ninguna razón aparente que *q*: hay un cardenal sobre la rama del abedul.

5. La creencia q es producto de su percepción visual.

De donde,

Según la *NTH*, P está justificado en creer que q .

Lo que se argumenta, según la *NTH*, es que el contraejemplo en sus premisas (2), (4) y (5) es inconsistente, es decir, no pueden ser todas verdaderas a menos que el sujeto sea irracional, ya que si la premisa (2) es verdadera, entonces las premisas (4) y (5) serían falsas. Es decir, si un sujeto no cree que su percepción visual es confiable, entonces simplemente no creería en los productos que este proceso cognitivo causa, esto es, si P no confía en su observación, entonces P no podría creer que q , ni en ninguna otra creencia producto de su percepción. Al contrario, si P cree que q , entonces P cree que su percepción es confiable.

- En el caso de la clarividencia, usado en el contraejemplo a la *NTH*, un sujeto S cree que p , cuando p ha sido producto de su poder clarividente; pero al mismo tiempo, S no cree tener poderes clarividentes o que los seres humanos tengan acceso a tales poderes. Ahora bien, supóngase que la clarividencia es un proceso cognitivo confiable productor de creencias básicas y que un sujeto cognoscente S cree que p como producto de su poder clarividente. ¿Podría S al mismo tiempo creer p y no creer en la confiabilidad de la clarividencia? Sería ininteligible, según la *NTH*, suponer que si un sujeto cognoscente no cree en los procesos cognitivos confiables productores de sus creencias básicas, entonces dicho sujeto cree en dichas creencias básicas. En el caso de la clarividencia si p es un creencia básica producto de la clarividencia, sería ininteligible suponer que S realmente cree que p y, al mismo tiempo, niegue que la clarividencia sea un proceso confiable, pues si fuera el caso de que S realmente no creyera en la confiabilidad de la clarividencia, entonces S no podría creer en p . Para aclarar esto es necesario volver a revisar el último contraejemplo a la *NTH* de la justificación:

1. Pedro, P , tiene poderes clarividentes.
2. P no posee razones para afirmar que tiene poderes clarividentes, ni tampoco tiene razones para creer que existe la posibilidad de que los seres humanos puedan tener este tipo de poderes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3. El poder clarividente de P es un proceso cognitivo confiable.
4. Un día P cree sin ninguna razón aparente que p : Vicente Fox está en Los Pinos.
5. La creencia que p es producto del poder clarividente de P .

De donde,

Según la *NTH*, P está justificada en creer que p .

Lo que se argumenta en contra de la *NTH* es que P no tiene razones a favor de su proceso cognitivo para formar p , P es irresponsable epistemológicamente, por lo que, P no puede estar justificado en creer que p . Sin embargo, lo que se argumenta en contra de este contraejemplo es, según la *NTH*, que dicho contraejemplo en sus premisas (2), (4) y (5) es inconsistente, es decir, esas premisas no pueden ser todas verdaderas, a menos que el sujeto sea irracional; ya que si la premisa (2) es verdadera, entonces las premisas (4) y (5) serían falsas. Dando por supuesto que existe la clarividencia y que ésta es confiable, si un sujeto no creyera en la confiabilidad de sus poderes clarividentes, entonces simplemente no creería en los productos que este proceso cognitivo causa, esto es, si P no confía en su poder de clarividencia, entonces P no podría creer que p , ni en ninguna otra creencia producto de su clarividencia. De lo contrario, si P cree que p , entonces P cree que tiene poderes de clarividencia o que sus poderes clarividentes son confiable.

De modo que, si es imposible que un sujeto dude de la confiabilidad de sus procesos cognitivos que causan sus creencias básicas, y al mismo tiempo crea en los productos de estos procesos; se sigue que, si la clarividencia fuera un proceso cognitivo confiable, entonces si un sujeto no creyera en la confiabilidad de la clarividencia, entonces no podría creer en las creencias causadas por la clarividencia, pues si creyera en los productos causados por la clarividencia, entonces dicho sujeto no dudaría en la confiabilidad de la clarividencia como proceso cognitivo. Desde esta perspectiva, el contraejemplo contra la *NTH* de la justificación resulta ininteligible, porque las premisas de dicho argumento son inconsistentes, por lo cual dicho contraejemplo no pondría en duda la *NTH* que aquí se propone. La tesis de que "una creencia básica p está justificada para S , si es producto de un proceso confiable y no existe otro proceso confiable o creencias a las que S tenga acceso

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que de haberlas usado S no creería que p ¹⁶³ resulta un modo de integrar la intuición de que la justificación se relaciona con procesos que se encuentran fuera del sujeto cognoscente; pero esto no supone que un sujeto pueda estar justificado en todas sus creencias aun cuando sea epistemológicamente irresponsable. Si esto es posible dentro la *NTH*, entonces puede de modo exitoso integrar las virtudes y eludir las dificultades más importantes de la posición externalista.

Si lo revisado en los puntos 1 - 4 de esta sección son correctos, entonces la *NTH* de la justificación puede dar cuenta del problema del argumento *RJ*, de la experiencia como un elemento importante dentro de la justificación empíricas y puede recoger dentro de una misma noción de justificación las nociones de racionalidad y responsabilidad epistémica, pero también las intuiciones externalistas de que los procesos que suceden “fuera de la piel” del sujeto cognoscente forman parte de la noción de justificación.

3.7 Conclusiones

En este capítulo se presentaron y analizaron dos teorías híbridas de la justificación empírica, la primera de ellas defendida por Haack, mientras que la segunda, la *NTH* presentada como una alternativa que intenta superar la dicotomía entre el confiabilismo y coherentismo que se estudiaron en los dos capítulos anteriores. El fundherentismo tiene como principios básicos:

¹⁶³ Se podría argumentar que si las creencias básicas son las que están justificadas por los procesos cognitivos confiables, y además se considera que los sujetos que cuentan con estas creencias confían en la validez de los procesos cognitivos, es decir, creen que los procesos cognitivos son confiables, entonces una creencia básica no está justificada por un proceso cognitivo de formación de creencias, porque para su justificación se supone también la confiabilidad de dicho proceso por parte del sujeto cognoscente. De ahí que, según esta crítica a la *NTH*, las creencias básicas requerirían de otras creencias para su justificación. Sin embargo, esta crítica no podría ser una objeción importante para la *NTH*, porque la *NTH* sostiene que *todas* las creencias presuponen siempre un conjunto de creencias, incluso las creencias básicas. A diferencia de las creencias no-básicas, el conjunto de creencias que presuponen las creencias básicas no son suficientes para justificar a las creencias básicas, esto es, la creencia básica p de S formada por el proceso cognitivo C , supone la confianza de S en C , pero la creencia de S en la confianza de C por sí misma no justifica a p ni a ninguna otra creencia.

- a) No existen distinción entre creencias básicas y no-básicas.
- b) La justificación no es exclusivamente unidireccional.

Mientras que la definición fundherentista de la justificación es:

Un sujeto S está justificado en creer que p en t , si S cuenta con evidencia empírica a favor de p en t y dicha evidencia cumple con las condiciones mínimas de calidad de evidencia, esto es, mínimo apoyo, seguridad independiente y comprensión.

A diferencia del fundherentismo de Haack, la *NTH* que se propone en este capítulo tiene como principios básicos lo siguiente:

- a) Existe una distinción entre creencias básicas y creencias no-básicas. La primeras están justificadas por procesos cognitivos confiables (independientes de creencias), mientras que las creencias no-básicas están justificadas por su relación con las creencias básicas o conjunto coherente de creencias.
- b) La justificación es unidireccional de las creencia básicas a las creencias no-básicas, mientras que puede ser holista si las creencias no-básicas están justificadas por referencia a un conjunto de creencias coherente.

La definición de justificación de la *NTH* es

S está justificado en creer que p en t , si y sólo si *i.*) la creencia de S en p en t es el resultado de un proceso cognitivo confiable independiente de creencias (es decir, si es producto de la percepción o introspección) y no existe otro proceso cognitivo confiable o creencias accesibles a S en t que de haberlas usado supondría el rechazo de p , o bien, *ii.*) la creencia de S en p en t tiene relaciones racionales adecuadas con el conjunto de creencias de S en t , el cual es altamente o suficientemente coherente y contiene un buen número y variedad de creencias producidas por procesos cognitivos confiables independiente de creencias.

Si el análisis hecho en este capítulo es correcto, el fundherentismo de Haack intenta combinar los elementos más importantes del fundacionismo y coherentismo, mientras que elude la dicotomía entre el internalismo y externalismo. Del mismo modo, el

fundherentismo tiene dificultades al ubicar cuáles son los principales problemas con los que se enfrenta el fundacionismo y coherentismo, porque señala equivocadamente las dificultades a las que estas posiciones se enfrentan. Por el contrario, si lo revisado en las dos últimas secciones es correcto, la *NTH* de la justificación intenta integrar las virtudes del fundacionismo, coherentismo y confiabilismo, así como superar la dicotomía entre el internalismo y externalismo, al sostener una teoría externalista para las creencias básicas e internalista para las creencias no-básicas. La *NTH* parece exitosa para dar una respuesta al argumento *RJ*, para dar cabida a la experiencia dentro de la justificación, así como capaz de integrar algunas de las intuiciones detrás del internalismo y el externalismo. De modo que, si los problemas a los que conduce la posición coherentista y confiabilista revisada en esta tesis tuvieran que ser resueltos dentro de una teoría híbrida de la justificación que combine y articule elementos básicos de ambas teorías, entonces la *NTH* de la justificación que aquí se propone podría posiblemente hacerlo de mejor manera que la posición fundherentista de Haack.

A lo largo de este trabajo se revisaron distintas teorías de la justificación epistémica. Primeramente, se expuso la posición de Bonjour, quien presenta una teoría coherentista que busca ofrecer respuesta a sus principales críticas. En este primer capítulo se intentó mostrar cómo una posición coherentista no puede ser rechazada fácilmente a partir de las críticas comunes a este tipo de teorías. En el segundo capítulo, se presentó la crítica más importante al coherentismo de Bonjour al comprometerse con una teoría internalista de la justificación. Por ello, se hizo una revaloración a las tesis externalistas, especialmente la posición confiabilista de Goldman que se presenta como un rival para la postura de Bonjour. En este segundo capítulo se apuntaron las virtudes y dificultades del confiabilismo, comparándolas con las posiciones internalistas. Esta comparación arrojó que la discusión de fondo entre el internalismo y externalismo es una discusión sobre qué intuiciones debe recuperar la noción de justificación. Para un internalista coherentista como Bonjour la noción de justificación tiene relación con la racionalidad y la responsabilidad epistémica; mientras que para un externalista confiabilista como Goldman la justificación tiene relación con sucesos y procesos externos al sujeto. Para poder integrar estas intuiciones en una sola teoría se

revisaron en el último capítulo dos posiciones híbridas de la justificación. Una de estas posiciones es la postura de Haack, que combina elementos fundacionistas y coherentistas. Junto con esta teoría se propuso la *NTH* que busca integrar elementos coherentistas y confiabilistas en una misma teoría. Después de un balance de estas dos teorías, la *NTH* parece integrar más adecuadamente las intuiciones de las dicotomías internalismo-externalismo y coherentismo-confiabilismo revisadas en los capítulos anteriores.

Si es posible que las dicotomías entre coherentismo-fundacionismo, coherentismo-confiabilismo, internalismo-externalismo, etc. puedan superarse dentro del marco de una teoría híbrida de la justificación, el éxito de este tipo de teoría dependerá del grado en que se integren coherentemente las virtudes más importantes de distintas posiciones dentro de una misma teoría. Como se mencionó en las primeras páginas del tercer capítulo de este trabajo, es posible distinguir entre dos tipos de teorías híbridas: una de contextos homogéneos, que sostiene que la justificación involucra elementos de distintas teorías rivales independientemente del contexto epistémico en el que se encuentre el sujeto; y otra de contextos heterogéneos que sostiene que algunas veces la noción de justificación es internalista y otras externalista dependiendo del contexto epistémico en el que se encuentre el sujeto cognoscente. El fundherentismo de Haack y la *NTH* son dos ejemplos de teorías híbridas de contextos homogéneos. Una segunda alternativa, no explorada suficientemente en este trabajo, las teorías de contextos heterogéneos, consistiría en distinguir distintos tipos de justificación o distintos tipos de conocimiento, en los cuales en algunos de ellos pueden ser explicadas con una teoría de la justificación, mientras que en otros contextos pueda ser explicado con una teoría distinta, o quizá rival, de lo que se explica en otros contextos (Sosa, 1992).

El éxito de cualquiera de estas dos alternativas de teorías híbridas de la justificación evitaría incurrir en la más radical de las alternativas, esto es, en el escepticismo con respecto a la teoría de la justificación que sostenga que las dicotomías entre las distintas teorías de la justificación muestran que es imposible caracterizar de manera única las propiedades que determinen cuándo una creencia está justificada. Esta “peligrosa” alternativa tendría repercusiones no sólo en la epistemología sino en la filosofía en general.

Pero una alternativa escéptica puede ser eludida, si existen motivos para creer que una teoría híbrida de la justificación, quizá distintas a las aquí presentadas, ofrezca razones para creer que es posible una explicación de la justificación epistémica, que no se limite a la apuesta por una riesgosa aventura en una balsa coherentista o por la vieja seguridad de una pirámide fundacionista.

Bibliografía

- Alston, William. 1976. "Has Foundationalism Been Refuted?", *Philosophical Topics*, 29, pp. 287-305.
- 1991. *Perceiving Good. The Epistemology of Religious Experience*, Ithaca, Cornell University Press.
- Bender, John. 1989. "Coherence, Justification, and Knowledge: The Current Debate", Bender, John (ed.). *The Current State of the Coherence Theory*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, pp. 1-14.
- Bonjour, Laurence. 1976. "The Coherence Theory of Empirical Knowledge", *Philosophical Studies*, 30, pp. 281-312.
- 1978. "Can Empirical Knowledge Have a Foundation?", *American Philosophical Quarterly*, 15., pp. 1-13.
- 1980. "Externalist Theories of Empirical Knowledge", *Midwest Studies in Philosophy*, 5, pp. 53-77.
- 1985. *The Structure of Empirical Knowledge*, Cambridge, MA., Harvard University Press.
- 1997. "Haack on Justification and Experience", *Synthese*, 112.1, pp. 13-15.
- 1998. "Coherence Theory of Knowledge and Justification", *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, pp. 253-59.
- Brandon, Robert. 2000. *Articulating reasons*, Cambridge, MA., Harvard University Press.
- Brueckner, Anthony, 1988. "Problems with Internalist Coherentism", *Philosophical Studies*, 54, pp. 153-160.
- Cornman, James. 1978. "Foundational versus Nonfoundational Theories of Empirical Justification", Pappas, G., Swain, M. (eds.), *Essays on Knowledge and Justification*, Ithaca, NY., Cornell University Press, pp. 228-252.

- Chisholm, Roderick. 1993. "One Version of Foundationalism", Goodman, M., Snyder, R. (eds.), *Contemporary Readings in Epistemology*, Englewood Cliffs, N.J, Prentice Hall, pp. 53-69.
- Dancy, Jonathan. 1993. *Introducción a la epistemología contemporánea*, Madrid, Tecnos.
- Davidson, Donald. 1982. "Empirical Content", *Grazer Philosophischen Studien*, pp. 471-489.
- 1983. "A Coherence Theory of Truth and Knowledge", Dieter, Henrieich (ed.). *Kant oder Hegel?*, Stuttgart, Klett-Cotta, pp. 471-489.
- 1999. "De la idea misma de un esquema conceptual", tr. Olbeth Hangsberg, Cabrera, Isabel (comp.), *Argumentos trascendentales*, México, UNAM, pp. 64-83.
- Foley, Richard. 1978. "Inferential Justification and the Infinite Regress", *American Philosophical Quarterly*, 15, pp. 311-16.
- 1998. "Epistemic Justification", *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, pp. 157-165.
- Fumerton, Richard. 1993. "A Critique of Coherentism", Pojman, P. Louis (ed.), *Theory of Knowledge*, Wadsworth.
- 2000. "Foundationalist Theories of Epistemic Justification", *Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- González Ruiz, Edgar. 1988. "Consideraciones históricas sobre los argumentos de petición de principio" *Signos. Anuario de Humanidades*, UAM-Iztapalapa, pp. 47-61.
- Gregori, María Cristina, di. 1995. "La fundamentación racional del conocimiento: programas fundamentalistas", Olivé, León (ed.), *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Racionalidad epistémica*, Madrid, Trotta, pp. 411-58.
- Goldman, Alvin. 1967. "A Causal Theory of Knowing", *The Journal of Philosophy*, 64, pp. 336-372.
- 1979. "What is Justified Belief?", Pappas, George (ed.). *Justification and Knowledge*, Dordrecht, Reidel, pp. 1-23.
- 1980. "The Internalist Conception of Justification", French, Peter (ed.), *Midwest Studies in Philosophy*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- 1986. *Epistemology and Cognition*, Cambridge MA., Harvard University Press.

- 1989. "Bonjour's Structure of Empirical Knowledge", Bender, John (ed.). *The Current State of the Coherence Theory*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, pp. 105-114.
- 1992. "Strong and Weak Justification", *Liaisons. Philosophy Meets the Cognitive and Social Sciences*, Cambridge Mass., MIT Press, pp. 127-141.
- Haack, Susan. 1993. *Evidencia e investigación*, tr. Ángeles Martínez, Madrid, Tecnos.
- 2000. "A Foundherentist Theory of Empirical Justification", Sosa, Ernest, Kim, Jaegwon (eds.), *Epistemology. An Antology*, Oxford, Blackwell Publishers Ltd, pp. 226-235.
- Hempel, Karl. 1935. "On the Logical Positivists' Theory of Truth", *Analysis*, 2, pp. 49-59.
- Kant, Immanuel. 1998. *Kritik der reinen Vernunft*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- King, Patricia. 2000. "Internalismo, externalismo y autoconocimiento", *Critica*, 96, pp. 99-119.
- Kvanvig, Jonathan. 1995. "Coherentists' Distractions", *Philosophical Topics*, 23, 1995, pp. 257-275.
- Laudan, Larry. 1996. *Beyond Positivism and Relativism*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- Lehrer, Keith. 1974. *Knowledge*, Oxford, Clarendon Press, 1974.
- 1986. "The Coherence Theory of Knowledge", *Philosophical Topics*, XIV, pp. 5-25.
- 1988. "Metaknowledge: Undefeated Justification", *Synthese*, 74, pp. 329-347.
- Lewin, Renato, Costa, Newton, da. 1995. "Lógica paraconsistente", Alchourrón, Carlos (ed.), *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Lógica*, Madrid, Trotta, pp. 185-204.
- Mates, Benson. 1987. *Lógica matemática elemental*, tr. Carmen García, Madrid, Tecnos.
- Mc Dowell, John. 1994. *Mind and World*, Cambridge, MA., Harvard University Press.
- Mendelson, Elliot. 1987. *Introduction to mathematical logic*, California, Pacific Grove.
- Neurath, Otto. 1959. "Protocol Sentences", Ayer, Alfred. (ed.), *Logical Positivism*, New York, The Free Press.
- Pappas, George Swain, Marshall. 1978, *Essays on Knowledge and Justification*, London, Cornell University Press.

- Pryor, James. 2001. "Highlights of Recent Epistemology", *British Journal of Philosophy of Science*, 52, pp. 95-124.
- Rescher, Nicholas. 1973. *The Coherence Theory of Truth*; Oxford, Oxford University Press.
- 1974. "Foundationalism, Coherentism, and the Idea of Cognitive Systematization", *The Journal of Philosophy*, pp. 695-708.
- 1981. *Sistematización cognoscitiva*, tr. Carlos Rafael, México, Siglo XXI Editores.
- Sellars, Wilfrid. 1971. *Ciencia, percepción y realidad*, tr. Víctor Sánchez, Madrid, Tecnos.
- Scheffler, Israel. 1967. *Science and Subjectivity*, Indiana, Hackett Publishing Company.
- Schlick, Moritz. 1935. "Facts and Propositions", *Analysis*, 2, pp. 65-70.
- Sosa, Ernesto. 1992. *Conocimiento y virtud intelectual*, México, UNAM - FCE.
- 1993. "Perspectives in Virtue Epistemology: A Response to Dancy and Bonjour", *Philosophical Studies*, 78, pp. 189-205.
- 1997. "Reflective Knowledge in the Best Circles", *The Journal of Philosophy*, 94, pp. 410-430.
- Villoro, Luis. 1996. *Creer, saber, conocer*. México, Siglo XXI Editores, Novena edición.
- Walton, D. N. 1991. *Begging the Question. Circular Reasoning as a Tactic of Argumentation*, New York, Greenwood Press.